

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

**LOS PROYECTOS DE EDUCACIÓN AMBIENTAL: UN ANÁLISIS DE LAS
REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS ACTORES QUE PARTICIPAN EN
EL FESTIVAL DE ESPECIES MIGRATORIAS**

T E S I S

Que para obtener el grado de

Maestra en Comunicación

Presenta

Maira Luz Martelo Puerta

Director de Tesis

Dr. Enrique Pieck

Lectores

Dra. Margarita Maass Moreno

Mtra. Inés Cornejo Portugal

México D.F., Junio de 2005

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 2: PERSPECTIVAS PARA ENTENDER LA EDUCACIÓN AMBIENTAL	13
2.1 Orígenes de la educación ambiental	16
2.2 Objetivos de la educación ambiental	19
2.3 Ámbitos de la educación ambiental	22
2.4 Desarrollo y calidad de vida	25
2.4.1 La antropología y el desarrollo	29
2.4.2 Los procesos de planificación	31
2.4.3 Desarrollo sostenible	34
2.4.4 Comunidades negras en Colombia	36
2.4.5 Fase ecológica del capital	39
2.5 Estado del arte de las investigaciones sobre educación ambiental	45
2.6 Educación no formal	51
2.7 La comunicación: una posibilidad para incidir en la educación ambiental	55
CAPÍTULO 3: REPRESENTACIONES SOCIALES	68
3.1 Funciones de las representaciones	70
3.2 Metodología para conocer las representaciones	71
3.3 Prácticas y representaciones sociales	81
3.4 Factores determinantes en las representaciones	86

CAPÍTULO 4: EL FESTIVAL DE ESPECIES MIGRATORIAS (1999-2003):	92
RELATO DE UNA EXPERIENCIA	
4.1 Avance en objetivos del FEM	93
4.2 Análisis general del avance en los objetivos del FEM	95
4.3 Organización y participación en el FEM	97
4.4 Contenido del FEM	98
4.5 Planeación del FEM	99
4.6 Evaluación del FEM	101
4.7 Asistentes al FEM	104
4.8 Participación en el FEM	106
4.9 Expresiones artísticas sobre las especies migratorias	109
4.10 Nivel de información sobre las especies migratorias	113
4.11 Otros procesos de conservación motivados por el FEM	115
4.12 Implementación de la metodología del FEM en instituciones educativas	115
4.13 Público objetivo del FEM	116
4.14 Casos especiales del FEM	117
4.15 Análisis general del FEM	128
CAPÍTULO 5: METODOLOGÍA	131
5.1 Fase de preproducción	131
5.2 Fase de producción	137
5.2.1 Comentarios sobre el trabajo con las comunidades	141
5.3 Fase de posproducción	146
CAPÍTULO 6: RESULTADOS	153

6.1 Sistema de información 1: Representaciones de la educación ambiental	153
(Ejecutores y Cofinanciadores)	
6.1.1 Macro categoría 1: Cultura	154
6.1.2 Macro categoría 2: Lo ambiental	164
6.1.3 Macro categoría 3: Educación ambiental	170
6.1.4 Macro categoría 4: Comunicación	175
6.1.5 Macro categoría 5: Desarrollo	181
6.2 Sistema 2: Representaciones sobre el FEM (Ejecutores y Cofinanciadores)	183
6.2.1 Tema 1: Festival de Especies Migratorias	184
6.2.2 Macro categoría 2: Educación ambiental	213
6.2.3 Macro categoría 3: Lo ambiental	222
6.2.4 Macro categoría 4: Cultura	228
6.3 Sistema 3: Representaciones sobre la educación ambiental (Comunidad)	231
6.3.1 Macro categoría 1: Educación ambiental	232
6.3.2 Macro categoría 2: Lo ambiental	243
6.3.3 Macro categoría 3: Cultura	246
6.3.4 Macro categoría 4: Visión material	262
6.4 Análisis de segundo orden a partir de la información de los tres sistemas	270
6.4.1 Las miradas frente a la cultura	274
6.4.2 La perspectiva ambiental	277
6.4.3 La educación ambiental	280
6.4.4 El Festival de Especies Migratorias	286
CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES	289

7.1 Reflexión sobre el marco teórico	289
7.2 Reflexión sobre la propuesta metodológica	307
7.3 Reflexión sobre las preguntas de investigación y de la temática	311
CAPÍTULO 8: BIBLIOGRAFÍA	321

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

En este capítulo se consignará una visión general de la tesis que conjuga tanto sus perspectivas teóricas como su diseño metodológico y el planteamiento del problema de manera global. También se mencionarán sus principales hallazgos.

El Festival de Especies Migratorias (FEM) es una experiencia que se inscribe según sus ejecutores en el campo de la educación ambiental y que se viene realizando en el Pacífico colombiano (en los departamentos del Valle del Cauca, Nariño y Chocó) desde 1999, con el apoyo del Fondo Mundial para la Naturaleza.

Esta experiencia fue creada por tres organizaciones ambientalistas que trabajan en el Pacífico Colombiano: **Asociación Calidris, Fundación Yubarta y Fundación Natura**, con el propósito de devolver a las comunidades información científica sobre tres especies migratorias que cada año llegan a las costas del pacífico colombiano: ballenas jorobadas, aves migratorias y tortugas marinas.

A lo largo de los años, los objetivos de esta experiencia y las instituciones participantes han ido cambiando; de haber iniciado como una devolución de información científica se ha transformado en una apuesta por desarrollar actividades de carácter participativo orientadas a la conservación de las especies migratorias en el Pacífico colombiano.

Actualmente el FEM se plantea el reto de construir mecanismos que permitan evaluar el impacto que ha tenido en las comunidades en las que se ha realizado así como valorar la experiencia misma como tal, de tal forma que pueda definir sus apuestas futuras.

El Festival ha realizado algunos esfuerzos de evaluación tanto de carácter interno (por parte del equipo ejecutor) como externo (intentos por medir el impacto en las comunidades), a través de la creación de indicadores cualitativos y cuantitativos que se han diseñado a lo largo del proceso. Estos indicadores se han centrado, entre otros, en aspectos particulares tales como el nivel de recordación sobre las especies migratorias o el posicionamiento del FEM.

Sin embargo, más allá de los aspectos particulares del FEM (es decir, en lo que está referido a sus contenidos y formas específicas), se hace necesaria una revisión de las apuestas mismas del Festival (su fin último) y una consideración del mismo a la luz de los planteamientos de la educación ambiental, el cual se supone como su eje rector.

En este sentido, el objetivo general de esta tesis es conocer las representaciones sociales sobre la educación ambiental que tienen los cofinanciadores, los ejecutores así como algunas comunidades que participan en el “Festival de la Migración”, ya que a partir de la identificación de su estructura (la de las representaciones), será más fácil la discusión del futuro del mismo.

Las representaciones sociales se entienden como un mecanismo que provee actitudes, creencias y prácticas (Abric, 2001); es decir, las representaciones van más allá de las

concepciones, ya que éstas se quedan a nivel del conocimiento; en cambio, las representaciones generan, además de determinadas concepciones, ciertas actitudes y prácticas que generalmente están relacionadas unas con otras.

Por otro lado, la educación ambiental pretende intervenir también en los mismos campos en los que actúan las representaciones, es decir, en los conocimientos, concepciones o creencias, en las actitudes y en las prácticas (Molero, 1996); de ahí que sea posible afirmar que las apuestas de la educación ambiental pretenden de alguna manera una intervención o transformación de las representaciones sociales¹ con respecto a un tema particular, de tal forma, que al modificar la representación sea posible promover cambios ya sea en las creencias, las actitudes y/o las prácticas culturales, sin que esto implique una causalidad entre estos elementos.

El caso del FEM pretende, aunque no de manera explícita, transformar la forma en que las comunidades del Pacífico colombiano se relacionan con las tres especies migratorias para promover su conservación (ballenas jorobadas, tortugas marinas y aves migratorias, las cuales son especies frágiles); y para esto se ha optado por estrategias de divulgación que intervienen en el plano de las concepciones o de la información, con la esperanza de que al tener información, la gente cambie su relación con las especies, lo cual constituye una de las principales hipótesis sobre la que se estructuran los proyectos de educación ambiental.

¹ Esta intervención no implica una transformación en el sentido en que dejen de ser lo que son, si no más bien un proceso reflexivo que puede incluso ayudar únicamente a la visibilización de dichas representaciones.

Haría falta, sin embargo, reconocer de manera previa (antes de la continuidad del FEM) cuáles son las representaciones que las comunidades del Pacífico colombiano tienen con respecto a estas especies, sus representaciones sobre el fenómeno de la migración, sus hábitats, y, por supuesto, sus maneras propias de representarse la educación ambiental, de tal forma que las acciones diseñadas se adecuen de manera más pertinente a la realidad de las comunidades y los resultados sean más visibles.

Por otra parte, además de ser necesaria una evaluación que dé cuenta de los logros obtenidos por el Festival-lo cual por ahora no está al alcance de esta tesis- se hace relevante explorar, reconocer y discutir las maneras en las que los actores que dirigen el FEM (Cofinanciadores y ejecutores) se representan la educación ambiental, dado que esta actividad pretende inscribirse en este campo de acción.

En segundo lugar, también es necesario explorar las representaciones que los diferentes actores (cofinanciadores, ejecutores y comunidades) tienen en torno al festival y su evolución, especialmente en términos de sus futuras ediciones, a fin de que a partir del conocimiento de estas se facilite la redefinición del mismo.

El conocimiento de las representaciones sociales sobre la educación ambiental y sobre el Festival en sí le permitirá al equipo ejecutor y cofinanciador contar con un documento consolidado, desde una visión externa, que facilite la discusión y la redefinición del mismo.

Las representaciones sociales que un grupo tiene sobre la educación ambiental son determinantes no sólo en su manera de entender el ambiente (concepciones), sino que además derivan en actitudes y prácticas frente al mismo.

La comunicación en los proyectos de educación ambiental se ha limitado en buena parte a la divulgación de información a través de diferentes piezas comunicativas tales como folletos, afiches, videos, etc. Sin embargo, la comunicación es un proceso fundamental para el reconocimiento de las representaciones sociales que tienen los diversos actores que intervienen en este tipo de proyectos (cofinanciadores, ejecutores y comunidades) y especialmente en los procesos de transformación de las mismas.

Desde esta óptica la comunicación se entiende más desde una perspectiva dialógica que permite poner en común diferentes visiones del mundo y reconocer las múltiples diferencias que existen entre los actores que intervienen en este tipo de proyectos.

A partir del reconocimiento de las representaciones sociales existentes con respecto a lo ambiental, se facilita la apuesta por su transformación en un sentido que idealmente debe ser concertado.

Por otra parte, el diseño metodológico de la tesis estuvo orientado por la propuesta desarrollada por Abric (2001) para explorar las representaciones sociales que incluye la utilización de técnicas como la carta mental, la cual a través de asociaciones libres permite identificar el núcleo central de la representación, elemento esencial en su significación. Esta técnica se utilizó para conocer las representaciones sociales de la educación ambiental por

parte de los ejecutores y cofinanciadores del FEM y se complementó con una entrevista a profundidad que permitió reducir la polisemia de los términos que se incluyeron en la carta mental de cada informante.

En el caso de las comunidades se utilizó la técnica del dibujo, también sugerida por Abric, para explorar sus representaciones, debido a que la mayoría de las personas en las zonas donde se realiza el FEM tienen bajos niveles de escolaridad. Esta técnica permitió acceder al universo representacional de las comunidades y también fue complementado con una entrevista a profundidad para conocer a detalle los elementos incluidos en los dibujos y para explorar sus percepciones sobre el Festival de Especies Migratorias.

De igual forma, se realizaron entrevistas a profundidad con ejecutores y cofinanciadores del FEM, a fin de conocer sus percepciones sobre la evolución del mismo y sus apuestas de futuro.

En relación con los hallazgos de esta investigación se detectó que existen representaciones no sólo diferentes, sino contrarias sobre la educación ambiental por parte de ejecutores, cofinanciadores y comunidades.

Con respecto al Festival de Especies Migratorias se encontró que es un evento relevante en la vida de las comunidades, aunque está más asociado hacia lo festivo que hacia lo educativo.

Por último, en esta investigación se pudo demostrar que las representaciones que se tienen con respecto a una temática particular, en este caso, la educación ambiental, guardan estrecha relación con las prácticas sociales propias de los sujetos, las cuales a su vez guardan estrecha relación con los procesos comunicativos, ya que a partir de la manera como el ser humano logra nombrar el mundo, entre otros aspectos, establece sus interacciones con el mismo. De igual forma, la manera como los sujetos de esta investigación se representan la educación ambiental guarda estrecha relación con el tipo de interacciones-comunicación- que promueven entre ellos mismos, así como con el entorno que los rodea.

CAPÍTULO 2. PERSPECTIVAS PARA ENTENDER LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

Este capítulo es uno de los ejes temáticos más importante de la tesis y pretende mostrar la relación existente ente la educación ambiental y el desarrollo.

Se hará un recorrido desde los orígenes de la educación ambiental, así como sus objetivos y ámbitos en los que interviene.

Dado que hacer una investigación siempre implica partir de lo que otros se han preguntado y de sus respuestas, este capítulo contendrá información con respecto a investigaciones similares en el campo de la educación ambiental.

Las temáticas de la Educación no formal así como la comunicación interesan en tanto están vinculadas a los proyectos de educación ambiental; es decir, no interesa dar cuenta de cada campo temático en general, sino en su vínculo particular. En el caso de la educación no formal, se pretende dar cuenta de la incidencia de este tipo de proyectos sobre el desarrollo, dado que la experiencia que se revisará corresponde a este tipo de educación, según una de las clasificaciones posibles..

Con respecto a la comunicación, tradicionalmente en los proyectos de educación ambiental su papel se ha limitado a la utilización de medios; sin embargo, existen otras posibilidades de la comunicación que pueden enriquecer los mismos proyectos, inclusive

para facilitar la promoción de nuevas representaciones ambientales. Es de esta manera como la temática se articulará al tema central de la tesis.

La educación en general se plantea como la panacea para cambiar el comportamiento humano (Molero, 1996), en cualquiera de los ámbitos o temáticas de que se trate, dado que se entiende como la principal herramienta de transformación social (La Belle, 1995). En el caso de lo ambiental, dado el evidente deterioro del entorno que se traduce, entre otros aspectos, en bruscos cambios climáticos y en escasez de recursos renovables, la educación surge con la esperanza de transformar la manera nociva en que los seres humanos se han relacionado con su entorno.

Esta crisis ambiental, que según Enrique Leff (2000), es la crisis de nuestro tiempo, debiera implicar, por lo menos, una revisión de la manera como se ha planteado la relación ser humano-naturaleza y posteriormente, un cambio de paradigma en el que los límites estén presentes, límites en cuanto al consumo-que se encuentra desmedido y que causa una parte importante de los problemas de contaminación-, al crecimiento económico desigual, en el que cada vez la brecha entre pobres y ricos es más amplia, límites al crecimiento demográfico-ya que cada vez el planeta tiene menos recursos para soportar la vida digna de tantos- y por supuesto también límites a la pobreza, la cual se acrecienta cada vez más en países de América Latina, por causa, entre otros factores, del modelo de desarrollo que prevalece..

En este contexto de crisis, la educación ambiental surge como tabla de salvación, con la esperanza de que sea capaz de instaurar una nueva ética ambiental que reoriente las relaciones del ser humano con la naturaleza, que incluya no sólo los pensamientos y los conocimientos, sino también los sentimientos y las acciones (Molero, 1996); una nueva ética en la que el ser humano se pueda liberar de su instinto depredador¹ y potencialice su don creador.

Desde el surgimiento de la educación ambiental, ha existido un debate sobre si ésta debe ser un área temática particular o si se trata de una perspectiva que debe orientar toda la educación y por lo tanto, debe ser concebida como un eje transversal que se pregunta por la relación entre el ser humano y su entorno.

Incluso, la UNESCO, fijó algunos criterios al respecto que estiman que la reflexión sobre lo ambiental no debe constituir una nueva disciplina, sino que debe integrarse al currículo escolar existente.

Esto que parece tan lógico, no opera así en la vida real. De hecho, porque no está tan claro qué se entiende por educación ambiental, ni qué tipo de iniciativas caben dentro de este campo, lo cual origina dificultades incluso para decidir qué tipo de proyectos se financian.

Sin embargo, pese a esta visión holística que se ha planteado desde los inicios de la educación ambiental, en la práctica de muchas instituciones predomina una visión

¹ El sentido depredador se refiere a la condición excesivamente consumista que ha demostrado el ser humano a lo largo de la historia reciente y que desequilibra de manera radical los ecosistemas naturales y sociales

naturalista o conservacionista que la limita al conocimiento de la fauna y la flora de una región y que deja por fuera los componentes sociales, políticos, culturales y filosóficos del ambiente, los cuales son imprescindibles para entender el fenómeno ambiental de manera completa.

Como es de esperarse, al predominar una visión naturalista de lo ambiental, los indicadores de evaluación van en la misma línea y esto ocasiona que algunos proyectos de recuperación cultural, como en el caso de un cabildo indígena de Colombia, por ejemplo, no sean tomados en cuenta, dado que no reportan indicadores en término de cuántos elementos de una especie de flora o de fauna se han recuperado.

2.1 Orígenes de la educación ambiental

La educación ambiental ha sido objeto de debates en diferentes momentos históricos, algunos de los cuales se mencionan a continuación:

a. Conferencia de Estocolmo (1972): Se plantea como el despegue de la pedagogía del Medio ambiente, pues esta conferencia solicita el desarrollo de la educación en materia ambiental, con el propósito de atacar a fondo la crisis mundial del medio ambiente. Dicha conferencia da origen a los llamados procesos de concientización.

En esta Conferencia se plantea que dicha educación debe estar dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos, y que debe poner especial atención al sector de

población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opinión pública bien informada.

b. Coloquio de Aix-en-Provence (1972): Simultáneamente ese año, en Francia, se define el medio ambiente como una dimensión fundamental de toda cultura.

c. Coloquio de Belgrado (1975): Los asistentes a este evento acuerdan el objetivo de la educación ambiental: Formar a escala mundial una población conciente y preocupada por el medio ambiente y sus problemáticas, pero que además se asume como actor capaz de transformar y resolver las problemáticas.

En este evento se publicó el documento conocido como la <<Carta de Belgrado>>, en el que se hace un llamado a la humanidad a replantear el concepto de desarrollo y se promueve un compromiso con el medio ambiente y una búsqueda de la equidad.

d. Conferencia de Tbilisi (1977): Precisa la naturaleza de la Educación ambiental, definiendo sus objetivos, características y estrategias desde una visión holística que vincula lo natural con lo social, lo político y lo económico.

Se considera que esta conferencia ha sido el acontecimiento más significativo en la historia de la Educación Ambiental, pues se establecieron los criterios y directrices que orientarían el desarrollo de este movimiento educativo en el futuro.

Pero sin duda alguna, uno de los planteamientos más importantes de esta conferencia es que la educación ambiental debe ser algo permanente, que incluya poblaciones de todas las edades y niveles educativos, en los ámbitos formal y no formal.

Posteriormente, en 1983, aparece el **Informe Brundtland**, que hace un aporte definitivo para el campo ambiental ya que resalta la relación determinante que existe entre desarrollo y problemática ambiental. A este aporte se le conoce como <<**desarrollo sostenible**>> y se entiende como “aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer las formas de vida de las generaciones futuras”².

Este planteamiento implica la apuesta por un cambio de paradigma ya que introduce la noción de límite, que tanto le ha hecho falta a esta humanidad, y también plantea la idea de un ser humano respetuoso, que no se concibe ya como el centro del planeta, sino como un habitante más. Esto supone necesariamente cambiar nuestra manera de nombrar el mundo, no sólo en términos del discurso, sino también de las prácticas tanto ecológicas como sociales.

Ahora bien, aunque esta concepción se introduce en el campo de la educación ambiental, a partir de 1983, aún permanece el plano de los conocimientos y poco se evidencia en las actitudes y prácticas de la mayoría.

² Novo, María. La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Madrid, Unesco/Universitas, 1998. p. 53

En este mismo orden de ideas el **Informe Brundtland** también introduce la idea de necesidades, dado que el uso del medio ambiente se sustenta en la satisfacción de las mismas. Y aunque está claro que las necesidades están en todos los hemisferios del planeta, el Informe se centra en las necesidades esenciales de los más pobres, quienes carecen de los niveles mínimos de calidad de vida.

Por otra parte, en 1992, durante la **Cumbre de Río** se adoptó el llamado **Programa 21** que comprendía una estrategia global de acción hacia modelos de desarrollo sostenible y que reivindica el respeto a todas las formas de vida, y no únicamente la vida humana, con lo cual se reconoce también la diversidad cultural, lingüística y ecológica de nuestras comunidades (Novo, 1998).

Actualmente, se reconoce que la educación ambiental es un proceso permanente de construcción, de análisis, de reflexión y de acción social, basado en el respeto por todas las formas de vida.

2.2 Objetivos de la educación ambiental

Como se ve en este recorrido histórico, la educación ambiental es un campo de amplia trayectoria y discusión, cuyos objetivos han estado en permanente discusión.

Hoy, la educación ambiental es entendida como un proceso permanente en el que los individuos de una comunidad toman conciencia de su medio ambiente y adquieren

conocimientos, valores, destrezas y experiencias que les permitirán resolver sus problemas ambientales presentes y futuros (Molero, 1996).

Por su parte, los objetivos generales de la educación ambiental que se propusieron en la Reunión de Belgrado y que luego fueron ratificados en la Conferencia Internacional de Educación de Tbilisi, en el año 1977, están relacionados con al menos tres dimensiones (Molero, 1996):

a. Objetivos de conocimiento: Se relacionan con el hecho de que la educación ambiental debe proveer los elementos para que los individuos puedan comprender lo ambiental, sus problemáticas y la necesidad de proteger el medio ambiente del cual hacen parte. También incluye el dotar a las personas de las competencias necesarias para resolver problemas ambientales y para evaluar los programas de educación ambiental, teniendo en cuenta no sólo los factores ecológicos, sino también los políticos, económicos y culturales.

b. Objetivos actitudinales: Se refieren a la instauración de una nueva ética ambiental, individual y colectiva, que permita hacer conciencia de la necesidad de proteger el medio ambiente. También aluden al desarrollo de una nueva sensibilidad con respecto al medio ambiente y los problemas conexos.

c. Objetivos de comportamiento: Tienen que ver con la adquisición de destrezas y habilidades para hacer un uso racional de los recursos en vías de un desarrollo sostenible. Esto se traduce en prácticas socialmente responsables.

Pese al que este aporte es interesante ya que concreta los objetivos que orientan la educación ambiental, requieren de una revisión y un replanteamiento, ya que buena parte de ellos aluden al modelo de la educación bancaria, planteado por Paulo Freire (1971), para referirse a aquel modelo basado en la transmisión de información.

Nuevamente resulta relevante mencionar que buena parte de los proyectos de educación ambiental intervienen mayoritariamente sólo en el plano del conocimiento, de ahí que gran parte de sus indicadores de evaluación sean el número de talleres o charlas realizadas, número de cartillas o producciones que la comunidad realiza en el marco de un proyecto. Y no es que esto sea negativo, pero pone de manifiesto la ausencia de intervenciones en términos de las actitudes y las prácticas.

Es más, en algunas ocasiones, incluso la sola divulgación de información sobre una especie en particular, sin reconocer las concepciones de la comunidad en la que habita, puede llegar a ser contraproducente.

Un buen ejemplo de esto se encontró en una de las comunidades de la zona, en la cual diversas instituciones, que incluyen el Festival de Especies Migratorias, han divulgado información sobre diferentes especies frágiles, en particular sobre las tortugas marinas. En este contexto, y como parte de una actividad divulgativa, las diferentes instituciones le informaron a cierta comunidad de pescadores que, en ocasiones, las tortugas, cuando encuentran bolsas plásticas en el mar, se las comen ya que las confunden con medusas, de

las cuales se alimentan. Esto ocasiona que la tortuga muera y con ella, muchas veces sus huevos.

La intención de las instituciones al divulgar dicha información era evitar que la gente dejara desechos no orgánicos en las playas y en el mar, de tal forma que esto no afectara el ecosistema de las tortugas marinas. Sin embargo, en la etapa de monitoreo descubrieron que algunos pescadores estaban utilizando bolsas plásticas justamente para atrapar las tortugas y comérselas. Aquí se demuestra que la intención no siempre logra el efecto esperado y que con la información no basta.

2.3 Ámbitos de la educación ambiental

Esta pretensión de transformar la manera en que los seres humanos se relacionan con el ambiente implica una intervención desde diferentes ámbitos de la educación ambiental, ya que supone una apuesta por cambiar la forma en que se han establecido las representaciones alrededor de la vida misma.

Así, no bastaría con que se diseñaran estrategias en el ámbito de la educación formal únicamente, por lo cual se propone que la educación ambiental actúe también en ámbito no formal e informal.

La educación ambiental formal es aquella que se realiza a través de las instituciones y planes de estudio que están “reglados” y que han sido creadas con ese propósito; incluye desde la educación primaria hasta la educación superior.

La educación ambiental no formal es aquella que, pese a su intencionalidad educativa y transformadora, es ejecutada por otro tipo de instituciones que no están tan normatizadas ni reconocidas oficialmente y que, por tanto, actúan con mayor libertad.

Es importante mencionar que dada la flexibilidad de esta modalidad educativa y la realidad de la población beneficiaria de dichos programas, la cual en su mayoría se encuentra en rezago educativo, la educación ambiental no formal cobra mayor importancia cada día y es una de las opciones privilegiadas por la mayor parte de los programas ambientales.

Por último, aparece la *educación ambiental informal*, que es aquella en la que ni quien emite los mensajes ni quienes lo reciben tienen una intencionalidad educativa, sino que ésta es el resultado de otro tipo de interacción, mas no su propósito.

Es importante mencionar, que según la “Ley general de la Educación de Colombia”³ la clasificación de los ámbitos de la educación ligeramente diferentes:

Educación formal: aquella que se imparte en establecimientos educativos aprobados, en una secuencia regular de ciclos lectivos, con sujeción a pautas curriculares progresivas y conducentes a grados y títulos.

Educación no formal: la que se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados.

³ Ley General de educación, ley 115 de febrero 8 de 1994

Educación informal: todo conocimiento libre y espontáneamente adquirido, proveniente de personas, entidades, medios masivos de comunicación, medios impresos, tradiciones, costumbres, comportamientos sociales y otros no estructurados.

Bien sea que se trate de la educación ambiental en el ámbito formal, no formal o informal, la reflexión o la pregunta de fondo es sobre el modelo de desarrollo, el cual constituye en sí mismo una representación social del mundo y de las relaciones que en él se construyen. Este modelo determina de manera directa las prácticas de los individuos, de ahí que el deterioro ambiental ponga en evidencia que el modelo de desarrollo capitalista que tenemos no siempre resulta ser el mejor. En consecuencia, hoy aparecen propuestas que entienden el desarrollo no únicamente como el tener infraestructura o recursos, sino como algo integral u holístico, que va más allá de las dimensiones del tener e implican el ser, el hacer y el estar (Max Neef, 1993).

Como ya se mencionó, la educación ambiental no restringe su ámbito de acción únicamente al campo formal sino también a lo no formal, e incluso a lo informal, e incluye todo tipo de público, ya que de lo que se trata es de apostarle a la transformación de la relación entre el ser humano y el entorno que lo rodea, bien sea en la línea de los conocimientos, las actitudes y/o las prácticas.

Se supone además que la educación ambiental debe contribuir a modificar las visiones etnocéntricas, lo cual supone un primer nivel de intervención en el plano de la relación entre organizaciones interventoras y comunidades.

La educación ambiental apuesta por la construcción de una nueva racionalidad que permita transformar las relaciones con el mundo, y esto sin duda, implica la construcción de una nueva representación. Allí, el reto es doble ya que no es tan sencillo instaurar una representación donde ya existe otra que le resulta opuesta.

Ahora bien, la construcción de esta nueva racionalidad no puede equivaler a un retorno a la concepción naturalista del mundo-que plantea entre otras cosas la idea de la naturaleza prístina-, la cual no sólo es utópica, sino inadecuada, ya que hoy se reconoce la necesidad de transformar el ecosistema, pero de manera racional.

2.4 Desarrollo y calidad de vida

El discurso del “desarrollo” es una construcción social que ha sido instituida por determinados actores, en un momento histórico particular y con intereses definidos. Sin embargo, este discurso ha sido asumido como una verdad que pocos cuestionan dado que, como menciona Foucault, citado por Escobar (1999), las representaciones dominantes “colonizan la realidad” y producen unas maneras adecuadas de ser y de pensar, al tiempo que descalifican otras.

Según Arturo Escobar (1999), la idea de “desarrollo” es una construcción nacida en la coyuntura de la posguerra, agenciada por los Estados Unidos, a partir de la cual se ha

justificado la intervención en el “Tercer Mundo”⁴ con el propósito de “aliviar la pobreza”, la cual es identificada como una de las causas del “atraso” de los países pertenecientes a la periferia.

El “Tercer Mundo” ha sido construido y nombrado por los otros, los “desarrollados”, como un universo lleno de pobreza, con una vida económica primitiva, estancada, lleno de enfermedades y con una alimentación inadecuada; lo que llevaría a considerarlo en la escala inferior de la línea evolutiva, desde una perspectiva unilineal de la evolución.

Con todas esas características el “Tercer Mundo” ha representado una amenaza para el primer mundo⁵ y eso ha justificado de alguna manera el intervencionismo mediante los proyectos de desarrollo. Así, estos proyectos se sustentan en la idea de transformar al “Tercer Mundo” de acuerdo con los parámetros que caracterizan a los países desarrollados, es decir, la alta industrialización y urbanización; la tecnificación de la agricultura, que mejoraría la alimentación, y el crecimiento de la producción material y de los niveles de vida.

Desde esta lógica el concepto de desarrollo se encuentra íntimamente ligado con la evolución unilineal, lo que permitiría entender el subdesarrollo como una etapa previa al desarrollo, al que se llegaría a partir de la idea de progreso.

⁴ De acuerdo con los planteamientos de Escobar, el “Tercer Mundo” está conformado por Asia, África y América.

⁵ Conformado por los países altamente industrializados

Al respecto la declaración de Naciones Unidas, de 1951, es ilustradora (Escobar, 1999; p.34):

“Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico”. (Naciones Unidas, 1951:15)”⁶.

Por otra parte, si bien los programas de desarrollo fueron creados con el “noble” propósito de mejorar la calidad de vida de los habitantes de los países del Tercer Mundo, sus efectos no sólo han sido contradictorios, si no que además han generado una construcción sobre los otros como “atrasados”, “primitivos” o “subdesarrollados”, lo cual justifica de alguna manera su sometimiento a los técnicos del desarrollo.

Curiosamente las políticas desarrollistas no han cumplido con sus promesas y peor aún, el desarrollo ha presentado un efecto boomerang, en el que ha agravado aún más lo que pretendía solucionar; en lugar de acabar con la pobreza, la ha agudizado, dado que los índices de miseria han crecido al igual que la hambruna y la deuda externa. Las poblaciones viven en peores condiciones, ahora sometidos a la lógica de un capital que no alcanzan a dimensionar y en condiciones de explotación y opresión. Las condiciones de la vida rural se han pauperizado y han significado una ruptura con las formas culturales propias del campo.

⁶ Ibid., p. 34

Pese a estos efectos, el discurso dominante del desarrollo hace permisibles los modos de ser capitalista, industrializado y moderno, mientras que desprecia las formas de ser y de pensar propias de las comunidades del Tercer Mundo.

A pesar de todos estos contrastes, resulta casi imposible salirse del discurso del desarrollo, y si bien han aparecido discursos que promueven un desarrollo alternativo, el concepto mismo se ha instalado como una certeza en el imaginario social (Escobar, 1999).

El desarrollo es pues un discurso colonial en la medida en que, como plantea Escobar, reconoce y niega al mismo tiempo las diferencias raciales, culturales e históricas; lo interesante además es que este discurso genera a su vez estrategias de poder para dominar al otro, de ahí que se decida nombrarlos como subdesarrollados o primitivos y eso se convierta en razón suficiente para “dirigirlos”.

Como se observa, detrás de cada discurso subyacen regímenes de representaciones en los cuales se construyen las identidades; sin embargo, algunos de éstos son los que colonizan el espacio social y generan por tanto formas de violencia, al no reconocer las diferencias.

Es posible afirmar que en ocasiones las relaciones de organizaciones interventoras de proyectos de desarrollo con las comunidades en las cuales trabajan sigue la misma lógica de relación que tienen los países industrializados con aquellos pertenecientes al Tercer Mundo, ya que muchas veces se parte de la idea de que es necesario transformarlos hacia lo que ellos (países industrializados o interventores) consideran adecuado o ideal. Esto lleva al establecimiento de prácticas etnocéntricas en las que sólo se considera válido el paradigma

del agente externo, y también al desconocimiento de las representaciones y prácticas culturales propias de dichas comunidades.

2.4.1 La antropología y el desarrollo

Al igual que muchas otras disciplinas, la antropología se ha ocupado del desarrollo, a partir de una vertiente conocida como antropología de la modernidad, la cual se interesa por estudiar la modernidad occidental como fenómeno cultural e histórico específico.

En este sentido, el campo de la antropología ha estado influenciado fuertemente por la sociología norteamericana, que plantea una concepción funcional del desarrollo, entendiendo que se trata de transformar una sociedad tradicional en moderna, sin tener en cuenta los aspectos culturales.

Sin embargo, pueden encontrarse tres posturas claras de los antropólogos con respecto al desarrollo: a) los que se oponen a los proyectos desarrollistas y están a favor de los pueblos indígenas, b) los comprometidos con las agencias internacionales desarrollistas, algunos de los cuales se acercan a la comunidad y a sus prácticas en búsqueda de estrategias de persuasión para convencerlos de las bondades del desarrollo y, por último, c) los que estudian formas y procesos de resistencia antes las intervenciones del desarrollo.

Estos últimos plantean que dado que el desarrollo se ha instalado en el imaginario como una certeza, es necesario realizar una deconstrucción, seguida de una reconstrucción del mismo, de tal forma que surjan apropiaciones particulares de este discurso. Se refieren así a

los movimientos sociales que ejemplifican luchas culturales por hacer válidas sus visiones del mundo.

En ese sentido se entiende que la antropología tiene unos lentes que permiten una combinación entre lo que es, lo que vemos y lo que la gente piensa; eso se conoce como deconstrucción y reconstrucción.

La relación entre la antropología y el desarrollo ha sido revisada por Escobar desde tres posturas:

- a) Antropología *para* el desarrollo: Los antropólogos pertenecientes a este grupo no cuestionan la necesidad del desarrollo, sino que lo aceptan como algo inevitable e ineludible, aunque saben que éste se opone a la diferencia cultural. En esta perspectiva los antropólogos estudian la organización social y las prácticas culturales propias de las comunidades, a fin de diseñar estrategias de persuasión para los proyectos del desarrollo. No podría afirmarse que haya un reconocimiento ni respeto a la diferencia, más bien, la búsqueda de una estrategia de persuasión. En estos casos, la comunicación se utiliza como herramienta de divulgación que promueve determinadas concepciones del mundo, las cuales no necesariamente reconocen y respetan la lógica propia de dichas comunidades.

- b) Antropología *del* desarrollo: En esta opción se cuestiona la noción misma del desarrollo, dado que se parte de una postura post-estructuralista. En esta corriente se revisa cómo se ha entendido el concepto de desarrollo a lo largo de la historia, desde

cuáles perspectivas y con qué consecuencias. La vertiente post-estructuralista plantea que el desarrollo es una invención, pero no porque deje de ser real, sino porque es una construcción hecha por determinados sujetos, en un momento histórico particular.

- c) **Antropología y desarrollo:** los antropólogos inmersos en esta corriente plantean que estos dos conceptos están en crisis y que por tanto requieren ser deconstruidos y reconstruidos nuevamente. Aquí se plantean discursos alternativos al desarrollo y se promueve la idea de la hibridación cultural, que da lugar a diversas matrices culturales y diferentes actores sociales. Los antropólogos de esta perspectiva se conciben como mediadores que poseen un marco conceptual muy refinado para ser intermediarios entre las diversas culturas.

En estas dos últimas opciones, pero fundamentalmente en la última, la comunicación estaría concebida como mediación social, a través de la cual es posible poner en común diferentes representaciones del mundo. Esta postura resulta la más adecuada no sólo para explorar dichas representaciones sino para promover una nueva racionalidad ambiental.

2.4.2 Los procesos de planificación

Como se mencionaba anteriormente las políticas del desarrollo que se han implementado en el Tercer Mundo (compuesto por Asia, África y América) pretenden erradicar problemas sociales relacionados con la pobreza, la salud, la educación y el desempleo, entre otros; y para que esto sea posible es necesaria la intervención de los planificadores, quienes buscan

una 'normalización y estandarización de la realidad' desde sus propios parámetros, lo cual a su vez implica un rechazo a la diferencia y por tanto discriminación.

El desarrollo, y de su mano el capitalismo, aparece como la tabla de salvación, que descalifica elementos que son centrales en la cultura de los habitantes del Tercer Mundo: la solidaridad, la reciprocidad y la redistribución, entre otros aspectos, y promueve una actitud instrumental hacia la naturaleza y la gente, vistos ahora como recursos que deben ser explotados a fin de llegar algún día a ser desarrollados.

La planificación ha sido una herramienta fundamental en la implementación de los proyectos de desarrollo, referida a diferentes aspectos y ámbitos a lo largo de las últimas décadas. En los años 50 se promovía la idea de la planificación nacional para el crecimiento, en los 60 y 70 aparece la idea de revolución verde y la planificación sectorial y regional, en los 70 y 80 surge el paradigma dominante de las necesidades básicas, acompañado de la planificación local; en los 80 se consolida la propuesta de la planificación del medio ambiente para el desarrollo sustentable, concepto que había aparecido en 1972; y finalmente, hace su aparición el concepto de la planificación para incorporar a las mujeres al desarrollo.

Por su parte, el paradigma dominante, vigente hasta hoy, de las necesidades básicas humanas, ha dado lugar a numerosos programas de fomento a la educación primaria, la salud, la nutrición, la vivienda, la planificación familiar y el desarrollo rural integrado. Éste último, pretende incrementar la producción y productividad del campo en miras a insertarlo e integrarlo a la economía nacional.

Este paradigma se sustenta en la idea propuesta por Adam Smith, según la cual, el hombre es ante todo un ser económico que busca su bienestar y satisfacer sus necesidades básicas.

Hoy, sin embargo, este paradigma está siendo cuestionado por propuestas de autores como Manfred Max Neef (1993), quien entiende el desarrollo no únicamente como el tener infraestructura o recursos, sino desde una visión que lo entiende como algo integral u holístico, que va más allá de las dimensiones del tener e implican el ser, el hacer y el estar.

Max Neef desarrolla una nueva propuesta para entender las necesidades no sólo como carencia sino también como potencialidad y hace un llamado a no confundirlas con los satisfactores; es decir, mientras la mayoría de los autores entienden la salud o la alimentación como una necesidad básica, Max Neef, las plantea como satisfactores de la necesidad de subsistencia.

La planificación, sustentada en el discurso de los profesionales o los técnicos, provee categorías y representaciones que intentan instalarse como la verdad; sin embargo, algunas comunidades resisten estas formas de dominación y son creativas en sus maneras cotidianas de enfrentarlas, estructurando así la participación popular, la cual, según Fals Borda (1991), implica romper voluntariamente las relaciones de sujeto-objeto y transformarlas en relaciones sujeto-sujeto.

2.4.3 Desarrollo sostenible

Por su parte, el discurso del desarrollo sostenible, que surge en 1972 durante la Conferencia de Estocolmo, introduce las nociones de límite de crecimiento y problemas globales.

Este discurso está dominado por la cultura económica occidental, la cual concibe a la naturaleza con recursos limitados, los cuales pueden poseerse, y dada su escasez, se les asigna un valor monetario que los introduce en el mercado y los convierte en mercancía. La naturaleza aparece no sólo con un valor de uso, propio de las prácticas de cada grupo social, sino también con un valor de cambio.

El discurso del desarrollo sostenible, al igual que el del desarrollo en general, produce efectos de verdad, independientemente de su veracidad o falsedad; por lo cual se convierte en algo deseable hacia lo cual deben dirigirse las acciones del planeta entero.

Este discurso promueve la idea de explotar los recursos naturales, pero sin poner en riesgo la supervivencia de las generaciones futuras. Curiosamente los programas de desarrollo sostenible están siendo ampliamente implementados en el ámbito rural, donde generalmente se ubican las zonas de mayor pobreza. Esta última, por lo general es considerada como la causa de los problemas ambientales y sociales, lo que justifica de alguna manera que buena parte de la intervención se haga en lo rural, pues se parte de la idea de que las comunidades pobres son las que más explotan los recursos.

Sin embargo, esta perspectiva desconoce que en muchas ocasiones son las comunidades rurales las que más han demostrado un uso respetable de los recursos. En este sentido vale la pena preguntarse si es en lo rural donde urge una mayor intervención de las políticas ambientales, o si también se requiere combinar con intervenciones en lo urbano.

De hecho, muchas de estas comunidades rurales o sociedades tradicionales conciben la naturaleza en unidad con el mundo material, espiritual y humano, lo cual hace que su relación con ella sea mucho más respetuosa que lo que observamos en las grandes urbes. En éstas, por el contrario, predomina una visión antropocéntrica del mundo, que justifica la explotación excesiva de los recursos.

El desarrollo sostenible, en principio, plantea la necesidad de buscar la sustentabilidad de los recursos naturales, sin embargo, existen dos posturas al respecto: la perspectiva ecosocialista, que busca la sustentabilidad del capital y no de la naturaleza, y la perspectiva culturalista, que plantea que lo que está en juego es la sustentabilidad misma de la cultura occidental. (Escobar, 1999).

Si bien el discurso del desarrollo sostenible resulta colonialista ya que no siempre reconoce y respeta las lógicas de las comunidades, introduce la importante noción de límite en el consumo, que es necesaria para guardar un equilibrio en la en el sistema natural y cultural.

2.4.4 Comunidades negras en Colombia

El Pacífico colombiano (que abarca por lo menos cuatro departamentos) es una de las zonas de mayor diversidad biológica del planeta, por lo cual se ha situado en el centro de interés de las políticas desarrollistas.

En esta zona, además de diversas comunidades indígenas, y población mestiza, habitan mayoritariamente comunidades negras, a las cuales antes de la reforma constitucional colombiana, en 1991, no se les consideraba grupo étnico, dado que no tenían una lengua, autoridades, ni formas de derecho propias. Sin embargo, estas comunidades, después de muchas luchas, han logrado el reconocimiento como etnia a través de su organización denominada Proceso de Comunidades Negras (PCN), lo cual les ha representado acceso a derechos de acuerdo a sus prácticas culturales⁷.

En estas comunidades el concepto de territorio es fundamental, ya que éste es entendido por ellos como el espacio vital donde el hombre negro “desarrolla su ser en armonía con la naturaleza” (Escobar, 1999:181).

Así, la defensa por el territorio no se limita a la defensa de un lugar físico, sino más bien a la defensa de las relaciones sociales y culturales construidas a lo largo de la historia. Esta lucha es considerada por las comunidades negras como una lucha por la autonomía y la autodeterminación.

⁷ En la costa Pacífica colombiana existen otras formas de organización social interesantes como los Consejos Comunitarios con las cuales el Festival de Especies Migratorias tiene relación.

Para el PCN la biodiversidad es entendida como el territorio más la cultura, reivindicando así la integración que estas comunidades hacen entre la cultura y la naturaleza. Ésta, a su vez, tiene dos formas básicas de ser concebida: a) como externa y prístina (primitiva, original) y b) como algo fabricado y artificial.

En muchas ocasiones, la llegada de los proyectos de desarrollo al Pacífico colombiano, así como a otras zonas del Tercer Mundo, está destruyendo las representaciones frente a la naturaleza y están creando un desastre mayor.

Es poco común encontrar que este tipo de proyectos refuercen las prácticas ancestrales o que permitan un debate con respecto a la llegada del desarrollo. Por el contrario, se intenta negar y borrar las prácticas propias de las localidades para promover otras prácticas ‘más legítimas’. Esta postura equivale a una visión unidireccional y poco comunicativa, ya que no se reconocen las representaciones preexistentes y mucho menos, se da lugar a que las comunidades decidan si quieren o no cambiar dichas representaciones.

Pese a esto, de acuerdo con estudios antropológicos, los afro colombianos se han adaptado a los ciclos de bonanza capitalista en la zona, sin modificar su cultura local ni sus estructuras económicas; ha sido más bien un proceso de adaptación (Whitten, 1986; Arocha, 1991). Sin embargo, es claro que el capital cada vez ejerce una presión mayor.

La ‘cultura negra’ ha sido caracterizada, entre otros aspectos, por actividades económicas cambiantes, relevancia de la tradición oral, familias extensas e importancia del parentesco, conocimiento local del bosque tropical, entre otros aspectos.

En el caso del Pacífico colombiano están en juego y en pugna diferentes construcciones frente a la naturaleza, diferentes cosmovisiones y apuestas por la vida, las cuales no siempre han sido puestas en común, dando lugar a muchos supuestos que no siempre coinciden con la realidad. Esto se entiende en parte ya que no se han generado espacios para reflexionar y hacer visible representaciones del mundo que por lo general operan de manera inconsciente y que requieren de ciertos dispositivos y circunstancias para que afloren y para que se pongan en cuestión.

El caso del PCN constituye una lucha por la defensa de las diferencias culturales, ya que si bien las comunidades negras se han adaptado a las exigencias del desarrollo, también conservan sus tradiciones culturales y maneras de relacionarse con lo ambiental.

Para los afro colombianos, el territorio es un “espacio para la creación de futuros, de esperanza, de continuidad de la existencia” (Escobar, 1999: 224); y por tanto la pérdida del mismo representa un retorno a la esclavitud, la negación del derecho a ser.

Para estas comunidades, el territorio es considerado como un espacio vital que incluye lo ecológico, lo productivo y lo cultural; es un concepto atravesado por lo político, ya que implica luchas permanentes con diferentes organizaciones. Esto no necesariamente aparece con tanta claridad en el discurso de los integrantes de las comunidades en las que interviene el Festival, excepto en aquellas personas que desempeñan algún rol importante en los Consejos Comunitarios. Sin embargo, aún en este caso, valdría la pena preguntarse sobre el origen de dicho discurso, ya que en ocasiones pareciera que es un discurso que ha sido “posicionado” desde una visión externa a ellos.

2.4.5 Fase ecológica del capital

Actualmente, hay quienes afirman que el capital está entrando a una ‘fase ecológica’ en la cual coexisten la lógica de la destrucción con la tendencia conservacionista postmoderna (O’Connor, 1993); esto explicaría el hecho de que mientras en las ciudades los niveles de contaminación y depredación ambiental aumentan, en el campo se hacen cada vez más esfuerzos para proteger los recursos y ‘educar’ a las comunidades que allí habitan, pese al uso sostenible que le han dado a su entorno.

Así, la fase ecológica del capital, ha posicionado el discurso de la biodiversidad, el cual va territorializando cada vez más lugares, y se está convirtiendo en un discurso dominante que se extiende rápidamente, como una salida para la crisis ambiental.

Este discurso es relativamente reciente y algunos autores señalan el inicio de la década de los 90 como el momento de su incursión, a partir de ‘la estrategia global de biodiversidad (WRI/IUCN/UNEP, 1991)’, y la ‘Convención sobre la biodiversidad’, firmada durante la Cumbre Mundial de Río de Janeiro en 1992. Este discurso de la biodiversidad, que privilegia lo biológico, se ofrece como tabla de salvación ante la crisis ambiental.

Así, la biodiversidad intenta hacer real el llamado desarrollo sostenible, para lo cual apela al uso de las tecnociencias que permitan utilizar los recursos de los bosques tropicales, garantizando su conservación a largo plazo. En esto también se inscribe el trabajo de ‘cacería de genes’ o prospección de la biodiversidad, que pretende salvar la naturaleza a

partir de los genes de las diferentes especies, de las cuales pretenden apoderarse los países del Norte.

Los programas de desarrollo promueven una lógica opuesta a la de las comunidades que habitan el Tercer Mundo, ya que mientras éstas tienen cultivos y prácticas diversas, auto-organizadas, el desarrollo suscita el monocultivo, el predominio de la tecnociencia y el bioimperialismo.

A esta lógica dominante, autores como Vandana Shiva oponen la noción de biodemocracia, que enfatiza la importancia del saber local y el control de los recursos naturales por parte de las comunidades, reconociendo que no se trata sólo de la diversidad biológica que existe en esas zonas sino también de la diversidad cultural.

Cada actor tiene su propia racionalidad frente a lo ambiental y si bien, no se trata de definir cuál de ellas es mejor, es importante señalar la conexión que existe entre “un sistema de significados de la naturaleza y las prácticas concretas que se realizan en ella” (Escobar, 1999:218).

Las prácticas tienen pues una relación directa con las significaciones que los actores han construido con respecto a lo ambiental y éstas a su vez guardan estrecha relación con su identidad y su historia. Así mismo, las prácticas sociales están íntimamente ligadas con la dimensión simbólica de la cultura, en la cual la comunicación juega un importante papel al ser, por una parte, lo que permite nombrar el mundo, y por otra, lo que permite ponerla en común con otros.

Producto del encuentro con el capital, el desarrollo y la modernidad, las formas de entender y de relacionarse con la naturaleza de los habitantes del Tercer Mundo están cambiando rápidamente. Así, la naturaleza se está entendiendo en términos de recursos naturales y el discurso de la biodiversidad empieza a aparecer en las comunidades, aunque no siempre se observe un nivel de apropiación al respecto. Es común escuchar en las comunidades de la costa Pacífica de Colombia, argumentos con respecto a la importancia que la zona tiene en términos de la biodiversidad; aunque sus prácticas no guarden coherencia con dicho discurso.

Existen actualmente por lo menos tres regímenes diferentes para entender la naturaleza (Escobar, 1999), los cuales coexisten y se producen entre sí:

- **Naturaleza orgánica:** representada por una concepción indisociable de los mundos biofísicos, humano y espiritual, lo que origina una relación respetuosa con la naturaleza. **Visión integracionista.**
- **Naturaleza capitalizada:** basada en la separación del mundo humano y del natural, caracterizada por relaciones capitalistas y la naturaleza entendida como producto del trabajo. **Visión separatista.**
- **Tecnonaturaleza:** la naturaleza es producida por nuevas formas de tecnociencia, basadas en tecnologías moleculares. **Visión de superioridad de lo humano.**

Como parte de la coexistencia entre los regímenes de naturaleza, aparecen las naturalezas híbridas, las cuales son características en aquellas zonas tropicales en las que las

comunidades resisten a las formas capitalistas, muchas veces en alianzas con formas de tecnonaturaleza.

Así, las comunidades que luchan contra los regímenes dominantes, proponen una visión particular para la conservación y la biodiversidad ligada a la defensa de sus prácticas culturales.

Alrededor de la biodiversidad se ha construido un frente cultural (González, 1994) en el cual participan diversos actores, desde intereses distintos. De este frente hacen parte instituciones internacionales, jardines botánicos, compañías farmacéuticas, centros de investigación, así como las comunidades locales que resisten a muchos de los discursos planteados por los otros actores.

El campo de la biodiversidad, por tanto, también está poblado por representaciones dominantes que han promovido la idea de las ‘amenazas de la biodiversidad’ “con énfasis en la pérdida de las especies y hábitats y no en las causas subyacentes; ofrecen un conjunto de prescripciones para la conservación y uso sostenible de los recursos en un nivel internacional, nacional y local; y sugiere mecanismos apropiados para el manejo de recursos, incluyendo la investigación científica, la conservación in-situ y exsitu, planeación nacional de la biodiversidad, y el establecimiento de mecanismos apropiados para la compensación y la utilización económica de los recursos de la biodiversidad principalmente mediante los derechos de propiedad intelectual” (Escobar, 1999: 239)

Sin embargo, es posible observar que, cada vez con mayor frecuencia, aparece la voz de las comunidades en el discurso de la biodiversidad, así su presencia implique luchas. Estas luchas están lideradas por los movimientos sociales que asumen la defensa no sólo de los recursos sino de la vida misma, desde otra manera de entenderla.

No ha sido un asunto fácil incorporar la voz de los movimientos sociales, ya que aunque se intenta comprender el saber local, éste muchas veces es reinterpretado o adaptado a la lógica de la conservación predominante. En este sentido es necesario revisar desde qué intencionalidades se da el acercamiento a las comunidades, ya que como se mencionó anteriormente, en ocasiones la cercanía a lo local se queda sólo como punto de partida para establecer estrategias de persuasión hacia los programas de desarrollo.

Así, el conocimiento de lo local sólo se tiene para definir si es conveniente apelar a argumentos emotivos (*pathos*) o racionales (*logos*), para convencer a la comunidad de que determinado proyecto es ideal. En este sentido la comunicación juega un papel determinante, ya que muchas veces se construyen mensajes que pretenden movilizar a la comunidad en el sentido que resulta conveniente para los desarrollistas.

Es largo el camino que aún hace falta recorrer para entender que “las formas de conocimiento local y moderno constituyen diferentes formas de aprehender el mundo y de apropiar lo natural (Leff, 1997)”.

No se trata pues aquí de sacralizar el saber local como única forma válida de conocimiento, pero sí de reconocer que éste opera con una lógica diferente y legítima frente a lo ambiental.

Por otra parte, como se mencionó anteriormente, el territorio, además de ser un espacio vital para las comunidades, es también un espacio de apropiación efectiva del ecosistema (Escobar, 1999); es decir, el lugar donde las comunidades satisfacen sus necesidades. Así que cuando se hace una defensa del territorio no sólo se está luchando por los recursos que allí están presentes sino por la vida misma de las comunidades, sus formas particulares de relacionarse, de convivir.

Así, mientras que para las entidades internacionales o gubernamentales la defensa de la biodiversidad se limita a la defensa de los recursos genéticos y de los hábitats, para las comunidades se trata de una lucha por su cultura y su forma de vida.

Bárbara Bender (1993: 246) sugiere que la experiencia de las personas con la naturaleza se basa en las relaciones sociales, políticas y económicas dentro de las cuales dichas personas viven sus vidas. De allí que cualquier intervención que busque transformar las relaciones con la naturaleza pasa necesariamente por el reconocimiento de este tipo de relaciones.

Todos los actores que intervienen en los proyectos de educación ambiental tienen una manera particular de entender la naturaleza y de relacionarse con ella, lo cual no necesariamente es algo consciente; por esto resulta pertinente reconocer cuáles son esas formas particulares y ponerlas en común.

2.5. Estado del arte de las investigaciones sobre educación ambiental

El campo de la Educación Ambiental se considera emergente ya que a pesar de que su origen data desde hace más de cuarenta años, aún no logra posicionarse como un discurso socialmente estructurado y reconocido por los otros campos del conocimiento (González Gaudiano, 2003).

Además de esto, el poco reconocimiento que este campo del saber ha logrado conseguir lo ha hecho en relación con el conservacionismo, entendido a su vez como sinónimo de naturaleza y extinción de especies silvestres, lo cual no siempre es acertado, especialmente si tomamos en cuenta que lo ambiental no sólo se refiere a lo natural sino a una visión holística que toma en cuenta lo político, lo económico y lo social.

Pese a las claridades que hoy se han logrado en relación con el campo de la educación ambiental, en sus orígenes y aún hoy, este campo estuvo marcado por la acción de personas que no necesariamente contaban con la formación académica necesaria para promover procesos educativos, ya que buena parte de ellos provenían de las ciencias naturales y exactas, particularmente de la biología (González Gaudiano, 2003, p. 246).

Así, el enfoque inicial dominante de la educación ambiental fue el de la enseñanza de la ciencia, en el ámbito de la educación formal, y en el cual se pretendía dar información con respecto al entorno físico-natural. A esta corriente se le conoce como una educación *sobre* el ambiente y es la que da origen a las propuestas de ecoturismo.

"Se observa que la finalidad educativa es proporcionar información y producir conocimiento sobre los problemas ambientales y sus consecuencias, así como la participación que cada uno tenemos en la creación y prevención de los mismos, soslayando la formación de valores y actitudes"⁸.

De igual forma, en el desarrollo del campo de la educación ambiental han existido otras dos perspectivas: la educación *en* el ambiente que sería aquella que se realiza en los espacios naturales abiertos y la educación *para* el ambiente que según algunos autores es la que debiera buscarse (Benayas, Fienn, Mrazek, Robottom, Sauvé)⁹.

Tal vez una de las corrientes que más se ha desarrollado y que sigue vigente es la de la educación *sobre* el ambiente, la cual ha dado lugar a que se entienda la educación fundamentalmente como transmisión de información, generalmente desde "*el que sabe*" (científico, educador ambiental), hacia "*el que no sabe*" (comunidades en general), dejando de lado la riqueza del saber propio de las comunidades que muchas veces viven en el entorno del cual se habla.

Este modelo sin duda empieza a mostrar sus amplias limitaciones ya que hace poco en relación con las actitudes y las prácticas, debido a que se centra únicamente en objetivos de conocimiento, bajo la hipótesis de que, al conocer, la gente va a proteger los recursos, lo cual resulta bastante ingenuo pues en muchas ocasiones la información que se suministra

⁸ González Gaudiano, Edgar. Atisbando la construcción conceptual de la educación ambiental en México en Educación, Derechos Sociales y Equidad. México, Consejo Mexicano de Investigaciones Educativa, 2003. p. 254

⁹ Ibid., p. 255

genera un efecto contrario al esperado, ya que incluso la gente aumenta sus prácticas depredadoras a partir de la información que se les da *sobre* el ambiente.

Sterling (2001:18-21), citado por González (2003) menciona: "A lo largo de estos años, he podido ver que la temprana asunción, compartida por la mayoría de los educadores ambientales, fue simplista y determinista: que si la gente aprendía acerca de los temas ambientales su conducta cambiaría. Esto no sólo no funciona, sino que mucho del conocimiento ambiental (particularmente el relacionado con las varias crisis globales) puede desempoderar, sin que se produzca un aprendizaje más profundo y amplio... La educación no es un simple "instrumento para el cambio", aunque una buena educación siempre involucra cambios en el estudiante. Comprometer completamente a la educación en la transición hacia la sustentabilidad requiere no sólo cuestionar críticamente gran parte del pensamiento y prácticas actuales, sino también vislumbrar y diseñar una alternativa creíble y practicable-independientemente de si eres un tomador de decisiones, conferencista, maestro, comunidad, educador o padre de familia... (por lo que) la elaboración de un *paradigma educativo sustentable* vivido, el cual va más allá del currículum, requiere de una nueva epistemología participativa"¹⁰.

Como es de suponer la investigación en el campo de la educación ambiental ha ido de la mano con el desarrollo del campo mismo; por lo cual, sus resultados aún son incipientes. Al igual que el campo de la educación ambiental, la investigación respectiva goza de poca autonomía y reconocimiento social debido a que: "a) los límites entre la práctica y la investigación se trastocan continuamente, b) no existe una estrategia de formación, ni de

¹⁰ Ibid., p. 257

acreditación que reconozca formalmente a los investigadores de este campo; c) los procesos de producción aún no están claramente delimitados, como no están bien situados los sujetos que realizan investigación en este campo; y d) la circulación de los productos de investigación es restringida y tiene poca vinculación con la práctica, entre otros problemas" (González, 2003: p. 278).

El campo de la investigación en educación ambiental en México inicia su configuración hacia la mitad de la década de los ochenta y se han establecido tres etapas de su desarrollo: de 1984 a 1989 se dan las primeras investigaciones, de 1990 a 1994 se da una segunda etapa denominada de avance y crecimiento, y la última etapa de 1995 al 2002, en la que se da un crecimiento cualitativo y cuantitativo (González, 2003: p. 279).

En la etapa inicial la mayoría de las investigaciones provienen de las ciencias naturales y son realizadas por instituciones de educación superior, enfocadas a procesos de educación formal con el propósito de promover la consolidación misma del campo. Es importante mencionar que el paradigma dominante en la investigación de educación ambiental es el positivista que enfatiza la conservación del ambiente. En esta etapa es casi nula la participación de profesionales de las ciencias sociales.

En la segunda etapa (1990 a 1994) se presenta un crecimiento cuantitativo importante en la investigación sobre educación ambiental y una ampliación de las temáticas abordadas, así como el número de investigadores e instituciones que trabajan en esfuerzos de esta naturaleza. Esta etapa corresponde también a la consolidación de la educación ambiental

como campo del conocimiento; gracias, entre otros aspectos, al desarrollo de eventos de carácter internacional y nacional alrededor del desarrollo sustentable.

En la etapa más reciente, conocida como *Etapa de consolidación del campo de la investigación en educación ambiental*, se sentaron las bases más firmes para desarrollar de manera decidida las investigaciones en este campo, sumado a iniciativas importantes como la creación de la Secretaría del Medio Ambiente (SEMARNAP) en 1994 y del Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable (CECADESU), con lo cual se ha dado un apoyo más decidido a la investigación y a los procesos educativos como tales.

A nivel internacional, la realización cada vez más frecuente de diferentes eventos en los que participan diferentes países del mundo, han generado espacios importantes de discusión e intercambio de información que han contribuido a la consolidación del campo de la educación ambiental y las investigaciones sobre el mismo.

Sin embargo, es importante reconocer que la educación ambiental, como campo del conocimiento, aún carece de elementos teóricos propios y de prácticas distintivas así como de objeto de conocimiento propiamente determinado.

Silvia Fuentes, citada por González Gaudiano (2003) comenta que "...la teoría no ha sido constituida como práctica constitutiva del campo... la educación ambiental carece aún de un discurso teórico que dé cuenta de: sus límites conceptuales, una orientación epistemológica, un marco categorial y un objeto de estudio claramente delimitado. Ya que si bien existe una multiplicidad de esfuerzos orientados, tanto en forma explícita como no explícita, hacia la

reflexión teórica, éstos no constituyen un todo coherente y organizado que permita la institución de determinados referentes teóricos como ordenadores de una identidad teórica de este espacio educativo... Con relación al relegamiento de la reflexión teórica y a la falta de recursos, la investigación en educación ambiental, en términos generales, tiende a instalarse en los márgenes del campo de la educación ambiental. En ese contexto, es que planteo que constituye aún una "identidad emergente" que pugna por constituirse"¹¹.

Al no haber un estatuto teórico lo suficientemente robusto, las prácticas de educación ambiental no siempre resultan sólidas, ya que sin un marco conceptual estructurado, las acciones pueden carecer de fundamento.

Esto genera que mucho de lo que se hace en el campo, lejos de ser investigación, sean esfuerzos de sistematización que muchas veces no logran superar lo anecdótico, o que visibilizan aspectos muy superficiales de los procesos que se están llevando a cabo.

Resulta claro pues que al campo de la educación ambiental le es necesario un fortalecimiento conceptual, y por supuesto metodológico, que ordene los saberes del campo y que de lugar a verdaderos procesos investigativos, con el rigor necesario para permitir el avance del conocimiento.

¹¹ Ibid., p. 302

2.6 Educación no formal

Las condiciones del amplio rezago educativo¹² en América Latina han convertido a la educación no formal en la única posibilidad para un amplio sector de población. Sin embargo, la calidad educativa de los programas que se inscriben en este ámbito es de bajo nivel, dado que la población que por lo general atiende son los pobres, a los cuales, dada su escasez de recursos, por lo general se les da poco, y pese a eso la valoración que hacen es alta ya que “cuando la población no cuenta con nada, un poco siempre es mejor que nada”¹³.

Dado que la educación no formal se ofrece a quienes están fuera del sistema formal, esto implica una población mayor de 15 años¹⁴, que no ha tenido acceso al sistema educacional o ha desertado de él (Gajardo, 1983) y que ve en la educación no formal, la posibilidad e ilusión de superar sus condiciones de pobreza. Sin embargo, esto, en la mayoría de los casos, se queda en ilusión ya que la educación no es garantía de movilidad social ni ocupacional (Schemelkes, 1991). Incluso hay quienes demuestran que sólo aquellos que ya tienen cierto nivel de conocimientos y competencias pueden aprovechar al máximo esas oportunidades (Gajardo, 1983).

¹² Para sólo citar una cifra, según la UNESCO sólo el 54% de los jóvenes latinoamericanos, aptos para cursar la secundaria están inscritos en el sistema educativo. <http://portal.unesco.org/es>

¹³ Pieck, Enrique. Reproducción social y resistencia. Algunas implicaciones sociales del proceso educativo en los programas de educación comunitaria: la perspectiva del participante En Pieck, Enrique y Aguado, Eduardo (Coord): Educación y pobreza: de la desigualdad social a la equidad. México, UNICEF/El Colegio Mexiquense, 1995.

¹⁴ Dada la cobertura poblacional, en términos de edad, a la educación no formal también se le conoce hoy como educación de adultos

Así, la educación no formal es una manera de garantizar, o por lo menos de intentar, que las poblaciones marginales tengan acceso a unas condiciones mínimas de vida, a partir del acceso a recursos económicos culturales y sociales.

Ahora bien, cuando se revisa la relación entre educación y pobreza hay quienes afirman que es el analfabetismo el que genera las condiciones de pobreza, por lo cual implementan campañas de alfabetización, bajo el supuesto de que una vez la población sepa leer y escribir tendrá acceso a mejores condiciones de vida.

Fue con esta orientación que surgieron las campañas masivas de alfabetización en América Latina, en los años 40, cuando el 75% de la población no sabía leer ni escribir (Gajardo, 1983).

Sin embargo, las investigaciones en el campo de educación de adultos (Gajardo, 1983) han demostrado todo lo contrario, que la pobreza¹⁵ es la que genera el analfabetismo, en la medida misma en que la gente, dadas sus condiciones de marginación social, ha crecido en un ambiente que no fomenta el aprendizaje y a que el modelo de desarrollo capitalista no promueve la equidad y los deja por fuera del sistema.

Otro aspecto relacionado con este tipo de programas es que buena parte de ellos se diseñan sin reconocer que los adultos no son un grupo homogéneo, sino que está constituido por

¹⁵ Según Pablo Latapí, la línea de pobreza se define como el umbral de los niveles mínimos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de alimentación, salud, vestido, vivienda y educación

una amplia diversidad de intereses y relaciones con lo educativo, con un agravante: la educación a la que ellos aspiran es para supervivencia (Latapí,1984).

Así, la educación, en cualquiera de sus ámbitos (formal o no formal) está fuertemente ligada con el desarrollo, ya que de acuerdo con éste se establecen los paradigmas que rigen el sistema educativo, definiendo no sólo los temas de la educación sino su orientación final.

Así, si el modelo de desarrollo es capitalista, la educación será sólo una herramienta más de legitimación social del Estado y de producción de mano de obra para el mercado. A estas tendencias educativas se les conoce como extensionismo y educación promocional; la primera de ellas se orienta hacia el aumento de la productividad, particularmente la agrícola, y la segunda a promover el desarrollo comunitario, basados en la autonomía de las comunidades. En este caso, la educación refuerza la visión dominante y la división social del trabajo (Gajardo, 1983).

Pero en cambio, si se trata de un modelo que propone una sociedad más justa, entonces las tendencias de la educación estarán más en la línea de la concientización (educación popular) que incita a que las comunidades que generalmente han estado en condiciones de marginación social¹⁶, tomen conciencia de su situación y mediante la liberación, asuman las riendas de su vida (Latapí, 1984).

¹⁶ Según Orlando Fals Borda, lo marginal o popular se refiere a aquellos individuos o comunidades que están por fuera de la toma de decisiones

La educación popular propone un cambio radical en la manera de entender la relación entre el educador y los educandos, los cuales, si bien tienen diferencias, se reconocen como seres humanos en un mismo nivel.

Por otra parte, la experiencia ha demostrado que la educación de adultos tiene mayor sentido cuando abre la esperanza para la movilidad social y el mejoramiento de la calidad de vida, lo cual lo hace paradójico ya que, como se mencionó anteriormente, la educación no garantiza nada, aunque sí puede posibilitar oportunidades de acceso a una vida mejor.

Sin embargo, aún cuando esta retribución no sea una realidad cercana, la gente acude a la educación porque le ofrece diferentes tipos de satisfacciones para sus múltiples necesidades: desde la posibilidad de interactuar con otros, lo cual aumenta su autoestima, hasta la ruptura con el mundo cotidiano y rutinario (Pieck, 1995), la conexión con la sociedad mundo global y el acceso a todo tipo de recursos (materiales y simbólicos) (Martinic, 1988).

Ahora bien, dentro de los proyectos de educación de adultos o educación no formal se ha constatado que se presenta un proceso de fuerte diferenciación y jerarquización no sólo entre el educador y los participantes, sino entre estos últimos, ya que aunque se comparten algunos referentes y condiciones comunes, hay una lucha por el poder y por ser diferentes.

Y es que justamente la educación es un mecanismo que integra puesto que pone en común un universo de conocimientos y de prácticas, pero separa al mismo tiempo ya que legitima la división social del trabajo y la desigualdad (Martinic, 1988).

2.7. La comunicación: una posibilidad para incidir en la educación ambiental

La presencia de la comunicación en proyectos de educación ambiental ha tenido un énfasis mayoritario en la producción de medios tales como cartillas, folletos, afiches, videos y demás, que han originado una visión dominante de la comunicación como divulgación. Este enfoque, si bien realiza un aporte a los procesos educativos, ya que permite o busca que la transmisión de información sea efectiva, no es suficiente para dinamizar transformaciones en los sujetos que se involucran en dichos proyectos y mucho menos si esta transformación implica un replanteamiento de las maneras de representarse el medio ambiente y la forma de relación con él.

Ahora bien, el ejercicio mismo de la divulgación en los proyectos de educación ambiental ofrece posibilidades de revisión y transformación, ya que en buena parte de las organizaciones ambientalistas¹⁷ predomina la idea de la divulgación como la transmisión selectiva de información que, en el mejor de los casos, se “traduce” a los códigos de quienes la reciben, pero que no admite ser puesta en cuestión.

Desde esa óptica, la divulgación misma merece ser reconcebida, dando entonces la oportunidad de reconocer y tomar en cuenta las expectativas, demandas y hábitos de comunicación de las poblaciones destinatarias de dichos medios, con lo cual se potencializaría la efectividad de los medios que se diseñan.

¹⁷ Esta información sale de un diagnóstico realizado en Colombia, por petición del Fondo Mundial para la Naturaleza, en el marco de el diseño del Diplomado en Comunicación para organizaciones ambientalistas, 2001. en el que participaron más de 30 organizaciones. Ariza, Jaime y Martelo, Maira. Diseño del Plan de Formación en Comunicación para organizaciones ambientalistas. Cali, WWF-Colombia, 2001.

Esto daría la posibilidad de que la comunicación, aún cuando sea entendida como mero instrumento al servicio de la educación ambiental, aporte a la transformación de las relaciones del ser humano y su entorno.

Sin embargo, lo que se hace tradicionalmente al momento de diseñar los medios que apoyan los proyectos educativos, es atender fundamentalmente a las consideraciones formales y técnicas de quien los diseña y no de quienes serán los destinatarios de dichos medios, lo cual limita la comprensión y apropiación de los mismos, así como la participación de las comunidades en dichos proyectos.

Es decir, si los miembros de una comunidad, de la cual se pretende revisar o transformar su manera de relacionarse y de entender lo ambiental, llegan a las actividades educativas y encuentran que los materiales diseñados como apoyo del proceso guardan poca relación con su realidad, su manera de nombrarla y sus dinámicas comunicacionales, tendrán poco interés en participar de dichas actividades, ya que no se sentirán incluidos en ellas.

Esta visión instrumental corresponde ciertamente a lo que ha predominado en el campo de la llamada comunicación educativa, en el cual la comunicación ha sido entendida, mayoritariamente, como subsidiaria y herramienta por tanto, de la educación.

La comunicación educativa es un campo relativamente reciente que, según autores como Mario Kaplún, tiene sus inicios en la propuesta del francés Célestin Freinet quien, en 1924, ante ciertas dificultades de salud y con el deseo de proponer una pedagogía diferente, introduce la imprenta en el aula. Pero no es la introducción de un medio el que hace

aparecer a la comunicación en el ámbito educativo, pues lo verdaderamente relevante de esta propuesta es el uso que Freinet propone a sus estudiantes, quienes pronto se ven convertidos en reporteros y reconstructores de la historia de vida de su familia, su barrio y su ciudad. Con esto, la comunicación se introduce no como información, sino como expresión; así, los jóvenes educandos podían expresar el producto de su propio aprendizaje, aprendiendo también de los otros. Esto, según Kaplún (1992), “es crear la caja de resonancia que transforme al educando en comunicador y le permita descubrir y celebrar, al comunicarla, la proyección social de su propia palabra”¹⁸.

En este sentido, los estudiantes de Freinet no sólo eran divulgadores de las historias de su región, sino que esto lo hacían desde una perspectiva dialógica, ya que para la construcción de su “diario” interactuaban con sus abuelos y personajes importantes de la ciudad, y posteriormente construían un mensaje que generaba más relaciones entre los destinatarios.

A pesar de la riqueza de esta experiencia, en la que el medio no sustituía a la comunicación, o que más bien no había comunicación por la simple introducción de un medio al aula, se derivó la creencia arraigada y reducida en el campo educativo, de que comunicación es sinónimo de producción de medios. Así, en los proyectos de educación ambiental, existe la creencia de que la comunicación está presente simplemente porque hay medios que apoyan las actividades educativas, lo cual, si bien tiene que ver con la comunicación, no la abarca en su totalidad.

¹⁸ Kaplún, Mario. A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa. Santiago, UNESCO/OREALC, 1992.p.35

Y aunque los medios (que en este caso son cartillas, manuales, folletos, posters o videos) juegan un rol importante en la educación, ya que facilitan la transmisión de cierta información, no hacen, *per se*, a la comunicación. Haría falta pues, en primer lugar, revisar de qué manera se han construido dichos medios, si se ha tomado en cuenta o no las visiones y prácticas de comunicación propias de los destinatarios y los procesos que dinamizan al interior de la comunidad. Pero también sería necesario entender que la comunicación atraviesa toda la dinámica educativa, ya que en primer lugar, permite nombrar el mundo y hacerlo propio (lo cual corresponde a generar un esquema representacional), y luego permite poner en común diferentes representaciones del mismo. Así pues, al hablar de comunicación en relación con la educación resulta pertinente rebasar la perspectiva mediática y dar paso a la dimensión simbólica de la misma.

Pese a esto, los avances tecnológicos han legitimado aún más la idea de que comunicación es sinónimo de medios o información, como soporte o herramienta para los procesos educativos. Y esto es entendible, dado que los medios son lo más visible y lo más tangible de la comunicación. (Prieto Castillo, 1999).

Sin embargo, esta línea de pensamiento deja por fuera un universo rico en posibilidades de interacción que constituye la educación y que están íntimamente ligadas con la comunicación, entendida como productora y mediadora de sentidos en el espacio de la cultura (Morabes, 2001). Es decir, la comunicación nos posibilita no sólo construir un sentido para el mundo (representárnoslo) si no que además a partir del intercambio de dichas representaciones se pueden intercambiar, discutir y modificar dichas significaciones y construir el sentido de lo colectivo. La riqueza de interacciones que se dan en el contexto

educativo no sólo se refieren a la posibilidad de expresar las maneras de entender la realidad, tanto por parte del educador como del educando, sino también a la posibilidad de construir a partir de la diferencia, lo cual sólo es posible a partir del intercambio de representaciones.

Así, bien sea que se trate de procesos educativos formales (*entendidos como aquellos que tienen una intencionalidad y cuya actividad está “reglada” en las instituciones que lo imparten*); o de procesos no formales (*los cuales, pese a su intencionalidad educativa, no son ofertadas por instituciones que estén “regladas” para su actividad*) (Novo, 1998), la comunicación siempre está presente en los procesos educativos, pero ya no como simple instrumento, sino como un eje transversal de la misma, ya que el acto educativo en sí es un proceso de intercambio y construcción de sentidos sobre el mundo.

En el caso de los proyectos de educación ambiental, bien sea que se ubiquen en lo formal o lo informal, median procesos comunicativos, ligados a la construcción social de sentido y a una manera específica de representarse la realidad y lo ambiental. Así pues, de acuerdo con la manera como cada sujeto se representa lo ambiental, puede establecer o no relaciones y prácticas culturales que guardan relación con dichas representaciones y que se ponen en juego particularmente en los comportamientos, ya que se hacen visibles.

De hecho, tanto las comunidades en las cuales se interviene así como los ejecutores de los proyectos ambientales tienen una manera propia de entender y de representarse lo ambiental, su relación con el medio que los rodea, así como también una manera de entender la calidad de vida.

Sin embargo, lo que sucede muchas veces es que no se construyen puntos de encuentro entre estas representaciones, a partir de la comunicación, sino que ésta sólo se usa como herramienta para intentar hacerle creer al otro que sólo hay una manera válida de entender el mundo: por lo general, la de los ejecutores de los proyectos de educación ambiental. Esto ocasiona que en buena parte de los casos los proyectos se ejecuten sin tener en cuenta las representaciones que las comunidades tienen sobre el ambiente, la calidad de vida, la vida misma, lo que puede disminuir la efectividad de los mismos.

Dado que las representaciones sociales definen una manera particular de entender el mundo o un fenómeno dentro de éste, también actúan como un dispositivo de creencias, actitudes y comportamientos. De allí que cuando una institución pretende una intervención en una comunidad implica al menos un proceso de reconocimiento de las formas particulares en que esta comunidad entiende su relación con lo ambiental, cuáles son sus creencias, sus niveles de conocimiento así como sus acciones concretas.

Sin embargo, en la mayoría de los casos lo que se hace es intervenir en los conocimientos de las comunidades, dándoles información sobre un tema particular, pero desconociendo cuáles son esas representaciones sociales preexistentes y las resultantes después del proceso.

Esto constituye una problemática de comunicación en la medida en que si se desconocen las representaciones existentes, la interacción entre interventores y comunidades será unidireccional, en lugar de posibilitar múltiples encuentros de ida y vuelta, en el que se

reconozca al otro como válido y legítimo en la diferencia. Adicionalmente, desde este desconocimiento será muy difícil movilizar a la comunidad hacia un cambio de comportamiento hacia el ambiente.

Las representaciones sociales influyen no únicamente en las creencias sino además en los comportamientos, de allí que un proyecto que pretenda transformar las conductas deba pasar necesariamente por un reconocimiento del sistema de creencias que allí se alberga.

Por otra parte, los proyectos de educación ambiental utilizan la comunicación no sólo como una herramienta sino como un proceso a partir del cual las transformaciones son posibles (cambiar la manera de nombrar la realidad, por ejemplo, puede contribuir a transformarla). La comunicación constituye no sólo la estrategia de entrada a la comunidad, sino el factor que puede dinamizar los cambios en el nivel de conocimiento, de actitudes y de comportamientos, ya que permite poner en común diversas maneras de entender la realidad (la visión de la institución interventora y la de las comunidades).

En este orden de ideas, la comunicación es el proceso social mediante el cual el acto educativo es posible; no sólo porque mediatiza información a través de diversas herramientas (tales como medios impresos, audiovisuales, etc.) sino porque permite poner en común diferentes visiones del mundo.

Esta última visión coincide más cercanamente con los planteamientos más novedosos y recientes de la comunicación educativa que la entienden como un proceso de interacción

dialógica, en el que la reciprocidad entre quienes participan es algo permanente y necesario (Huergo, 1997 y Martín-Barbero, 2002).

Estos planteamientos se basan en la propuesta de la educación liberadora de Paulo Freire, retomada de manera más reciente por Daniel Prieto Castillo, quien entiende el hecho educativo como algo esencialmente comunicacional, dado que quienes en él participan se construyen en la interlocución, es decir a partir de su interacción comunicativa.

Así, la comunicación aparece íntimamente ligada a la educación dado que ésta implica, o debería implicar idealmente, una negociación permanente de significados, de visiones del mundo, de maneras de nombrarlo y de vivirlo.

Sin embargo, tal como se mencionó anteriormente, esto que pareciera obvio, reconocer los sentidos que una comunidad ha construido alrededor de lo ambiental o de cualquier otro asunto, no siempre está presente; por el contrario, ciertas experiencias de investigación sobre el quehacer de algunas de las organizaciones ambientalistas han demostrado que “desconocen las prácticas culturales de los usuarios de los materiales que las organizaciones elaboran para apoyar sus proyectos. No hay conocimiento cierto ni se realizan investigaciones sobre las tradiciones de las poblaciones, sobre sus prácticas de comunicación (que generalmente no están asociadas con el uso de tecnologías como las que corrientemente encontramos en los centros urbanos), o sobre la relación que establecen con productos impresos, con audio casetes o casetes de video, porque se trabaja sobre supuestos que atribuyen a los usuarios potenciales de esos materiales características similares a las de quienes los conciben o elaboran. De hecho, en algunas experiencias... se mencionaron

dificultades en términos de la aceptación, la comprensión o la apropiación de productos particulares”¹⁹.

El desconocimiento de las diferencias culturales lleva a asumir como universales criterios, usos y lógicas que muchas veces distan mucho de ser las que caracterizan a poblaciones marginales o a grupos étnicos y culturales distantes, no sólo espacial sino vivencialmente, de las concepciones y las realidades de las organizaciones interventoras. El asunto se agrava porque muchas veces éstas se consideran poseedoras de verdades que es necesario difundir, y los profesionales no alcanzan a percibir en qué se fundan las diferencias entre sus modos de pensar, sentir y actuar, y los que encuentran en una comunidad.

En este orden de ideas también resultaría interesante indagar cómo y bajo qué circunstancias se ejecutan los proyectos ambientales, qué lógicas operan en ellos y especialmente, en qué condiciones se da el encuentro de por lo menos dos esquemas de representación del mundo: el de la comunidad y el de los interventores.

Esta pregunta es relevante ya que el trabajo con comunidades populares o marginadas, no es un asunto simple. Y aunque la tradición al respecto, conocida como educación popular, es amplia en América Latina, aún queda mucho por reflexionar al respecto.

La educación popular fue propuesta por el brasileño Paulo Freire, quien planteaba la necesidad de una transformación radical de la realidad, mediante la concientización de las comunidades que tradicionalmente han estado en condición de oprimidos. Esta educación,

¹⁹ Op. Cit, Ariza y Martelo.

que se opone a la llamada educación bancaria, caracterizada por ser unidireccional, pretende que a partir de la toma de conciencia, los oprimidos se liberen y puedan tomar el curso de sus vidas. Esto implica, sin duda alguna, una perspectiva dialógica de la educación en la que la voz de los educandos es tan válida como la del educador.

De la corriente de la educación popular, la comunicación educativa retoma su perspectiva dialógica y propone el concepto de comunicación popular, la cual si bien no se opone a la comunicación masiva, cuyo centro son los medios, detiene su mirada sobre los procesos comunicativos que se dan en la cotidianidad de los sectores populares (Jara, 1994).

Desde esta óptica, los procesos de comunicación están en el centro de las relaciones sociales y culturales, cuyo tejido han ayudado a construir (Jara, 1994), a partir de sus maneras propias de entender la vida y de nombrarla; esto constituye una nueva visión de la comunicación ligada a la identidad.

La educación ambiental justamente pretende transformar las maneras en que los sujetos se relacionan tanto con su comunidad como con el entorno que los rodea, lo que implica una transformación de las identidades, y supone una pregunta sobre la comunicación si aceptamos que ésta, entendida como interacción, es la base de la construcción del tejido social.

Desde esta lógica cualquier apuesta de transformación de la realidad, cualquiera que sea el ámbito de que se trate, transita necesariamente por la comunicación como una estrategia o

un camino a partir del cual se puede apostar por nuevas identidades, en la medida en que permite el intercambio y la puesta en acción de diversas representaciones del mundo.

Lograr esta meta, la de construir una nueva ética ambiental, entendida como una nueva manera de representarse y relacionarse con el entorno, demanda una intervención de la comunicación que vaya más allá de la divulgación o la simple transmisión de información, y apueste por desencadenar procesos de comunicación capaces de crear las condiciones para un cambio social (Prieto Castillo, 1999).

Este cambio social que tanto se anhela pasa necesariamente por el reconocimiento de las diferentes representaciones sociales que tanto sectores populares como agentes externos tienen con respecto a lo ambiental y la vida cotidiana, ya que no se puede transformar lo que no se conoce.

Intervenir pues en la educación desde la comunicación implica también el reconocimiento de la diversidad comunicacional, la cual se sustenta en la diversidad cultural, aspectos no siempre reconocidos en nuestros contextos latinoamericanos, donde fácilmente olvidamos que el mundo que construimos no depende sólo de nosotros, sino que emerge de la interacción multidimensional de los seres humanos con su ambiente, del que son inseparables (Prieto Castillo, 1999).

La educación ambiental se vale de la comunicación para promover cambios en la comunidad y el proceso de evaluar si dichos cambios se logran, implica también valerse de

la comunicación pues sólo mediante ella es posible conocer de qué manera dichos proyectos impactan en la calidad de vida de las comunidades.

También en la evaluación de los proyectos de educación ambiental se puede proceder de una forma dialógica o unidireccional; esto hará que la evaluación sea más, o menos completa.

Dependiendo de cuál sea la concepción que se tenga de la comunicación así será la orientación evaluativa, ya que si se entiende como un proceso unidireccional, el tipo de evaluación podría ser más de corte cuantitativo, donde quien diseña la evaluación preestablece lo que le interesa conocer y no da oportunidad para que las comunidades expresen pensamientos, u opiniones alrededor de otros temas que no han sido considerados por el evaluador (en este caso el rol de la comunicación es más hacia la divulgación). En cambio, si la evaluación se entiende desde la perspectiva de la dialogicidad, esto implica un trabajo más de corte cualitativo en el que las visiones de ambas partes (institución interventora y comunidad) son importantes.

Si las acciones de comunicación que se ejecutan en los proyectos parten de una lógica unidireccional, en la que sólo una parte (la institución interventora) tiene la verdad, su estilo de evaluación se limitará a confirmar que la comunidad ha aprendido ciertos conceptos que la institución considera relevante, pero no dan lugar a la participación de la comunidad.

Así, la comunicación está llamada a ser comprendida hoy como el proceso de interacción entre los seres vivos en el que se reconoce al otro como un actor válido y legítimo en la

diferencia (Calero y Martelo, 2002)²¹. Esta interacción, aún cuando sean inconsciente, implica el intercambio de las diferentes representaciones que tenemos sobre el mundo, lo cual es un proceso dinámico que no sólo va estructurando nuestras propias concepciones del mismo, sino nuestras actitudes y nuestras prácticas en el mundo.

²¹Calero, Solón y Martelo, Maira. La comunicación, las organizaciones y algunos casos de estudio. Cuadernillo de trabajo. Cali, CUAO, 2001.

CAPÍTULO 3: REPRESENTACIONES SOCIALES

Este apartado pretende dar cuenta de las diferentes propuestas teóricas que han trabajado la temática desde disciplinas como la psicología y la sociología.

Las representaciones sociales nos proveen de nuestro sistema de referencia, el cual en la mayoría de los casos sustenta además nuestras prácticas, ya que tendemos a actuar en función de nuestras concepciones del mundo y además nos permite clasificar la realidad y poder aprehenderla.

Dado que las representaciones nos permiten interpretar el mundo y hacerlo propio se considera que son una *forma de conocimiento social* (Moscovici, 1984; p.473), ya que nos permiten situarnos en un contexto y establecer relaciones con otros (comunicación).

Estas relaciones con los otros por lo general estructuran lo que se conoce como el conocimiento de sentido común, el cual se construye no sólo a partir de nuestras experiencias sino también con base en las informaciones, conocimientos y modelos de pensamientos que recibimos y transmitimos a través de la educación, la tradición y la comunicación. Es por esto que se afirma que este conocimiento es *socialmente elaborado y compartido*. (Moscovici, 1984).

Este conocimiento, sin embargo, no se queda sólo a nivel de lo cognitivo sino que se traslada a la vida práctica y se convierte entonces en un conocimiento práctico que nos permite construir nuestra realidad social (Berger y Luckman, 1966).

La representación social, más que un concepto en sí, es una forma de relación entre lo que se representa y el sujeto que lo hace; es la imagen mental de algo, de allí que guarde estrecha relación con el símbolo.

Una representación implica siempre una construcción del sujeto con respecto a aquello que se representa; al ser una construcción, conlleva una parte de autonomía que le permite al sujeto poner su huella personal sobre aquello que se representa, es decir, darle un sentido desde su propio sistema de valores y creencias, y otra de colectividad, si tomamos en cuenta que el sujeto se inscribe siempre en un contexto social más amplio.

“Esto permite definir a la representación como una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí” (Abric, 2001; p. 12-13).

Las representaciones sociales nos proveen de una guía para la acción en la medida en que al ser colectivas, nos marcan los recorridos posibles y reconocidos como válidos en el contexto social. Esto se conoce como anticipaciones y expectativas ante la acción.

3.1 Funciones de las representaciones

Según la perspectiva de Abric (2001), las representaciones sociales son sistemas sociocognitivos. Su componente cognitivo está presente ya que se trata de un sujeto activo, con una estructura psicológica sometida a las reglas que rigen los procesos cognitivos; y su componente social, ya que la puesta en acción de los procesos cognitivos depende de las condiciones sociales en los que la representación se elabora o se transmite.

Tradicionalmente las representaciones se expresan en producciones discursivas, las cuales deben ser analizadas no sólo en cuanto a su contenido, sino a las condiciones de producción y las relaciones que se establecen en dicho momento.

De acuerdo con la propuesta de Abric, las representaciones sociales cumplen con diversas funciones: *Funciones de saber, que permiten entender y explicar la realidad* y que se relaciona con lo que se mencionó anteriormente sobre el sentido común; *funciones identitarias, que definen la identidad y permiten salvaguardar la especificidad de los grupos*, ya que sitúan a los sujetos en un determinado grupo social y les da unas características particulares; *funciones de orientación que conducen los comportamientos y las prácticas, al ser guías para la acción que definen lo permitido o no en un grupo social;* *funciones justificadoras que permiten sustentar a posteriori los comportamientos y las posturas;* así, por ejemplo, se pueden perpetuar las formas de relación social y los estereotipos que existan entre un grupo u otro.

Otro aspecto interesante que es desarrollado ampliamente por Abric es la relación entre representaciones y prácticas sociales, las cuales funcionan con una doble determinación, “ya que por un lado las representaciones anteceden las prácticas, pero por otro, las prácticas refuerzan las representaciones” (Abric, 2001: p. 18).

3.2 Metodología para conocer las representaciones

Adicionalmente, este autor, junto con otros, desarrolla una propuesta metodológica para el estudio de las representaciones, ya que considera con que no basta con identificar el contenido de la representación, sino que además es necesario conocer su estructura.

"La representación es constituida pues de un conjunto de informaciones, de creencias, de opiniones y de actitudes al propósito de un objeto dado. Además este conjunto de elementos es organizado y estructurado. El análisis de una representación y la comprensión de su funcionamiento necesitan así obligatoriamente una doble identificación: la de su contenido y la de su estructura... la organización de una representación presenta una modalidad particular, específica: no únicamente los elementos de la representación son jerarquizados sino además toda representación está organizada alrededor de un núcleo central, constituido por uno o varios elementos que da su significación a la representación". (Abric, 2001: p. 18)

Abric (2001) propone que toda representación se organiza alrededor de un núcleo central, el cual es el elemento esencial de toda representación y cumple dos funciones básicas: *una función generadora*, ya que es el elemento a partir del cual se crea y se transforma la

significación de los otros elementos que constituyen la representación; y *una función organizadora*, ya que establece los lazos entre los diferentes elementos que conforman la representación. Es por esto que se afirma que el núcleo central es el elemento unificador y estabilizador de la representación.

Así, para identificar si ha habido un cambio en una representación, es necesario verificar si el núcleo central se ha modificado o no, ya que éste generalmente es el más difícil de cambiar. Es decir, los elementos periféricos de la representación normalmente pueden cambiar y de hecho, son móviles; en cambio, el núcleo central tiende a permanecer a lo largo del tiempo.

La identificación del núcleo central es lo que permite comparar las representaciones. De allí que no basta con la simple identificación de su contenido, sino de la manera como se organizan los elementos de la representación. Así, aunque dos representaciones que tengan el mismo contenido, pueden ser diferentes en función de su organización interna, es decir, de su núcleo central y sus elementos periféricos. El núcleo central es, pues, el que le da significación a la representación social.

Por su parte, los elementos periféricos, que se organizan alrededor del núcleo central, y están determinados por éste, constituyen el lado más accesible de la representación y por tanto, su lado más vivo y concreto. También cumplen unas funciones determinadas: *función de concreción*, vuelven concreta y comprensible la representación, en el sentido en que la anclan a una realidad específica, le dan un lugar claro; *función de regulación*, al ser más flexibles que el núcleo central le permiten una mejor adaptación a la representación, de

acuerdo con la evolución del contexto; en este sentido actúan, de alguna manera, como filtro para los nuevos elementos que quieren incorporarse a la representación; *función de defensa*, ya que protegen la transformación del núcleo central, lo cual ocasionaría un cambio radical en la representación.

El núcleo central tiene un carácter social ya que está determinado por las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas, por lo cual guarda estrecha relación con el sistema de valores del grupo social en el que se inscribe el individuo.

Por su parte, el sistema periférico es de carácter más individual, dado que al ser más flexible, depende de las adaptaciones que el sujeto haga de sus circunstancias y del contexto en el que se inscribe.

"Es la existencia de ese doble sistema (*núcleo central y elementos periféricos*) lo que permite entender una de las características esenciales de la representación social que podría aparecer como contradictoria: son a la vez estables y móviles, rígidas y flexibles. Estables y rígidas porque están determinadas por un núcleo central profundamente anclado en el sistema de valores compartido por los miembros del grupo, móviles y flexibles porque son alimentadas de las experiencias individuales e integran los datos de lo vivido y de la situación específica, la evolución de las relaciones y de las prácticas sociales en las que los individuos o los grupos están inscritos" (Abric, 2001: p. 27)

Al realizar un estudio sobre las representaciones sociales resulta pertinente no sólo identificar las diferencias individuales que se presentan, sino verificar que las diferencias

sean esenciales, es decir, que exista una distinción en cuanto a los núcleos centrales, ya que son los que determinan de manera directa la significación de la representación. Es decir, al comparar las representaciones sociales de un tema es posible que exista una gran diferencia en cuanto a los elementos periféricos que cada sujeto identifica, pero si los núcleos centrales coinciden, es posible que las diferencias no sean tantas como aparecen en el sistema periférico.

Así pues, una representación social es un conjunto organizado de cogniciones alrededor de un objeto que comparte un grupo social.

Es importante mencionar que las cogniciones pueden ser de dos tipos: *prescriptivas*, cuando definen aquellas conductas permitidas o lícitas y las que no son aceptadas; en este sentido se expresa el vínculo entre la cognición y las conductas que parecen corresponderle (por lo tanto tiene un carácter social); también pueden ser *descriptivas*, cuando simplemente narran cómo funciona la realidad, desde la perspectiva del sujeto (de allí su carácter individual).

Ahora bien, el objeto de una representación siempre es complejo, ya que si bien la representación se hace sobre un aspecto “objetivo” de la realidad, siempre la supera de alguna forma, ya que no se limita a ella.

Por otro lado, de acuerdo con los planteamientos de Abric, estudiar las representaciones sociales implica entonces contar con métodos que permitan identificar y hacer aflorar los elementos constitutivos de la representación así como conocer la organización de esos

elementos y su núcleo central. Esto implica una aproximación multimetodológica organizada en tres tiempos sucesivos: "1) La identificación del contenido de la representación; 2) El estudio de las relaciones entre elementos, su importancia relativa y su jerarquía; 3) La determinación y el control del núcleo central" (Abric, 2001: p.54).

En cuanto a las técnicas sugeridas para explorar las representaciones sociales se encuentran la entrevista, las tablas inductoras, dibujos y soportes gráficos, asociación libre y la carta asociativa.

La entrevista a profundidad es considerada como el método por excelencia para explorar las representaciones sociales, ya que se traduce en la producción de un discurso que luego debe ser analizado.

La técnica de las tablas inductoras consiste en presentar a los entrevistados una serie de dibujos realizados por el investigador ilustrando los temas principales que resultaron en una encuesta previa, sobre el objeto de la representación seleccionado. Esta técnica es una variante de la entrevista, sólo que se apoya en estímulos gráficos para facilitar la expresión de los sujetos entrevistados; comparativamente esta técnica de una mayor riqueza en comparación con la realización de las entrevistas clásicas, pero también implica unos retos importantes para el investigador en relación con la delimitación de los temas y su interpretación.

No obstante, este modo de aproximación a las representaciones facilita la emergencia de los elementos implícitos que muchas veces se pierden en las entrevistas convencionales, ya que permite profundizar en estos aspectos.

Los dibujos y soportes gráficos facilitan la expresión de los sujetos ya que emplean un modo de aproximación más apropiado para la población en general y facilitan explorar aspectos no verbalizados de la representación.

El procedimiento normal que se utiliza con esta técnica es el siguiente: 1) producción del dibujo, 2) verbalización a partir de esta producción y 3) cuantificación de los elementos constituyentes de la producción gráfica. “El interés de este análisis es, además de permitir poner en evidencia elementos constitutivos de la representación, penetrar con cierta facilidad en los elementos organizadores de la producción, es decir, en la significación central de la representación producida. Efectivamente, en la mayoría de los casos, los dibujos no son, por supuesto, una yuxtaposición de elementos, sino un conjunto estructurado y organizado alrededor de elementos o significaciones centrales que permiten identificar el contenido y formular hipótesis sobre los elementos centrales de la representación”. (Abric, 2001: p. 58)

El método de *asociación libre*, por su parte, permite reducir la dificultad y los límites de la expresión discursiva. En este método se le pide al sujeto que partiendo de un término inductor, produzca todos los términos o expresiones que se le ocurran. Dado el carácter espontáneo y la dimensión proyectiva de este método permite un acceso más rápido y más fácil que en una entrevista, a los elementos que constituyen el universo semántico del

término o el objeto estudiado, debido a que en la entrevista, generalmente, se enmascaran muchos elementos en las producciones discursivas. Adicionalmente, según De Rosa, las asociaciones libres permiten el acceso directo a los núcleos centrales de la representación.

No obstante, el reto de utilizar esta técnica reside en la interpretación de dichas asociaciones, lo cual no puede hacerse a priori. “Le Boudec (1984:250), retomando a Aristóteles, recuerda que para este último tres formas de asociación son posibles por parte de los sujetos: por similitud, por contraste y por contigüidad, por eso <<si las asociaciones vehículan una significación, ésta evidentemente no es el todo de la significación, constituye apenas una forma: la significación asociativa>>” (Abric, 2001: p. 60).

Justamente como un complemento de esta técnica de asociación libre, y para superar sus limitaciones, apareció la técnica conocida como *carta asociativa*, inspirada en la técnica de la carta mental de Jaoui (1979). Esta técnica consiste en partir también de un término inductor y producir asociaciones libres. “Después de esta clásica recolección de asociaciones se pide al sujeto producir una serie de asociaciones pero esta vez a partir de un par de palabras que contengan, por una parte el término inductor inicial y cada uno de los términos asociados producidos por el sujeto en la primera fase. Si por ejemplo a partir del término inductor <<función de enfermera>>, el sujeto propone como asociaciones: <<cuidados>>, <<relación>>, <<tarea>>, <<escucha>>, se le pide asociar de nuevo y sucesivamente cada uno de los pares siguientes: <<función de enfermera-cuidados>>, <<función de enfermera-relación>>, <<función de enfermera-tarea>>, <<función de enfermera-escucha>>. Se obtiene entonces una segunda serie de asociaciones. Se recoge así una serie de cadenas asociativas de tres elementos” (Abric, 2001: p.63).

Se puede seguir en un ejercicio similar hasta producir cadenas asociativas de cuatro elementos.

Las ventajas de este método son muchas: permite una recolección más rápida de información, necesita poco tiempo y esfuerzo por parte del sujeto, los conjuntos de asociaciones producidos son más elaborados que los que permite la asociación libre y su gran diferencia es que permite establecer los lazos significativos entre los elementos. Este método únicamente requiere del investigador una actitud activa de reactivación y estimulación, ya que debe verificar que la asociación corresponda a los pares y tríos resultantes de la asociación.

Una vez puestos en evidencia los elementos constitutivos de la representación, se procede a la identificación del núcleo central. Para esto, se solicita al sujeto que realiza “un trabajo cognitivo de análisis, comparación y jerarquización de su propia producción. Este principio metodológico permite reducir en gran medida la parte de interpretación o elaboración de la significación del investigador y hacer así más fácil y pertinente el análisis de los resultados” (Abric, 2001: p.64).

Para esto, se le pide al sujeto que de los términos que produjo en sus asociaciones, constituya pares de palabras que parezcan ir juntas; “el análisis de cada par permite especificar *el sentido de los términos* utilizados por los sujetos (como en la carta asociativa), reduciendo la eventual polisemia. Además-en la medida en que un término puede ser elegido varias veces-este análisis favorece la identificación de los vocablos polarizadores o términos bisagra asociados a múltiples elementos de representación, que

pueden ser los organizadores. Completada finalmente por una entrevista, la lista de los pares revela el tipo de procedimiento utilizado por el sujeto, es decir el tipo de relaciones que usó para asociar dos términos: similitud del sentido, implicación, contraste, etc. Sabiendo que se puede enriquecer la técnica pidiendo al sujeto que elija los pares más importantes para él, observamos todo el interés del método para identificar una forma de estructura de la representación fundada sobre una jerarquización de sus elementos" (Abric, 2001: p.65).

De igual forma, se le puede solicitar al sujeto que constituya *conjuntos de términos que parecen ir juntos* y después pedirle que les ponga un título a cada conjunto y que explique la razón de su agrupación.

“El objetivo aquí es aprehender las estructuras esquemáticas de la representación al analizar los recortes efectuados por los sujetos y sus fundamentos, a partir de los vínculos de similitud. Es decir, abordar (cf. Vergès, 1984) los <<principios de construcción>> de la representación. Se pueden extraer por ejemplo, los eventuales ejes de articulación entre conjuntos diferentes (la misma palabra puede estar presente en varias categorías) y situar familias de términos bisagra" (Abric, 2001: p.66).

Luego de este ejercicio también se puede pedir al sujeto que haga un ejercicio de jerarquización, a partir del número de términos producidos. Así, si la persona produjo 32 términos, se le pide que los divida en función de su grado de relación con el objeto de la representación, dejando sólo la mitad que guarda un vínculo más estrecho, es decir, 16; esto se hace sucesivamente hasta llegar a lo que se considera el núcleo central de la

representación, es decir, el término esencial con el que el sujeto se representa el tema en cuestión.

Como se puede observar el análisis de una representación implica un enfoque plurimetodológico que permita realizar tres operaciones: la identificación de su contenido, su estructura interna y su núcleo central, debido a que hasta el momento no existe una única técnica que permita este acercamiento (Abric, 2001).

Una vez que se tiene toda la información correspondiente a las representaciones (contenido, estructura y núcleo central), es necesario saber cómo todos esos elementos se convierten en un discurso argumentado. En esta segunda fase, el investigador debe integrar los elementos detectados mediante las técnicas exploratorias al sistema de valores y actitudes que sustentan la producción de los sujetos. De esta manera, podrá captar los vínculos entre la representación y el conjunto de los factores psicológicos, cognitivos y sociales que la determinaron.

Generalmente para hacer este análisis, el investigador acude nuevamente a la técnica de entrevista a profundidad, la cual le permite explicar los lazos que el sujeto establece entre los elementos y también permite acceder tanto a la dimensión individual como la colectiva de la representación.

3.3 Prácticas y representaciones sociales

Otro asunto es acceder a las prácticas sociales y verificar su relación con las representaciones. Al respecto, lo más común es acceder a las prácticas representadas más que a las efectivas, ya que éstas suponen un enfoque más de corte antropológico que incluye la observación participante, el cual ha sido poco trabajado hasta el momento. La observación participante es una técnica no intrusiva que permite observar a los sujetos mientras se interactúa con ellos libremente. Para el caso de esta tesis no se utilizó dicha técnica.

La relación entre prácticas sociales y representaciones es de doble determinación, de allí que no sea posible establecer cuál es el origen; por lo cual, las prácticas son la fuente principal por la cual las representaciones sociales podrían verse modificadas y viceversa. Las representaciones sociales son construidas y reforzadas por las prácticas en las que los sujetos están involucrados y viceversa.

Las representaciones, por tanto, al estar ligadas de manera muy estrecha con las prácticas, toman tiempo en transformarse, por lo cual se habla de que su transformación es *progresiva*. Este proceso de transformación se fundamenta en la teoría de la activación (Flament, 1989; Guimelli, 1989), la cual se puede resumir de la siguiente manera:

1. Hay una modificación en las circunstancias externas a la representación. Puede tratarse de un fenómeno que modifica completamente el orden de las cosas. Lo que

se modifica entonces son las condiciones en las que normalmente el sujeto se relaciona con el objeto de la representación.

2. Progresivamente, las prácticas sociales ligadas al objeto de representación también se modifican. Aparecen así nuevas prácticas que se van volviendo frecuentes entre el grupo que intenta adaptarse a la nueva situación.
3. “En la medida en que las prácticas nuevas no están en contradicción con el estado inicial de la representación, el aumento en la frecuencia de estas prácticas nuevas moviliza y activa prescripciones antiguas, que ya hacían parte del campo representacional pero que estaban <<aplazadas>> por la ausencia de una práctica correspondiente. Es probable también que prácticas nuevas generen prescripciones totalmente nuevas”. (Abric, 2001: p.79)
4. Las prescripciones activadas se vuelven entonces el núcleo central de la representación y le dan coherencia al conjunto. De esta manera, las prescripciones activadas se integran a la estructura existente, lo cual hace más complejo el campo representacional. Ahora bien, el principio de la economía cognitiva hace que este proceso sea más fácil, ya que ordenan que las modificaciones cognitivas sean mínimas y por tanto facilitan este proceso de integración.

En conclusión, los esquemas prescriptores tienden a integrar las nuevas prácticas y a destacarlas en el campo representacional.

Si bien no es posible afirmar que las representaciones sean la causa de los comportamientos, sí constituyen una guía para la acción, debido a que están estrechamente ligadas a las prácticas.

Este supuesto se sustenta, de alguna manera, en la propuesta de “la escuela de Yale que, para analizar los cambios de actitudes, se apoyaba en la teoría de la autonomía relativa de sus tres supuestos componente: afectos, cogniciones, comportamientos. Es en efecto esa elección incierta de los registros de influencia social que se pone todavía hoy a prueba según se insiste más o menos en la necesidad de crear miedo entre los jóvenes inconscientes (plano afectivo), sobre la importancia de mejorar el estado de los conocimientos (plano cognitivo), acerca del interés de empeñarlos en una acción preventiva (plano conativo). En efecto esos fenómenos críticos merecen atención porque designan los momentos clave mejor reconocidos mediante los cuales los actores, individuos o grupos, son llevados a expresar, en discursos o actos, lo que los implica con el objeto-problema a que están sometidos" (Abric, 2001: p. 109).

Este modelo ha sido aplicado, con ilusión, en muchos de los programas educativos o de prevención, bien sea que se trate de la salud o del medio ambiente. Inclusive, la Organización Mundial de la salud viene aplicando desde hace varios años encuestas conocidas como KABP (<<Knowledge, attitudes, belief and practice>> o <<Conocimientos, actitudes, creencias y prácticas>>) para evaluar el impacto de las campañas de información lanzadas por múltiples países en torno al Sida.

En el fondo de estas encuestas subyacen las típicas preguntas tendientes a medir el impacto de los esfuerzos de información en el público en general tales como: “¿Es conocida la existencia del Sida y sus modos de transmisión? ¿De qué forma ha sido adquirida la información? ¿Cuáles son las actitudes con respecto a esta enfermedad? ¿Hubo cambios de

comportamiento?>> (Pierret, 1990, Herzlich, Pierret, 1991). El balance está lejos de ser simple y definitivo pero cada vez más somos llevados a constatar que muchas creencias <<erradas>>, calificadas con frecuencia de <<falsas creencias>> en el discurso preventivo, persisten en contigüidad con conocimientos <<acertados>> después de la transmisión de informaciones preventivas" (Abric, 2001: p.113).

Experiencias como las del Sida han sido muy útiles para demostrar que con la información no basta, aunque es claro que generalmente éste es el primer punto que debe ser atacado en cualquier campaña educativa o de prevención. En el caso del Sida, una vez más se demostró que la percepción es selectiva y que la gente integra la nueva información a sus esquemas de representación preexistentes (Echebarría, Páez, 1989; Paez, San Juan, Romo, Vergara, 1991).

Sin embargo, pocas experiencias e instituciones tienen conciencia de que con la información o la instrucción no basta. De ahí que buena parte de ellas dediquen importantes esfuerzos al diseño de estrategias de instrucción para sensibilizar al público a comportarse de manera determinada.

Pero este asunto no funciona tan ilusoriamente como se espera, ya que de hecho, algunas investigaciones han demostrado que la gente, en efecto, puede adquirir nueva información sobre un tema (por ejemplo, el Sida) y comportarse de manera contraria a lo que esa información indicaría, debido a sus esquemas de representación preexistentes. (Abric, 2001)

"Según nuestro punto de vista, se pueden enunciar dos observaciones en cuanto a la evaluación de los efectos de la información sobre las conductas: -Las progresiones correlacionales de las encuestas y varias observaciones muestran que para algunas colectividades o grupos *un nivel elevado de información está con frecuencia asociado a la adopción de comportamientos de precaución con tal de que las normas y referencias grupales refuercen los comportamientos y que los miembros del grupo también sean expuestos a pruebas de la existencia de un peligro...* Tratándose de jóvenes *los efectos de la información están eminentemente dependientes de la relación confianza y credibilidad que establecen con el origen de la información.* Los "efectos bumerán" bien conocidos de los profesionales de la comunicación se observan fácilmente en la evolución de las campañas contra el Sida. La recepción es frecuentemente recelosa o por lo menos irónica. La búsqueda de información activa es más bien minoritaria" (Abric, 2001: p. 116).

Es por esto que algunos autores como Abric proponen pasar a un nivel que trascienda la medición de conocimientos y su evolución, y dar cuenta de fenómenos como la disonancia cognitiva, en las que los sujetos pueden actuar de una manera opuesta a lo que sus creencias y valores le indican; o también fenómenos como lo que la investigación estadounidense denomina el <<comportamiento de investigación activa de información>> (information-seeking behavior).

De igual forma, proponen cambiar el tipo de preguntas que se realizan, debido a que muchas de ellas tienen una perspectiva conductista o mecanicista tales como ¿cuáles son los cambios de comportamiento que se han dado producto de las campañas preventivas o educativas?; los autores proponen preguntas más razonables tales como: "¿En qué se

manifiesta el cambio? ¿Cómo se producen los cambios? ¿Dónde se pueden observar? ¿Desde cuándo? ¿Quién cambia? (para readaptar una vez más el paradigma de Lasswell que nunca se desgasta con el uso)" (Abric, 2001: p. 127). Estas preguntas son más ajustadas a una realidad social cada vez más compleja y no a una perspectiva unidimensional.

Las diferencias entre las representaciones de los individuos guardan relación con las diferencias de sus prácticas, aunque guarden los contenidos fundamentales. Es decir, un determinado grupo de individuos aunque compartan los elementos fundamentales de sus representaciones en torno a un tema pueden tener diferencias entre ellas, en función de sus prácticas cotidianas.

Las representaciones sociales ejercen, entonces, una doble función en relación con los comportamientos: una función de *movilización* y otra de *orientación*. La primera de ellas es definida por Abric cuando afirma que la representación de la situación determina el nivel de implicación del sujeto, su motivación, lo cual lo lleva a movilizar de diferentes maneras sus capacidades cognitivas.

3.4 Factores determinantes en las representaciones

La relación entre prácticas y representaciones sociales ha sido objeto de discusión de diferentes autores a lo largo del tiempo, ya que hay quienes consideran que las prácticas son constituyentes de la ideología y de las representaciones. Sin embargo, quienes así piensan, no toman en cuenta diversos factores que también son determinantes en la construcción de las representaciones:

Los factores culturales, que están íntimamente relacionados con la historia del grupo y su memoria colectiva. En este sentido, lo relevante no es determinar el origen de las representaciones, sino reconocer que están fuertemente marcadas en el tiempo y en los procesos históricos. Así, pues desde la propuesta de Grize, Vérgés y Silem (1987), es necesario comprender las <<matrices culturales de interpretación>>, ya que éstas establecen un marco cultural de conocimientos y comportamientos que son transmitidos a lo largo del tiempo por las diferentes instituciones sociales tales como la familia, la escuela, etc, y que pretenden el mantenimiento del sentido colectivo de la vida. Estas matrices, pues, nos proveen de los esquemas de interpretación de la realidad y por tanto de las prácticas.

Por otra parte, también existen *los factores ligados al sistema de normas y valores*. Estos factores exigen no sólo que el individuo esté comprometido en una práctica para que la reconozca como suya y se la apropie, si no que también es necesario que esta práctica le parezca coherente y por lo tanto aceptable, desde sus sistema de normas y valores. Al respecto, es importante recordar que esas normas y valores son uno de los constituyentes de las representaciones sociales.

De igual forma, existen *los factores ligados a la actividad del sujeto*. Esto se refiere a la posibilidad que tiene “el sujeto reapropiación de la realidad a partir de sus actividades de precodificación de la situación, el sistema de expectativas y anticipaciones generado por la existencia de una representación, el sistema de categorización que le está asociado, todos esos procesos que permiten al individuo organizar sus experiencias subjetivas, que estructuran y dan forma a la interacción social, son despreciados. Ahora bien, es precisamente la existencia -bien demostrada actualmente- de esos procesos lo que hace que

la representación sea una acción sobre la realidad y que pueda estar en el origen de las prácticas" (Abric, 2001: p. 199)

Jodelet, completa estas propuestas, al plantear que "*ciertas prácticas sociales permiten descubrir aspectos de la representación jamás verbalizados, y por tanto inaccesibles* para las técnicas de recolección de datos de las representaciones sociales, casi todas fundadas sobre producciones discursivas más o menos elaboradas. "Algunas dimensiones de la representación de la locura serían identificables en la relación concreta con el portador de la enfermedad, en las actitudes de la práctica cotidiana, sin tener siempre un correspondiente verbal, ni siquiera, para algunos, mental" (op cit., p. 307). De ahí una dimensión de la representación de la locura jamás verbalizada por los miembros de la comunidad: *la locura puede ser contagiosa*. Ahora bien la observación de ciertas prácticas revela y manifiesta en los hechos esta creencia no expresada incluso no consciente: se evita mirar tics o crisis para eludir el contagio, no se habla de la enfermedad para evitar su retorno, se lava aparte la ropa de los enfermos, se limpian por separado los utensilios y cubiertos utilizados por ellos, etc. Que esos elementos de la representación resulten de creencias de carácter mágico (el papel de la mirada en la transmisión de la enfermedad, por ejemplo) o inconfesables porque son contrarios a la racionalidad (contagio de la enfermedad por medio de la ropa, por ejemplo), no aparecen en el discurso de los individuos. Son actuados y no pensados" (Abric, 2001: p. 206).

A partir de este descubrimiento, Jodelet plantea con toda claridad su nueva hipótesis de trabajo, al afirmar que ciertos aspectos de las representaciones son explícitamente vehiculados en el discurso y otros ocultados en las prácticas. Por lo tanto, todo estudio de

las representaciones debe tomar en cuenta estas dos formas capitales de actualización: los discursos y los actos.

"Efectivamente, está claro que esta representación constituida, que para los individuos o los grupos definen su visión del mundo o la situación al momento considerado se arraiga en un pasado colectivo, en el que las prácticas antiguas tienen su lugar, y donde juegan un papel esencial la experiencia colectiva o individual de las relaciones sociales, y sus obligaciones e imperativos. Aunque escapen al analista, las condiciones de producción de esas representaciones constituidas-que explican su estado actual-son probablemente tributarias de las prácticas sociales que el grupo desarrolló o con las que estuvo enfrentado. Es por eso que la casi totalidad de los investigadores están de acuerdo con el principio que sigue: las representaciones y las prácticas se generan mutuamente. "No se puede dissociar la representación, el discurso y la práctica. Forman un todo. Sería vano buscar si la práctica produce la representación o es a la inversa. Es un sistema. La representación acompaña la estrategia, tan pronto la precede y la informa, la modela como la justifica y la racionaliza: ella la hace legítima" (Autes, 1985)" (Abric, 2001: p. 207).

La naturaleza de los lazos existentes entre prácticas y representaciones sociales depende de la naturaleza de la situación, particularmente de dos características: la autonomía del actor, es decir su lugar y sus relaciones de poder en el sistema en el que se ubica; y la presencia de elementos fuertes de la memoria colectiva. Es decir, qué tan determinado está el sujeto por su autonomía o por su contexto social.

Lo que Jodelet demuestra es que en muchas ocasiones las representaciones, sean válidas o no, originan determinadas prácticas. En el caso de la locura, estudiado por ella, Jodelet demostró que ciertas prácticas estaban sustentadas en la creencia del miedo al contagio.

Por otra parte, en otro de los estudios desarrollados por Abric se llegó a la conclusión de que las representaciones desempeñan un papel mucho más importante en tanto que los actores son enfrentados a situaciones complejas o ambiguas, ya que es justo en este momento cuando se convierten en guías para la acción. En cambio, cuando la situación está altamente normatizada, el sujeto tiende a actuar desde las cogniciones prescriptivas que le indican lo lícito y adecuado para la situación.

De acuerdo con el modelo de Flament, las representaciones sociales se pueden transformar a lo largo de tiempo de diferentes maneras: *transformación progresiva*, cuando las nuevas prácticas no están en total contradicción con el núcleo central de la representación. En este caso, la transformación se efectúa sin ruptura, es decir, sin fragmentación del núcleo central. Los esquemas activados por las nuevas prácticas se van integrando paulatinamente a los del núcleo central y se fusionan con ellos para constituir un nuevo núcleo, una nueva representación; *transformación resistente*, es cuando las nuevas prácticas están en contradicción pero que permiten todavía que operen los mecanismos de defensa de la representación; una de las características de este tipo de transformación es la aparición de "esquemas extraños", que en la medida en que se multiplican llevan, con el tiempo, a la transformación del núcleo central, de la representación en su conjunto; *transformación brutal*, cuando las nuevas prácticas ponen en causa directamente a la significación central de la representación sin posibilidad de recurrir a los mecanismos de los que hemos hablado.

Por tanto, la importancia de esas nuevas prácticas, su permanencia y su carácter irreversible acarrearán una transformación directa y completa del núcleo central y de toda la representación.

CAPÍTULO 4: EL FESTIVAL DE ESPECIES MIGRATORIAS (1999-2003):

RELATO DE UNA EXPERIENCIA

Este capítulo contendrá una breve historia de la experiencia que se analizará, qué es, cómo se ha ejecutado, cómo se ha evaluado.

El Festival de Especies Migratorias (FEM) es una experiencia inscrita por sus ejecutores en el campo de la educación ambiental, que se viene realizando en el Pacífico colombiano desde 1999, con el apoyo del Fondo Mundial para la Naturaleza.

Esta experiencia fue creada por tres organizaciones ambientalistas que trabajan en el Pacífico Colombiano: **Asociación Calidris, Fundación Yubarta y Fundación Natura**, con el propósito de devolver a las comunidades información científica sobre tres especies migratorias que cada año llegan a las costas del pacífico colombiano: ballenas jorobadas, aves migratorias y tortugas marinas.

Sin embargo, a lo largo de los años, los objetivos de esta experiencia y las instituciones participantes han ido cambiando: de haber iniciado como una devolución de información científica se ha transformado en una apuesta por desarrollar actividades de carácter participativo orientadas a la conservación de las especies migratorias en el Pacífico colombiano.

4.1 Avance en objetivos del FEM

En 1999, el Festival de Especies Migratorias sólo se realizó en el departamento del Chocó, y su principal objetivo fue divulgar información acerca de las tres especies migratorias que llegan al Pacífico Colombiano. Las instituciones participantes en esta primera versión fueron la Fundación Yubarta, Asociación Calidris, Fundación Natura y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

En el año 2000, se mantiene el objetivo, aunque se amplía la zona de intervención de un departamento (Chocó) a tres (Valle y Nariño). Las instituciones organizadoras fueron Fundación Yubarta, Asociación Calidris, WWF, Cenipacífico, Parque Nacional Natural Sanquianga y Fundación Natura, ésta última centrada más en la parte logística.

En la III versión del FEM, en 2001, el objetivo ya no se centró en realizar actividades sino propiciar y fortalecer espacios de reflexión. Se empieza a reconocer, en un primer nivel, que hay un saber de las comunidades y aparece la idea de que hay un impacto antrópico sobre las especies; sin embargo, se sigue trabajando la información de las tres especies.

En esta ocasión se mantienen las mismas instituciones organizadoras del año anterior.

Para el año 2002, se continúa trabajando en los dos de los tres departamentos iniciales (Valle y Nariño) y se incluye el departamento del Cauca; este año no se pudo realizar el trabajo de campo en el Chocó, debido a la delicada situación de orden público en esa zona. En esta ocasión, aunque el objetivo vuelve a ser construir actividades, se enfatiza en la

conservación de las especies. También aparecen la pedagogía y la etnoeducación como herramientas importantes, sin que esto signifique que el equipo ejecutor ha hecho una reflexión grupal acerca de lo que esto significa para el proceso. De igual forma, se resalta la importancia de la tradición cultural como un elemento importante en la conservación. Este aspecto, el de la tradición cultural, se ha abordado en el Festival desde diferentes perspectivas: la música, la lúdica, la festividad, las maneras de comunicarse y de organizarse, aunque no se ha pensado en un rescate de esto. De allí, que los resultados que se han obtenido en términos de lo cultural son una actividad extra, producto del festival, pero que no hace parte de su misión.

Este fue un año muy importante en el desarrollo del Festival, ya que la Fundación Natura decidió retirarse del proyecto y se inició entonces la desarticulación del Comité Organizador del trabajo en el departamento del Chocó. Este año, las instituciones organizadoras fueron la Fundación Yubarta, Asociación Calidris, WWF, Cenipacífico, PNN Sanquianga, y la organización comunitaria del Chocó, Cohíba, quienes en adelante liderarían los procesos en su departamento.

En el objetivo de 2002 se incluyen el fortalecimiento del ecoturismo y la consolidación del ordenamiento ambiental, sin que esto implique un trabajo directo del Festival y sus integrantes en estos temas. Podría decirse que indirectamente el Festival fortalece los grupos locales que estén trabajando en ecoturismo, con la información científica de las especies migratorias y con la propuesta pedagógica para presentar dicha información.

Estos temas (etnoeducación, fortalecimiento del ecoturismo, afianzamiento de la identidad cultural y la consolidación del ordenamiento ambiental) fueron incluidos a solicitud de algunos actores de las comunidades para que se integraran a los objetivos del Festival; sin embargo, se desconoce si localmente las comunidades se están organizando en proyectos de ecoturismo y ordenamiento ambiental, y si esas organizaciones pueden apoyar o no al Festival.

En la V versión del FEM, durante 2003, el FEM sólo se realizó en dos departamentos: Valle y Nariño y aunque se conserva el mismo objetivo del año anterior; por primera vez se realizó la etapa Pre-Festival en campo, para generar un mayor diálogo entre el Comité Organizador de Cali y la integración de diversos actores locales.

Durante este año, Asociación Calidris y Fundación Yubarta siguen comprometidas con el Festival y son quienes han asumido la responsabilidad de construirlo y mantenerlo. Cenipacífico no estuvo presente, sólo prestó alguna colaboración logística. PNN Sanquianga no estuvo muy presente en la planeación y WWF continúa apoyando la propuesta y creyendo en ella.

4.2 Análisis general del avance de los objetivos del FEM

El FEM ha ido transformándose en el proceso, desde ser pensado únicamente como actividades de divulgación e información, hacia un proceso que pretende ser educativo y por lo tanto pretende generar más actividades de reflexión y no limitarse únicamente a la presentación de cierta información. Por eso cada año se buscan nuevas estrategias para

profundizar en lo que significa conservar y sus implicaciones. En este sentido, es importante señalar que la mayor parte de los integrantes del Comité Organizador de Cali (CC) tienen formación en Ciencias básicas como la biología y muy pocos de ellos tienen una formación en ciencias sociales. Esta aclaración es relevante puesto que si bien el equipo ha hecho importantes esfuerzos por transformar la experiencia desde la divulgación hacia la educación, aún no se llega a este nivel, en parte por la falta de experiencia y de competencias profesionales en este campo.

Por otra parte, el FEM se ha convertido en un espacio de encuentro de las comunidades con el grupo ejecutor, pero también, en un espacio al mismo interior de las comunidades: de los jóvenes y los viejos, de los niños y los adultos, que se encuentran de una manera diferente a la habitual, para compartir el mensaje de conservación que lleva el Festival, pero sobre todo, para compartir su identidad, sus tradiciones, y lo que ha significado para ellos vivir en ese entorno y relacionarse constantemente con las especies de las que se habla. Un claro ejemplo han sido los diversos sociodramas presentados en el marco de día de la comunidad o día cultural, en los cuales se han representado el trabajo de las piangueras¹ y sus conflictos, la problemática de la mujer cabeza de hogar o las leyendas tradicionales que ayudan a establecer controles, como en el caso de la Tunda².

¹ Se les denominada de esta forma a las mujeres que se dedican a sacar la piangua, un molusco, abundante en Colombia, que vive en los manglares.

² Es una variante local de la mundialmente presente "Hija del Dueño del Monte y de los Animales", de tradición paleolítica, conocida desde Siberia hasta las tierras tórridas como la dadora de alimentos cualquiera que sea la manera en que los hace aparecer. En América esa dueña es acuática, viviendo en los ríos o, entre los esquimales, en el mar. Tiene la potestad de proveer alimentos, mas también tiene la facultad de retirar su suministro, lo que equivale a la muerte del cazador. Así, ella es a la vez la dueña de la vida y la dueña de la muerte. <http://sintesis.univalle.edu.co/saladelectura/tunda.html>

Igualmente el Festival es un espacio para retomar expresiones musicales que se están “perdiendo”, como afirman “Las Camaronas”³, al señalar que las mujeres jóvenes no quieren aprender a cantar. Para ellas, el FEM es un espacio para seguir cultivando su tradición. O en el caso del grupo musical de “La Plata”⁴, son los niños quienes han impulsado un movimiento musical y quienes componen, construyen sus instrumentos y enseñan a los menores. Si bien, el Festival contribuye también a reforzar el tejido social de la comunidad, que sólo puede renovarse en el encuentro de los miembros de la misma, ya que posibilita otro tipo de interacciones que se salen de la cotidianidad de la gente y motivan la reflexión, puede ser un espacio que puede aprovecharse de mejor modo en la medida en que se inserte en otras dinámicas que ya ocurren en las localidades en las que se ejecuta.

4.3 Organización y participación en el FEM

El FEM también se ha transformado en lo que se refiere a su organización, ya que de ser una actividad organizada totalmente por las instituciones ejecutoras, hoy es un proceso en el que se concertan algunas de las actividades. El Festival se proyecta como un proceso de construcción colectiva, en el que una parte de las actividades son propuestas por el Comité Organizador de Cali, y otra por comités locales.

Precisamente por la aceptación que el FEM ha logrado en las diferentes localidades, durante la última temporada se acordó hacer una etapa de planeación previa en campo, para

³Grupo musical integrados por mujeres de la tercera edad en la localidad de Amarales, Departamento de Nariño.

⁴ Municipio del departamento del Valle del Cauca en el cual se realiza el FEM.

que la programación fuera el resultado de acuerdos del Comité Organizador de Cali y los diferentes actores locales. Fruto de este esfuerzo, se generó un sentimiento de mayor cercanía entre ambos grupos, y se logró una planeación conjunta de las actividades, ya no solamente negociar espacios de participación independientes para unos y otros. A partir del trabajo en esta etapa, fue evidente que hay un grupo con el que no se ha trabajado mucho (adultos), porque no han sido el público objetivo del Festival, pero que pueden empezar a configurarse como multiplicadores de las actividades. De ésta manera, durante la última temporada se trabajaron talleres y actividades dirigidas a adultos, quienes, por su estructuración, pueden asumir mayores responsabilidades.

4.4 Contenido del FEM

En cuanto a los contenidos trabajados en las diferentes actividades del Festival también ha habido una evolución que pasa de los primeros años en los que el tema central eran las tres especies migratorias (tortugas marinas, ballenas jorobadas y aves migratorias), hasta el V Festival, en el que ya se habla de otras especies importantes localmente (piangüa, camarón, etc.) y de una visión más sistémica, al considerar no sólo información de los animales, sino también de los ecosistemas en que viven y de la comunidad misma, como parte de todo ese sistema. Esto puede considerarse un avance significativo, en especial si se entiende que la Educación ambiental es una acción política que pretende transformar las maneras en que nos relacionamos entre nosotros mismos y con el ambiente.

4.5 Planeación del FEM:

La planeación del Festival se ha hecho para cada temporada, lo que ha impedido plantear una estrategia a largo plazo, por lo que no se ha proyectado como una estrategia o programa, con metas a corto, mediano y largo plazo, que permitan ir viendo la evolución del proceso.

Sin embargo, después de cinco años de realizar actividades, se pueden ver avances en aspectos como la sensibilización de las comunidades locales y del Comité Organizador con respecto a los temas de educación y conservación, tanto de las tres especies migratorias, como de otras especies locales, ecosistemas y tradiciones locales: miembros de las diferentes comunidades han entendido el trabajo que algunas ONG's realizan en la zona y la importancia de las observaciones que los nativos pueden aportar. Es así como algunas personas reportan a miembros de éstas instituciones sobre avistamiento de animales o comportamientos que ellos consideran diferentes.

Igualmente hay relatos que llegan hasta miembros del Comité Organizador de Cali como el caso de un pescador en Amarales que sacó una tortuga en su chinchorro⁵ pero que decidió soltarla; o el caso narrado por el profesor Jarling Santiesteban, de Ladrilleros, a quien algunos niños de la escuela fueron avisar que un personaje de la comunidad que estaba sacando una nidada de tortuga. Ante la alerta de los niños, el profesor fue a hablar con el personaje para indicarle que no debía tomar todos los huevos. De la misma manera el profesor manifestó su intención de observar la reacción de los niños durante la temporada

⁵ Red de pesca

de iguanas, a las que usualmente ellos maltratan, pero que a partir de la experiencia narrada, él cree que pueden reaccionar de otras maneras.

Quedan algunas preguntas que pueden ayudar a definir el camino que puede empezarse a recorrer. Por ejemplo, se ha hablado de impacto antrópico de las comunidades sobre las especies, pero no hay maneras de evaluar en qué consiste ese impacto y si es más notorio sobre las especies o sobre los ecosistemas que ellas utilizan, reconociendo además que por tratarse de especies que migran, su conservación no depende de iniciativas locales únicamente. En este aspecto, podría considerarse también evaluar cómo ha sido tradicionalmente la relación de éstas comunidades con las especies en particular y con su entorno, en general, y ver si esto ha cambiado y cómo lo ha hecho.

En parte hay que reconocer que las tradiciones de los grupos con los que se ha trabajado les han permitido cuidar el entorno, y si se están generando cambios, sería importante conocerlos, para evaluar cómo podría eso afectar la conservación del entorno. Y es en éste mismo sentido que el trabajo de reconocer a las comunidades y sus tradiciones ha sido una herramienta importante del Festival, ya que al generar espacios que permitan a las comunidades compartir esas tradiciones, también se está trabajando en la conservación de una cosmovisión que promueve una relación respetuosa con el entorno, porque además ellos saben que necesitan los recursos para sobrevivir.

Haría falta sin embargo, una reflexión de segundo orden sobre las implicaciones que tienen estas tradiciones y cómo posibilitar la transformación de algunas de ellas que no resultan ambientalmente amigables.

Por otra parte, también resulta importante mencionar que a lo largo de los años se ha hecho un esfuerzo importante por adaptar no sólo el lenguaje utilizado en el FEM al lenguaje de las comunidades, sino particularmente por integrar al equipo del FEM profesionales de las áreas sociales, que han enriquecido la mirada y la relación con las comunidades.

Así, en el 2002, por ejemplo, se realizó el Diagnóstico participativo (DPE) de las tradiciones lúdicas y festivas de las comunidades con las que se trabaja en los departamentos de Valle y Nariño, Dossier de Juegos y propuesta de una Estrategia de comunicación para el Festival. Estos proyectos fueron realizados por estudiantes de Recreación y Comunicación Social que se integraron al equipo del FEM.

En 2003, la planeación de las actividades del FEM se realizó en campo con actores locales, a partir de una identificación de ellos. Se aplicó la propuesta de la estrategia de comunicación, resultado del IV FEM, que consiste en generar una dinámica que fortalezca la participación y apropiación del Festival en las comunidades en que se realiza. De igual forma, se utilizó el material producto del Diagnóstico Participativo, para diseñar los juegos que se utilizaron en esta versión del Festival de Especies Migratorias, algunos de los cuales fueron diseñados por los actores locales.

4.6 Evaluación del FEM

El tema de la evaluación siempre ha estado presente en las diferentes versiones del FEM, aunque no necesariamente el equipo organizador haya estado facultado técnicamente para hacerlo.

En la primera versión del FEM, durante 1999, se evaluó internamente el trabajo del equipo y de la experiencia, pero no se planeó una evaluación de las actividades hecha por los participantes locales.

En el año 2000 se realizó una evaluación de los imaginarios sobre el Festival que tenía el equipo técnico y el nivel de recordación del mismo en las comunidades. Sin embargo, dadas las dificultades metodológicas, sólo tendría validez la evaluación interna, ya que al revisar la información obtenida mediante entrevistas con la comunidad, se detectó que los entrevistadores, a los cuales no se había capacitado suficientemente, sesgaron la información ya que de alguna manera inducían la respuesta de los informantes.

En la tercera versión del FEM, 2001, se hizo un esfuerzo para diseñar mecanismos de seguimiento e impacto del Festival en las zonas de intervención.

En el 2002, a través de la exploración realizada para formular una estrategia de comunicación que buscaba fortalecer procesos de participación y apropiación del Festival en las comunidades, se pudo evaluar el posicionamiento del FEM en las comunidades y las expectativas que los asistentes a las reuniones tenían con respecto al evento. Esta misma actividad permitió recopilar propuestas locales para fortalecer el proceso y trabajar en su continuidad.

En el 2003, se diseñó un formato escrito para que llenaran algunos miembros de las comunidades y del equipo técnico. También se indagó sobre las actividades realizadas y los

espacios de participación. De igual forma, se elaboraron algunos indicadores nuevos y se replantearon otros.

Es importante aclarar que no hay una estrategia de evaluación como tal elaborada para el Festival. La evaluación que se hace del proceso se lleva a cabo básicamente de dos maneras: la construcción de indicadores cualitativos y cuantitativos, de los cuales algunos se mantienen, pero deben responder a los objetivos planteados para cada temporada; y las evaluaciones que realiza el equipo ejecutor en campo de las actividades puntuales y del Festival en general.

Al tiempo que se realizan éstas actividades, ha habido algunas iniciativas para evaluar más sistemáticamente la percepción del proceso que tienen las comunidades y el equipo ejecutor mismo, pero éstas se han realizado para el II y III Festival. Con base en los hallazgos de estas indagaciones, se planeó la exploración en campo de elementos que ayudaran a la formulación de una Estrategia de Comunicación para el FEM. Resultados que empezaron a implementarse durante el V Festival y que proponen enfocar el trabajo en tres líneas: sensibilización, organización y creación de espacios, para lograr la participación activa y la apropiación del Festival por parte de las comunidades. Simultáneamente se elaboró una corta evaluación para que contestaran algunos miembros de las comunidades, pero intentaba evaluar las actividades en las que cada persona había participado y su percepción general del Festival. Por tratarse de una propuesta escrita no tuvo mucha acogida; sin embargo, la evaluación con la comunidad de lo que fue el V FEM debe ser el punto de partida para planear la siguiente temporada.

4.7 Asistentes al FEM

El número de personas del Comité Coordinador que realizan el Festival en campo ha ido disminuyendo, como parte de una de las estrategias pretendidas por el Festival, que consiste en que la coordinación del mismo sea una responsabilidad compartida entre las comunidades locales y el grupo Comité Organizador de Cali. La apuesta a largo plazo es que el Festival sea organizado autónomamente por las comunidades locales, con la participación de representantes de algunas organizaciones que desarrollan proyectos en las diferentes localidades.

Por su parte, los actores locales cada vez participan más activamente en el Festival, por lo cual cada vez es menos necesario movilizar personal externo a las comunidades para la realización del FEM. Esto también ha permitido que actores representantes de diferentes sectores estén involucrados y aporten al proceso del Festival.

Esta situación refleja cambios en los niveles de participación local en el Festival a lo largo de éstos cinco años. Es decir, cada vez hay más personas interesadas en vincularse al Festival y lo manifiestan de diferentes maneras: con su asistencia a las diferentes actividades, y en el caso de los talleres realizados durante el V FEM, algunos pidieron que se programaran más espacios de éste tipo; también en las actividades del Pre-Festival, en las que hubo participación y compromiso de algunos actores, para realizar actividades como parte de la programación del Festival.

El número de localidades ha fluctuado a lo largo del proceso del Festival, desde empezar el trabajo en un solo departamento, hasta ampliar su cobertura a cuatro en el III FEM, y finalmente enfocar el trabajo en tres departamentos, aunque de manera fragmentada. Con respecto a la cobertura del FEM en el Valle y Nariño, la apuesta del equipo del FEM es dar continuidad a procesos ya iniciados, antes que seguir involucrando nuevas localidades. De ésta manera se puede plantear seguir a una nueva etapa que tendrá como base el trabajo que ya se ha realizado.

Por otra parte, en relación con el equipo realizador del FEM en sus primeras versiones estuvo conformado en su mayoría por biólogos, con el apoyo de algunos comunicadores sociales. El apoyo local desde el inicio del proceso siempre ha sido reconocido como fundamental.

A la vez que la propuesta ha ido evolucionando, también lo ha hecho el equipo de trabajo, cambiando tanto en el número de personas que lo conforman, como en los perfiles académicos. Así para el IV Festival se contó con cuatro estudiantes de profesionalización en recreación y dos comunicadoras sociales que estuvieron apoyando el proceso. En el V Festival se continuó el trabajo con las cuatro estudiantes de Recreación, se contó con el apoyo de una comunicadora social y con un artista.

El apoyo de personas que trabajan en el área social ha sido importante para el proceso del Festival, ya que ha permitido realizar un acercamiento a las comunidades desde una perspectiva diferente a la que tienen los biólogos. La conformación de un equipo diverso, ha sido muy enriquecedor para el proceso que se lleva.

El equipo que trabajó en campo también se redujo: en Bahía Málaga trabajaron seis personas y en Nariño con nueve.

La idea con el trabajo que se viene realizando en el fomento de la participación local, busca que el equipo que viene de afuera se reduzca y que con el apoyo local se puedan coordinar y realizar todas las actividades relacionadas con el Festival.

4.8 Participación en el FEM

Inicialmente todas las actividades del Festival eran planeadas por parte del Comité Organizador en Cali, pero el avance de la experiencia les ha ido demandando un cambio en el rol de las comunidades, las cuales han pasado de ser simples asistentes a las actividades programadas, a tener un rol mucho más determinante en la planeación de las actividades del mismo.

Se nota un avance en los niveles de participación de las comunidades, ya que inicialmente sólo el Comité Organizador definía las actividades, pero a medida que el proceso ha ido avanzando, las comunidades organizan un día del festival y diferentes actividades que, aunque sujetas a la aprobación del equipo técnico, implican un avance en términos de participación.

Fue así como a partir de la segunda temporada, año 2000, las comunidades locales expresaron su interés de programar actividades para mostrar sus tradiciones y conocimientos con respecto a las especies. Sin embargo, de acuerdo con la evolución que

ha tenido el proceso, mantener la división entre comités locales y Comité Organizador, no permite realmente trabajar en equipo. Por eso para el V FEM se cambió el nombre de éstas actividades a días culturales. Su programación incluyó la participación de comunidades y miembros del Comité Organizador, y algunas de esas actividades se planearon conjuntamente, acercándose a la meta de trabajo en equipo.

En las localidades del departamento de Nariño han demostrado una gran capacidad para organizarse, por lo que los avances en éste aspecto han sido amplios. En las diferentes localidades (Amarales, San Pablo, La Vigía, El Naranjo) en las que ha trabajado el Festival, el apoyo del PNN Sanquianga y de los profesores ha sido fundamental.

En las localidades del departamento del Valle, el proceso de organización con respecto al Festival no se ha consolidado, prueba de ello es que varias actividades relacionadas con la logística del evento (conseguir micrófonos, elaborar el orden del día, dirigir las actividades en la tarima del día cultural), aún son responsabilidad del Comité Organizador. De todas maneras el Festival ha ido ganando reconocimiento y adeptos en este departamento, hasta lograr que en la última versión, los Concejos Comunitarios de tres de las cuatro localidades con que se trabaja, apoyaran el evento.

Aunque todavía gran parte de la responsabilidad de organización y gestión es del Comité Organizador, la articulación de líderes y actores locales, a éstas dinámicas, pueden empezar a generar un cambio a éste respecto. Es necesario recordar que el público objetivo del Festival es la comunidad educativa, por lo cual esperan el apoyo de los profesores, pero a lo largo del proceso, ver cómo otros actores adultos se involucran y expresan su deseo de

participación es importante, además que ellos pueden más que los mismos jóvenes, generar procesos de organización locales para consolidar el Festival, debido a su disposición para asumir compromisos y responsabilidades y porque ya se han formado un criterio de cómo quieren vivir en ese lugar.

A lo largo de los cinco años en que se ha realizado el Festival, algunas de las instituciones locales de apoyo al evento han cambiado y otras se han mantenido constantes.

En el Caso de Bahía Málaga (Valle), el apoyo de Cenipacífico y Fundación Yubarta siempre había sido clave, pero en la última versión esta condición cambió ya que ninguna de las instituciones tenía proyectos en marcha en la zona. Debido a esto y a que Jarling Sanitesteaban y Oscar Lizalda, miembros de la comunidad local, no podían asumir muchas labores de coordinación, el apoyo del Festival se basó en otros actores, que fueron identificados por el tiempo de trabajo en la zona, pero también por la participación en la etapa Pre-Festival que se realizó el último año. Sin embargo, no hubo un agente receptor y coordinador de iniciativa y eventos, como se pretendía que lo realizara el Concejo Comunitario, por lo que ésta coordinación la realizó el Comité Organizador. Cabe resaltar que a pesar de no contar en el esquema de organización con una institución coordinadora, todas las iniciativas individuales o grupales que se aceptaron, fueron realizadas durante el Festival, demostrando que hay un compromiso con el mismo. Los profesores de los colegios de Ladrilleros, La Barra y La Plata colaboraron con las actividades y motivaron a sus estudiantes a participar.

En el caso de Nariño las condiciones de apoyo son diferentes. En las tres localidades en que se trabaja en éste departamento, es fundamental el apoyo de los colegios, y es alrededor de ellos que se generan los procesos de organización. Los profesores de las diferentes localidades aprecian el Festival y creen que les da herramientas importantes para su trabajo. Esto lo han expresado de diferentes maneras; recientemente la profesora Ana Portocarrero, de Amarales, manifestó haber usado muchas herramientas que ha aprendido en el Festival, para desarrollar su propuesta final para el curso de Normalización que los profesores de la zona debían realizar.

Además, en San Pablo de la Mar se creó por iniciativa local, un comité para organizar el Festival, con representantes de todas las Instituciones presentes en la localidad, incluido el colegio, lo que demuestra el apoyo de la comunidad al evento.

4.9 Expresiones artísticas sobre las especies migratorias

Durante la realización del FEM es común la producción de canciones, versos y coplas alusivas a las especies migratorias, por parte de las comunidades locales, lo cual es indicativo de la facilidad y disfrute que los diferentes participantes sienten por éste tipo de expresiones. Cada año la producción de canciones y coplas nuevas es numerosa y variada, e incluye cada vez información más elaborada sobre las especies y la conservación.

La importancia de esta producción radica en que puede ser una herramienta importante para generar recordación y comprensión de la información del FEM, ya que utiliza el lenguaje cotidiano de las comunidades.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que muchas de estas composiciones son motivadas por el Festival, es decir, no se dan espontáneamente en otro contexto.

Casos como el del Grupo Guascanato, quienes se han constituido como un grupo de rescate cultural y ecológico, y muchas de sus composiciones hacen alusión a éstas temáticas, permiten constatar que para algunas personas el proceso continúa más allá del Festival. Ellos han sido invitados a participar en encuentros musicales a donde llevan su producción, y hablan de la importancia de conservar los recursos. Igualmente los niños de la Plata compusieron y prepararon canciones para el Festival, pero es necesario tener en cuenta que ellos lo hicieron por iniciativa propia, aunque sabían que iban a mostrarlas durante el Festival.

A medida que avanza el proceso, han ido cambiando un poco las composiciones, por lo menos en algunas temáticas: mientras que en los primeros fue importante dar información sobre el comportamiento de ballenas, tortugas y aves, en posteriores versiones han aparecido composiciones en las que se resalta la importancia de cuidarlas y conservarlas.

Además de la información sobre las especies, en las composiciones también se retoman los temas de conservación del ambiente como un elemento necesario para el hombre. A partir de las composiciones se logra ver cómo una expresión de la cultura local como la “economía de pan-coger o extractiva” sigue estando presente: la naturaleza está ahí para que podamos tomar de ella lo que necesitamos. Es importante seguir trabajando la idea de que no solamente necesitamos tomar cosas de la naturaleza, sino que la necesitamos para

vivir, por eso fue importante la información que se trabajó el V año sobre el aire, el suelo, el agua, el sol, elementos que también hay que cuidar y que son importantes para la vida.

En las últimas versiones, además de los temas de las especies migratorias, aparecen otros elementos como la piangüa, el camarón, la pesca y el ambiente, lo que nos permite ver que estamos avanzando en la construcción de una idea global de todos los elementos que se encuentran en cada lugar.

En algunos casos se detectaron imprecisiones en la información biológica que manejan estudiantes y profesores, por esto sería importante pensar en elaborar un nuevo material impreso que contenga la información para que sea una fuente de consulta.

De igual forma, los grupos de danzas son muy populares en el Festival, y aunque en ocasiones no se presentan coreografías relacionadas con la conservación de las especies, el trabajo de relatar la cultura y tradición local es importante para el Festival, reconociendo que su cultura les ha permitido construir una forma de relacionarse con el ambiente.

Igualmente alrededor del interés por la danza, se han generado procesos de organización interesantes, en los que los integrantes asumen un compromiso de ensayar las coreografías y aprendérselas; por lo que alrededor de la conformación de esas agrupaciones, también se pueden reconocer formas de organización atractivas para los jóvenes. Estas organizaciones, una vez consolidadas, podrían constituir la base social para otros procesos de reflexión sobre lo ambiental.

Paralelamente a los grupos folclóricos tradicionales, se han realizado muestras de teatro, danza y títeres que incorporan el tema de las especies y la conservación, demostrando que son un medio que puede utilizarse como herramienta para difundir información con un gran potencial, ya que resultan atractivas para niños, jóvenes y adultos.

El caso del drama realizado por el grupo Los Patocuervos y jóvenes de San Pablo, resultó ser muy interesante, ya que tanto en la preparación como en la presentación, se integraron jóvenes, niños y adultos, cada individuo con una responsabilidad. Así los encargados de representar los chorlitos⁶ elaboraron máscaras; los que representaban los niños de la zona realizaron paisajes de fondo, y así cada grupo, para finalmente dar vida a una historia construida colectivamente acerca de la conservación. En éste proceso fueron muy importantes los adultos, ya que ellos aportaron datos importantes sobre la leyenda de la Tunda, eje central de la historia, e igualmente participaron del drama. Nuevamente, este caso plantea cómo el Festival es una excusa o una motivación para que la gente se agrupe y se organice, lo cual puede ser aprovechado para otros propósitos.

A medida que se va conociendo mejor las comunidades con las que se trabaja, también se han podido incluir temáticas y estrategias de acercamiento y comunicación acordes con las prácticas locales. Es así como para el V año se definió que era importante dar un espacio al interior de las propuestas del Comité Organizador, a la narración y por eso se decidió invitar a un artista a participar de las actividades. Este año la propuesta se trabajó desde la pantomima, pero sería importante trabajar en próximas oportunidades, con un narrador oral, dado que la oralidad es una práctica significativa en la zona.

⁶ Aves que llegan al pacífico colombiano

A partir del reconocimiento de tradiciones lúdicas y festividades recopiladas en el “Dossier de juegos”⁷, se transformó un juego de tradición local (spray), para incluir temas de conservación; se elaboró otro material (Cubo) con dibujos recopilados por los niños de las diferentes localidades en Festivales anteriores y que pretende mostrar gráficamente las conexiones que existen entre todos los seres vivos y su entorno. Estas estrategias contribuyen a lograr una mejor comunicación con los participantes ya que se está tratando de usar sus lenguajes. La experiencia con el spray fue muy positiva, ya que los estudiantes conocían las reglas generales del juego y les gustaba jugarlo. Así que los cambios que se hicieron eran fáciles de explicar y ellos los entendían rápidamente.

En Nariño también se trabajó un juego que buscaba el rescate de la cultura local (“Averigiando el pasado”), a través del cual los participantes debían preguntar por plantas y animales que hubieran existido con anterioridad en la región. Los profesores de Amarales diseñaron una base relacionada también con la cultura local. Los muchachos se mostraron muy entusiasmados con estas propuestas, por lo que son actividades que se pueden seguir trabajando con el apoyo de los profesores.

4.10 Nivel de información sobre las especies migratorias

En cada una de las temporadas del Festival, se ha trabajado con un énfasis diferente. En el I y II él énfasis fue la información sobre las tres especies migratorias que llegan a la costa Pacífica Colombiana. En el III, se evaluó el nivel de información que estaban manejando los participantes. En el IV, se empezó a trabajar en los conflictos que afrontan las especies

⁷ Se trata de una investigación sobre los juegos propios de las localidades del pacífico colombiano

y las posibles soluciones. En el V, se buscó reforzar la reflexión entorno a conflictos y soluciones, y además incluir en la reflexión la importancia de los ecosistemas y la relación de las comunidades con la naturaleza.

Aunque en general, se nota en los participantes un manejo de la información sobre las especies, es claro que el conocimiento más detallado de cada especie varía de acuerdo con la localidad y su relación con cada especie. Así, en Bahía Málaga, manejan más el tema de las ballenas, y en Sanquianga es más fuerte la relación con aves y tortugas.

También la precisión de los conceptos varía con la edad: los niños más grandes manejan mejor la información (con ellos se ha venido trabajando en un proceso continuado a lo largo de varios años), mientras que los niños más pequeños apenas están conociéndola, esto hace necesario pensar en estrategias para llegar a los diferentes públicos, ya que todos quieren participar de las actividades.

La relación ecosistema – especies – comunidad empieza a ser comprendida con mayor claridad y muestra de ellos es que en algunas localidades ya no sólo se tratan los temas de las especies migratorias, sino que se han incluido las aves residentes, la piangüa y las piangüeras, entre otros.

4.11 Otros procesos de conservación motivados por el FEM

A lo largo del proceso del Festival se han podido identificar grupos ecológicos y apoyar las actividades de algunos de ellos. Sin embargo, varias de estas agrupaciones no se mantienen.

Los procesos que se logran identificar como más constantes, relacionados con estudiantes, son aquellos que están involucrados a los centros educativos. Un buen ejemplo es el PEI⁸ del Colegio de Amarales.

Fuera del ámbito educativo, cabe resaltar el trabajo del grupo Guascanato, que se plantea la música como un medio de difundir su mensaje de conservación.

El proceso que está iniciando la Asociación Calidris con los colegios de Amarales, la Vigía y Mulatos, puede ser un ejercicio muy productivo para enriquecer las actividades del Festival. Esto también puede ser motivante para los estudiantes, por la importancia que para ellos ha ido adquiriendo el Festival y por la necesidad de mostrar cosas diferentes cada año.

4.12 Implementación de la metodología del FEM en las instituciones educativas

Aunque en diferentes ocasiones algunos profesores han expresado la posibilidad de utilizar algunas propuestas del Festival en sus clases, no ha habido un seguimiento que permita establecer si lo han hecho o no. Se han identificado algunos casos como el del profesor

⁸ Proyecto Educativo Institucional

Jarling Santiesteban, de Ladrilleros (Valle), que ha utilizado títeres en sus clases, o como la profesora Ana Portocarrero, de Amarales, quien manifestó haber usado herramientas aprendidas en el Festival para diseñar su proyecto final para la Normalización.

En algunas ocasiones se han dejado en los diferentes colegios, algunos juegos y materiales del Festival (escalera de tortugas, rompecabezas de aves, dominó, cubo, cartillas, guías de observación de aves) para que los estudiantes y profesores puedan usarlos durante el año.

Es importante hacer un seguimiento del uso que hacen de éste material, saber si lo están usando y de qué manera. Si se empieza a utilizar como parte de las clases, sería una alternativa para pensar en reproducir más juegos del Festival para dejarlos en cada Institución.

En varias ocasiones, profesores de diferentes colegios han expresado su interés por tener un material de apoyo (cartilla, videos) con información sobre las especies, para seguir trabajando la temática en sus cursos. Este material podría ayudar a darle continuidad al trabajo del Festival con ayuda del personal docente.

4.13 Público Objetivo del FEM

Aunque en un principio el público objetivo principal del Festival ha sido la comunidad educativa, con la propuesta de integrar más a la comunidad en la organización y preparación de las actividades, se ha generado localmente el interés de participar, en otros grupos que no están necesariamente relacionados con los colegios. Así, además de los

estudiantes, los adultos también piden que se realicen actividades para ellos, por ejemplo, los talleres. También los niños más pequeños quieren estar incluidos en la programación.

Se empieza a detectar una fragmentación del público estudiantil: hay un público que ha venido trabajando con el Festival y que ya tiene un nivel de información que quieren trascender; otro, son los niños que han ido creciendo y que ahora entran en el rango de edades con las que se trabaja, pero que no han llevado el proceso. Ellos aún no manejan la información básica de las especies, por lo que sería importante trabajar éste aspecto con ellos. Y los niños más pequeños, que siempre se muestran motivados y emocionados con el Festival y quieren estar presentes.

Es importante empezar a pensar a qué públicos se les va a seguir apostando y con cuáles estrategias, considerando que la apuesta con los niños es a largo plazo, ya que no son ellos quienes están tomando decisiones relacionadas con el uso de los recursos de la zona, pero serán quienes tomen esas decisiones en el futuro.

4.14 Casos Especiales del FEM

Aunque no se puede afirmar que sea una causa directa, el FEM ha contribuido a la generación de procesos de organización al interior de las diferentes localidades, a la sensibilización con respecto a los recursos y el entorno y en algunos casos se empiezan a generar espacios más permanentes de reflexión con respecto a los temas de conservación.

Como lo plantearon la estudiante de comunicación social Silvia C. Torres y la profesora Carmen C. Rivera en el trabajo de grado de la estudiante, que pretendió elaborar una Estrategia de Comunicación para la apropiación del Festival en las comunidades con las que trabaja en Valle y Nariño, la sensibilización, la organización y la creación de espacios deben ser las líneas/objetivos que estructuren y dirijan el desarrollo del proceso:

“Esta propuesta surge como resultado de las indagaciones que desde hace cinco años se vienen haciendo entre los pobladores donde se celebra el Festival. Este evento se ha convertido en un espacio de encuentro, un alto en la cotidianidad y lo más interesante en un intercambio de conocimientos que se da entre el grupo gestor, los habitantes de la comunidad y de veredas vecinas. La evaluación permanente ha permitido constatar que:

1.- De acuerdo con la escala de Participación propuesta por Esperanza González hay un primer nivel de intervención ya satisfecho como es el de la información. El grupo gestor y la comunidad, vislumbran la necesidad de promover entre la comunidad la apropiación de la organización del Festival. (Rivera - 2001)

2.- Tanto las comunidades como el grupo gestor coinciden en continuar con la ejecución del Festival. Consideran que el Festival debe ser un proyecto que busque a largo plazo, la conservación del entorno por parte de estas comunidades.

3.- El Festival está llamado a buscar los mecanismos para mantener ese espíritu de conservación. La apropiación del Festival puede lograrse a través de actividades permanentes que garanticen el trabajo continuo entre las comunidades involucradas.

La estrategia [de comunicación] da respuesta a las diferentes significaciones tejidas en torno al Festival, la migración y la conservación así como las necesidades y deseos expresados por los diferentes actores”.

Es por eso que se incluyen los casos especiales como evidencias del avance del proceso en las tres líneas nombradas anteriormente.

Casos Especiales		
Línea	Versión	Caso
Sensibilización	IV Festival 2002	Grupo musical del día de los títeres Lucho, Jorge, Duver y Yeison (de Juanchaco) son niños que muestran mucho afecto por los integrantes del Festival, pero les es imposible participar en las actividades del mismo debido a su hiperactividad. Este año, mientras se realizaba la actividad de los títeres en Juanchaco, ellos fueron designados para ser el grupo musical que terminara con la actividad. Ellos se apersonaron de su trabajo y cada uno con instrumentos en mano se pusieron en la tarea de componer canciones sobre la migración. Lucho dirigía y los otros aportaban a nuevas palabras para las canciones.
	V Festival 2003	Grupo de mujeres de Ladrilleros: En Bahía Málaga es bien conocida la dificultad que tienen los pobladores para organizarse. Algunas mujeres interesadas en aprender y

		<p>replicar lo aprendido durante el festival se unieron al trabajo del Pre-Festival y propusieron hacer una presentación de títeres. Ellas construyeron la historia y elaboraron los títeres, el teatrino y la ambientación. Igualmente propusieron enseñarles a otros miembros de la comunidad y especialmente a los niños a hacer títeres. Antes de la presentación a la comunidad realizaron ensayos y se preocuparon por el guión. Ellas dicen que están dispuestas a seguir aprendiendo y trabajando con el Festival pues así hacen cosas por sus hijos. También manifestaron que habían conocido y aprendido muchas cosas acerca de las Especies Migratorias.</p>
V Festival 2003		<p>Grupo de jóvenes de Amarales: Un grupo de jóvenes interesados en participar activamente en las actividades del Festival, compusieron canciones, organizaron danzas y participaron activamente de la Carrera de la Migración⁹. Además estuvieron atentos con la logística del Festival y dicen que están trabajando para demostrarle a la comunidad que pueden sacar su pueblo adelante.</p>
V Festival 2003		<p>Relato de Jarling Santiesteban, profesor Ladrilleros</p> <p>Algunos niños de la escuela de Ladrilleros fueron a avisarle al profesor que un personaje de la comunidad que estaba sacando una nidada de tortuga. Ante la alerta de los niños, el</p>

⁹ Uno de los juegos que se realizan durante el FEM

		<p>profesor fue a hablar con el personaje para indicarle que no debía tomar todos los huevos. De la misma manera el profesor manifestó su intención de observar la reacción de los niños durante la temporada de iguanas, a las que usualmente los niños maltratan, pero que a partir de la experiencia narrada, el cree que pueden reaccionar de otras maneras.</p>
	<p>V Festival 2003</p>	<p>Las Piangüeras y piangüeritos</p> <p>Un tema interesante dentro de lo que prepara la gente alrededor de las manifestaciones culturales es el tema de la Piangüa.</p> <p>Desde hace algunos años varias organizaciones asociadas al PNN Sanquianga en Nariño, han venido trabajando en el Conversatorio de Piangüa. Las personas involucradas en este proceso (mujeres y niños), valoran el recurso y manifiestan sus problemáticas alrededor de él. Las Piangueras de la zona, están aplicando los conocimientos adquiridos es los Conversatorios a sus labores diarias y cumplen con los acuerdos establecidos para la explotación del recurso, como evaluar la talla de recolección y la regulación de turnos. El Festival ha contribuido en este proceso, particularmente en el caso de las mujeres de la Asociación de Piangüeras de San Pablo de la Mar, pues ellas han usado este espacio para compartir la información sobre la piangüa, y hablar de la</p>

		<p>importancia de conservar los ecosistemas en donde se vive éste organismo.</p> <p>En Málaga este año por primera vez se trató el tema de la Piangüa en La Plata, los niños compusieron una canción sobre su problemática.</p> <p>De esta manera el Festival también se está convirtiendo en un espacio de socialización de otros procesos que se están llevando a cabo en las zonas y de información de temas relacionados con la conservación que no necesariamente estén relacionados con las especies migratorias.</p>
Organización	IV Festival 2002	<p>Oscar Lizalda Cifuentes, un joven de 20 años, nativo de la localidad de Juanchaco, durante este año, trabajó en función de la conformación de grupos de danzas en cada una de las localidades, con el fin de presentarse en el marco del bazar organizado como actividad de promoción del IV Festival de la Migración. El trabajo ha sido arduo pero gratificante, los niños y sus padres confían en Oscar y lo apoyan en esta tarea. Su sueño ahora, es poder ser profesor de Cultura de las cuatro veredas, pero aún el núcleo educativo no lo apoya.</p> <p>Oscar es un convencido de que la recuperación de elementos característicos de la cultura local negra, hará que Bahía Málaga supere la serie de dificultades que han surgido debido a la situación que ha hecho que su cultura tradicional se</p>

		<p>pierda.</p>
	<p>V Festival 2003</p>	<p>Consejo comunitario de Ladrilleros: Es importante hablar de su participación durante las actividades del Festival. Los Consejos Comunitarios¹⁰ a lo largo del Pacífico han apoyado el Festival dando el aval para realizar las actividades en las diferentes localidades. Este año el de Ladrilleros hizo la propuesta de organizar en conjunto el Festival, sugirió hacer el Día Cultural en la playa y gestionaron la tarima y el sonido para las actividades. Aunque durante el evento los integrantes estuvieron muy ocupados, cumplieron con lo pactado.</p>
	<p>V Festival 2003</p>	<p>Comité de San Pablo: Es muy llamativa la manera en que se organizaron las personas de San Pablo pues se reunieron y eligieron un comité organizador del Festival. Ese comité conformado por 12 personas asumió la responsabilidad de organizar la logística, proponer actividades y ser el puente entre la comunidad y el comité Organizador de Cali.</p>
<p>Creación de Espacios</p>	<p>III Festival 2001</p>	<p>Marlen Moreno – Estudiante Escuela de Niñas Diego Luis Córdoba, Nuquí. Marlen Moreno es una niña de 12 años edad, al igual que algunos de sus compañeros, tuvo la motivación de hacer algo durante el Festival y para ello se preparó desde meses antes específicamente, ella quería participar en el concurso de</p>

¹⁰ Formas de organización política de las comunidades negras del pacífico colombiano

		coplas, versos y canciones alusivas a las especies migratorias que se había organizado en su colegio.
IV Festival 2002		Grupo infantil Guascanato: Al convocar a un grupo infantil para la conformación de un grupo musical, los integrantes de Guascanato recibieron a muchos niños, en su mayoría mujeres. Luzmila Hinojosa (Voz líder del Grupo Guascanato) fue la encargada de seleccionarlos y entrenarlos. Muchos no siguieron pues había que asistir a los ensayos diarios y debían tener algunas normas de comportamiento para poder seguir. Las integrantes del grupo infantil (Verónica, Angélica, Jessica, Jenny, Pilar, Lida y Soledad) están muy orgullosas de su nuevo grupo y Guascanato propenderá por la continuidad del grupo.
IV Festival 2002		Octavio el panadero Octavio es un joven que llegó con su esposa y su pequeña hija Yoselin, hace un año a montar una panadería en Juanchaco. En ese espacio él ha escuchado hablar de la migración y de las especies migratorias. Así que se puso en la tarea desde meses antes del Festival, hacer inicialmente tortugas y ya cuando faltaban pocas semanas para el Bazar y gracias a algunos dibujos de ballenas y aves, hizo los panes migratorios, los cuales han sido un éxito en la población nativa.

	<p>Instituciones Educativas</p> <p>Los profesores de los colegios y escuelas de las diferentes localidades manifiestan que es importante trabajar en el tema de la conservación y así lo demuestran con su buena disposición y energía y la intención de adoptar algunos juegos del Festival para sus clases; sin embargo, sus obligaciones laborales y las exigencias de cumplimiento del p�nsu�m establecido por el Ministerio de Educación, en ocasiones les impiden trabajar éstos temas, que ellos consideran fundamentales para su población.</p> <p>En los primeros años, el Festival buscó sensibilizar a la comunidad y dar información sobre las especies. Ahora es una actividad que busca despertar inquietudes alrededor de la temática de conservación para que se generen acciones. Esas acciones, su impacto y seguimiento, est�n a cargo de la comunidad local, y deben ser observadas por líderes locales y por las organizaciones que trabajan en la zona.</p> <p>Los profesores deben ser los principales aliados del proceso, por eso es ideal que la continuidad y el seguimiento se hagan a través de ellos y de las organizaciones que hacen presencia en la zona, ya que son ellos quienes viven y conocen a los</p>
--	--

	<p>niños con los que trabaja el Festival y son quienes pueden evaluar si hay cambios de actitud y acciones que las respalden. Uno de los propósitos para la próxima temporada es por lo tanto, construir conjuntamente con ellos indicadores de evaluación del proceso.</p>
	<p>Procesos de la Asociación Calidris y la Fundación Yubarta</p> <p>Los procesos adelantados por el PNN Sanquianga, en cuanto a la conservación de tortugas, han sido apoyados por las actividades del Festival. La importancia de los tortugarios de Mulatos y Amarales para las comunidades, se demostró en las diferentes manifestaciones de los participantes y en la forma como actúan ante la presencia de tortugas o cuando hay liberación de neonatos.</p> <p>El Festival prácticamente se ha convertido en la estrategia de educación ambiental más fuerte que actualmente implementa el PNN Sanquianga; y también ha logrado articularse y fortalecer otros procesos que se trabajan en la zona, muestra de ello es que en las actividades del Festival aparecen temáticas que se trabajan en otros ámbitos.</p>
	<p>El proyecto iniciado por la Asociación Calidris (Monitoreo de aves marinas y playeras en el PNN Sanquianga) ha permitido</p>

	<p>validar y reforzar los conocimientos adquiridos durante los Festivales, avanzar en cuanto a la implementación de la temática de aves en los programas escolares (en Amarales, La Vigía y Mulatos) y en la capacitación de jóvenes co-investigadores (en Amarales). Este trabajo quiere articularse también a las actividades del Festival, empezando así a trabajar en la continuidad del proceso.</p> <p>En Bahía Málaga la labor realizada por la Fundación Yubarta con las ballenas, se ha desarrollado principalmente con los motoristas; sin embargo, ha sido importante el trabajo con los estudiantes ya que los puntos de encuentro que se observan (en algunos casos padre-hijo) son fundamentales y enriquecedores para el mismo.</p> <p>Finalmente, el Festival se ha convertido de alguna manera en un “mediador” entre las comunidades y las ONGs ambientalistas, generando los espacios para que los proyectos que ellas promueven, tengan buena receptividad por parte de las comunidades.</p>
--	--

4.15 Análisis general del FEM

Si bien a partir del Festival se generan variados espacios de encuentro, de interacción, no puede esperarse que a partir de éstos se resuelva el impacto antrópico de las comunidades sobre las especies migratorias y el ecosistema¹¹; sin embargo, el FEM sí puede crear las bases sociales para trabajar en ese aspecto y otros de carácter ambiental.

Para definir estrategias más precisas con respecto al impacto antrópico es necesario revisar la información que exista con respecto al tema, en las diferentes localidades y determinar cuál y cómo es ese impacto en cada lugar. Al respecto, también vale la pena preguntarse si pueden conservarse localmente esas especies, dado su carácter migratorio, o más bien si lo que debe conservarse son los ecosistemas a los que ellas llegan.

Con respecto a esto también cabe preguntarse qué tan fuerte es ese impacto sobre las especies migratorias en sí, y sobre los ecosistemas, en especial si se toma en cuenta que las tradiciones locales les han permitido a éstas comunidades cuidar de los lugares en que viven y mantener un equilibrio; también vale la pena revisar si esta situación está cambiando y determinar de qué manera lo está haciendo. De alguna forma, podría afirmarse que el Festival hace su contribución a partir de los espacios de encuentro para varias generaciones en los que se valoran las tradiciones locales y las identidades de la zona.

¹¹ Esto hace parte del objetivo actual del FEM, aunque existen pocas investigaciones que den cuenta de ese impacto y de su reducción

Está claro que el Festival ha generado cosas al interior de las comunidades, pero no es posible medir eso que está sucediendo porque no hay algo determinado previamente y porque no se trata de objetos tangibles, sino de sentimientos, reflexiones y actitudes, que además seguramente se relacionan con otros procesos y dinámicas locales.

Igualmente esta imposibilidad de medir esos intangibles tiene que ver con que no se ha diseñado un método de evaluación que permita medir el impacto de las acciones del Festival. En todo caso, hasta el momento lo que se puede evaluar gira en torno al nivel de recordación e información del festival, pero no pueden dar cuenta de cambios de actitud o de comportamiento.

En esto que se ha denominado casos especiales, pueden evidenciarse algunas sospechas de los impactos que el FEM ha tenido sobre la vida de las comunidades en términos de organización social, ya que si bien no puede establecerse una relación causal, en el sentido en que no es posible afirmar que el Festival está generando un cambio de actitud en cuanto a las especies en particular, sí lo está haciendo en cuanto a la capacidad organizativa; podemos conjeturar que el FEM se ha convertido en una excusa para reunirse, para pensar de alguna manera la vida de la comunidad, así por el momento esté limitado a la relación con las tres especies migratorias.

El FEM ha sido una experiencia transformadora en muchos sentidos, puesto que ha planteado retos tanto para las organizaciones involucradas así como para las personas de las comunidades. Lo que inició como una devolución de información a las comunidades cada

día ha ido tomando fuerza y dinámica propia, hasta vislumbrarse como una posible y válida estrategia de educación ambiental.

En relación con esto, si bien el FEM sólo se ha centrado en objetivos de conocimiento, dando información sobre tres especies migratorias, es un inicio para otros procesos. La pregunta está en cómo dar el paso de objetivos de conocimiento a objetivos actitudinales y de comportamiento; es decir, cómo convertirse en un programa, proyecto o estrategia de educación ambiental, donde las especies sean sólo la excusa para pensar la vida misma, el territorio, la cultura.

Otro de los retos que aparecen con claridad es cómo saber hasta dónde se ha llegado, cómo volver reales algunos de los objetivos que se ha planteado el FEM y que suponen unas claridades previas; por ejemplo, reducir el impacto antrópico supone saber cómo es ese impacto hoy para poder comparar y ver cómo se transforma.

Así pues, si bien se notan avances en cuanto a la parte metodológica del festival (rediseño de juegos, dinámicas y niveles de participación de la comunidad), haría falta pensar justamente el para qué de todo esto.

CAPÍTULO 5: METODOLOGÍA

En este apartado se documentará todo el diseño metodológico de la investigación, no sólo en la descripción de las técnicas utilizadas sino también en el enfoque metodológico como tal.

La metodología de esta investigación está referida a tres etapas de la misma: la fase de **preproducción**, que se refiere a la planeación del trabajo, definición de la orientación metodológica y las técnicas a utilizar, dimensiones del estudio y actores clave para la recolección de información; una fase de **producción** que está relacionada propiamente con el trabajo de campo, en este caso para la realización de las entrevistas y exploración de las representaciones sociales; y una fase de **postproducción**, que implica la construcción de sistemas de información para la sistematización y análisis de toda la información recolectada.

5.1 Fase de preproducción

La realización de esta tesis de maestría enfrentó diferentes retos muy interesantes. El primero de ellos era realizar una investigación a distancia, ya que inicialmente no se contaba con la financiación para realizar el viaje a Colombia y a la zona en la cual se realiza el Festival de Especies Migratorias. Esto implicó hacer un esfuerzo de clarificación de objetivos, y especialmente de la metodología utilizada, de tal forma que las personas que realizaran el levantamiento de información pudieran comprender las técnicas utilizadas y la importancia de cumplir estrictamente los protocolos de investigación.

La selección de la temática misma de la tesis siempre implicó, de alguna forma, elegir una metodología cualitativa, ya que las representaciones sociales son ante todo un dispositivo que da cuenta de elementos cualitativos a su vez, como son las creencias, las actitudes y las prácticas.

Sin embargo, no bastaba con las técnicas tradicionales como la entrevista a profundidad, ya que al tratarse de un tema complejo como lo son las representaciones sociales sobre la educación ambiental, se requería una técnica que en su actuar mismo superara las respuestas socialmente correctas y que permitiera adentrarse en las concepciones profundas del sujeto, aquellas de las cuales muchas veces no se tiene conciencia.

La revisión de la teoría de las representaciones sociales, en autores como Moscovici, pero especialmente con Abric, fue reveladora, ya que permitió encontrar elementos metodológicos y técnicos apropiados para abordar las representaciones sociales.

A partir de esta revisión se tomaron las siguientes decisiones en función de los actores que participan en el Festival de Especies Migratorias (FEM) y que serían entrevistados para el alcance de los objetivos de esta investigación.

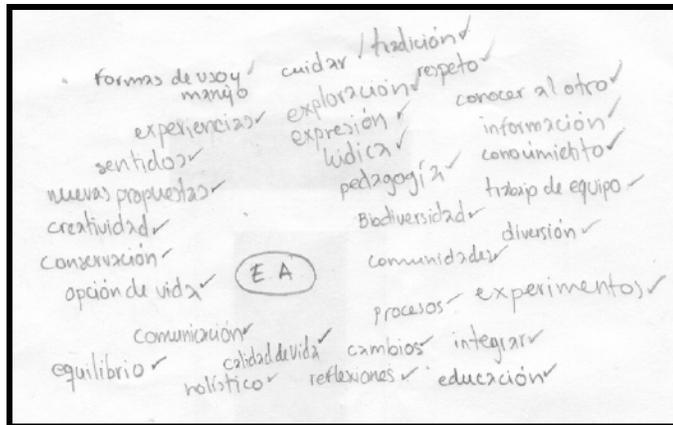
En el FEM participan diferentes tipos de actores: *los ejecutores del proyecto*, que son los integrantes de las instituciones organizadoras tales como la Fundación Calidris, la Fundación Yubarta, dentro de este grupo también se encuentran algunos asesores del FEM, que son personas externas a las instituciones organizadoras, y organizaciones de apoyo local, conformadas por el personal que trabaja en los Parques Nacionales Naturales,

Chonapi, y de alguna forma el personal de la Fundación Natura, los cuales si bien ya no juegan un rol activo en el FEM, son personas claves dentro del desarrollo del mismo.; *los cofinanciadores*, que en este caso son integrantes del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), y los integrantes de *las comunidades* donde se realiza el Festival de Especies Migratorias, los cuales pueden ser clasificados de diferentes maneras: profesores, líderes de grupos organizados o integrantes de los Concejos Comunitarios.

Cada uno de estos actores implicó un reto metodológico ya que al tener diferentes niveles socioculturales y roles dentro del FEM debían ser abordados de manera diferenciada.

"La elección de una metodología (tanto de recolección como de análisis) es determinada, por supuesto, por consideraciones empíricas (naturaleza del objeto estudiado, tipo de población, imposiciones de la situación, etc.), pero también y de manera fundamental por el sistema teórico que sustenta y justifica la investigación" (Abric, 2001: p.54).

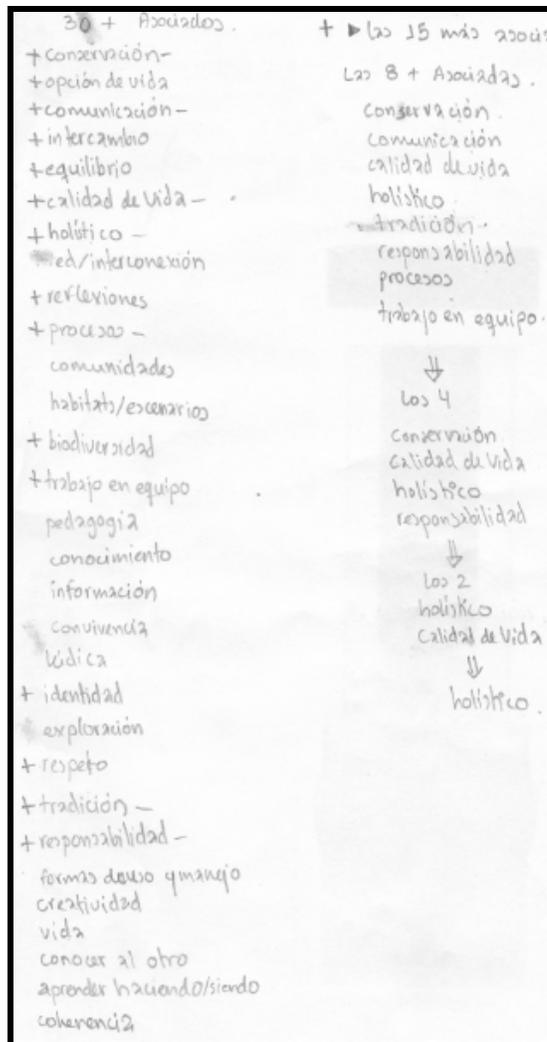
Para el caso de los *ejecutores, cofinanciadores, asesores y algunas de las instituciones de apoyo local* se utilizó la técnica de la **carta asociativa**, la cual está inspirada en la técnica de la carta mental de Jaoui (1979), y consiste en pedirle al sujeto que haga asociaciones libres a partir de un término inductor, que en este caso fue "educación ambiental". Una vez que el sujeto hace su primer nivel de asociaciones, se le pide que conforme parejas con el término inductor y cada una de sus primeras asociaciones (quedan parejas) y asocie un tercer término (quedan triadas).



Ejemplo del primer nivel de asociación 1-Mapa de un ejecutor

Una vez tiene conformadas sus triadas se le requiere que conforme grupos de palabras que estén más asociadas y que les ponga un título a cada grupo. Aquí las palabras no necesariamente van a quedar juntas como estaban en las triadas.

Cuando la persona ya tiene todos los términos asociados se contabilizan y se le pide que los divida en dos grupos: los que están más asociados con el término inductor (Educación ambiental) y los que están menos asociados. Luego de la mitad que está más asociada, se le solicita que los vuelva a dividir y así sucesivamente hasta que quede un término central, que será el núcleo de la representación. Si al momento de contar los términos el número es impar, se le pide que asocie otro concepto. A este proceso se le conoce como jerarquización de las asociaciones y como búsqueda del núcleo central de la representación.



Ejemplo de jerarquización

Cuando ya se ha establecido el núcleo central se le solicita a la persona que explique cómo lo entiende y cómo lo relaciona con la educación ambiental. Luego se le requiere que explique la relación de cada uno de los términos periféricos (que son los que habían quedado de la primera división como los más directamente relacionados) con el núcleo central. El propósito de esta última fase es reducir la polisemia de los términos y entender el proceso de asociación del sujeto.

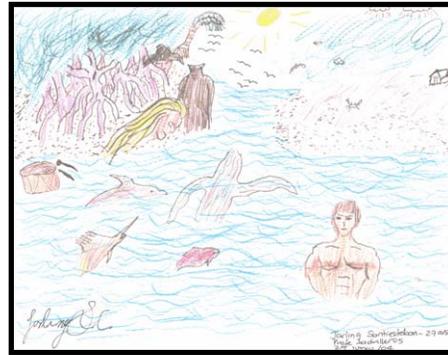
Por otra parte, también con este grupo de actores, *ejecutores y cofinanciadores*, se complementó la investigación con la realización de una **entrevista a profundidad sobre el Festival de Especies Migratorias**, su historia, su evolución y su futuro.

En el caso de las comunidades se decidió utilizar la técnica del **dibujo**, para acceder a sus representaciones. La decisión de utilizar esta técnica se basó en que buena parte de los integrantes de las comunidades no saben leer ni escribir o su nivel de lectoescritura es muy bajo, por lo cual el dibujo resultaba la técnica más acertada, ya que facilita la expresión de los sujetos.

Una vez que las personas realizan el dibujo, se les solicita que expliquen los elementos que han incluido y a partir de allí se realiza una entrevista no estructurada que pretende conocer las representaciones sobre la educación ambiental, así como del FEM.

El tema del Festival de Especies Migratorias se trabajó como cierre de la entrevista sobre el dibujo, de tal forma que no sesgue la información sobre las representaciones.

Así, pues las técnicas que se decidió utilizar fueron: la carta asociativa, la entrevista a profundidad y los dibujos.



Ejemplos de algunos de los dibujos de los integrantes de las comunidades

5.2 Fase de producción

El trabajo de campo se realizó en dos etapas: en abril de 2004 se realizaron las primeras entrevistas y cartas asociativas con algunos de los ejecutores del Festival de Especies Migratorias. Esta fase fue realizada por una comunicóloga social, parte del equipo del FEM, con la sensibilidad y el conocimiento necesario en investigación cualitativa.

Para la ejecución de esta fase fue necesario hacer un entrenamiento vía correo electrónico y conferencia telefónica para precisar los instrumentos y la dinámica de recolección de información.

En total en esta primera etapa se entrevistó a cinco de los ejecutores del FEM; se realizaron cinco cartas asociativas y dos entrevistas a profundidad.

Una vez conseguida la financiación del proyecto se realizó el trabajo de campo faltante que incluyó un total de: 63 personas entrevistadas (12 cartas mentales de ejecutores y cofinanciadores, 13 entrevistas a profundidad sobre el FEM, 50 entrevistas con comunidad sobre sus representaciones de la educación ambiental, a partir de sus dibujos (112 materiales para analizar en total). Esta fase de recolección de información se realizó entre abril y julio de 2004.

Tabla de entrevistados

1	Sonia del Mar González	WWF	EDUCACIÓN AMBIENTAL	COFINANCIADOR	CALI	VALLE
2	María Fernanda Jaramillo	WWF	CHOCÓ	COFINANCIADOR	CALI	VALLE
3	Julio Mario Fernández	WWF	COMUNICACIONES	COFINANCIADOR	CALI	VALLE
4	Luis Fernando Castillo	CALIDRIS	DIRECTOR	EJECUTOR	CALI	VALLE
5	Viviana Peña	CALIDRIS	INTEGRANTE	EJECUTOR	CALI	VALLE
6	Patricia Falk	YUBARTA	INTEGRANTE	EJECUTOR	CALI	VALLE
7	Lilián Flórez	YUBARTA	DIRECTORA	EJECUTOR	CALI	VALLE
8	Isabel Martínez	CALIDRIS	INTEGRANTE	EJECUTOR	CALI	VALLE
9	Pilar Chávez	CALIDRIS	INTEGRANTE	EJECUTOR	CALI	VALLE
10	Carmen Cecilia Rivera	ASESORA	ASESORA	ASESOR	CALI	VALLE
11	Ximena Zorrilla	PNN-SANQUIANGA	PROFESIONAL	APOYO LOCAL	CALI	VALLE
12	Carmen Escallón	CHONAPI	INTEGRANTE	APOYO LOCAL	CALI	VALLE
13	Victoria Aragón	"LAS CAMARONAS"	INTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	AMARALES	NARIÑO
14	Bertilda Aragón	"LAS CAMARONAS"	INTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	AMARALES	NARIÑO
15	Edwin Caicedo	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	AMARALES	NARIÑO
16	Olga Portocarrero	ESCUELA	PROFESORA	ESCUELA	AMARALES	NARIÑO
17	Eiber Montaña	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	AMARALES	NARIÑO
18	Tomas Rodríguez	"PIANGUERAS"	DIRECTORA	GRUPO ORGANIZADO	SAN PABLO DE LA MAR	NARIÑO
19	Laura Ximena	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	SAN PABLO	NARIÑO

	Paz				DE LA MAR	
20	Adelaida Rodríguez	CONSEJO COMUNITARIO	PRESIDENTA	GRUPO ORGANIZADO	SAN PABLO DE LA MAR	NARIÑO
21	Sesión de grupo San Pablo	COMUNIDAD	COMUNIDAD	COMUNIDAD	SAN PABLO DE LA MAR	NARIÑO
22	Profesoras San Pablo	ESCUELA	DIRECTORA Y PROFESORA	ESCUELA	SAN PABLO DE LA MAR	NARIÑO
23	Los Patocuervos	"LOS PATOCUE RVOS"	INTEGRANTES	GRUPO ORGANIZADO	SAN PABLO DE LA MAR	NARIÑO
24	Milton Estupiñán	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	MULATOS	NARIÑO
25	Nayibe Arroyo	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	MULATOS	NARIÑO
26	Rubén Estupiñán	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	MULATOS	NARIÑO
27	Dorley Estupiñán	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	MULATOS	NARIÑO
28	Albert Delgado	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	MULATOS	NARIÑO
29	Wilfrido Ibarbo	PNN-SANQUIANGA	FUNCIONARIO	APOYO LOCAL	MULATOS	NARIÑO
30	Eliana Esupiñán	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	LA VIGÍA	NARIÑO
31	Bairon Rodríguez	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	LA VIGÍA	NARIÑO
32	Santiago Rodríguez	ESCUELA	DIRECTOR	ESCUELA	LA VIGÍA	NARIÑO
33	Ofir Palacios	COMUNIDAD	MADRE COMUNITARIA	COMUNIDAD	LADRILLEROS	VALLE
34	Flover Lemos	"GUASCANATO"	DIRECTOR	GRUPO ORGANIZADO	LADRILLEROS	VALLE
35	Liliana Perea	"GUASCANATO"	INTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	LADRILLEROS	VALLE
36	Luz Mila Hinojosa	"GUASCANATO"	INTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	LADRILLEROS	VALLE
37	Delfina Mosquera y Angelina Guapi	COMUNIDAD	MADRES	COMUNIDAD	LADRILLEROS	VALLE
38	Jarling Santiesteban	ESCUELA	PROFESOR	ESCUELA	LADRILLEROS	VALLE
39	Jeison Martínez	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	LADRILLEROS	VALLE
40	Pablo Andrés Salazar	ESCUELA	ESTUDIANTE	ESCUELA	LADRILLEROS	VALLE
41	Henry Angulo	ESCUELA	PROFESOR	ESCUELA	LA BARRA	VALLE
42	Abraham Sicachá	ESCUELA	PROFESOR	ESCUELA	LA BARRA	VALLE
43	Herman Gaviria	ESCUELA	PROFESOR	ESCUELA	JUANCHACO	VALLE
44	Oscar Lizalda	"GRUPO AMANECE"	DIRECTOR	GRUPO ORGANIZADO	JUANCHACO	VALLE

		R DEL PACÍFICO"				
45	Nuevo Amanecer del Pacífico	"GRUPO AMANECE R DEL PACÍFICO"	INTEGRANTES	GRUPO ORGANIZADO	JUANCHAC O	VALLE
46	Marcial Molano	ESCUELA	PROFESOR	ESCUELA	LA PLATA	VALLE
47	Josefina Klinger	CONSEJO COMUNITARIO LOS RISCALES. GRUPO JUVENIL	COORDINADORA DEL GRUPO	GRUPO ORGANIZADO	NUQUÍ	CHOCÓ
48	Noelia Mosquera	ESCUELA JURUBIRÁ	DIRECTORA	ESCUELA	JURUBIRÁ	CHOCÓ
49	Hansly Murillo	CONSEJO COMUNITARIO LOS RISCALES	TRABAJADORA SOCIAL	GRUPO ORGANIZADO	NUQUÍ	CHOCÓ
50	Segundo López	INSTITUTO NACIONALIZADO LITORAL PACÍFICO	PROFESOR	ESCUELA	NUQUÍ	CHOCÓ
51	Cecilia Valencia	INSTITUTO NACIONALIZADO LITORAL PACÍFICO	PROFESORA	ESCUELA	NUQUÍ	CHOCÓ
52	Aida Nely Montaña	CONSEJO COMUNITARIO LOS RISCALES	INTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	NUQUÍ	CHOCÓ
53	Oscar Saya	EXNATUR A	ORGANIZADOR	GRUPO ORGANIZADO	NUQUÍ	CHOCÓ
54	Mirsa Enith Angulo	COMUNIDAD	COMUNIDAD	COMUNIDAD	NUQUÍ	CHOCÓ
55	Club Juvenil	GRUPO JUVENIL	GRUPO JUVENIL	GRUPO ORGANIZADO	NUQUÍ	CHOCÓ
56	Isidro Alvarado	CONSEJO COMUNITARIO LOS CEDROS	INTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	EL VALLE	CHOCÓ
57	Julio Cesar Pérez	PNN-UTRÍA	FUNCIONARIO	APOYO LOCAL	EL VALLE	CHOCÓ
58	Miguel A. Castro	CONSEJO COMUNITARIO LOS CEDROS	INTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	EL VALLE	CHOCÓ
59	Carolina Páramo	FUNDACIÓN NATURA	FUNCIONARIA	APOYO LOCAL	EL VALLE	CHOCÓ
60	Comité	COMITÉ	COMITÉ	COMITÉ	EL VALLE	CHOCÓ

	Organizador del FEM	ORGANIZADOR	ORGANIZADOR	ORGANIZADOR		
61	Fredis Palacios	CORPORACIÓN EL CHOIBÁ	INTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	BAHÍA SOLANO	CHOCÓ
62	Betsy Tatiana Palacios	GRUPO CIUDAD MUTIS	EXINTEGRANTE	GRUPO ORGANIZADO	BAHÍA SOLANO	CHOCÓ
63	Marco Abadía	PNN-UTRÍA	FUNCIONARIO	APOYO LOCAL	BAHÍA SOLANO	CHOCÓ

5.2.1 Comentarios sobre el trabajo con las comunidades

Una vez más queda claro que la realidad desborda cualquier teoría, cualquier instrumento que intenta captarla, asírla de algún modo, puesto que ella, la realidad, siempre ofrece caminos insospechados, preguntas sorprendentes, destellos en medio de la noche que muestran otras rutas posibles, inimaginables.

Planear cualquier actividad en el pacífico colombiano, que esté por fuera de la cotidianidad de la vida de la gente, es una utopía dado, entre otras cosas, a que los pocos teléfonos que existen, funcionan con energía solar, en la zona más lluviosa del país, lo cual se traduce en que la mayor parte del tiempo estén fuera de servicio.

Allá los ritmos son otros, son los ritmos de las mareas, ya que la vida misma de la gente se organiza en función de éstas. Marea alta y marea baja representan un universo diferente; no se trata de algo simple, se trata de una transformación profunda, pues con una u otra, el paisaje, la gente, es diferente; lo que un instante parece un lodazal, de repente se convierte en un lugar vital, que alberga a los mágicos manglares donde la vida se pasea por todas partes.

Incluso las comunidades son otras, dependiendo de las mareas, ya que éstas determinan no sólo el poder movilizarse de una localidad a otra, sino también las rutinas de la gente; en la marea alta se puede ser pescador, y en la baja, un habitante más que ve la vida pasar con el mar de fondo.

Por tanto, en estas localidades no es el reloj lo que marca el paso de las horas y con ello de las actividades, si no el mar, el grandioso y mágico mar pacífico que, con sus ires y venires, despide ciertas cosas y les da la bienvenida a otras.

Pues bien, una vez que llegamos a la primera localidad llamada Amarales y con la primera persona para ser entrevistada, se pudo comprobar que a pesar de todo el esfuerzo que se había hecho para hacer sencillas las preguntas y los instrumentos de la investigación, resultaban incomprensibles.

Allá, lo que en la ciudad era una pregunta sencilla, tal como pedirle a alguien que dibujara su ambiente, resultaba poco claro; el que esto sucediera nos permitió percatarnos de que ese término incluso podría sesgar los resultados, dado que la palabra ambiente ya está cargada simbólicamente de un significado particular; además nos retó a improvisar y a encontrar una manera más adecuada de buscar la información que buscábamos.

Así, de la pregunta por el ambiente, le pedimos a las personas que le contaran, a través de un dibujo, a alguien que no conocía, cómo era su localidad y qué cosas había allí; pero no sólo eso, hubo ocasiones en las que el dibujo en papel debió ser sacrificado y dar paso al dibujo con palabras, al relato oral, que es incluso más característico de la zona.

Este reto nos dejó muchos aprendizajes, y tal vez el más importante de ellos es que cuando se tiene claro el objetivo, todas las técnicas e instrumentos pueden flexibilizarse, en función de los actores que participan como informantes, siempre y cuando no sesguen los resultados.

De la experiencia resultan muchas cosas para contar, cosas que llaman la atención; por ejemplo, el hecho de que a todos los adultos les intimida dibujar, ya que argumentan ser malos para el dibujo, incluso aquellos que tienen la habilidad para hacerlo o incluso quienes están más familiarizados con esta herramienta, como en el caso de los profesores de las escuelas. Cosa contraria sucede con los niños, a los cuales no les preocupa el saber o no dibujar, ya que representa una actividad lúdica para ellos y además la posibilidad de hacerlo con recursos que no siempre están a su disposición (colores, cuadernos, hojas-los cuales eran proporcionados para el ejercicio).

El trabajo de campo fue un éxito no sólo porque se pudo entrevistar a todas las personas que se había previsto, sino además porque aparecieron otros actores que también querían ser escuchados.

En esta zona de Colombia, el pacífico, la gente siempre tiene muchas cosas para contar, aunque es obvio que una grabadora los intimida en un inicio y que por mayores esfuerzos que uno haga como investigador, siempre se irrumpe en la vida de la gente.

Si bien, los objetivos se cumplieron a cabalidad habría que decir que el trabajo hubiese sido más interesante y enriquecedor en la medida en que el tiempo de permanencia fuera más

amplio en cada localidad. La entrevista, aunque es una técnica valiosa, no puede acceder a ciertas cosas que no se pueden preguntar a las personas, sino a la realidad; para esto se requiere tener el tiempo para observar y encontrar las respuestas que esa realidad arroja, y que no necesariamente son las que se esperan.

Desde esta perspectiva, evaluar cualquier proyecto que interviene en la vida de una comunidad o conocer a profundidad sus representaciones sobre algún aspecto de la realidad, implica no sólo la realización de entrevistas o grupos de enfoque, sino de una inserción en la vida cotidiana de la gente para estar presente en sus momentos vitales y allí registrar lo que sucede, las cosas que llaman su atención, los temas que generan conversación, lo que está presente en su universo simbólico de manera natural o espontánea y no traído a la escena mediante una técnica de investigación.

Esto no demerita el valor de las técnicas, pues ellas cumplen con un papel importante, pero se trata sencillamente de que hay cosas que no se pueden preguntar, sino que más bien se encuentran en la cotidianidad, cuando se va en busca de ellas.

“Las técnicas son entonces las herramientas para formalizar información que viene de las determinaciones del objeto. Pero toda técnica supone una pre-construcción del objeto”.
(Maass, 2004: p.205).

Para el caso de las cartas mentales con ejecutores y cofinanciadores del FEM es importante mencionar que les generó inquietud, ya que al no ser una técnica convencional, no podían construir un discurso tan argumentado ni racional. Algunas personas, particularmente los

biólogos, se sintieron incluso incómodos con el ejercicio e intentaron cambiar el curso del ejercicio para hacerlo de una manera más convencional y controlada para ellos. Particularmente, el ejercicio de jerarquización de los términos asociados les generaba dificultad, ya que les resultaba difícil renunciar a los otros términos asociados. El ejercicio, pese a esto, fue posible y les resultó revelador a los mismos informantes, ya que accedieron a un universo que no estaba consciente para ellos y que a través de otra técnica difícilmente podría haber aflorado.

Es importante mencionar, que en contraste con la entrevista a profundidad, en la cual también se exploró la representación sobre la educación ambiental, con la carta mental aparecían las asociaciones más reales, ya que al ser un ejercicio de asociación libre y con poco control, afloraban las verdaderas concepciones de los sujetos y no las respuestas socialmente correctas. Esto pudo comprobarse al contrastar las percepciones sobre la educación ambiental producto de una técnica y otra.

Durante la recolección de la información con los diferentes actores involucrados se hizo audiograbación de todos los ejercicios, a fin de facilitar el análisis de la misma, a partir de la realización de transcripciones.

Cada técnica arrojó un producto informativo, además de la grabación en audio: la carta mental dio origen a mapas mentales de la educación ambiental; la exploración con las comunidades, numerosos dibujos, y las entrevistas sobre el FEM, un texto para ser analizado.

5.3 Fase de postproducción

Una vez que se recogió la información a través de las diferentes técnicas empleadas (carta mental, dibujos y entrevistas a profundidad) se procedió a su transcripción inicialmente en formato de Word¹. Posteriormente, toda la información de las entrevistas fue vaciada en formato de Excel, separando cada idea de los entrevistados en una celda diferente². A cada frase se le denomina enunciado discursivo y expresa una idea que debe ser categorizada o clasificada para su análisis posterior.

El conjunto de las transcripciones de entrevistas se le denomina sistema de información y permite hacer un análisis detallado y profundo sobre cada aspecto expresado por los informantes, sin perder ningún dato relevante para la investigación.

En general, es común que buena parte de la información proveniente de investigaciones cualitativas sea analizada a partir de innumerables hojas llenas de verbalizaciones o testimonios que los investigadores deciden colorear con diferentes tonalidades para luego ser plasmadas en cuadros de resumen que se convierten en los resultados.

Dicho procedimiento, además de tardado, ocasiona que se pierda la riqueza de mucha de la información, dado que por mucho rigor que se aplique en el análisis es casi imposible que

¹ Lo ideal es realizar las transcripciones directamente en Excel, pero debido a que este fue un trabajo realizado por asistentes de esta investigación, a las que no se tuvo la oportunidad de entrenar previamente, debió realizarse primero en Word.

²Maass Moreno, Margarita. "Radio, televisión e internet: la eficacia del vector tecnológico en las ecologías simbólicas de tres generaciones de mexicanos en el siglo XX". Tesis doctoral, 2004.

se tengan presentes todos los aspectos que una investigación cualitativa puede arrojar, especialmente si se han realizado muchas entrevistas.

Construir estos sistemas, por supuesto, implican un reto en su aprendizaje ya que preferiblemente las transcripciones ordenadas deben hacerse directamente en Excel, separando cada idea de los entrevistados en una celda diferente.

Una vez que se tienen las transcripciones es necesario ponerles con un color diferente a cada entrevista y asignar algunos elementos de clasificación tales como el número de entrevista, el rol que desempeña la persona, su disciplina u otras variables de clasificación, sin incluir por supuesto los nombres de las personas entrevistadas, a fin de proteger su identidad y garantizar la confidencialidad de la información.

En la siguiente gráfica se puede observar un ejemplo de sistema de información en Excel. La primera columna corresponde un número consecutivo que se le asigna a cada enunciado o frase, el cual permite conservar la transcripción en el orden en que fue expresada por los informantes. Este número es muy importante ya que al filtrar³ y organizar la información bajo criterios diferentes (tomando como referencia otros elementos de clasificación tales como la institución o el rol), nos permite reorganizar nuestra tabla de enunciados de acuerdo a como fue manifestada por cada uno de nuestros entrevistados.

³ Excel tiene una herramienta disponible que se llama “Filtros” y que permite buscar y seleccionar elementos de una lista o tabla bajo un criterio determinado. Así en la tabla de ejemplo, si filtramos teniendo en cuenta la “Disciplina” y elegimos la “E”, que significa escultor, nos mostrará sólo aquellos testimonios o enunciados dichos por los escultores entrevistados.

La segunda columna en este caso corresponde al número de entrevista, la tercera columna corresponde a la institución a la que pertenece el informante y la cuarta al rol que desempeña en el FEM: ejecutor o financiador.

En la quinta columna están todos los enunciados; la sexta corresponde a las preguntas y las tres columnas posteriores corresponden a las categorías con las cuales se clasificó la información, a partir de las cuales se hace el análisis correspondiente.

En este ejemplo la categoría 3 es la más amplia y corresponde a las categorías globales de la investigación. Las otras tres categorías corresponden a una subclasificación de los enunciados.

REPRESENTACIONES SOCIALES EDUCACIÓN AMBIENTAL

**TABLA GENERAL DE ENUNCIADOS DISCURSIVOS
EJECUTORES Y COFINANCIADORES**

Tabla entrevistas

Tablas por categorías

Tabla de categorías

No.	Ent	Inst	Clas	Enunciado		Categoría 1 (De qué hablan?)	Categoría 2 (Cómo lo)	Categoría 3 (Núcleo central)
74	4	CALID	E	El nivel o la posibilidad que tiene una persona y la gente que la rodea (su familia), de poder sentirse cómodo y tranquilo en el lugar donde está, sabiendo que sus necesidades básicas están o pueden ser cubiertas por lo menos. En la medida en que una persona y su grupo familiar puedan acercarse a eso, pueden tener una mayor o menor calidad de vida.	¿Para vos que es calidad de vida?	Calidad de vida	Necesidades básicas	Calidad de vida
75	4	CALID	E	Yo pienso que esa calidad de vida es muy relativa, yo conozco muchas personas que tienen calidad de vida, de hecho creo que la gente con la que trabajo tiene una buena calidad de vida, lo que me parece complicado es empezar a decir la calidad de vida de X ó de Y persona es mayor o menor porque hay cosas que son relativas y casi intrínsecas a la persona y al grupo familiar, por ejemplo, alguien puede decir esa persona tiene una buena calidad de vida porque vive en un bonito sector y tiene un bonito carro, en cambio el otro anda en bicicleta y vive en una casa más pequeña, pero en los dos casos se están cubriendo sus necesidades básicas, y ellos están cómodos con lo que están haciendo, entonces pienso que es difícil juzgar quién tiene calidad de vida.	¿En tu concepto cuál de las personas que conoces, con las que trabajas quien tiene un alto nivel dentro de esa calidad de vida?	Calidad de vida	Dinámica	Calidad de vida
76	4	CALID	E	Pienso que en el fondo es algo mucho más personal que va ligado a lo que la persona está esperando, necesita, o cree que necesita. Yo no me atrevería a señalar eso.		Calidad de vida	Dinámica	Calidad de vida
88	4	CALID	E	Muy similar a lo del manejo, que la calidad de vida está muy ligada finalmente a que tengamos el mayor número dentro del espectro de cosas que hacen parte de nuestra calidad de vida, que las tengamos allí y que podamos estarlas disfrutando y haciendo que otras personas puedan hacer uso de ellas, estar disfrutándolas.	¿Cómo relacionas el uso con la calidad de vida?	Calidad de vida	Posibilidad	Calidad de vida
138	6	YUBA	E	Eso implica felicidad, implica que la gente tenga trabajo, sobreviva, tenga una familia, sea cual sea el concepto de familia, y si no lo tiene, que se sienta feliz con el mismo, implica felicidad y hacia eso va la conservación, a que la gente sea feliz, o por lo menos que se sienta orgullosa de lo que tiene o de lo poquito que tenga, y tampoco la felicidad implica que yo no tenga problemas, ni que se me muera la familia, pero pues sí que haya un poco de felicidad.	¿Y qué es calidad de vida?	Calidad de vida	Visión holística/fortaleza	Conservación
250	9	CALID	E	Finalmente calidad de vida, yo creo que es cómo el bienestar, uno dice que tiene una buena calidad de vida cuando se siente feliz con la vida que lleva, independientemente del cuento económico o el éxito profesional, sino que uno pueda sentirse bien siendo quien es, también hay muchas formas de alcanzar esa calidad de vida, lo importante es que esa exploración que has hecho, siendo y haciendo en la convivencia, a través de la creatividad, después de tus procesos de reflexión, puedas llegar a definir, bueno, cuál es tu calidad de vida y la relación con lo holístico es que esa calidad de vida debe de ser respetuosa, responsable, coherente con ese entorno del cual eres parte finalmente.		Calidad de vida	Visión holística	Holístico
286	12	NAT	AL	Tener satisfechas las necesidades básicas, tener protección, tener salud, tener cubierta la educación, vivir tranquilo, vivir sin tanto estrés.	¿En ese sentido para vos que sería Calidad de Vida?	Calidad de vida	Necesidades básicas	Desarrollo sostenible

Estas categorías provienen del marco conceptual de la investigación y aunque cada sistema tiene sus características específicas, se conservaron las macrocategorías más importantes, lo cual permitirá un análisis cruzado de la información proveniente de los diferentes sistemas.

Un sistema de información como este agiliza enormemente el proceso de análisis ya que a través de los filtros, los investigadores pueden acceder a todos los enunciados que se refieren a un tema particular, e incluso, si se quiere, puede contabilizar cuántos enunciados hay por cada tema, a fin de hacer incluso una aproximación cuantitativa con datos cualitativos, para ver, por ejemplo, cuáles son los temas que más aparecen en el discurso de los entrevistados.

Una vez clasificada toda la información se procede a filtrar los enunciados por cada una de las categorías y a partir de allí se va consolidando el análisis, retomando incluso de manera inmediata, aquellos enunciados que se utilizarán como ejemplificación de las opiniones de los entrevistados, lo cual se conoce tradicionalmente como verbalizaciones.

De esta forma, se evita el retrabajo que normalmente implica buscar estas verbalizaciones entre el volumen de información que resulta ser la transcripción de las entrevistas.

Otra de las ventajas del sistema de información es que permite hacer cruces de información en los datos cualitativos, tomando como base diferentes categorías, lo cual enriquece el análisis y los resultados de la investigación. En este caso, por ejemplo, se puede saber si existen diferencias entre las percepciones de los ejecutores y los cofinanciadores, o en el

caso de las entrevistas con la comunidad, si hay alguna diferencia de acuerdo con las localidades.

Por último, el sistema de información en Excel permite a otras personas interesadas en el tema, previa capacitación en la utilización del mismo, hacer búsquedas posteriores en la información, de acuerdo con sus necesidades para la toma de decisiones. Esto genera una cultura de información en la que los datos o insumos de una investigación pueden dar lugar a otras preguntas de investigación, permitiendo de manera incluso el avance en algunos campos del conocimiento.

De esta forma, en lugar de entregar aburridos reportes descriptivos que son leídos en pocas ocasiones, impulsamos a que los interesados en un tema se conviertan en verdaderos usuarios de la información que arroja la investigación.

Para el caso de esta investigación se construyeron tres sistemas de información:

1. **Sistema 1: Representaciones de la educación ambiental (Ejecutores y cofinanciadores).** En este sistema se consolidó toda la información de las cartas mentales, correspondientes al ejercicio de asociaciones libres alrededor del término “educación ambiental” (mapas mentales). Este sistema tiene en total 12 entrevistas, con 361 frases.
2. **Sistema 2: Representaciones sobre el FEM (Ejecutores y cofinanciadores).** Este sistema incluye todas las entrevistas referidas particularmente a la historia y futuro del FEM. Contiene 13 entrevistas, con 861 enunciados.

3. Sistema 3: Representaciones sobre la educación ambiental (Comunidad).

Contiene 50 entrevistas con 2752 enunciados.

Construir estos tres sistemas de información implicó una inversión de tiempo importante ya que las transcripciones originales estaban en formato Word y adicionalmente el ejercicio de clasificación; sin embargo, la riqueza de análisis que permite este sistema sin duda hace que valga la pena su utilización.

Por último, es importante mencionar que durante todo el desarrollo de la tesis se fue construyendo un sistema de información bibliográfico, en el que se incluyeron todas citas textuales y sus referencias de todos los autores consultados en desarrollo de la investigación.

SISTEMA DE INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICO				
REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL				
Número de cita	CONCEPTO	AUTOR	BIBLIOGRAFÍA	CITA
1	Calidad de vida	María Novo	Novo, María. La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Madrid, Unesco/Universitas, 1998. p.p.290	"Al hablar de "calidad de vida" introducimos un importante matiz: en ella se incluyen aspectos relativos no sólo a las actividades económicas, sino a toda la compleja trama ecológica, afectiva, cultural, religiosa, etc, que rodea a los seres humanos (y que resulta de muy difícil o imposible medición a través de indicadores cuantitativos. En consecuencia, se podría llegar a una definición de la "calidad de vida" que la entendiéndose como el conjunto de condiciones ecológicas, socio-económicas y culturales que, de modo integrado, configuran el marco de coexistencia de una comunidad humana". p. 143
2	Impacto Ambiental	María Novo	Novo, María. La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Madrid, Unesco/Universitas, 1998. p.p.290	"Inicialmente, la variable fundamental de estos estudios era la cuantificación del impacto. Hoy se acepta también la necesidad de incorporar estimaciones cualitativas para recoger los aspectos no cuantificables (algunas alteraciones ecológicas, culturales, sociales, etc) que resultarían de la puesta en práctica de los proyectos". p.147
3	Educación ambiental	María Novo	Novo, María. La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Madrid, Unesco/Universitas, 1998. p.p.290	"En las últimas décadas de nuestra historia advertimos un cambio profundo en la percepción de las relaciones entre sociedad y naturaleza. La explosión demográfica; la conciencia de que el desarrollo económico no siempre ha supuesto beneficios para el conjunto de la humanidad sino que, en muchas ocasiones, ha desencadenado alteraciones ecológicas de graves consecuencias; la previsión de un futuro incierto con enormes problemas de contaminación, agotamiento de recursos renovables, etc., todo ello ha provocado una toma de conciencia generalizada de que el camino emprendido por la sociedad, y concretamente el modo en que se han enfocado las relaciones de los seres humanos con el medio que los sustenta (al considerar la Naturaleza como infinita e inagotable) es algo que debe ser replanteado si queremos ofrecer un futuro en equilibrio a las generaciones que nos van a suceder". p.24
4	Educación ambiental	María Novo	Novo, María. La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Madrid, Unesco/Universitas, 1998. p.p.290	"Por primera vez la humanidad "dominadora", la sociedad que "explota recursos", se replantea su propia identidad dentro de ese inmenso mecanismo de interacciones que es la Biosfera. Hoy, ante la amenaza a nuestra propia supervivencia como especie, una nueva concepción filosófica intenta abrirse paso: los seres humanos han de reajustar su papel en el planeta, modificando su propia percepción de sí mismos. Ya no es posible seguir percibiéndose como depredadores, ni tan siquiera como "tutores" que "cuidan" de la Naturaleza para que ésta no se altere. Más allá de posiciones paternalistas de una u otra índole; más allá de la visión última de que la Tierra gira en torno a nuestras voluntades, está el abandono de nuestro antropocentrismo secular". p.24

CAPÍTULO 6: RESULTADOS

En este capítulo se dará cuenta de los hallazgos de la investigación a partir de la apropiación conceptual de las teorías trabajadas a lo largo de la misma.

6.1 Sistema de información 1: Representaciones de la educación ambiental (Ejecutores y cofinanciadores)

La información que se consolida en este sistema proviene del ejercicio de la carta mental en el cual se partía de un término inductor (educación ambiental), para que cada sujeto entrevistado realizara una serie de asociaciones, las cuales, luego de un ejercicio de jerarquización, permitieron acceder a la organización de la representación, es decir, a la definición de su núcleo central y de los elementos periféricos. Una vez que los sujetos completaban su carta mental, se procedía a una entrevista que permitió conocer las significaciones de cada término así como el tipo de relación establecida por cada informante.

Es necesario recordar que una vez que se tienen las transcripciones separadas por ideas en formato de Excel, se procede a clasificar cada idea en categorías que han sido definidas previamente y que no necesariamente coinciden con lo que los entrevistados manifestaron, sino a un primer nivel del análisis de la información. En este caso, el Sistema 1 se clasificó en cinco macrocategorías que se derivan del marco conceptual de esta investigación: Cultura, Lo ambiental, Educación ambiental, Comunicación y Desarrollo.

Si bien el análisis que se presenta a continuación es de corte cualitativo, el reporte de resultados se organizará en función de la cantidad de enunciados discursivos que se refieren a cada macrocategoría, lo cual nos permitirá acceder a aquellos elementos que están más presentes en las representaciones sociales de los ejecutores y cofinanciadores del FEM, en relación con la educación ambiental.

Este sistema contiene un total de 12 entrevistas (6 ejecutores, 2 apoyos locales, 1 asesor y 3 cofinanciadores), distribuidas en 356 enunciados discursivos

6.1.1 Macrocategoría 1: Cultura

En esta macrocategoría se incluyen 118 de los términos asociados por parte de ejecutores y cofinanciadores en relación con la educación ambiental.

Los diferentes términos que se encuentran clasificados en esta categoría de Cultura, hacen referencia, de alguna manera al sistema de valores y creencias que orientan las acciones de un grupo determinado.

Entre los términos asociados¹ a la educación ambiental aparecen las ***actitudes***, (entendidas como orientaciones hacia la acción), ***las creencias y las prácticas***, las cuales, desde el punto de vista de los informantes, determinan la convivencia entre los diferentes seres vivos que existen, sin que se limite únicamente a la especie humana. De igual forma, se asocia el

¹ Los términos asociados, tal como fueron expresados por los informantes, se incluirán en cursiva y negritas, a fin de que resulten claramente identificables.

sistema de valores que, en conjunto con los elementos anteriormente mencionados, también definen la manera en que nos relacionamos entre sí y con otros.

Las actitudes son las motivaciones para actuar, entonces esos valores cuando están realmente metidos dentro de la cultura me parece a mí que te motivan a actuar de determinada manera, es como el impulso interno a actuar, que no necesariamente llevas a la práctica en consecuencia, pero que cuando no lo haces en consecuencia es cuando viene el rollo de ¡uy! me siento mal. Por ejemplo, si un valor de esta cultura, y hablando de esto, de la opción de vida. Por ejemplo, eso sería un valor supremo en una cultura ideal para mí, el valor de la vida, entonces, uno sentiría que siempre tiene que actuar así, y la actitud no sería hacerle daño a ninguna cosa que uno sienta que está vivo, dentro de su concepción cultural².

Entonces los valores los relaciono con el sistema cultural como las abstracciones que ese grupo social construye como lo deseable, que en últimas son imperfectos en la práctica, pero que orientan la práctica a través de las distintas instancias que ese grupo social diseña de acuerdo con los elementos culturales concretos para que lo abstracto pase a la práctica.

Por tratarse de la educación ambiental, se aspira a que dichas relaciones sean lo más **armónicas** y **respetuosas** posible, de tal forma que el entorno se conserve y la convivencia entre el ser humano y lo natural sea sana.

² Los testimonios o verbalizaciones de los entrevistados están en cursiva y en este tipo de letra.

La convivencia pues entra en parte del respeto, pues no es solamente convivencia con otras personas, sino también con otros seres que están vivos, es poder dar el espacio para que esas otras personas y seres estén allí, como no invadir su espacio, ni acabarlo, sino ver cómo se puede negociar, tampoco se trata de ser naturalista y de no tocar las cosas pero tampoco se trata de acabarlo y que no exista.

Para mí esa relación es sobre todo axiológica, en el sentido que pienso que esa relación armónica de la que hablaba, que uno debe tener con todo lo que lo rodea, tanto lo natural como lo social, como lo cultural, como lo que sea que lo querás llamar, tiene que estar atravesada por valores en el sentido de que... sobre todo el reconocimiento del otro, de los otros, de las otras cosas, tiene como que dar cause a toda la reflexión mía como ser humano en el mundo y pienso que es en esa interlocución (por eso es tan importante la comunicación allí), en esa interlocución educador- educando, en donde se van a poner de plano a ser concientes, esos valores que nos implican tener conciencia del otro.

El concepto de **organización** también se inscribe en esta categoría de cultura, ya que las personas requieren del esfuerzo conjunto para lograr determinados objetivos, en este caso para el logro de una buena **calidad de vida**.

Organización es generar un orden, no importa cuál sea, puede haber distintas maneras de organización, pero es generar, implica también varias personas actuando ahí. Si relacionamos organización con participación, con comunidad, con sociedad, es como ese orden y como ese aporte que se quiere de todas las personas, estar uno solo es difícil.

Si sumamos lo que no vemos, lo que de pronto no valoramos, eso nos va a ayudar a reflexionar sobre cuál es nuestra calidad de vida real y poder decir sí, yo tengo una buena calidad de vida porque mi relación con el entorno es ésta y saber que podés pasear tranquilo, sin que nadie te cuide, sin que nadie te vaya a secuestrar, por lo menos teóricamente, ese tipo de cosas. Es la forma como te relacionas con eso donde estás, independientemente de que sea un parque natural, o que sea una ciudad de dos millones de habitantes como ésta.

Por otra parte, la educación ambiental se concibe como ese espacio en donde es posible intercambiar puntos de vista o representaciones sociales sobre la vida y en este caso particular sobre la conservación.

Es también como que la educación ambiental nos permite ver las diferencias en las representaciones sociales y que pensemos diferente si todos tenemos como objetivo conservar, o que somos parte de algo, pues va a ser más fácil crear unas líneas de acción, unas líneas de trabajo, unos compromisos, entonces es como la posibilidad que nos ofrece la educación ambiental de encontrarnos.

A partir de las asociaciones elaboradas, se empieza a notar en el discurso de los ejecutores del FEM un reconocimiento con respecto a las dinámicas propias de las comunidades en las que se interviene, resaltando que cada quien tiene perspectivas diferentes para nombrar y comprender el mundo, aunque estas concepciones no necesariamente se ven presentes en

las prácticas y actividades que propone el Festival, la mayoría de las cuales siguen estando planeadas por el Comité Coordinador.

Es básicamente todo proceso en donde se hace un intercambio de conocimiento de experiencias, de tradiciones, teniendo en cuenta la particularidad del grupo con el que se está interactuando.

De hecho, en la perspectiva de algunos cofinanciadores lo cultural en el campo de lo ambiental en muchos casos está siendo entendido como aquello que se quiere conservar porque es pintoresco o porque es bello, pero no por razones culturales de fondo, es decir, porque se entienda que hay una cosmovisión detrás de determinadas prácticas. Para ellos, inclusive, algunas prácticas de las comunidades están despojadas de valores y se hacen más por un adoctrinamiento que por convicción. Así, por ejemplo, aunque la gente de las comunidades entrevistadas conoce y menciona la importancia y la fragilidad de las tortugas marinas, una de las especies sobre las que trabaja el FEM, no tienen ningún reparo en matarlas y comérselas, ya que incluso para jóvenes que pertenecen a grupos ecológicos les resulta tradicional hacerlo.

Esto quiero que permanezca, como práctica viva o como memoria del pasado porque es bello, o quiero que no sea, porque no es bello, o sea hay decisiones meramente estéticas con relación a la cultura, y en relación con lo ambiental.

El dinamismo de la cultura también es un tema que aparece en el discurso de los ejecutores y cofinanciadores, reconociendo que las culturas son cambiantes y que de alguna manera en

esto se podría sustentar la propuesta de transformación del FEM, ya que si bien en las comunidades en las que se interviene existen algunas prácticas poco amigables ambientalmente, éstas pueden ser transformadas a lo largo del tiempo; sin embargo, esos cambios no son tan rápidos como muchas veces se espera.

El concepto de *territorio*, si bien es un término muy asociado con la educación ambiental, aparece poco en el discurso de los ejecutores, en particular en los biólogos; en cambio sí está presente en el discurso de los cofinanciadores y en algunos de los ejecutores de ciencias sociales. Este concepto está relacionado con el espacio vital, no sólo físico, donde habita la cultura.

Cuando uno haga un corte de esa cultura, allí hay un tiempo y en un espacio. Ese espacio, es un territorio que es físico, pero también es cómo la gente lee ese espacio, cómo la gente habita ese espacio, hasta dónde lo ve, cómo lo imagina, qué ve de eso que está en todo su alrededor, cómo lo nombra, o sea, ése es el territorio, donde habita la cultura. (COFINANCIADOR)

El territorio, ese otro lugar que también está vivo, pero que no lo percibimos como un ser completo sino que lo vemos como el escenario en donde nos paramos, entonces también es importante ver ese escenario, ver qué pasa allí y ver qué conexiones hay allí, y la relación con lo holístico es eso y es que esos escenarios terminan siendo organismos a alguna escala.

La visión sistémica aparece en el discurso de estos actores, referido a la interconexión que existe entre los diferentes elementos que hacen parte del contexto, en los que se incluye la naturaleza y también la cultura.

Pues porque es todo esto de lo que estoy hablando, me parece que en esto de la cultura hay infinidad de relaciones, tanto con los ecosistemas, como con los sistemas que no son naturales. Me parece que las relaciones son innatas entre la cultura y las otras cosas, pues las relaciones la forma como se den, qué pasa entre una cosa y otra cosa. Las relaciones siempre están allí, además porque pues todo hay que mirarlo como con ese enfoque sistémico, porque todo está relacionado con todo. Todo lo que yo hago produce otra cosa, y lo que esa otra cosa produce también le genera aceptación a otra cosa, está como relacionado.

Como yo lo veo, es que formamos un todo, o sea, donde estamos no estamos nosotros solos y que todos los elementos hacen parte de un todo y que a veces el todo más grande que tenemos, es el planeta tierra. Pero también eso tiene diferentes niveles, dependiendo donde actuemos, pues ahí tendremos una visión sistémica para cada cosa, para cada lugar donde estemos.

También en las representaciones sobre la educación ambiental es común la consideración de que no es posible valorar lo que no se conoce y tal vez en esto se sustenta buena parte de la labor de divulgación que hacen los ejecutores del FEM, ya que se tiene la hipótesis de que si la gente conoce o tiene información sobre las especies, las va a valorar más y por tanto va a disminuir su presión sobre ellas.

Es como el peso específico que cada uno le da a las cosas, sean materiales, sean intangibles, sean espirituales, es simplemente ver qué tan importante es eso para mí y esa valoración va a depender mucho desde mi punto de vista en qué tanto yo conozco eso, en qué tanto entiendo eso. Normalmente uno tiende a lo que no entiende, no comprende o no conoce, sencillamente a no valorarlo, a veces simplemente porque no sabes que es importante.

En cambio de pasar todos los días por este manglar y pues ese es el entorno de la gente aquí, por ejemplo, cada persona, todos los días van y vienen y se embarran en el manglar y les parece un fangal, cuando la persona puede conocer algo distinto sobre lo que es el manglar, por ejemplo, la importancia que tiene dentro de todo el equilibrio de la naturaleza, que es un ecosistema donde hay un montón de relaciones, donde ahí está la vida de otras especies, por ejemplo que son parte de su alimento y todo... cambiarán su actitud. Ya pasarán por el manglar como con más respeto, como con una manera distinta de mirarlo y no como un pantanal ahí horrible.

En esta apuesta subyace de alguna forma una perspectiva efectista, ya que se piensa que entonces la información tendrá un poder transformador per se. Sin embargo, la realidad de esta experiencia ha puesto en evidencia que si bien la gente maneja la información, no necesariamente la utiliza en el sentido esperado. Un ejemplo de esto fue el caso que ya se comentó sobre las tortugas marinas, que si bien no es atribuible de manera directa al trabajo del FEM, ejemplifica de manera precisa la **Ley de las consecuencias no previstas**, la cual afirma que “la intención no corresponde al efecto logrado por la acción que lo causó”, o

más claramente: “una es la intención de la acción humana y otro es el efecto que logra dicha acción”³.

Sin embargo, vale la pena reflexionar cuál es el mensaje que se le envía a una comunidad en el sentido de que sólo el conocimiento nos permite valorar y respetar. Es necesario reflexionar hasta dónde llega la validez de esta hipótesis y también preguntarse si en parte esta creencia no puede generar mayor irrespeto y presión sobre los recursos, bajo el pretexto del desconocimiento.

No se trata tampoco de desconocer la importancia que tiene el trabajar en los objetivos de conocimiento de la educación ambiental, pero esto no puede llevar a creer que con trabajar en este sentido se van a transformar las prácticas en relación con el entorno.

Es interesante observar cómo la perspectiva cultural de lo ambiental, desde una visión holística que reconoce la cosmovisión de un grupo social, aparece mayormente en los cofinanciadores y los asesores, y muy poco en el equipo ejecutor del Festival de Especies Migratorias, en especial los que tienen formación en ciencias básicas. Para algunos de estos últimos, lo cultural está más relacionado con las prácticas folclóricas o artísticas que ejecutan las comunidades durante las actividades del FEM.

Sí, y voy acá, pero con diversidad... esta diversidad cuando yo la escribí, la pensé en diversidad de todo. Primero, en diversidad biológica, o sea variedad de especies;

³ Nosnik, Abraham, “Productividad de la comunicación en la era de Internet”, en Islas, Octavio y Fernando Gutiérrez (Coordinadores), **Internet: El medio inteligente**, MéxicoD.F.: CECSA (Compañía Editorial Continental) y Proyecto Internet del ITESM-CEM, 2000.

diversidad cultural, en cuanto a variedad de manifestaciones artísticas y todo eso. Igual donde vamos a estar, siempre vamos a encontrar diferentes formas de pensares, diferentes ecosistemas, y chévere que existan esas diferencias, para igual..... un punto de encuentro, yo creo que vivir en esa diferencia enriquece más los puntos de encuentro. (EJECUTOR FEM)

La cultura es todo el acervo de conocimientos, prácticas, cosmovisión, legado histórica, habilidades que tiene un colectivo y que en esas dinámicas de movimientos, cambios, de todas maneras hay algo que se va transmitiendo intergeneracionalmente, hay una intención de transmisión intergeneracional de todo ese acervo de cosas.(COFINANCIADOR)

Para mí la cultura es un sistema, yo tengo una visión sistémica de lo que es la cultura. Un sistema que está formado por elementos tangibles e intangibles de lo concreto y lo simbólico. Sistema compartido, construido y reconstruido permanentemente por un colectivo social que se distingue precisamente de otros colectivos sociales por la identificación con los elementos y procesos que ocurren al interior de ese sistema.(COFINANCIADOR)

En ocasiones incluso hay quienes ven la cultura como una herramienta para llegarle a la gente, ganándose su confianza, para lograr que se movilicen, posteriormente, alrededor de la protección ambiental o la conservación.

También es valorar. La educación ambiental y la conservación implica muchas veces meterse en el corazón de la gente. Entonces, si vos lográs cambiar los sentimientos de la gente, lográs que la gente quiera las cosas y entonces logras la transformación, igual cuando tocás los sentimientos de la gente, esa persona logra de alguna manera crecer y entonces estás aportando a la conservación.

Y no es que esto tenga algo de malo per se, pero en gran medida detrás de esta apuesta subyace la idea de que es necesario transformar a esos otros que no “son científicos”, para enseñarles a valorar sus recursos. Esta creencia que comparten casi todos los actores involucrados en el FEM, particularmente los ejecutores, parte del supuesto de que los “otros” (la comunidad) están mal y por tanto hay que adoctrinarlos de alguna manera para que hagan las cosas bien. Y aunque estas acciones pueden estar justificadas en evidencias científicas que demuestran el mal uso que una comunidad puede estar haciendo de un ecosistema como el manglar, vale la pena reflexionar si antes de descalificar esa acción e intentar transformarla no sería necesario comprender cómo se han estructurado las relaciones de esa comunidad con ese ecosistema, qué representa para ellos y luego, con esa claridad, apostarle a una transformación en la que no sólo los otros deben ser quienes cambien, sino también los “científicos” como producto de esa interacción con los otros, que tienen una perspectiva diferente para entender y nombrar el mundo.

6.1.2 Macrocategoría 2: Lo ambiental

En esta categoría se incluyeron todas aquellas asociaciones que se relacionan con una perspectiva ambiental, es decir aquello que se refiere al ambiente entendido como el

entorno complejo que rodea al ser humano y que no se limita únicamente a lo natural, sino que incluye las dimensiones social, cultural y política de los seres humanos.

En total se clasificaron 69 enunciados referidos a esta perspectiva.

Dentro de los temas asociados aparece el deterioro ambiental, que se percibe como lo opuesto a la calidad de vida, y que por tanto debe ser transformado; para lograr este propósito es necesario utilizar procesos educativos, en los cuales, desde la perspectiva de los informantes entrevistados, la información juega un rol determinante.

Es lo contrario a calidad de vida. La calidad de vida es el bienestar o la sensación que tenés al estar ocupando un espacio y relacionándote ahí y el deterioro ambiental va como mucho en contravía a eso que eso que es lo que va disminuyendo tu calidad de vida, entonces para mí es lo contrario.

Cuando nosotros valoramos algo es cuando lo defendemos a capa y espada. Que sin esas cosas valiosas, la vida podría caerse, entonces yo siento que valorar es una palabra que también significa transformación, significa cambio, como te decía, si finalmente vos valoras el entorno conservas y digamos que la manera de que empecés a valorar las cosas, las podemos lograr mediante la enseñanza.

Yo veo en la educación ambiental una herramienta para la conservación. A mí lo que me interesa a manera personal y a nivel de institución es la conservación, la conservación de lo que querás, digamos la conservación ambiental.

El concepto de *sistema* también aparece muy ligado a lo ambiental, ya que para los entrevistados la naturaleza en sí misma es un sistema en el que todos sus componentes están interconectados, aunque muchas veces exista poca conciencia de esas relaciones existentes.

La red la pienso en términos de relaciones, que nosotros no estamos aislados, que cada organismo, vivo o muerto, todo los elementos que están como dentro del planeta están conectados de alguna manera y precisamente toda esa red de conexiones es lo que construye todo en donde vivimos y eso es lo holístico.

Un ecosistema es una red de relaciones ahí entre un elemento y otro, una organización son relaciones de una persona y otra. Eso es fundamental para un modelo de desarrollo sostenible donde queremos relaciones más armónicas, si, no sólo entre las personas con todo lo que las rodea.

La asociación más fuerte en esta macrocategoría está alrededor de la **conservación**, ya que desde la perspectiva de los ejecutores hacia ese propósito dirigen buena parte de las acciones y actividades del FEM.

Conservación es a donde queremos llegar, está ligada necesariamente a las personas, y si queremos conservar algo, es para que nos preste algún servicio a las personas, en la medida en que la educación ambiental nos haga caer en cuenta que somos parte de un

todo, podemos relacionar que esos elementos hacen parte de un todo y que si los afectamos, se estaría afectando ese todo y no podríamos conservar.

Entonces para mí la conservación es eso, un conocimiento, un uso y un manejo conciente del entorno y que esa práctica se refleje en una buena calidad de vida para la gente que la está ejerciendo o por lo menos que está viviendo en esa zona.

Si bien no todos los ejecutores tienen una visión amplia de lo que implica la conservación, ya que la entienden desde una perspectiva tradicional que privilegia a las especies de fauna y flora por encima de la humana, algunos de ellos, en conjunto con los cofinanciadores, la entienden ligada directamente al desarrollo sostenible, lo cual plantea una lógica de mediación que busca un equilibrio entre el uso de los recursos naturales y su sostenibilidad en el largo plazo.

Lo que queremos es conservar esos ecosistemas representativos aquí particular de esta zona, pero pues en cualquier lugar donde se haga educación ambiental, conservar ese equilibrio entre esos elementos es lo que nos posibilita mantener esos recursos en el tiempo y lo que hemos dicho, hay que saber hacer uso de esos ecosistemas para que no se nos estén agotando y podamos realmente garantizar también un crecimiento personal, comunitario, social, sin acabar esos recursos.

Bueno, entonces conservación, para mí conservar no es no tocar, sino poderse relacionar de una manera equilibrada, hacer uso como de los recursos de una manera equilibrada.

En últimas, yo creo que cuando uno se hace responsable y reflexivo sobre su huella, lo que está pensando con esa reflexión y con esa conciencia es, yo qué opciones de vida estoy dejando para mí, para mis congéneres, para las otras generaciones de mi especie, y para las otras generaciones que no son mi especie. Entonces para mí en últimas esa reflexión debe ir hacia allá. Yo cómo voy a trascender al ahora, el aquí, el ya, no solamente tratando de transformar culturas, sino garantizando opciones de vida para más allá, es lo que me motiva a ser más reflexivo y responsable y es hacia donde yo orientaría los procesos educativos.

Es importante comentar, a manera de cierre de esta macrocategoría, que no existe consenso en torno a la forma de entender lo ambiental por parte de ejecutores y cofinanciadores; más bien coexiste una visión holística, que comprende lo ambiental desde una perspectiva incluyente de las dimensiones social, natural, cultural, política y económica, y una visión naturalista, que lo entiende ligado exclusivamente a los recursos naturales.

Pues en ese momento hablaba de recursos ambientales, por ejemplo, de cosas que uno necesita para vivir, pero también creo que tiene que ver con lo cultural, pues si a uno le parece algo nuevo, importante para uno, bueno o le llama la atención no tiene porque desechar cosas de su historia o tradición familiar.

Pues es el medio en el que vivo, y es un medio que no está extinguido, yo tengo que reconocer que no está extinguido, que nosotros somos seres humanos, en tanto seres naturales, en tanto seres biológicos, si se quiere, y que el medio ambiente que me rodea a mí, no solamente es el mundo artificial que hemos construido culturalmente, aunque

también esos son términos demasiado contundentes porque a lo mejor la cultura tampoco es que sea artificial, yo no sé quién me puede a mi explicar una cosa de esas. Es decir, yo tengo ahí muchas discusiones montadas con eso, pero para mí el medio ambiente es esa totalidad entre esa escisión occidental entre lo natural y lo propiamente humano, o entre lo biológico y lo cultural, entonces medio ambiente es todo, es digamos la visión holística como de esa escisión que, pienso yo, que se debe combatir.

Generalmente creemos que el ambiente es como solamente lo biofísico, esas características, y se nos olvida que el ambiente también tiene que ver con lo social, así como tú me preguntabas si lo biofísico no tenía que ver con lo social, con las personas, sí también, y el ambiente más o menos es lo mismo, todos hacemos parte del ambiente y todos, cuando nos metemos las personas, entonces lo social y lo cultural está también ahí metido, y lo que pretendemos con un modelo de desarrollo sostenible es tener un modelo distinto, más apropiado para la vida de calidad que pedimos, la que queremos obtener.

Últimamente siento que la gente que trabaja en educación ambiental esto es una crítica, enfoca el problema en las necesidades del ser humano solamente, y se olvida que es que el ambiente no es solamente lo humano, que hay otros seres en el universo, y que allí, cuáles son las prioridades, discutámoslo, pero que allí tiene que haber una simbiosis, tiene que haber una interrelación, y la ecología, yo sé que es muy del ámbito de lo natural, de las ciencias exactas, de todos estos rollos, pero hay que saberlo, hay que saber cómo funciona la naturaleza, qué es lo natural, cuáles son sus principios, para nosotros poder relacionarnos con eso.

6.1.3 Macrocategoría 3: Educación ambiental

Si bien todas las asociaciones guardan relación con la educación ambiental, ya que fue el término inductor del cual se derivaron todas las asociaciones, se decidió incluir esta macrocategoría para clasificar todas aquellas representaciones ligadas con un acto educativo como tal, bien sea que éste sea concebido desde una perspectiva tradicional de entrega de información, o desde una visión más compleja que lo relaciona con procesos reflexivos que pretenden una transformación.

En total se clasificaron 80 enunciados en esta macrocategoría.

La educación ambiental, para algunos de los ejecutores del FEM, es un campo nuevo en el que no hay mucha sistematización, ni parámetros de referencia, lo que ha ocasionado, desde su punto de vista, que exista mucha improvisación por parte de algunas instituciones que trabajan en este ámbito.

En el caso de la educación ambiental, me parece que las personas que se han formado, o se están formando, yo pienso que es un campo relativamente nuevo en Colombia, y estamos construyendo el camino un poco, improvisando un poco, porque no hay nada escrito; en la ciencia, finalmente hay unos patrones, pero en el camino uno va descubriendo cosas. No hay nada escrito, o si está escrito, igual dentro de unos años eso que estaba escrito ya no es porque eso es evolución también.

Nosotros comenzamos en la institución, como una institución que hace solamente investigación, pero en el camino yo me di cuenta que no era solamente eso lo que había que hacer, que había que poner a manejar esa otra mano, ese otro brazo, ese otro ojo, de eso que finalmente queda desequilibrado si no se trabaja conjuntamente. Entonces empecé a sentir que había una necesidad que había que cubrir y fue cuando empezamos con la idea de hacer educación ambiental. No teníamos ni idea qué era eso, o cómo se le podía llamar, pero sabíamos que había que hacerlo... era una necesidad.

Desde estas asociaciones se confirma que como bien menciona González Gaudiano (2003), la educación ambiental es un campo emergente del conocimiento, aunque cada vez son más notorios los esfuerzos de sistematización y conceptualización por parte de los actores que se mueven en ese campo; pese a esto, también es cierto que algunas de las instituciones que trabajan en lo ambiental se vieron presionadas de un día para otro, sin tal vez estar preparadas, a trabajar en educación con las comunidades. Esto ha implicado muchos aciertos y desaciertos, al igual que aprendizajes, aunque muchos de ellos a partir del ensayo y el error.

Entonces la dificultad es que como es tan nuevo se da la improvisación, y se dan improvisaciones importantes y hemos cometido errores, digo hemos. Pero también es interesante porque es que estamos construyendo el camino y a mí me parece que eso interesante. No hay nada escrito, cuando no hay nada escrito yo construyo y me parece mucho más interesante, o mucho más interesante no, me parece interesante.

Por otra parte, el trabajo en educación ambiental requiere, desde la perspectiva de los ejecutores y cofinanciadores, de mucha dinámica para llegarle a la comunidad y en ese sentido la lúdica y los talleres vienen a ser herramientas que facilitan ese acercamiento.

La lúdica lo relaciono mucho con pedagogía, son como metodologías desde el juego, desde el disfrute, desde el goce de uno mismo que te permita conocer tu entorno y establecer otro tipo de relaciones; la relación con lo holístico está en tus maneras de conocer o explorar el mundo; uno se da cuenta que disfruta más unas que otras, es poder encontrar esas maneras, ese goce que uno tiene y tratar de replicar esa experiencia de aprendizaje.

La educación ambiental es percibida de manera mayoritaria, por parte de los ejecutores, como una herramienta, que les permite transferir información a las comunidades.

Es el proceso que hace a las personas entender o que perciban que hacen parte de un ambiente, que es diverso, y que todo eso hace parte de un todo.

Entonces la educación ambiental es para mí una herramienta para yo compartir como institución mi conocimiento científico.

Enseñar no es solamente desde nosotros o desde el educador ambiental o quien quiera hacer educación ambiental hacia el otro, sino que para mí enseñar implica una transmisión de datos, incluso un proceso de comunicación. Digo enseñar porque si se enseña, se supone que a la gente le queda en su cabeza los conceptos que vos querés que

ellos valoren. Entonces por eso enseñar es una de las cosas más importantes en la educación ambiental, de hecho la palabra educación ambiental implica educar.

Sin embargo, también hay quienes mencionan que la educación es ante todo un proceso reflexivo, que debe estar acompañado por herramientas pedagógicas.

Las reflexiones lo relaciono mucho con los procesos y la educación y es que la educación, más que contenido, te debe llevar a reflexiones que es un momento de pensar y evaluar esa información que tienes y tomar una posición frente a eso y la relación con lo holístico es que se habla de aprendizaje y estás aprendiendo no sólo en contenidos escritos, o que te lo digan los científicos y los que saben, sino que también a partir de tu propia exploración estás adquiriendo información y conocimientos que te sirven para reflexionar.

Sea cual sea la perspectiva desde la que se entienda a la educación ambiental, existe cierto consenso entre la mayor parte de los ejecutores con respecto a que el propósito de la misma es la conservación; por su parte, los cofinanciadores la entienden más vinculada con la autonomía de las comunidades, lo cual rebasa la temática natural.

Es importante señalar esta diferencia entre lo que se consideran las apuestas de la educación ambiental y que van a determinar también la forma en que se entienden las acciones del FEM por parte de los diferentes actores.

Entonces la educación ambiental para mí implica conservación y pues eso implica una raya largota que tiene unas liniecitas transversales que aportan a la conservación.

Entonces, cómo lo hagas, no importa, pero finalmente lo que vos estás mirando es eso, conservación.

La educación ambiental, uno de los fines es precisamente afianzar o dar las posibilidades de que hayan mayores niveles de autonomías de esos colectivos.

Todo sistema cultural deja unas huellas sobre los seres humanos, sobre el planeta. Entonces yo entiendo la transformación en ese sentido, que el quehacer del día a día, la práctica, pero también los abstractos, a partir de la comunicación, te lleva a ser mucho más reflexivo y responsable sobre el cómo actúas, y cómo interrelacionas los elementos culturales que dentro del sistema cultural está relacionándote con otros sistemas de vida.

A mí a veces me gusta hablar más de educación contextualizada que de educación ambiental porque para mí, como lo medio ambiental siempre ha estado un tanto a igualar a naturaleza, entonces me parece que una forma de después poderse devolver a lo ambiental de una manera más sana es ubicando educación en un contexto, viendo la complejidad del contexto, diciendo bueno, el contexto tiene muchos más elementos, aparte de lo ambiental, tiene lo social, lo cultural y lo político como un espacio de decisiones y es allí donde yo quiero ejercer una transformación. Allí es donde se mueve el sistema cultural y tiene todos esos subsistemas en lo concreto, en lo abstracto, en lo práctico, en lo simbólico, por eso para mí lo de contexto es clave.

La transformación es la gran apuesta de la educación ambiental, ya que pretende cambiar maneras de pensar y de actuar en la vida cotidiana de la gente y esto tiene evidentes

implicaciones con la cultura, ya que representa una intervención en ella para transformar aquellos aspectos que resultan perjudiciales ambientalmente para la vida de la comunidad.

No todo lo que está dentro de un sistema cultural dado es positivo y amable con la vida y con las personas que comparten ese sistema cultural y con los seres vivos que están allí rodeando, haciendo parte de ese sistema cultural. Entonces yo creo que la educación ambiental juega un papel en la transformación de la cultura.

A mí me parece que la educación ambiental no persigue transformar medios naturales, sino las acciones humanas que están inmersas en un sistema cultural sobre esos medios naturales, sobre los espacios sociales, sobre las decisiones políticas.

6.1.4 Macrocategoría 4: Comunicación

La perspectiva comunicacional incluye todos los aquellos términos o conceptos que aluden a la interacción entre el ser humano y todo aquello que le resulta diferente. Particularmente, se hace énfasis en aquellas interacciones que rebasan el mero intercambio de información y que están referidas a un reconocimiento del otro (especie de cualquier tipo) como legítimo en la diferencia.

En total se incluyeron 45 enunciados en esta categoría.

Teniendo en cuenta que el propósito fundamental de la educación ambiental, desde la perspectiva de los ejecutores del FEM, es la conservación, ésta requiere una actitud de respeto y de reconocimiento hacia el otro que es diferente.

Sin embargo, aunque se reconoce que las comunidades en las cuales se interviene tienen unos saberes propios, éstos aún no se involucran de manera decidida en la conservación, ya que en muchas ocasiones quedan como algo exótico, que merece ser tenido en cuenta siempre y cuando sea divertido.

Entonces si bien se acepta que este conocimiento local existe, aún se tiene la percepción de que está en una escala distinta al conocimiento científico.

Aquí tengo al científico y a la comunidad que a su vez cada uno tiene conocimiento. Ambos tienen conocimiento en sus diferentes escalas. Escalas es diferente a conocimiento, conocimiento uno y conocimiento dos.

La perspectiva de la comunicación intercultural aparece también en escena ya que a partir de las miradas diversas se enriquecen las perspectivas y puntos de vista propios.

El trabajo en equipo es poder coordinar con otras personas, compartir ideas, discutir las, enriquecer puntos de vista y la relación con lo holístico, es que uno a veces ve las cosas desde una perspectiva que tiene que ver su historia, entonces uno la construye porque la ve desde un lugar, entonces al poder intercambiar con otras personas que tienen otra historia, que tienen otra formación, te ayudan a ver esas otras perspectivas, es allí en donde vas a

poder construir una visión más compleja sobre algo y que te ayuda a ver esas diferentes dimensiones.

Aunque no exista consenso, la comunicación empieza a ser entendida como relación entre los seres humanos y todo lo que los rodea, la cual debe estar mediada por el respeto y el reconocimiento a la diversidad del otro y la diversidad propia. Esta visión aparece con mayor claridad entre aquellas personas con formación en ciencias sociales, para las cuales incluso la educación ambiental le permite al ser humano estar en relación con todo.

Pues es que a veces hablar de educación ambiental como tal aquí, ya entra uno en problemas graves. Podría a veces uno decir que educación ambiental es como todo, porque de hecho, si bien nuestra relación con lo natural o digamos esa dicotomía entre lo natural y lo cultural fue lo que nos llevó a pensar en ese cuento de la educación ambiental, intuyo porque no sé, que la educación ambiental en un comienzo intentó reconciliar al hombre con ese ser natural. De todas maneras ambiente es más que lo natural, que lo estrictamente natural, entonces hablar de educación ambiental es casi como poder estar en interacción con todo desde el respeto y el reconocimiento del otro, entonces, no sé, hablar de educación ambiental como tal, o únicamente referido a lo natural, o referido únicamente a lo social, pues no me parece a mí que sea, porque es un término demasiado amplio que debería cubrir todos los aspectos de la vida, tanto social como natural.

También se menciona que el intercambio que se da entre quienes llegan a una comunidad y quienes en ella viven es una relación transformadora en ambos sentidos, ya que se intercambian visiones del mundo. Esta visión no siempre está presente en todos los

ejecutores del FEM, ya que algunos de ellos van en busca de transformar las representaciones de la comunidad, sin percatarse de que producto de ese encuentro, ellos también resultan transformándose.

Pienso que tanto el educador como el educando van con su carga de cultura, a ese momento de verdad en donde se encuentran y se interrelacionan, y esos modelos culturales que ellos tienen, pues van a mediar ese sentido que están compartiendo, y yo pienso que fundamentalmente es lo que uno ha negociado.

Está el otro que se puede llamar científico-técnico que tiene un poco de conocimiento científico, que tienen una formación eventualmente científica o técnica, pero que es capaz de acercarse a la comunidad. Entonces, conoce el tema, porque ha estado en el tema, conoce del tema que me interesa conservar y tiene formación para llegar a la gente y a la comunidad.

El contacto con esos otros que son diferentes necesariamente moviliza los procesos identitarios, ya que producto del encuentro con la diferencia, no nos queda otra opción que mirar sobre nosotros mismos y transformarnos en un sentido o en otro, ya que el intercambio y las relaciones implican siempre una posibilidad de transformación.

La identidad tiene que ver mucho con esa valoración, con saber quién soy yo, yo de dónde vengo, por qué soy así, cómo soy, y sentirme como orgulloso de ser así. En la medida en que yo me reconozco como persona, me valoro como persona, estoy creciendo en mi identidad, y estoy teniendo la posibilidad de lo que decía, de generar un modelo distinto,

*con las cosas propias de mi cultura, con las cosas particulares del contexto en el que yo
estoy.*

También la comunicación está ligada con la convivencia en la medida en que permite construir relaciones de comunión proyectos colectivos.

*Es la convivencia, o sea, cómo yo me comunico con el otro ser humano, cómo construimos
comunidad, cómo construimos familia, cómo construimos amistad, o sea, cómo nos
relacionamos entre nosotros, en diferentes esferas.*

Por otra parte, resulta claro que las personas que tienen formación en ciencias sociales tienden a considerar la comunicación desde una perspectiva holística, relacional, de intercambio de sentidos, lo que va más allá de la tradicional visión instrumental (los medios que se utilizan para comunicarse).

*Pues el proceso de comunicación como el intercambio de sentido, como la posibilidad de
reconocer al otro, como legítimo otro, como la posibilidad de construir significados
compartidos, como la posibilidad también de cambiarlos, de transformarlos, de crear
nuevos, de afianzar los que uno ya tiene, o de transformar. La comunicación básicamente
como proceso de significación, de sentido, de intercambio de sentidos.*

También se encuentran visiones de este tipo en algunos de los actores con formación en ciencias básicas.

Parte también del oficio de la educación ambiental es construir esa comunicación con uno mismo, es sacar la propia palabra, es permitir que haya las libertades, las seguridades, las identidades, el reconocimiento del otro, la suficiente autonomía para la expresión libre de la gente.

Sin embargo, también persisten algunas visiones instrumentales de la comunicación.

Pero es como si pudieras ubicarte en un espacio de la educación ambiental por decir algo, y entras allí a ese lugar, y en ese lugar vas a encontrar una serie de informaciones, conocimientos, conceptos, de todo lo que dije hace un momento, y puedes reordenar a partir de todo lo que ves y de todo lo que puedas intercambiar allí. En esa medida, me parece que la comunicación me parece fundamental en cualquier proceso educativo.

Por último, en relación con esta macrocategoría es posible afirmar que se nota cierto avance en la conceptualización de la comunicación que hacen tanto los cofinanciadores como los ejecutores del FEM, ya que cada vez se reconoce con mayor énfasis que la comunicación debe ser entendida como el intercambio y la construcción de nuevos sentidos.

Estas conceptualizaciones de la comunicación están evidentemente marcadas por la formación profesional de los diferentes entrevistados y también con sus trayectorias de vida, ya que algunos tienen mayor sensibilidad en términos de lo social, lo cual les amplía su visión al respecto.

6.1.5 Macrocategoría 5: Desarrollo

Esta categoría contiene todos aquellos términos que se relacionan con la calidad de vida de las comunidades, así como con la satisfacción de sus necesidades.

Es importante mencionar que esta categoría es la que menos enunciados presenta (16 en total) lo cual revela que no está muy presente en las representaciones de los actores involucrados.

Esto resulta llamativo particularmente si se toma en cuenta que la educación ambiental está íntimamente ligada con el desarrollo, ya que la manera como los seres humanos se relacionan entre sí y con su entorno, depende en gran medida del modelo de desarrollo que tengan interiorizado en su imaginario colectivo.

En este caso, el concepto de desarrollo aparece relacionado con la calidad de vida, las necesidades básicas y la sostenibilidad. Además se considera que el propósito de la educación ambiental es reflexionar sobre el modelo de desarrollo que existe en las comunidades y propender por un cambio en dicho modelo.

Cambio porque lo que queremos lograr es cambiar este modelo de desarrollo tan inequitativo, estos modelos de vida que, o están deteriorando los recursos, o sino, están afectando también a la comunidad, y lo que se pretende también es cambiar la cosa, volverla distinta, hacer que algo sea diferente. Como definición de cambio digamos, hacer

que algo sea diferente, y el cambio relacionado con el desarrollo sostenible, tiene que ver con ese cambio de actitudes, cambio de valoración de lo que se tiene, cambio de maneras de percibir como todo lo que lo rodea a uno, y cómo entonces con cambios de actitudes, con todo eso realmente se puede construir un modelo distinto que también sería un cambio del modelo que se tiene actualmente, de cómo se vive, cómo es la explotación de recursos, qué no genera satisfacción, cómo puede haber una manera de vivir.

En este sentido, se cree que la salida al deterioro ambiental es la promoción de un desarrollo sostenible, que busque garantizar la calidad de vida para las generaciones futuras.

Su relación... si decimos que el desarrollo sostenible es ese modelo de desarrollo en donde están incluidas las personas y donde está incluido el entorno, son todas una cantidad de características, que hay ahí que tienen que ver con lo biofísico, sí, cosas que no se van a cambiar, cosas que pueden cambiar de alguna manera, pero que están ahí y que son el sustento de la construcción de un modelo, porque están los elementos de la naturaleza y las personas que aunque igual hacemos parte de la naturaleza, tenemos ahí el componente social que nos hace un poco diferentes también.

Sin embargo, en este aspecto sería necesario reflexionar sobre el concepto mismo de desarrollo sostenible, el cual es una construcción social que se asume como verdad y que ha colonizado la realidad ambiental, convirtiéndose en justificante de muchos de los proyectos de intervención en muchas comunidades marginadas del planeta (Escobar, 1999).

Sin saberlo, quizá, y como una trampa propia de esta colonización de la realidad, en ocasiones los ejecutores y cofinanciadores del FEM pretenden promover un desarrollo que ni siquiera ellos mismos son capaces de cumplir, en lo que se refiere al uso racional de los recursos de todo tipo a los que tienen acceso. Por ejemplo, se le sugiere en ocasiones a las comunidades que deben reciclar y separar su basura, sin tener en cuenta que en muchas de las zonas en las que se intervienen ni siquiera cuentan con un espacio físico para depositarlas, o peor aún cuando ellos mismos en sus oficinas desperdician los recursos con que cuentan.

A manera de conclusión del análisis de este sistema sobre las representaciones de la educación ambiental que tienen tanto ejecutores como cofinanciadores del FEM es posible afirmar que predomina una perspectiva cultural, que no siempre es entendida en dimensión holística (como el sistema de creencias y valores que comparte un grupo social), sino muchas veces como herramienta para persuadir a las comunidades hacia la adopción de conductas determinadas.

6.2 Sistema 2: Representaciones sobre el FEM (Ejecutores y cofinanciadores)

En este sistema se consolidó la información de 14 entrevistas (3 apoyos locales, 1 asesor, 3 cofinanciadores y 7 ejecutores) con respecto a la historia y evolución del Festival de Especies Migratorias. En total el sistema contiene 893 enunciados, clasificados en cuatro macrocategorías: Festival de Especies Migratorias (FEM), educación ambiental, lo ambiental y cultura.

Si bien cada sistema tiene su propio esquema de clasificación, es decir, sus propias categorías, se intentó conservar las grandes categorías conceptuales de la investigación, que provienen del marco teórico; es por esto que en cada sistema se pueden encontrar algunas categorías diferentes, que resultan específicas para cada uno de ellos.

6.2.1 Tema 1: Festival de Especies Migratorias (FEM)

En esta macrocategoría se incluyó toda la información referente al Festival de Especies Migratorias (desde el conocimiento de la experiencia, sus objetivos y el rol que desempeñan en el mismo, entre otros aspectos).

En total se clasificaron 515 enunciados pertenecientes a esta macrocategoría.

Los representantes del Fondo para la Naturaleza (WWF), actuales cofinanciadores del Festival de Especies Migratorias, conocieron este proyecto debido al apoyo que su institución le viene dando desde hace más de cinco años, ya que ninguno de ellos fue partícipe del momento de gestación del mismo.

Su relación con el Festival ha sido la de dar un respaldo institucional, aunque muchos de ellos tienen serios cuestionamientos hacia el proyecto, bien sea porque no comparten sus objetivos o su manera de hacer las cosas o porque tienen expectativas de una participación propia que sea diferente a la que actualmente se tiene.

Yo conocí el Festival de la Migración, porque Fercho, cuando empecé a trabajar con el WWF, envió una propuesta para apoyo del Festival y era una propuesta que no cabía dentro del proyecto que me habían entregado a coordinar y lo imprimí por alguna razón, porque lo iba a leer más despacio, para decirle Fercho desafortunadamente no podemos apoyar esto, y Merylu por casualidad se lo encontró y me dijo, ah.. esto lo estamos apoyando y lo vamos a seguir apoyando. Sino, yo creo que el Festival no existiría...

...empecé a descubrir los distintos elementos conformados en el programa, que en ese momento todavía no era un programa, y a tratar de estructurarlo y yo oí hablar del Festival ya como con más cercanía, porque empecé a ir a las distintas zonas de trabajo para el programa ...y en ellas conocí los eventos del Festival, entonces me acuerdo que la primera vez que vi actividades del Festival, que las presencié, fue en el 2002, cuando estuve en Bahía Solano haciendo el empalme con Natura, para que ellos me contaran un poco cómo participaban en el programa con el WWF, cómo era la relación, qué podían proyectar, qué podíamos hacer juntos. Había revuelo y todo porque estaban en pre festival, eso quería decir que iban a visitar las comunidades para que se disfrazaran de ballenas y de tortugas y que los juegos, y me alcanzaron a mostrar algunos materiales de juegos, se montaban a la lancha y se iban. Después, empecé un poco entre bambalinas a escuchar angustias sobre el Festival, creo que ese año hubo alguna cosa, como una ruptura de Natura frente al Festival y con Calidris, y como involucraba a Natura y yo tenía que hacer seguimiento del trabajo de Natura, y Natura había puesto eso dentro de su plan de trabajo, entonces de alguna manera me acerqué más al Festival, porque Natura negoció que sacaba eso de su plan de trabajo, entonces ya pedí que me dieran copia de los informes, que me contaran más que era el Festival, que me mantuvieran informada.

Digamos que ahí nosotros no hemos jugado ningún papel, pues no nos han invitado, pero yo siento que esa no invitación también, pues no simplemente se les puede achacar a que no nos han invitado; mejor dicho uno cuando no lo invitan, pues uno se hace invitar, pero también yo siento que no hay como un canal claro de comunicación para todas las cosas del Festival; yo diría que de pronto desde Educación Ambiental, de acá del Fondo, era como el punto para haber entrado a pensar en cosas de comunicación allá, yo siento que si bien ellos trabajaron con Carmen Cecilia, y con la gente de la Autónoma en esto, pues chévere que a nosotros nos hubieran invitado, creo que hubiéramos también aportado algo, pero bueno esto es simplemente pensando si adelante se van a pensar en otras cosas de comunicación, valdría la pena verlo así.

Por su parte, algunos de los ejecutores del FEM están involucrados desde sus inicios y de alguna forma detentan la paternidad/maternidad, por lo cual tienen un altísimo nivel de compromiso con el mismo.

El Festival no existía, en mi caso lo ayudé a crear. Cuando se empezó a gestar la idea por parte de unos investigadores: Luis Germán, Lilian, Jaime y Juan Gaviria; ellos nos comentaron a otra generación que no tenía el protagonismo de ellos y que finalmente fuimos los que empezamos a halar la cosa, que fuimos Patricia y yo, entonces a través de ese intercambio de impresiones e ideas fue que lo conocí.

Yo fui, digamos de la parte gestora, no fuimos quienes tuvimos la idea, porque la idea es de otras personas, pero cuando hubo que empezar a trabajar y Luis Germán nos contó la

idea, y la gente de Natura nos contó la idea, digamos que yo fui una de las principales promotoras del Festival.

Pese a esto no todos los actores involucrados en el FEM conocen suficientemente su historia, particularmente los cofinanciadores, lo cual da lugar a algunas interpretaciones que no son del todo ciertas en lo que refiere a la decisión y consulta a las comunidad para realizar una actividad de este tipo, ya que algunos de ellos creen que fue un proyecto impuesto a las localidades, cuando no fue así en realidad.

Igual puedo hablar del desconocimiento porque no se cómo están haciendo los trabajos, ahorita que están haciendo las reuniones locales, pero yo creo que es venciendo el miedo de que la fiesta quede diseñada a mi manera y que la gente diseñe su propia fiesta. Yo creo que eso es, y eso es lo que ha pasado también en el Chocó, que la gente dice nosotros queremos hacer la fiesta y queremos hacerla a nuestro modo. Entonces si a la gente le ponen vara de premios, bueno, eso hace parte de la fiesta de ellos y qué tiene de malo. De pronto, por allá va y se cae un muchacho y se desbarata, igual la vara de premios la han puesto en Nuquí, en medio de las otras cosas, entonces no les parece tan feo... es dejar que si es una fiesta, que la gente haga la fiesta en su casa como quiere. COFINANCIADOR

Pues mirá, yo no sé cómo la historia que yo conozco se puede sintetizar, pero hubo como una posibilidad juntar varias instituciones para trabajar en el Pacífico, entonces se hicieron unos talleres, creo que empezó sobre todo con el cuento de las aves, para que la gente de la región reconociera algunas especies migratorias que llegaban allí, entiendo que la migración era como lo que a todos los convocaba, se hicieron conversaciones con la

comunidad, pero eran tres personas que representaban a tres organizaciones y de allí se hizo un taller sobre todo de observación de aves, y de allí surgió después de ese taller, la posibilidad de hacer la fiesta, el Festival. ASESOR.

De hecho, cuando en esa actividad preliminar antes de que fuera Festival, una de las primeras acciones que se hicieron, fue ir a hablar con las comunidades y preguntarles si estaban interesados en que esto ocurriera en sus comunidades, o sea, desde una actitud muy respetuosa, aunque se diga, porque me parece que es un imaginario que corre por ahí, que el FEM fue impuesto a esas comunidades. Yo no lo percibo así, porque desde el principio hubo una interlocución con ellos.

El rol que cada actor desempeña en el Festival es diferenciado no sólo por si se es ejecutor o cofinanciador, sino por el tipo de actividades que se desempeña en la realización del mismo. Para los ejecutores que iniciaron este proyecto el Festival representa un hijo al que siempre hay que cuidar.

Yo ayudé desde hacer el proyecto y el presupuesto, hasta elaborar los materiales e irme de campo, he estado participando en todas las fases del Festival, en planeación, ejecución y elaboración de informes finales. Es como un hijo, en parte me siento mamá del Festival.

En este momento creo que ha cambiado un poco, pues anteriormente yo sentía que casi todo dependía de mí, o de lo que hiciéramos una o dos personas, pero hoy en día hay mucha más gente alrededor y yo soy alguien que hace parte de ese equipo. Y por tener la característica de haber trabajado desde antes, conozco muy bien el Festival.

Para los otros ejecutores del FEM, los grados de participación son diferentes, ya que algunas personas sólo participan a un nivel consultivo (bien sea porque dirigen las organizaciones que realizan el FEM o porque son asesores del proceso), y otras participan en la ejecución o creación de algunos aspectos del proceso.

Yo no he participado directamente en el festival. Ni siquiera he estado en una actividad del festival porque justamente coincide con la época en que yo estoy en trabajo de campo investigativo, y pues para mí la prioridad es la investigación.

Yo en el Festival he participado más desde la consulta, cuando han necesitado miradas desde la comunicación, entonces me han llamado a mí y yo he estado dispuesta a meterme en el rollo y a hacer esas miradas, pero no ha sido una participación protagónica, ni ha sido ése el espíritu, es más afectiva.

Vale la pena señalar que no todos los ejecutores tienen el mismo nivel de participación en la ejecución y la toma de decisiones con respecto al Festival. En este sentido es pertinente mencionar que el paradigma dominante en la toma de decisiones y orientaciones del FEM es el de la biología, por lo cual los profesionales de ciencias sociales, aunque cada vez tienen un papel más importante, no logran una equidad en su participación.

Yo siento que hoy en día mi función es la seguir haciendo que el Festival tenga una articulación, que esté respondiendo a un problema de conservación, y que por más que utilicemos otras herramientas de comunicación y lúdica, no nos olvidemos que esto en lo

que tiene que derivar es en que tenemos que cuidar, y que las especies se tienen que beneficiar.

En lo que no quiero que caigamos es en lo que te decía, que un lado pese más que el otro, porque son complementarios, pero hay que ser muy cuidadosos, porque listo, la parte de las personas de la comunidad a uno lo conmueven, y que el viejito te diga tal cosa, y que tan divino este bicho, pero a mí me parece que los sociales caen mucho en eso, o por lo menos las recreadoras caían mucho en que ... hay tan lindo este señor.. y no sé qué... y uno dice, listo, ese señor hace parte de la comunidad, pero no lo miren como no sé... mírenlo como un representante de los adultos. Pero a mí me parece que los sociales son a veces demasiado corazón y eso es bueno, pero en esto trabajos uno tiene que ser muy racional, entonces uno como que no puede juzgar mucho a la gente, y esa es una de las cosas buenas de los biólogos, y es que somos racionales. Somos muy prácticos.

Yo veo un cambio, yo siempre tuve como esa actitud abierta a conocer la carreta de los biólogos porque es algo que me ha llamado la atención, pero sí veía una resistencia de ellos a entrar en el campo de lo social, pero yo siento que eso ha cambiado muchísimo a lo largo del proceso y veo que la gente del equipo, los biólogos que han estado más cercanos del proceso han aprendido mucho del trabajo en las comunidades, de las maneras de acercarse y también reconocen la importancia y eso me parece muy chévere y gratificante, cada vez nos entendemos más para trabajar.

En el caso de los cofinanciadores, sienten que su rol ha estado limitado, ya que ellos esperan poder participar en el diseño del FEM y trascender su rol del suministro de

recursos. Esto ha generado en algunos casos cierto nivel de desgaste en la relación que impide que fluyan con mayor facilidad las iniciativas e ideas sobre el Festival.

Pues yo creo que es un nadar contra corriente, todo el tiempo, porque es una propuesta que desde el principio la he visto con muchísimos problemas, con muchísimas debilidades y siento que todo el tiempo es empujando la reflexión en torno a eso, que se tiene que pensar esa actividad, porque hay una decisión institucional de apoyar eso.

Entonces entre otros elementos de la estrategia de intervención, mi papel en este momento es como la re edición y la revisión, es como estar atenta a que esa revisión y reelaboración se dé dentro de los términos en concordancia con esa estrategia de trabajo que hemos planteado.

Por otra parte, el tema de la participación y apropiación del Festival por parte de las comunidades es otro punto álgido en las percepciones de cofinanciadores y ejecutores.

Con respecto a este tema ha habido avances importantes en términos de la participación de las comunidades, ya que inicialmente éstas sólo eran asistentes a las actividades del Festival y ahora tienen un rol más protagónico en la toma de decisiones.

ya en la parte más operativa, de logística que se está haciendo para que esa apropiación y esa organización eventualmente sea posible como localmente, pues es lo que estamos empezando a fortalecer procesos de organización, Por ejemplo, en eso se hizo mucho énfasis el año pasado desde la etapa pre-Festival, entonces por eso se quiso empezar a

organizar el Festival allá mismo con las comunidades y no hacerlo aquí en Cali y llevarlo, sino hagamos el ejercicio juntos, porque así ellos se dan cuenta de las cosas logísticas, de lo que se necesita, del trabajo previo que se necesita y también es muy satisfactorio para todos ver el fruto del esfuerzo conjunto,

Entonces esas son acciones bien importantes, la consulta que se les hace permanentemente a ellos, sobre el FEM y sobre las actividades, la posibilidad que ellos tienen de construir sus propios disfraces, de hacer sus aportes individuales a las actividades que se programan, ahí yo siento que hay un inicio de una búsqueda por la autonomía de las comunidades, que ellos se apropien del FEM como tal y lo mantengan.

De hecho, cada vez se hacen mayores esfuerzos por conocer las expectativas y deseos de las comunidades para participar en el FEM, especialmente a través de la etapa de prefestival, en la cual parte del Comité organizador se desplaza a las localidades antes de que se realice el Festival para planear de manera conjunta las actividades de cada año. También en esta parte se observan algunas diferencias, ya que no todas las localidades participan de la misma manera; en este sentido, el departamento de Nariño es el que está más involucrado en las acciones del FEM.

Pues yo, digamos que el conocimiento que tengo me da hasta el año pasado el pre festival.

Eso que hicieron, que era de alguna manera preparar lo que iba a suceder con las comunidades, y no simplemente como de llegar y ensayar las cosas, ir a ensayar para que ese día salieran bonitas, sino como cuadrar un poco el papel de cada quién, o de cada una de las organizaciones dentro del Festival, entonces diría que allí se están teniendo en

cuenta esas expectativas que tienen las comunidades. Sé que ellos hacen un proceso de devolución también, por lo menos, entiendo que Yubarta y Calidris hacen como ése proceso de devolución; después de que el Festival pasó, ellos van y se sientan con las comunidades y les cuentan, bueno... hicimos tales y tales cosas. Eso es lo que sé, no sé si sea lo mejor, probablemente como todo, debe ser susceptible de ser mejorado.

Sobre todo en Málaga y el Chocó nosotros no hacemos presencia con tanta permanencia; en Sanquianga sí, entonces allá tenemos otros espacios adicionales al Festival, entonces a través de esos espacios hemos podido conocer esas expectativas, porque la gente a veces sin estarles preguntando nos dicen, “es que yo me di cuenta para qué sirve el Festival y yo sé que el Festival nos puede ayudar en esto o en esto o yo quisiera que el Festival hiciera esto”, sin que alguien le pregunte cómo se sueña usted el Festival.

Sin embargo, esta participación sigue estando limitada a los aspectos que el Comité Organizador estima convenientes, lo cual es ampliamente cuestionado por los cofinanciadores.

No, creo que un ensayo fue entregarle la plata a los de Chocó, porque entonces ahí lo que está en el fondo es qué quiere decir en esos documentos que la intención es que la gente organice el Festival. Quiere decir, que sea como en una escuela donde las monjas manejan el economato, pero el día que hay que hacer el bazar, le dan a las niñas de sexto de bachillerato una platica para que ellas ese día monten determinados toldos y se encarguen de un pedacito, pero las monjas son las que definen.

Los toldos de venta los pueden organizar si, el disfraz, que si sale por allá, porque incluso los juegos se definen desde acá, si tienen sentido o no, o si además del juego, ellos dicen queremos presentar unas danzas, entonces le han abierto espacio a las danzas, que verraquera, y las coplas, hablando de las tortugas y la Piangüa, y el viajero, y la no se qué... bueno cheverísimo. Entonces le han abierto espacio a la tolda, han dejado que la tolda sea como más multicolor, pero creo que en el fondo, en el fondo es qué es allí participación para todos, aún siendo una fiesta, sin pedirle más allá, qué es, quién va a seguir negociando con el WWF.

En particular el manejo de los recursos del Festival es un tema que inquieta tanto a ejecutores como a las comunidades, en particular en el caso del departamento del Chocó, los ejecutores sienten que detrás de la intención de apropiación sólo hay un interés por el dinero.

Para apropiarse de algo uno debe de conocerlo y valorar, si uno no valora algo, no va a querer quedarse con él y si no lo conoce y no le encuentra una funcionalidad importante no va a pasar nada, yo creo que aquí el cuento es que la funcionalidad o la importancia tienen que pasar del nivel de recursos, sino que debe entenderse como un proceso valioso que puede generar y dinamizar otras cosas, no solamente cuántos millones es lo que me va a costar la guachadita y unas reuniones y ya, sino, a través de eso qué podemos ir generando y qué podemos ir dinamizando allá.

Cuando uno hace alianzas con las instituciones y con la gente, es porque confía en esas instituciones y si las reglas se ponen desde un comienzo no hay problema, pero cuando hay plata de por medio, no siempre nos vamos a encontrar con el respeto, la honestidad y la sinceridad de la gente, es preferible que sean 1 o 2 instituciones las que tengan el sartén por el mango como digo yo, que un montón de caciques, porque a eso se puede llegar, a que haya muchos caciques dando órdenes, peleando por unas condiciones que no se tienen que dar.

El mismo problema se da con las instituciones que están interesadas en la parte técnica-ambiental, que las personas de la comunidad. Y la comunidad está cambiando, porque se ha dado cuenta que todos los proyectos que se generen en esa zona tienen que tener la participación de ellos, ellos ya lo saben, y que eso es una posibilidad de conseguir recursos, entonces eso es bueno y no es bueno, porque generalmente la plata nos corrompe, esa es la parte negativa, cuando hay corrupción mental por dinero es muy complicado.

Lo que sí resulta claro es que, con sus dificultades, el Comité Organizador cada vez tiene una actitud de mayor apertura hacia las inquietudes de la comunidad, sin que esto signifique una renuncia a sus propias apuestas de intervención a través del Festival.

Para mí en la medida de que eso se entienda, va a haber un proceso de apropiación, y que se está haciendo, pues, en la medida en que ha ido pasando el tiempo y que se han visto indicios de que se está entendiendo el ejercicio, de dar muchas más responsabilidades, de posibilitar la participación y que lo que se haga sea mucho más representativo, que

nosotros seamos menos protagonistas, y que haya mucha más responsabilidades locales, pero eso se va a dar en la medida en que la gente valore la experiencia, sino, va a ser una carga para ellos. EJECUTOR

Otra cosa que se ha hecho para buscar la autonomía de las comunidades, pues es digamos como la receptividad que tiene cualquier proceso de investigación que tenga que ver con el FEM tanto en la comunidad, como en las organizaciones gestoras, porque están ávidos de mantenerlo muy monitoreado, para saber qué acciones tomar y aunque obviamente hay dificultades, a veces en la apropiación de los resultados de esas investigaciones por las diferentes personas, hay una búsqueda muy genuina y muy importante, por hacer del FEM algo muy bien hecho, entonces allí yo también siento que eso hace que se encamine hacia buscar la autonomía de las comunidades en relación con el FEM. COFINANCIADOR

Yo, al contrario, lo que siento que lo que se hace es que se afianzan relaciones y las metodologías serán un poco ya más teniendo en cuenta los elementos de la gente, las propuestas de la gente, pero no tanto como de que ellos sean los que ahora hagan el Festival todos, y apropiarse, yo creo que ellos ya han estado en algunos sitios, sobre todo en Amarales y San Pablo de la Mar, apropiados del Festival, la gente desde que empieza el año, ya sabe que ese año hay Festival, entonces tratan como de proponer cosas, o de buscar la relación o la comunicación con Calidris, que es el que está más en la zona, más que Yubarta. Pero de allí a decir que ya Yubarta y Calidris no van a tener que volver porque ya la gente lo va a hacer, no creo. APOYO LOCAL.

El caso del departamento del Chocó merece un apartado especial. Los cofinanciadores ven en esta zona importantes organizaciones aliadas para el desarrollo de otros proyectos que el WWF tiene en esas localidades, a las cuales reconocen y les dan una validez importante. Para ellos la ruptura que se dio en el Chocó fue producto de un desencuentro personal entre integrantes del Comité Organizador, que pertenecen a dos de las instituciones que lideran el FEM; este desencuentro personal tomó un nivel institucional y dio origen a una ruptura entre la Fundación Natura y el resto de las organizaciones. Esto sumado, a una comunidad más compleja en términos de sus relaciones, dio origen a que el Comité Organizador se retirara de la organización del FEM en la zona.

... Lo que ha pasado allá, yo pienso que es quizá inmadurez, porque allí lo que hubo fue un lío de faldas. Un lío de faldas que no se manejó bien, y que se tiró la relación allá. Y esto se manejó mal de lado y lado. Eso trascendió sin aclararse que era un lío de faldas, trascendió a un lío ya no entre él y ella, sino entre las instituciones. COFINANCIADOR.

Pues yo he ido como empezando como a entender que fue lo que pasó ahí. Lo que yo siento que ha pasado es que... yo nunca supe los intrínquilos de la ruptura de Natura, pero a mi me pareció cheverísimo. Lo que alcancé a entender es que Natura había dicho, queremos que las organizaciones locales asuman un mayor protagonismo y liderazgo en el Festival, y que ellos no quieren repetir año tras año lo mismo, y que hayan otros que manejen la plata porque sienten que pueden manejar la plata, ellos quieren un apoyo técnico de las ONG`s, pero no quieren que sean ellas las que lideran, ellos quieren liderar. A mi eso me parece maravilloso, entonces eso fue en el 2002 cuando me empecé a aproximar, entonces ya pregunté cómo es, entonces me explicaron que Calidris maneja, Calidris coordina, de

pronto como que si se ha ensayado que la gente se reúna y planee cada Festival, creo que se ensayó una vez, que se juntan Parques... lo que pasa es que creo que nunca han invitado a las organizaciones de base, base. COFINANCIADOR

Pese a que se reconoce la importante participación de las organizaciones del Chocó, también los cofinanciadores señalan los errores que ellos han cometido en su relación con los organizadores del FEM.

La gente, las organizaciones del Chocó han sido groseras con Calidris, no han sabido manejar la situación. Yo no estuve en un evento muy maluco, donde Fercho fue con alguien del WWF a otra cosa y un poco fue ahí donde Fercho entregó la plata para el manejo del Festival, pero entonces la gente sacó todo el historial de agravios allí, y parece que no lo manejaron bien, entonces parece que por un lado, creo que la ruptura con Natura tuvo ingredientes desagradables y un poco lo que yo interpreto es que para Calidris y Yubarta, la actitud de Natura pudo haber sido en algún momento como aventémosles a la gente allá. Nosotros ONG muy sabia, sabemos cuándo tomar distancia y cuándo ser un apoyo y no los protagonistas, en cambio miren a Calidris y Yubarta siguen siendo los protagonistas y los dueños de la cosa. COFINANCIADOR

Para los ejecutores, en cambio, lo que sucede en el Chocó es que las comunidades tienen un esquema de trabajo muy diferente al que ellos consideran adecuado y que se relaciona con el interés por el manejo de recursos económicos.

Pues la situación es bien compleja y confusa para mi, porque yo siento que esa zona tiene un esquema de trabajo distinto, que se ha dado producto de la forma como han trabajado allá otras organizaciones, entonces, eso hace que ellos se relacionen y se quieran relacionar de manera diferente.

La expectativa es poder manejar todo ellos y cuando digo manejarlo, es básicamente recursos. Ellos lo ven como una forma de hacer unas actividades y tener unos recursos.

Yo sé que han habido cosas de malos entendidos, de malos manejos, de malas experiencias, porque otras organizaciones han hecho cosas inadecuadas, pero entonces unas por otras, si unos obraron mal, entonces los otros también por justificarse o por decir que se les está dando la oportunidad, entonces también pueden hacer las cosas malas, entonces me parece como hartito, me parece que todo el ejercicio de colectivo y de pluralismo y de participación que se está pregonando en el país, lo que está derivando es que se esté sectorizando. Entonces los negros hacen esto y tienen sus leyes y quieren hacerlo, y entonces si alguien va de fuera ya no pueden, por eso me parece hartito.

A ver el Chocó me parece muy chévere, porque en el Chocó ha habido una intervención gigante de muchas organizaciones y ha ocurrido el típico paternalismo, la gente ha llegado allá a llevarles plata, a dañarles la cabeza a la gente y de hecho el Festival allá era muy chévere porque hay grupos organizados de gente y esos grupos hacían cosas. Esto lo planificaba Natura, y Natura escribió diciendo que ya pensaba que las comunidades deberían apropiarse del Festival.

Las relaciones con las organizaciones del Chocó son un punto que merece ser aclarado con toda precisión entre los ejecutores y los cofinanciadores, de tal forma que cada quien explique con precisión su postura y sus intereses, y se disminuyan las tensiones y el ruido que esto genera entre las organizaciones que lideran el FEM.

No se había entendido lo del 50 y 50, con este ejemplo concreto. Y por otro lado, cuando ellos mandaron la propuesta, de que ellos lo querían hacer solos, el Fondo Mundial dijo bueno, les damos una parte a ellos y a mí también me parece embarrada del WWF que haya hecho eso, porque ellos en ese momento tampoco comprendían lo que nosotros queríamos, o sea hacia dónde apuntábamos. Era ver, bueno, qué es lo que quiere la gente, cómo de verdad va a ser ese comité local, cómo va a funcionar, cómo va a ser esa organización que no depende de nosotros, sino que depende de ellos y que detrás se ha liderado por ellos sin tener... porque es muy chévere decir... oiga es que yo voy a hacer una comparsa, mándenme tres millones. EJECUTOR.

Pues yo he estado alejada y me he enterado de los comentarios que me cuentan Pato y Fercho, pero yo veo que ahí son varios intereses. Un interés es del WWF queremos Chocó, porque queremos Chocó, porque igual allá en el Chocó tenemos otros proyectos y cómo lo vamos a dejar por fuera, y de la gente del Chocó, pues que ve en el WWF una minita de oro, o sea que hay intereses ahí creados.

Esa es la parte, no sé cómo llamar eso, de plata, de intereses económicos. EJECUTOR

El compromiso y la participación de las diferentes organizaciones que hacen parte del Festival son diferenciados y al respecto se tienen expectativas importantes.

El rol del WWF resulta complejo, ya que es la institución que da los mayores recursos económicos para realizar el FEM, lo cual haría suponer que su rol se limita a la supervisión del uso de los recursos; este supuesto se sustenta en la manera como normalmente opera la relación con las instituciones financiadoras de proyectos. Sin embargo, en los últimos años el WWF ha querido un rol adicional y diferente con respecto al FEM, de una participación más directa en la revisión misma del proyecto, lo cual genera inquietudes en el equipo ejecutor del FEM, el cual tiene expectativas de una participación distinta, ya que incluso sienten que no leen los informes que ellos elaboran.

El compromiso de nosotros en este momento es hacer todo lo posible porque se piense hasta el fondo el Festival, y si es necesario pensar en que lo que hay que hacer es otra cosa, lo decidimos, la decisión puede ser cualquiera. Ese es como el compromiso. Nosotros con ellos hacer toda la reflexión y poder decidir cómo se podría utilizar mejor esa platica. COFINANCIADOR.

Yo siempre he pensado, que esos recursos pueden estar mucho mejor utilizados incluso por Calidris y Yubarta de otra forma que no sea el Festival de la Migración, entonces para mí la relación ha sido todo el tiempo un luchar contra corriente y un tratar de si no persuadir, al menos todo el tiempo seducir, o estar induciendo la reflexión alrededor del Festival, y también he sentido que del lado de allá, ellos ven mi participación como la delegada del donante. O sea, alguien que está allí para administrar un recurso financiero que da el Festival y no como alguien que puede hacer un equipo y en repensar una cosa, ésa ha sido como mi sensación todo el tiempo con el Festival.

COFINANCIADOR.

Del WWF, pienso que ellos con el Festival, han cogido y se han vanagloriado de todas las cosas del Festival y cada persona del WWF que va al Festival dice... uy, estos no solamente se ponen unos muñecos en la cabeza, sino que generan un montón de cosas, entonces, yo creo que al WWF le conviene estar con nosotros. Yo sé que dentro de su misión, de sus objetivos, el Festival se aplica súper bien a todo lo que ellos tienen,... no el Festival es súper importante, pero entonces, por qué si el Festival ha sido tan importante y si han ido a hacernos video, se hizo una articulito especial... nosotros siempre hemos estado dispuestos, pero entonces por qué no le apuestan más al Festival en términos de plata, esas cosas son las que yo no entiendo. EJECUTOR.

Segundo, los compromisos institucionales son diferentes, entonces por ejemplo aunque el Fondo Mundial en un principio a través de Sonia participó más activamente, el año pasado no estuvieron muy presentes, entonces su participación se limitó a dar el dinero y luego a casi evaluar el informe y eso que nosotros a veces sentimos que no se lee en profundidad y no se le da mucho peso al informe, porque yo siento que este año en este proceso que estamos iniciando vamos a trabajar más de cerca con el Fondo Mundial y eso me parece interesante porque allí se pueden enriquecer las visiones. EJECUTOR.

Por su parte, el WWF tiene la intención de hacer una revisión a fondo del Festival, a fin de definir sus intereses y su posibilidad de participar. Esta revisión incluso implica para ellos una discusión interna entre las diferentes áreas de su institución, a fin de definir en qué contexto se inscriben los apoyos al Festival, lo cual supone clarificar si se trata de un proyecto de educación, conservación o divulgación.

El actual equipo del WWF que está involucrado con el FEM tiene una postura muy crítica con respecto a las apuestas del mismo y en esa medida quieren que la revisión sea muy de fondo, de tal forma que se clarifiquen las expectativas, especialmente si se toma en cuenta que ha sido mucho el dinero que los donantes han invertido en este proyecto y por tanto las demandas también son altas.

Pero también siento que ya nos dieron carta blanca institucionalmente de decir denle una mirada porque como venía no viene bien, entonces si siento al WWF comprometido en la re edición, de repensarlo y tal. No lo siento dispuesto a dejar eso a un lado, porque lo hemos hecho con otras cosas, después de hacer un análisis y de dar opciones y de voltearlo para arriba y para abajo, hemos dicho no va más. COFINANCIADOR.

Con esas otras cosas hemos podido decir no va más, porque políticamente las implicaciones eran mínimas, pero este tiene unas implicaciones muy fuertes. A Calidris y Yubarta no los he visto como curiosamente dispuestos a decir vean.. saben qué... nosotros cogemos nuestra idea, que es nuestra, la empacamos aquí y nos vamos a otro lado a buscarle financiación a esto. No lo he visto en esas. COFINANCIADOR.

Es importante comentar que también se detecta en el equipo de WWF la voluntad de construir en conjunto con las organizaciones ejecutoras del Festival, de quien reconocen su alto compromiso e interés. Sin embargo, también comentan que hace falta hablar abiertamente de las apuestas del FEM, ya que perciben que al ser el mayor financiador del proyecto, las otras organizaciones pueden estar temerosas de perder su apoyo económico.

Yo sí sé que el WWF quiere hacer la construcción con ellos porque piensa que ellos son valiosos, porque también estoy segurísima que nosotros esta construcción más ideal, más cercana a lo que pensamos, más sistémica... hay otros actores con los que la podemos hacer, pero a mí me parece tan valioso que ellos... lo que yo te decía, que uno de los temores es que se sientan como excluidos, y que no se vean allí, porque ellos son muy valiosos, pero si el proceso lleva a que uno de los dos diga... ehh el portafolio.. y se vaya.

Hay que esperar cómo se da. COFINANCIADOR.

Entonces, si ellos notan que su discurso es muy alejado del nuestro, yo creo que tienen mucho miedo a que nosotros digamos no vamos más. Y si, eso puede suceder, y yo creo que ellos saben que puede suceder, pero no están dispuestos a asumir que ah.. bueno si eso pasa, más bien cómo lo transformamos. Pero entonces los siento con ese temor, pero uno ve esa mística de ellos, y ese amor, y esa cosa, y uno dice, chévere poder construir con ellos una cosa distinta, o sea, si con alguien quisiera yo construir algo distinto, es con ellos y con las organizaciones a las que le he visto también que hay una significación ahí en torno al disfraz... me parece chévere porque es gente a la que le gusta. Por ejemplo con Natura, me parece importante tener en cuenta los aportes, además porque históricamente han jugado un papel clave, pero yo creo que ellos no se le medirían al rediseño de la reconstrucción activamente digamos, como ... van a hacer unos aportes claros.

COFINANCIADOR.

Para los ejecutores del proyecto, los niveles de compromiso de las diferentes instituciones no están al mismo nivel, ya que mientras algunas han incluido al FEM en sus planes estratégicos, otras sólo participan de manera puntual en la realización de cada edición del

Festival, lo cual les genera inquietud, ya que tienen la expectativa de que el compromiso de todas las instituciones participantes sea mayor.

Que el compromiso es distinto. Cada organización tiene sus metas en la cabeza y como instituciones tienen una idea de lo que esa intervención en esa zona puede generar. Creo que dependiendo de ese impacto pueda generar esa intervención, así mismo le apunta. Yo siento que es distinto y que es difícil hacer que todas tengan el mismo compromiso porque para empezar, no hay un medidor de compromisos.

Pues Calidris está metido de lleno en el Festival y está dispuesto a seguir coordinando y siento que el Festival de alguna manera ha catapultado las labores de Calidris, porque gracias a él permitió estar un tiempo sólido, por lo menos tener una oficina y gestionar recursos para otras cosas y que ya en el campo el Festival ha permitido que la gente conozca a Calidris y que también se puedan hacer otro tipo de trabajos y eso ha sido muy chévere.

Yo si pienso que ahora el Festival debería ser a su vez un apoyo, y también debería apoyarse en las instituciones y eso está un poco desligado, entonces digamos que nosotros desde el año pasado no trabajamos en Juanchaco, la Fundación Yubarta, y desde el año antepasado digamos que todo ese pre festival, nosotros no hicimos nada de eso sino que lo hizo Jarling que era nuestro interlocutor en Bahía Málaga, que es nuestro sitio, pero que nosotros tenemos desligado el Festival del resto de las actividades y a eso es lo que tenemos que encaminarnos ahora, a eso pues, es lo que estamos viendo y de hecho lo hemos hablado aquí en la Fundación y eso tiene que darse, porque así solito no.

Resulta claro que no todas las instituciones ejecutoras están comprometidas de igual forma. En este sentido todos destacan el compromiso de Calidris y Yubarta, a las cuales incluso consideran como el papá y la mamá del FEM, lo cual tiene muchas implicaciones. Para los cofinanciadores el hecho de que estas instituciones se vean así mismas de esta manera, les impide ser un poco más autocríticas con el proceso, ya que al ser el FEM su hijo, pues hay resistencia a reconocer sus defectos. En cambio para los ejecutores, esto implica su apoyo y compromiso sin límites.

Yo siento a Calidris y Yubarta, totalmente comprometidos, más de lo que yo quisiera, porque siento que es su hijo, entonces yo a veces me siento como cuando a uno le dicen que su hijo no se porta bien en la escuela y que es horroroso y que robó y que mató a una viejita en un taxi, entonces un poco a ellos los siento comprometidos y con ganas de hacer el cambio. Es más, lo que me temo, es que ellos con el WWF no van a manifestar lo que sienten al respecto, porque les da miedo perder la financiación, porque parte del problema de ese hijo es que tiene un papá con un solo bolsillo, y ese bolsillo está siendo alimentado desde una sola fuente y esa fuente ahora está diciendo será que llevo más plata a ese bolsillo o no. COFINANCIADOR.

Yo no creo tanto en esa democracia de que todos opinemos y entre todos decidamos, porque se presta para que hayan muchos caciques dando órdenes, entonces por eso es importante que haya un coordinador que es un responsable directo, que es el que lleva la batuta y se planteó así en un principio con Calidris, y creo que así debe ser, pero obviamente que si Calidris dice, yo prefiero que seamos los dos, no tendría ningún

problema en hacerlo, podría decir sí, cuenten con nosotros para que sea el papá y la mamá los que dan órdenes, pero ya habría que estudiar cómo están las cosas. EJECUTOR.

En relación con el compromiso, es posible afirmar que todas las instituciones tienen la voluntad y el deseo de revisar el FEM, a fin de que sus impactos sean cada vez más positivos; se observa pues la voluntad de tejer y de construir juntos.

Yo pienso que hay un ambiente muy positivo para realizarlo, pienso que el equipo ha alcanzado una madurez para asumirlo, pienso que como tú decías ayer las cosas son llegando antes ni después, sino justo a tiempo y pienso que este cuento del repensado del mismo proceso lo ha pedido entonces llegamos en un momento en que el equipo está con toda la disposición y las herramientas para pensarlo y asumirlo, yo pienso que hay un ambiente muy positivo tanto de lo que es Calidris y Yubarta como el Fondo Mundial y pienso que va a ser algo muy positivo porque no sé si viste la planeación que se hizo, pero sí siento que el Fondo está comprometido nuevamente de tomar este ejercicio muy en serio porque a veces pienso que el Festival es la ciencia en todas partes, que se sabe que pasa algo interesante pero que se piensa que porque no es ciencia dura entonces es menos importante, pero siento que por lo menos hay una actitud de darle el lugar y de hacer este ejercicio de una manera seria para volverlo un proceso mucho más fuerte. EJECUTOR.

Yo siento que estamos muy como los mismos: Calidris, Yubarta, el WWF, el Parque, pero se van sumando unos en un Festival, de pronto en el próximo ya no están, pero están en el otro, entonces es así como muy dinámico, igual que en la zona, o sea, en la zona igual eso es muy dinámico, todo el tiempo cambia. EJECUTOR.

Ese tipo de cosas me parece que valdría la pena también como aclararlo y sentarse, y negociar con cuidado qué es lo que se quiere hacer con el Festival, hasta dónde se puede llegar, qué se puede hacer, qué no, y verlo con otra mirada. A veces me parece que es muy... está muy lleno de chévere, esto es chévere, es bonito. Tiene buenas ideas, buenas intenciones, pero de pronto le hace falta más impacto, mayor contundencia, no más pensando, digamos desde la comunicación como lo que visibiliza, yo sentiría que se pueden hacer mil cosas, muchísimas cosas. COFINANCIADOR.

Tanto ejecutores como cofinanciadores identifican los diferentes cambios que se han dado en la evolución del Festival, los cuales van desde aspectos de forma hasta elementos propios de la apuesta misma del proyecto.

Para los cofinanciadores muchos de estos cambios han sido “obligados” o motivados por el fracaso de algunas de las estrategias emprendidas por el Comité Organizador, algunos de los cuales reconocen que muchas cosas se han ido aprendiendo por ensayo y error.

Sí, por ejemplo, cuando lo de la cartilla, yo les decía no hagan esa cartilla, no la hagan que esa cartilla no funciona. De todas maneras hacen la cartilla, si la cartilla, la gente no hubiera dicho mucho, siguen haciendo la cartilla, o sea, no reflexionan alrededor de la cartilla. Sólo porque hubo un evidente fracaso de ella, entonces tocó inventarse otra cosa, pero me parece que todas las reflexiones han sido así. COFINANCIADOR.

Yo creo que son los permanentes estrellones de ellos con la propuesta. En la aplicación de esa propuesta todo el tiempo ellos manifiestan: la comunidad no acepta la propuesta, no

participa como nosotros quisiéramos, quieren es tal cosa, quiere lo otro, y ese tratar de sostener una actividad y los han obligado a tener una creatividad, otras formas de acercarse y mantener la actividad allí, yo creo que es eso. COFINANCIADOR.

Inclusive también es parte de la inexperiencia de este equipo de biólogos de todas las instituciones que participaron. Biólogos y no biólogos, pero igual esto era una propuesta novedosa, entonces lo que se nos ocurría lo íbamos y lo hacíamos, y pues lo validábamos y creo que la mayoría de veces nos funcionó y lo que no, lo cambiábamos o adicionábamos cosas. EJECUTOR.

Pues la evolución de los objetivos se da como una necesidad propia del mismo proceso, porque desde un principio cuando apareció el Festival nosotros sabíamos que no había un referente, no habían experiencias anteriores donde fijarse y apoyarse, se empezó trabajando con sentido común y pienso que ese ha sido un factor para que haya la necesidad de ajustar los objetivos, igualmente otro factor que ha sido importante en ese ajuste y ese derivar de objetivos, ha sido la conformación del grupo. EJECUTOR.

Sin embargo, también reconocen que el equipo ejecutor ha ido cambiando con el paso del tiempo, ya que su contacto con las comunidades y con otras organizaciones y actores los ha ido modificando como personas y también como proyecto.

Yo creo que en gran medida, por las opciones de trabajo que ha tenido Calidris y la misma Yubarta, pero sobre toda Calidris, en su relación con la gente del Pacífico. En los últimos años, Calidris ha desarrollado unos trabajos en campo, que le ha implicado mucho

interactuar con la gente, pero donde sí noto un cambio impresionante fue por ejemplo, yo conocí propuestas de investigación de Calidris hace varios años, y vi la propuesta de investigación que hicieron ahora para aves playeras y marinas que fue la que nos presentaron y en esta el aprendizaje de la gente local, o sea, ellos aprendiendo de la gente local sobre las especies marinas y playeras, sacando conclusiones científicas a partir de esos elementos de la gente, volviendo con sus herramientas científicas sobre cosas que la gente les ha dicho, eso sí me llamó la atención, entonces yo tengo la intuición de que más bien han sido esos otros espacios lo que les ha generado inquietud, y les ha hecho resaltar vainas, pero aún así siento que no han logrado... ha habido un cambio sí, estoy siendo injusta. No me acuerdo de cuál informe para acá, o de cuál de los documentos de propuestas para acá, pasaron del énfasis de la especie en sí, a la de ecosistema, ese sí para mí es un cambio, y es muy significativo. COFINANCIADOR.

Los ejecutores, por su parte, identifican cambios tanto en la conformación del equipo del FEM así como en los objetivos del mismo, en parte por las altas expectativas que este proceso ha generado en las comunidades y porque el proceso así lo ha demandado. Estos cambios en los objetivos, en cambio no son percibidos de igual manera por los cofinanciadores.

La primera vez, éramos mayoritariamente biólogos, científicos. En la medida en que ha ido pasando el tiempo, ahora es lo contrario, ahora hay más gente de lo social y que científicos. No es por casualidad, ha sido por toda la evolución del proceso del Festival.

EJECUTOR.

Cómo estamos ahorita???, pues yo creo que la dinámica misma del Festival te hace todo el tiempo como evaluar, bueno, listo. La información está ahí, la información básica de las especies está ahí, eso es algo que como que siempre va a ser igual, de pronto lo que va a cambiar es los datos de población... no sé, cosas muy puntuales, pero la información está.

Entonces ya el primer objetivo de intercambio lo cumplimos y para la construcción que queremos hacer, que es el objetivo que ha estado estos dos años, creo que es necesario que la gente se articule más, se integre más, que se sienta de verdad en un proceso, y para ello es necesario más visitas a las zonas, escuchar más a la gente. EJECUTOR.

Pareciera que hubiera cambiado mucho, pero quizá no. Inicialmente era sólo devolver información sobre investigaciones alrededor de esas especies, y se ha movido del divulgar al comunicar, pero siento que el movimiento... aunque es significativo, me parece que no es un movimiento grande del pensar si realmente eso es una dinámica que encaja en qué en la dinámica social, en la dinámica de conservación de las especies, en lo educativo, o sea cómo encaja, es estratégico o no es estratégico, pienso que en ese sentido no se ha movido mucho. COFINANCIADOR.

En el tercer Festival ya se empezó a hablar de participación, de integrar más a la gente y lo que fueron cuarto y quinto, el objetivo fue acordado con las comunidades supuestamente, entonces allí aparece una parte de ecoturismo, de educación que realmente no se ha estado trabajando porque el Festival desde la coordinación no puede hacerlo y eso se puso porque se hizo el acuerdo con la gente y porque la gente de la comunidad dijo que hacia allá debía apuntar el Festival, pero realmente yo tampoco veo que ellos estén como trabajando hacia ese objetivo, pues yo podría decir casi ese objetivo desde la

organización que se hace aquí en Cali se ha mantenido o bueno no se ha mantenido, pero se enfocó en actividades que promuevan la reflexión acerca de temas que promuevan la conservación y con el matiz que se quiere construir un proceso participativo, ya la otra parte de ecoturismo, educación son cosas que hay que discutir y de todos modos son responsabilidades que nosotros no podemos asumir.

Por último, es importante resaltar que tanto para los cofinanciadores como para los ejecutores el Festival de Especies Migratorias amerita una revisión profunda y una evaluación que le permita valorar lo que ha conseguido hasta el momento y particularmente su nuevo curso de acción; esta vez con mayores claridades de lo que se pretende.

Alrededor de estos nuevos propósitos aún no existe un acuerdo claro entre los diferentes actores, pero sí la voluntad de revisar y reconstruir esta experiencia desde una nueva mirada.

Es ayudar a sensibilizar, una cantidad de gente para que se integre a esas estrategias de manejo... vean se está haciendo esto, métanle que esto nos sirve a todos para esto... allí tendría mucho sentido el Festival, visibilizar esas cosas que se están haciendo y motivar a la gente para que se vincule o no obstaculice esos trabajos que se están haciendo.

COFINANCIADOR.

Y esos sería chévere digamos, poder vincular a estas organizaciones y Concejos Comunitarios que quieran, no, porque, toda esta zona esta digamos, dividida en cinco Concejos Comunitarios. APOYO LOCAL.

Lo otro, pues que haya más apropiación de la gente, pero allí habría que seguir como explorando en metodologías de participación donde la gente pueda quedar muy claro qué es lo que ellos quieren que se dé en esos cuatro o cinco días que van a estar en su vereda.

COFINANCIADOR.

6.2.2 Macrocategoría 2: Educación Ambiental

En este apartado se incluye toda la información referente a los procesos educativos que pretende el FEM, frente a los cuales también existen representaciones diversas por parte de ejecutores y cofinanciadores.

Esta macrocategoría incluye 133 enunciados.

El tema educativo se inserta en el FEM, desde la perspectiva de algunos ejecutores, porque la evolución del mismo lo empezó a demandar, pero no necesariamente porque existiera una conciencia de que se requerían procesos educativos.

No sé si esté equivocada, pero creo que lo educativo se dio de una manera circunstancial, no lo teníamos muy planeado, o de pronto estaba ahí pero no era una cosa muy conciente, no lo teníamos plasmado y el contacto con Maira, el contacto con la Menchis, pues digamos que eso fue enriqueciendo, de hecho enriqueció mucho la participación de ellas y se empezaron a plantear cosas que no estaban explícitamente planteadas, sino que estaban de pronto allí pero no eran... EJECUTOR.

Sin embargo, a pesar de estar presente el tema educativo ha sido entendido mayoritariamente, tanto por ejecutores como por el apoyo local, como transmisión de información y como herramientas lúdicas que han facilitado que la información llegue de manera más fácil a las comunidades.

Para mi educación es todo, es preguntarse cuántas ballenas llegan al Pacífico colombiano, llegan 1200 y ver cómo vamos a decir eso. EJECUTOR.

En las metodologías, como ya te decía, me parece que las metodologías están muy abiertas a que sean muy participativas, pero no son cualquier metodología o cualquier actividad. Yo me acuerdo mucho que hubo, creo que fue para el segundo Festival en Sanquianga, que unas personas proponían que se hicieran una cantidad de cosas, pues, como muy salidas de las manos del Festival, y yo sí creo que se sigue centrando mucho en que tenga que tener herramientas educativas, eso está muy claro en cuanto a la metodología, si es la carrera de observación, o si es el hacer poesías o canciones o cuentos, que me parece que todo es muy relacionado con lo educativo, y lo otro, que los actores que están allí participando son casi toda la comunidad educativa, los niños que están en la escuela o en el colegio los jóvenes, y los papás de esos niños. APOYO LOCAL.

Esta visión de lo educativo es cuestionada por buena parte de los cofinanciadores, para quienes la educación va mucho más allá de la transmisión de conocimientos y se inserta como un proceso de reflexión y transformación en la comunidad.

Pues yo quedé tan confundida en esa reunión del otro día. En serio. Porque aparecieron cosas como transmisión de conocimientos, después de cuatro años... entonces la educación ambiental es la transmisión de conocimientos. Si es eso, lo puede estar haciendo perfectamente, de hecho la gente ya sabe en algunas zonas que cuando la tortuga se come la bolsa plástica, se ahoga y se muere, y la gente está pescando entonces con bolsa plástica. Hubo perfecta transmisión del conocimiento, la gente sabe para qué sirve ahorita la bolsa plástica, entonces si después de todo esto ellos dicen, educación ambiental es transmisión de conocimientos, entonces yo quedo muy confundida. No sé qué están pensando. COFINANCIADOR.

Esta representación holística de la educación es compartida por el equipo social del FEM, para quienes el proyecto genera procesos de reflexión que no se limitan al campo de la educación formal, aunque su mayor énfasis esté en ésta.

Para nosotros el Festival en sí mismo es un proceso de educación y se trabaja a varios niveles, una parte que se acerca más a la parte formal, en el sentido que trabajamos con los colegios, los profesores en los contenidos y hay una parte no formal, en el sentido de que no es en el salón de clases, pero sí hay una intención de educar en el sentido de propiciar o generar la reflexión. EJECUTOR.

Por su parte, el concepto de educación ambiental es radicalmente diferente para los ejecutores y cofinanciadores.

Para la mayor parte de los ejecutores del FEM, especialmente los biólogos, la educación ambiental es entendida como la transmisión e intercambio de información sobre la naturaleza y las especies de fauna y flora.

Es un proceso de intercambio de información, de experiencias, de conceptos. Cada parte pone en común su visión, sus necesidades y de todo eso se puede sacar una conclusión, se pueden aprender cosas. Entonces nosotros qué hacemos, pues como nuestra experticia, como llaman los de Parques ahora a lo que hacemos, decimos nosotros podemos aportar esto, que llegan tantas ballenas, tantas aves, hay estos problemas, la gente de la comunidad dice que nosotros vemos en estas épocas las ballenas, y sabemos que pasa esto con los pajaritos, y con las tortugas sucede esto otro, identificamos que hay un problema, entonces cómo enfrentamos ese problema, qué está generando ese problema, qué solución se le puede tener. Para mí eso es lo que hacemos en el proceso de educación, pues todo ese cuento de cómo se organiza, yo no sé. EJECUTOR.

En cambio para los cofinanciadores y el equipo social del FEM, la educación ambiental implica un proceso de transformación cultural que va mucho más allá de la transmisión de información o de contenidos ambientales.

En ese sentido, para mí la educación ambiental, si no tiene la dimensión cultural, es decir, la conciencia y el interés de la trascendencia, de insertarse donde se están dando los vehículos de trascendencia intergeneracional, no es educación ambiental.

COFINANCIADOR.

Eso es difícil, más bien eso podría mostrar cómo la gente ha ido avanzando en sus conceptos, en sus prácticas, en sus cosas, pero yo no creo que siendo festival.... es difícil pedirle que sea un proceso educativo, más bien el reto está en que nos diseñemos cómo realmente van a ocurrir procesos educativos en el Pacífico, tal como hemos conceptualizado aquí y el Festival cómo puede ser un potenciador allí, como un catalizador de cosas, de voces ocultas, que durante el año no salen y están silenciosas. De pronto aquí es la oportunidad de mostrar, pero darnos cuenta que realmente no sea un show, porque a veces es la sensación como cuando tú haces etnoturismo.

COFINANCIADOR.

Digamos que porque en los procesos educativos lo que uno busca es generar una reflexión que te permita construir argumentos para tomar decisiones y entonces creemos que si uno trabaja estas temáticas de conservación, del entorno de cómo nos relacionamos podemos crear argumentos y entender por qué es importante para uno y para otras personas conservar ese ambiente, entender que para uno estar allí es estar feliz, contento en esas condiciones, empezar a ver que es importante defenderlo y la idea es generar esa reflexión para que ellos tengan argumentos claros para que puedan tomar decisiones que los lleve a ellos a estar contentos

con el mundo que construyen para ellos mismos. EJECUTOR.

Estas diferencias de criterios generan que ejecutores y cofinanciadores tengan perspectivas opuestas con respecto a si el FEM es o no un proyecto de educación ambiental.

Es que yo pienso que el Festival... no hay que hacer ese esfuerzo. No hay que pedirle al Festival que sea educativo. O sea a una fiesta, sea la que sea, no se le puede pedir que haga cambios culturales, no podemos forzar pedirle cosas a lo que no lo va a poder dar.

COFINANCIADOR.

Pues obviamente se articulan completamente y estamos mirando a ese cambio de actitud y a entregarle o como lo llamamos ahora, que es crear las bases para que la gente tenga información y que en algún momento pueda tomar decisiones en torno a su entorno.

EJECUTOR.

Sí, yo pienso que a largo plazo el gran objetivo del Festival es ése, o bueno podría tener que ver con eso, cómo se relaciona uno con el ambiente, pero nos toca que aterrizarlo y acotarlo porque el tiempo no es mucho y también lo veo como en la evolución, porque al principio la información que se trabajaba era muy puntual sobre las especies y en el proceso que se ha ido dando hemos visto que no hay que quedarse como viendo a las especies aisladas, sino esas especies con relación a un entorno, a un ecosistema y esas especies y ecosistemas también como en lugar y el territorio de las comunidades y allí se ha ido ampliando esa visión y la idea es cada vez más entender que todos somos parte de algo más grande y que estamos conectados y hay que tener esa visión más del ambiente en donde vivimos y esas relaciones, cómo nos relacionamos con otras comunidades, personas, con el ambiente, que es lo que yo pienso que debe proponer un proceso de educación ambiental. EJECUTOR.

Por otra parte, alrededor del tema de la conservación tampoco hay acuerdo entre ejecutores y cofinanciadores, ya que cada quien tiene miradas muy diferentes que, incluso, no se han puesto en común lo suficiente.

Para los cofinanciadores la conservación es un tema que sólo aparece como un discurso del deber ser en las actividades del FEM, pero que se inserta muy poco en los procesos reflexivos con las comunidades. Para ellos se habla de la conservación de las tres especies migratorias, pero sin tener en cuenta, a profundidad, la relación que la gente tiene en realidad con cada una de ellas y el impacto que les puede estar generando o no. Pese a esto reconocen cierto avance en el discurso de los ejecutores del FEM, ya que inicialmente se insistía sólo en la conservación de la especie, y ahora ya se plantea la necesidad de conservar los ecosistemas. Esto se atribuye en alguna medida a que el equipo técnico del FEM ha dejado de ser tan científico y se ha abierto a otras posibilidades de interpretación de la realidad.

Sé que se ha construido como algo distinto, y sé que ya no son tan científicos, a pesar de que sí les interesa mucho como el aspecto científico, pero siento que no son tan científicos, entiendo que también tienen una idea de que se puede hacer conservación utilizando los recursos de una manera chévere, que la gente pueda hacer conservación, pero también que de todo el rollo ambiental, se pueden beneficiar para divertirse, para lucrarse, para muchas más cosas. Entiendo que hay un respeto como muy fuerte por las manifestaciones culturales, o por las características culturales de estos grupos que están allí en la zona, a veces me parece que puede ser como excesivo, porque siento que de alguna manera aplican la misma idea que le podían estar aplicando a las especies antes. Entonces hay que

dejarlos ahí, que no tengan contacto con el mundo real, o con el otro mundo, sino que se queden ahí. Pero siento que es como... que no me los venga a tocar nadie, ojalá aquí no haya más de cinco televisores, que no vaya a haber antenas parabólicas, que no vaya a haber DirecTV, que aquí no llegue Mc Donalds, lo cual me parece que puede ser terrible, por lo menos en este mundo en que vivimos ahora que hay tanto chance de comunicarse y tantas cosas. Pienso que está bien que la gente pueda reconstruirse, que necesariamente para mantener una cultura, siento que uno tiene que estar como en constante intercambio, sino pues ahí se estancan y ya. COFINANCIADOR.

Para el equipo ejecutor, en cambio, la conservación está presente en la medida en que las organizaciones responsables del Festival puedan realizar acciones a lo largo del año en su intervención en las comunidades y no únicamente como el resultado del FEM.

La apuesta del Festival, en este sentido, parte de la idea de que para conservar es necesario conocer las especies y por tanto lo que hacen es divulgar información sobre las especies migratorias, con la esperanza de que si la gente sabe de ellas, las va a proteger. Sin embargo, su acción se ha limitado a esa posibilidad informativa y no ha trascendido hacia otras formas y estrategias de relación con las comunidades.

La conservación está presente en el discurso, porque todo el mundo conservar, conservar, conservar, pero ya pues en el fondo, yo pienso que se da como los inicios de la conservación que es al menos, conocer lo que tenemos, creo que es una parte de la conservación. Ya a la hora de decir vamos a utilizar lo que tenemos sin agotarlo, pues vamos a utilizarlo aprovechándolo nosotros, pero sin agotarlo, sin afectarlo, es la otra

parte que nos falta, pero ya la primera parte de conocer y de cierta forma, como reconocer que eso es nuestro, ya. Yo creo que esa parte ya la estamos terminando, sin embargo hay que seguirla machacando, porque siempre hay niños nuevos, siempre hay gente nueva, y es algo que uno tiene que hacer como reiterativo, buscar diferentes formas para no ser cansón, pero hay que hacerlo, y creo que eso ya lo hemos ganado. EJECUTOR.

Para algunos de los ejecutores, especialmente los que tienen formación en ciencias sociales, la conservación también está ligada con las prácticas culturales tanto de relación con el medio ambiente como de expresiones musicales o de manejo del territorio como tal. En este sentido, para ellos el FEM juega un papel importante, ya que permite y promueve que se expresen este tipo de prácticas.

Entonces si nosotros abrimos ese espacio para hablar de las tradiciones o decir oigan aquí la música la disfrutamos y ellos se dan cuenta de eso y la disfrutan y los chiquitos están viendo que eso que les muestra lo adultos les gusta, entonces en esa conservación de las tradiciones y de estar hablando relacionémonos de una forma respetuosa con el ambiente, estamos tratando como de mantener un poco como esa cultura que ellos han tenido y pues como digo la verdad de eso es que como que no hemos hecho un estudio muy juicioso, pero yo sí creo que las comunidades se han relacionado con su entorno de una manera muy respetuosa a lo largo de muchos años, lo que pasa es que ahora está cambiando y uno lo ve mucho por ejemplo con el problema basura que tiene que ver mucho con que las poblaciones han crecido, pero si ellos se pueden mantener en una relación de equilibrio pues tal vez no haya que cambiar cosas sino mantener las que hay, no trabajar por cambiar actitudes sino por no cambiar las que quedan, de esa manera se está

reconociendo el valor cultural y de sus conocimientos propios, en ese sentido pienso que se hace conservación porque allí entra el entorno que es también lo que se puede cuidar localmente, sobre todo cuando empezamos a hablar en términos de una especie migratoria, uno no puede esperar que una especie migratoria se salve porque en una localidad o zona se decidieron cuidar porque ellas llevan un recorrido muy largo, pero sí lo que se puede tratar de mantener son los hábitats que estas especies necesitan a su llegada y que cuando estén allí pues haya una relación de respeto. EJECUTOR.

6.2.3 Macrocategoría 3: Lo Ambiental

En esta macrocategoría se incluyen todas aquellas representaciones que tienen que ver con el ambiente, entendido como una dimensión compleja de la realidad que incluye lo natural, lo social, lo político y lo económico. En total se clasificaron 116 enunciados.

La información sobre las especies migratorias ha estado siempre presente en el desarrollo del Festival y en este sentido se nota cierto avance ya que ahora se ha incluido el tema de los ecosistemas a los que llegan dichas especies y también los impactos no sólo sobre la especie sino también sobre la vida de las comunidades.

Para mí ya está trascendiendo, para mí ya no es el Festival de las Especies Migratorias y ya. Nosotros siempre estamos hablando de la zona como tal, del manglar, de los peces, del camarón, y se está haciendo referencia a la importancia del sitio, que a ese sitio llegan esas tres especies pero que hay una cantidad de cosas adicionales, entonces eso se está

haciendo trascender, sino que pues es el Festival de las Especies Migratorias y como que ya tiene un nombre, ya tiene un espacio ganado, entonces como que cambiarlo no es lo ideal, es una excusa más para hablar de un sitio, de la riqueza que hay en una determinada zona. EJECUTOR.

Nos hemos dado cuenta que no podemos llevar la misma información y nos damos cuenta que hay que empezar a ampliar ese marco de referencia, también se empezaron a trabajar conflictos y soluciones que tienen las especies cuando llegan a las localidades, entonces allí aparecen actitudes o formas de relacionarse como por ejemplo que los pelados le tiran piedras a las especies, entonces allí entramos a otro nivel, empezamos a hablar de relaciones, ecosistemas, de la necesidad de cuidarlos y que si contaminamos aquí, éste otro ecosistemas se va a ver afectado, entonces empezamos a crear conexiones y eso ya se ha venido trabajando. EJECUTOR.

Para el equipo ejecutor es claro el avance en términos de los temas e informaciones sobre las que el Festival trabaja; sin embargo, en los cofinanciadores persisten cuestionamientos con respecto a la necesidad de trascender la información de las especies y dar paso a promover acciones de manejo y protección de las mismas e incluso promover una perspectiva ecorregional.

A mí me parece que si en cada uno de los casos se identificaran realmente estrategias para el manejo o disminución de presiones locales de esas especies, podría pensarse, bueno y el Festival cómo se integra allí. Por ejemplo, si se van a establecer playas de anidación de tortugas en tales sitios, y además hay una estrategia que tiene que ver con los tortugarios,

y además hay otra estrategia que tiene que ver con la investigación, además está el trabajo con los pescadores; entonces, digamos que allí uno dice... en medio de todo eso, si el Festival se integra, empieza a tener sentido, entonces es la comunicación sobre todo eso que está pasando, con todos estos otros temas. COFINANCIADOR.

Esa es mi angustia, esas especies nos están mostrando unos sitios y unas dinámicas allí, y qué chévere que la gente se montara en ese mismo ciclo y en esas mismas dinámicas para entender también cómo en lo social, lo cultural y lo político, la gente del Pacífico debería aprender de eso, entonces cuando yo te digo que parte del papel es ver que los principios del programa ecoregional se refieren allá, es que una de las cosas que nosotros estamos tratando de propiciar y sabemos que no es fácil, es que la gente rompa su localidad cuando esté madura para hacerlo, pero valla empezando a buscar vínculos con otros, entonces me parece que esto es un papayazo para que la gente aprenda la dinámica natural que hay allí, que en tierra no la tenemos. Tu pasas a la parte seca, y no tienen ninguna dinámica ecológica fluyendo así por el Pacífico, entonces a mi me parece que esta dinámica ecológica de corrientes marinas, de especies viniendo desde no se donde a utilizar de determinada manera... huy es un papayazo para hacer un símil de lo político y lo social que queremos construir aquí. COFINANCIADOR.

Las problemáticas que enfrentan las especies migratorias también es una temática que se trabaja en el Festival, particularmente lo que se refiere a las amenazas, aunque se reconoce que no existe investigación de base y rigurosa que permita dar cuenta del impacto que los

seres humanos tienen sobre dichas especies, por lo cual mucho de lo que se hace está más en términos de prevención.

Acerca de que si uno puede acceder a esa información sobre los impactos o los problemas de las especies, yo creo que esa información debe estar, pero está dispersa y como que tal vez las organizaciones no se han dado cuenta de la importancia de hacer un documento muy sencillo sobre eso para el Festival, porque eso podría constituirse en una línea de base, en un punto de partida a partir del cual poder trabajar y de todos modos yo pienso que es un punto de partida para ellos en su trabajo, para ver cómo están las poblaciones y qué pasa con eso, si se están disminuyendo o no, pero yo creo que esa parte es más biológica. COFINANCIADOR.

No, además yo pienso que habría que mirarlo no de pronto el impacto antrópico sobre cada especie en sí, porque te digo que son migratorias sino que habría que mirar el impacto sobre los ecosistemas y tal vez allí es en donde hay que hacer el trabajo más fuerte y nosotros como que hemos identificado que el problema de las basuras es el más grave pero que desde el Festival no podemos pretender abarcar tantas cosas y ese es un problema que si bien nosotros lo podemos en determinado momento plantear, también sabemos que la solución a ese problema tampoco es fácil, porque el sacar las basuras de estos lugares es muy costoso y la opción de enterrarlas no funciona mucho porque el mar las desentierra, el otro cuento es que ellos las quemaban, no sé qué ha pasado con eso, el Parque Sanquianga estuvo intentando manejar un poco eso, pero la experiencia no fue como muy buena. EJECUTOR.

Para algunos casos Calidris tiene muy buena información, por ejemplo para el caso de aves marinas y playeras, y tiene procesos de investigación. Pareciera que no tienen mucha información de línea base, porque cuando pensamos en temas de tesis, les dijimos.. queremos saber si se está influyendo en la calidad de la especie, de la presión antrópica, de esto y lo otro, y decían, es que no sabemos qué es lo que está pasando, no tenemos línea base para decir si ha habido un cambio o no, entonces por esa respuesta uno diría que parece que no tienen información, aunque hay investigaciones que están andando; yo sé que hay gente que está trabajando el tema de tortugas desde hace rato, y Calidris debe tener información sobre el tema de aves y que Yubarta debe tener toda la información sobre el tema de ballenas. Habría que mirar cuál es el nivel de acercamiento de esas investigaciones, cuáles son los temas de esas investigaciones para ver si lo que ellos tienen en este momento es lo pertinente para el trabajo del Festival. Es posible que no sea pertinente. Eso es otra cosa, pero ellos manifestaron que no había información de línea base sobre hábitat, el estado de las especies, el estado de la presión antrópica, eso fue lo que dijeron en enero. COFINANCIADOR.

Lo que se trabaja sobre las amenazas o riesgos para las especies migratorias (por ejemplo, el apedreamiento de aves y la caza de tortugas) en muchas ocasiones está muy cargado en un discurso culposo de hacer vivir a los otros lo que estas especies experimentan. Y si bien esta puede ser una estrategia válida en determinados momentos, es necesario llevar la reflexión a otros niveles que superen la culpa.

Esa ha sido una duda, y una discusión que hemos tenido, el año pasado hubo una base que era enmalle de la ballena, entonces era amarrar a los niños como si fueran ballenas, y

claro, las ballenas no pueden respirar porque están amarradas y todo y finalmente se mueren. Pero ellos que decían... eso era súper inducido... no, que los pescadores no boten las mallas, o que no sé qué... y no saben que hay redes que se pierden, igual, imagínate, poner sitios de protección acá no se presta porque acá pasan las ballenas... no, por ese lado no va, a mí por ese lado no me parece que vaya la cosa, a mí me parecería más por el lado de motoristas y la reglamentación turística. Para mí lo de ballenas va por ese lado, y lo de aves, va por hábitat. EJECUTOR.

Concretamente en el cuarto Festival se trabajó un juego de rol que se llamó “El juicio”, en ese juicio se planteaba una situación concreta que tenía que ver con un conflicto que enfrentan a algunas de las especies y entonces se buscaban personas que interpretaran diferentes roles y que defendieran diferentes posiciones y al final se llegaba a un consenso, pero la gente tenía que explicar el porqué se había tomado esa decisión al final.

EJECUTOR.

Algo similar sucede con las problemáticas ambientales en general, las cuales si bien muchas veces surgen en el contexto del Festival, no son un tema sobre el que se tenga un propósito específico. Incluso para muchos de los ejecutores esta perspectiva estaría por fuera del marco de acción del FEM.

Yo pienso que ahí podemos estar un poco flojos, ahí puede ser un poco débil, porque no ha sido la prioridad del festival, entonces cuando vos tenés unos objetivos que ya por sí solos son muy exigentes en tiempo y estamos hablando de un sitio grande de difícil acceso y

demás, entonces vos tenés que ir específicamente a eso, no podés dispersarte, porque si te dispersás no lograr esos objetivos.

En los cofinanciadores persiste de la idea de que hay demasiado énfasis en las especies y poca conexión con la temática ambiental en general.

No hay, eso si yo lo veo ausente en el accionar durante los días grandes del Festival y en el pre festival, pues te digo que cuando ellos posicionan el tema de riesgos y amenazas, es más dirigido a la especie, o al ecosistema allí, pero el sentido de sistema lo siento muy ausente de interconexión, es que yo hago esto y esto puede tener tales y tales conexiones, lo siento ausente de su quehacer en el pre y durante el Festival.

6.2.4 Macrocategoría 4: Cultura

En esta categoría se inscriben fundamentalmente las percepciones sobre la investigación que se realizó en el marco del FEM sobre los juegos y mitos que se celebran en la zona, los cuales hacen parte del sistema de creencias y valores (cultura) que guía el actuar de un grupo social. En total se incluyeron 28 enunciados discursivos.

Para analizar estas percepciones vale la pena mencionar un aspecto relevante en la historia del Festival. Tradicionalmente, desde sus inicios el equipo técnico del FEM ha estado conformado mayoritariamente por personas con formación en ciencias básicas, particularmente biología, y muy pocos profesionales del campo de las ciencias sociales.

Esto le ha dado un sello particular a la intervención y apuesta del Festival, el cual se ha orientado mayoritariamente a aspectos de divulgación sobre las especies migratorias.

La preocupación por lo social empieza a aparecer en el marco del Festival, en la medida en que algunas de las estrategias implementadas por el equipo técnico no resultan efectivas, y también debido a la continuidad del mismo, lo cual exigió que se fueran realizando cambios en su desarrollo.

La investigación sobre Juegos y Mitos fue realizada en el 2002 por un equipo de recreadoras que se integró al Comité Organizador del FEM. Esta investigación tuvo como propósito “reconocer conjuntamente con la comunidad los elementos lúdicos y festivos tradicionales/actuales (las formas de juego, los usos del juego, los espacios de juego...) que se manifiestan en las localidades”⁴.

En opinión tanto de ejecutores como cofinanciadores la información resultante de esta investigación se ha utilizado casi exclusivamente para adaptar algunos de los juegos propios de la zona a las temáticas y propósitos del Festival. Sin embargo, algunos de los cofinanciadores cuestionan el uso que se le ha dado a esta información, ya que lo sienten limitado y consideran que puede ser un elemento simbólico valioso para movilizar otros procesos en las comunidades.

Se piensa que sí, en el sentido de que estuvieron estas peladas recreadoras allá, es que ellas después de esa investigación empiezan a hacer un cambio en el diseño de sus

⁴ Informe final del Festival de Especies Migratorias 2002, p. 25.

actividades a las de ellos. Hay una cosa muy curiosa... cuando fui a Amarales no sé si por segunda vez, alguien decía es que la sensación que queda es que ellos vienen a enseñarle a jugar a la gente, la gente ya sabe cómo jugar. Entonces con ese cuento de los juegos, chévere mirar qué pasó después con esas actividades. Porque descubrir que existe la rayuela para luego ir cada año y decirles juguemos rayuela, no creo que tenga mucho sentido. De pronto, descubrir que existe la rayuela, y que el cielo de la rayuela puede ser unas condiciones diferentes, y que se puede reflexionar alrededor de la rayuela y que uno pueda hacer toda una construcción alrededor de eso, digamos que eso sería lo que tendría sentido de investigar esos juegos y ver cómo se aprovechan. COFINANCIADOR.

Parte del equipo social del FEM tiene una perspectiva diferente en relación con la utilidad que se le puede dar a estos resultados; sin embargo, esto no permea en el resto del equipo.

En Ladrilleros también se usó la leyenda del Ribiel, entonces eran leyendas que conocíamos desde antes pero como que ya estaban allí escritas y había la intención de parte de nosotros de recordarles que tenían ese capital cultural, que por qué no lo utilizábamos y dio buenos resultados,

Alrededor de esta investigación se puede evidenciar, de alguna manera, cierto “enfrentamiento” que existe entre el paradigma de las ciencias básicas y el de las ciencias sociales dentro del Festival de Especies Migratorias, ya que incluso algunos ejecutores comentan que les preocupa sacrificar la información científica por la parte social.

Yo no creo, yo creo que esa información nos da más un marco de referencia que otra cosa, para mí. Yo creo que va a ser muy poco, no creo que se convierta en algo super determinante. Si es valioso como marco de referencia de la zona, saber a qué se juega, como juegan, por qué juegan, pero no más. EJECUTOR.

Yo creo que el año pasado fue como el Festival social, no tan investigativo, pero a mí me daba susto, desde mi punto de vista biológico, que siguiéramos cayendo ahí, como que el año pasado... si fue como error de parte de los biólogos... que se cayó en varios errores de información biológica, que pienso que eso no debería pasar, porque precisamente nos botamos al otro lado, entonces listo, la parte social y todo eso, pero pienso que las dos cosas se tienen que complementar y ninguna tiene que pasar más que la otra. Tenemos que ser súper cuidadosos en que estén bien equilibrados. EJECUTOR.

6.3 Sistema 3: Representaciones sobre la educación ambiental (Comunidad).

En este sistema se consolidó toda la información proveniente de los dibujos realizados por los integrantes de las comunidades así como las entrevistas posteriores a la realización del mismo que tenían como propósito explicar la elaboración pictórica. Es importante mencionar que en algunos casos no se realizó el dibujo en papel, sino que los informantes prefirieron hacer un relato oral de su ambiente. Posterior al ejercicio del dibujo, también se indagó acerca de las representaciones que las comunidades tienen con respecto al Festival de Especies Migratorias.

En total se incluyen en este sistema 48 entrevistas con personas de los diferentes departamentos en los que se realiza el FEM: 14 personas del Valle, 14 del Chocó y 20 de Nariño, la mayoría de los cuales son adultos, pertenecientes a grupos organizados. En segundo lugar lo ocupan los estudiantes, tanto niños y jóvenes.

En total este sistema incluye 2545 enunciados discursivos y comprende cuatro macrocategorías: educación ambiental, lo ambiental, cultura y visión material.

6.3.1 Macrocategoría 1: Educación Ambiental

En esta categoría se incluyen todos aquellos propiamente educativos tanto del Festival como de otros elementos importantes en la vida de las comunidades. En total son 949 enunciados.

El Festival de Especies Migratorias apela a diferentes tipos de discurso; por un lado, en ocasiones están presentes argumentos emocionales, relacionados con la culpa: “las especies también sufren”, “no te gustaría que te hicieran algo así a ti”. En otros casos, hay argumentos de tipo racional económico, “si protegemos estas especies, el turismo vendrá” (esto sucede particularmente con la ballena jorobada y con las tortugas marinas). Y tal vez el discurso que menos ha permeado a las comunidades es justamente el de la protección ambiental, ya que aún es poca la conciencia de la importancia ambiental de cada especie y de las consecuencias que tendría la desaparición de ellas sobre la dinámica humana.

..Porque así pasa aquí, todavía está esa cultura de que se ve una iguana en un árbol y dice el muchacho una iguana papá allá, entonces salen todos a sacrificar la iguana, pero no se ponen a pensar que esas son las pocas que quedan, pero si las conservamos como hacen en varias partes, el turista viene y las ve y dice ve, qué bonito, están los árboles, pero también están las especies.

Bueno si las especies migratorias decidieran no visitar más, se bajaría el turismo en un 80%, pues ellas son el motivo, el centro de atracción por el cual visitan este centro del pacífico que es Nuquí, me entiende.

Por otra parte, en algunos miembros de las comunidades empieza a aparecer la inquietud con respecto a que el FEM sea un poco más abierto en cuanto a sus temas y dé lugar a una participación más amplia de la comunidad y no se limite a las especies migratorias.

Sí, por ejemplo, no amarrar mucho a la gente de que todo tiene que ser con ballenas y tortugas, y las aves, sino como decir, dentro de ese mismo espacio crear como te dijera, hacer que este grupo se encargue de todo de lo las especies migratorias, entonces (...sonido), me cantás dos o tres temas y me dibujas sobre aquello, y me haces un dramatizado sobre aquello, de pronto, ya. Y dejar que la gente también muestre lo que los identifica, lo que hace parte de esa comunidad.

De igual forma, algunos entrevistados tienen la expectativa de que éste se acerque más hacia los Concejos Comunitarios⁵, a fin de concertar acciones y establecer metas comunes.

Recomendaciones, llegar nuevamente por los Concejos Comunitarios que son los que están manejando todos los engranajes de todas las instituciones que vienen a hacer algún trabajo acá, empezando por ahí.

Algunas de las acciones educativas que se relacionan de alguna manera con los impactos del Festival de Especies Migratorias tienen que ver por ejemplo con la creación de un “vivero para tortugas” en Amarales (Nariño), en el cual los jóvenes de la comunidad se encargan de cuidar los huevos y de liberar a las tortuguitas una vez que nacen, por lo cual son admirados por el resto de su comunidad.

Acá está un vivero de tortugas. En este vivero se colocan los huevos de las tortugas cuando las consiguen, pues siembran los huevos en estos cajoncitos y colocan red, cuando ya nacen los neonatos, los sueltan al mar que queda aquí.

¿Lo que he escuchado?, Bacanísimo⁶. Porque en momentos cuando ya agarramos entramos en septiembre, como yo me mantengo más orientado de lo que se lleva en el colegio, entonces la gente me pregunta, las señoras adultas: y qué sobrino y cuándo es que llegan las aves, yo les digo el festival de las aves ya está muy cerca y hay que prepararlo para que estemos ese momento alegre, para que las aves se sientan feliz.

⁵ Los concejos comunitarios se crearon en 1993, a través de la Ley 70, para manejar y administrar los territorios de las comunidades afrocolombianas.

⁶ Superchido

En cuanto a la información difundida por el FEM sobre las especies migratorias, la gente identifica la alimentación y el refugio como las principales razones por las cuales esas especies llegan a las costas colombianas, debido a los cambios climáticos que se dan en las zonas donde habitan normalmente.

Particularmente, entre los jóvenes del departamento de Nariño están presentes las acciones educativas realizadas de manera específica por la Asociación Calidris, aunque éstas no se inscriban necesariamente en el marco del FEM.

Se maneja información general sobre las tres especies migratorias, aunque se detectan algunas imprecisiones importantes alrededor del motivo de sus visitas y los lugares de los cuales provienen.

La comunidad expresa que la llegada de estas especies son motivo de alegría y diversión para la gente de las localidades.

Si bien la gente de las comunidades reconoce algunos avances en lo que respecta a la protección y respeto de especies como las aves migratorias, todavía encuentran algunos niños que se ensañan en su contra y las matan.

Las aves, pienso que ha bajado la presión como te decía, los niños de la tirada de la piedra, ha bajado mucho la presión entonces yo podría decir que hoy es una actitud de respeto, que se podría llegar a un nivel mucho más alto, con una estrategia un poco más dinámica, durante todo el año.

Sí, sobre todo la acción de los niños, ellos lo toman como un objeto de recreación, de juego, entonces ellos salen a tirarle piedra, a tirarles anzuelos, a cautivarla y a torturarla.

Con respecto a las ballenas la gente maneja información más general. Se sabe que migra debido al frío que existe en el Polo sur y a tener sus crías, por lo cual las playas se convierten en su “hospital”.

Ellas toman estas playas como su hospital.

La principal amenaza que identifican para las ballenas es la industria pesquera que las caza.

Se decía en antaño, que a las ballenas las cazaban para aprovechar su carne, sus grasas y sus huesos. Habían grandes barcos, y todavía los hay, todavía hay una compañía protectora de animales, que todavía están peleando para que no las cacen, pero antiguamente las utilizaban no más era para aprovecharlas, para procesarlas, ahora lo mejor es conservarlas para el turismo.

Una de las especies hacia las que más se reconocen amenazas son las tortugas marinas, ya que existe la tradición cultural de consumir no sólo sus huevos sino también su carne. Sin embargo, también se realizan algunas acciones de protección y conservación tales como los tortugarios, en los cuales especialmente los niños se encargan de recoger los huevos de las tortugas y ponerlos en un lugar seguro hasta que nazcan y las puedan liberar. Se menciona de manera recurrente que los pescadores son una amenaza para esta especie.

Los niños son percibidos como la principal amenaza para las aves y los pescadores para las tortugas. En el caso de las ballenas jorobadas se identifica muy ligeramente la amenaza que pueden representar los lancheros, al acercárseles demasiado. Es importante mencionar que tal vez las ballenas son percibidas de manera más lejana ya que la gente de las localidades, aún en las que ellas llegan cada año, no tiene tanto contacto directo con la especie.

Por otra parte, en términos de educación ambiental la gente identifica las actividades del FEM hacia las escuelas y los niños, aunque reconocen que los adultos también tienen una participación en las actividades del mismo.

La gente valora el espacio de integración que les permite el Festival, ya que incluso pueden entrar en contacto poblaciones que pocas veces tienen el espacio para encontrarse.

Yo creo que toda la comunidad, toda la comunidad se ha ido integrando lentamente, por eso digo que esto es un trabajo a largo plazo, hay que hacerlo, hay que trabajarlo cada año, y fundamentalmente eso, aquí todos nos hemos integrado de alguna manera.

Hasta ahora muy bien, porque hemos conocido muchas cosas que no nos imaginábamos, porque hemos compartido con los de las demás veredas, y con los mismos de las migraciones con Fercho y los demás que han venido.

El rol que las comunidades desempeñan en el FEM es fundamentalmente de asistentes, de allí que entre algunos integrantes de las mismas exista la inquietud con respecto a su participación, la cual esperan ampliar y que vaya más allá de la asistencia, particularmente

en el departamento del Chocó. También hay quienes sugieren vincular a las autoridades locales para darle una mayor importancia al Festival.

Sin embargo, se reconoce que la participación de la comunidad se ha ido ampliando a lo largo de los años, incluyendo cada vez a más actores clave dentro de las localidades y con un rol más comprometido.

Importante sí, que en los festivales se siga haciendo el acuerdo así como las otras veces, qué ustedes ven, así como preguntan, qué nuevo, porque como han llegado compañeros nuevos, ellos tienen otras ideas, cada mente piensa algo diferente, entonces, es importante que siga así, la cuestión, de llegar a acuerdos para todo pues. Me parece importante eso, que sigan así para motivar a la gente con otras cosas nuevas.

En el tercero, ya empezamos a hacer todo el trabajo, instituciones, colegio, comunidad, ahí ya se metió grupo de pescadores, de pianguieras, grupo Patocuervo, el colegio y la comunidad entera.

Así me lo sueño. Eh.. me parece que es, lo que me decías ahora, bien interesante, es los talleres... pero desde la elaboración de los talleres se están viendo alguna manera que participemos nosotros a elaborarlos... es decir, que la comunidad participe en la elaboración, nosotros como, los que nos soñamos este territorio y los que vivimos también en el y no lo conocemos... lo elaboremos y, y lo aprendamos a promover ¿sí? Entonces facilitar los recursos por ejemplo como para que digas... se va un grupo, a trabajar a promover en las principales ciudades, empezando por Quibdó, por ser la del

departamento, en los colegios y en Colegios de Medellín, Bogotá, Cali, Pereira, que tiene todo el interés de la zona, vamos a promover el Festival y la cultura.

Para muchos, el mensaje que el FEM ha transmitido es el de cuidar a las especies migratorias, sobre lo cual, desde su punto de vista, la gente ha tomado conciencia de esto, aunque no siempre se traduzca en prácticas respetuosas del medio ambiente.

Hay una clara asociación entre Festival y ballenas, tortugas y aves migratorias, aunque vale la pena señalar que en cada zona están más presentes aquellas especies que migran a cada una de ellas. Destacan especialmente todas las actividades festivas como cantos y bailes y también los juegos y dibujos, así como los concursos.

Si bien esta parte lúdica y de diversión goza de amplia recordación y valoración por parte de los niños y jóvenes, empiezan a aparecer algunos cuestionamientos entre los maestros en relación con que es necesario trascender lo lúdico y dar paso a lo educativo propiamente. También se menciona la necesidad de incluir de manera más clara a la población adulta, ya que hasta el momento el festival ha dirigido sus acciones hacia los niños.

Primero que todo, que no se quede en lo lúdico, sino que trasciendan más allá, lo otro, que se haga un trabajo más personalizado con los adultos, o sea, que el adulto no se sienta como marginado y que digan solamente Festival migratorio, niños, no, sino que el festival migratorio involucre a toda la comunidad. Eso es lo que yo sugiero. Y lo otro es que pudiera quedar en el lugar donde se haga el festival algún material, videos, podía ser algunas guías, o sea, que uno pudiera continuar como docente en el área de ciencias, en

sociales, ir tocando esos temas poco a poco, porque hay temas relacionados a las especies, por ejemplo en Ciencias se ve mucho eso, entonces que se pudiera tratar.

Los adultos también plantean la necesidad y la importancia de evaluar el Festival y redefinir su orientación, aunque sus inquietudes van más en relación con el tipo de actividades que se realizan y la cobertura del mismo.

Es importante señalar que en el departamento del Chocó aparece la preocupación y la intención de que el Festival deje de ser una actividad puntual y que se inserte a la dinámica escolar. De igual forma, plantean la necesidad de hacerlo desde una perspectiva regional y como reconocimiento y valoración del territorio, lo cual puede ser incluso una estrategia de fortalecimiento social ya que permitiría acercar a jóvenes y ancianos⁷. En este sentido, existe la reflexión sobre el rol que las comunidades negras han desempeñado en la protección ambiental.

Sin embargo, también en este departamento se detectan pugnas de poder alrededor de la toma de decisiones y el manejo de los recursos financieros del Festival, ya que diferentes actores de la zona tienen la expectativa de que a través del FEM tendrá acceso a mayores recursos. Muchas veces prevalecen más estas pugnas que la orientación educativa del Festival.

⁷ No se puede afirmar por esto que en las otras comunidades este discurso no esté presente. Tal vez en este sentido guarda mucha relación el hecho de que en el Chocó buena parte de los entrevistados hacen parte de los Concejos Comunitarios, los cuales tienen el discurso del territorio muy interiorizado.

La gente de la comunidad en el Chocó valora altamente su nuevo rol dentro del mismo⁸; sin embargo, también algunos de ellos reconocen que no estaban preparados suficientemente para asumir el liderazgo del FEM, ya que no cuentan con la información ni la formación suficiente para orientar la actividad educativa. En este sentido, se detecta la disposición para retomar la relación con el Equipo Organizador del FEM y redefinir los roles que cada quien jugaría en esta nueva etapa.

Lo que se observa en la relación entre el Comité Organizador y los líderes locales del departamento del Chocó es una pugna entre esquemas de pensamiento, en el que cada quien está convencido de su lógica o su manera de explicarse la realidad y en este caso el Festival, es la correcta. Es un claro ejemplo de no aceptación de la diferencia, en lugar de aprovecharla para construir a partir de ella. Aquí se detecta que, por un lado, las comunidades quieren ser las organizadoras del Festival ya que se consideran con la suficiente experiencia para transmitir información sobre las especies, y el Comité Organizador considera que la comunidad aún no está lo suficientemente preparada en lo que a conocimiento científico y administración de recursos se refiere.

Porque aquí el problema, es que el Festival de la Migración, es de x ó y institución, la gente no lo asume como tal, las otras organizaciones no lo asumen, entonces ese es uno de los problemas que tenemos acá.

⁸ A partir de 2002 el FEM ha sido realizado por las organizaciones del Chocó, sin la participación del Comité Organizador del mismo.

A mí me dolió en el alma, como lo manifestó la profesora Cecilia, de que a nosotros como que habíamos sido prácticamente los protagonistas, o líderes de los primeros festivales, que no se nos hubiera tenido en cuenta, por qué, porque se le comunicó directamente a los Riscales, cuando si los Riscales, ninguno de los que están ahí tuvieron el conocimiento, ni participaron de los festivales, entonces que me llevó a entender, que lo ideal era comunicarse con Cecilia y Segundo, que éramos los que teníamos el conocimiento directo y habíamos participado en los anteriores Festivales, a que nosotros hubiéramos sido los pioneros o líderes del pasado Festival, pero así como usted dijo, se adjudicaron unos recursos.

Soltaron el festival así solo, dijeron bueno necesitan plata pa' l festival, cojan su plata háganlo y la verdad es que la gente no estaban preparado para eso, porque las personas que estuvieron en el Festival el año pasado no eran partícipes en Festivales anteriores, entonces los cogieron como de sopetón y yo pienso que todavía no estamos preparados para eso.

A ver. Pues más que sugerencias externas, es una sugerencia para la gente, o sea, para los actores que estamos participando acá. Yo pienso que nos aventuramos mucho al creer que ya estábamos lo suficientemente preparados, en el sentido de manejar el engranaje del festival, entonces yo pienso que sería retomar ese engranaje inicial, independientemente de la institución que esté.

Por otra parte, en la costa Pacífica colombiana el Festival de Especies Migratorias se ha integrado como una actividad o fiesta importante en la vida de las comunidades; ha logrado

un posicionamiento importante en el imaginario social ya que la gente de las localidades lo identifica con claridad y ha dado lugar a la creación de otro tipo de festivales que conmemoran eventos importantes en la vida de las comunidades. Esto se constituye en uno de los soportes importantes del FEM.

La gente identifica con claridad el mensaje de conservación que promueve el Festival y aunque algunos mencionan que ha habido un cambio de actitud y de comportamiento en los niños, particularmente, estos no pueden atribuirse de manera directa a las acciones del Festival, ya que no se puede establecer una relación causal. Adicionalmente, tampoco se cuenta con indicadores duros que den cuenta del impacto antrópico sobre las especies y que permita comparar índices antes y después de las acción del FEM. La gente comenta que hoy se protegen más las especies, sin embargo, también relatan que se mantienen las prácticas depredadoras.

Ahora bien, cambiar comportamientos no se trata únicamente de promover conductas particulares, sino de promover un nuevo esquema de representarse el mundo y esto no resulta tan sencillo ni se puede hacer a través de intervenciones puntuales.

6.3.2 Macrocategoría 2: Lo Ambiental

En esta categoría se incluye toda la información sobre otras especies de flora y fauna, así como sus ecosistemas asociados. En total son 830 enunciados.

En los dibujos de las comunidades aparecen otras especies diferentes a las migratorias tales como gallinas, cerdos, pescados, camarones, cangrejos, con los cuales la comunidad guarda una estrecha relación ya que de ellos se alimentan, en su mayoría.

En particular, se expresa preocupación por la escasez del camarón y de la piangüa, los cuales han sido sobreexplotados por los pescadores de la zona.

Por otra parte, en los dibujos también aparece el sol como un elemento relevante en la vida de las comunidades ya que lo asocian con la riqueza y la vida misma.

También aparecen los ecosistemas asociados a estas especies, en especial el manglar, el cual es calificado de manera muy positiva, ya que acoge a diversas especies de fauna y flora. Sobre este ecosistema la población maneja información detallada.

De igual forma, el mar ocupa un lugar simbólico en la vida de la gente de estas comunidades ya que no sólo en él está su principal sustento alimenticio, sino económico, de allí que para ellos el mar sea la vida misma. Por esto mismo, les preocupa la contaminación que ya se observa en muchas de sus playas.

Se reconoce el avance que se ha tenido en lo que respecta a la información sobre las especies, ya que muchos pobladores antes se guiaban únicamente por los mitos y ahora cuentan con mayor información proveniente, no sólo del FEM, sino también de los programas televisivos y del trabajo de las diferentes instituciones que trabajan en la zona.

Esto les permite, entre otras cosas, conocer con detalle los peligros que enfrentan, por ejemplo, las especies migratorias.

También las especies de flora aparecen, en especial los árboles frutales, de los cuales también se alimenta la población; de igual forma, se detecta la preocupación en algunas comunidades con respecto a la tala de bosques, a la cual le atribuyen una consecuencia inmediata en términos de las especies migratorias, ya que para ellos, si los bosques desaparecen, muchas de estas especies no regresarán. Igualmente, la caza ha jugado un papel importante en la desaparición de algunas especies en la región.

En relación con lo ambiental también hay otros elementos como la creación de la Base Naval, en el departamento del Valle del Cauca, a la cual se le atribuye un impacto ambiental importante, ya que la gente considera que a partir de su creación desaparecieron muchas especies.

La construcción de la base naval arrojó mucho sedimento y eso hizo que el camarón se desplazara, emigrara.

Entre las preocupaciones de la gente está el tema de la basura, la cual, al no contar con un lugar adecuado para desecharlas, está causando problemas de contaminación que repercuten no sólo en las especies de fauna sino también en ellos.

6.3.3 Macrocategoría 3: Cultura

Dentro de esta macrocategoría aparecen 431 enunciados relacionados con diferentes aspectos de la vida cotidiana de las comunidades que incluyen desde el uso y relación con las especies así como prácticas y rituales que hacen parte de su cultura, tales como conchar⁹ o hacer determinado uso de los recursos naturales.

Se encuentra cierta valoración de la diversidad o la abundancia en relación con sus recursos tanto naturales como humanos.

*Como que uno vive aquí muy tranquilo, la vida es muy tranquila y hay cosas muy hermosas como los bosques, los esteros, las playas, los chorros, los animales*¹⁰.

Anteriores tiempos nosotros cuando nos cogían ganas de hacer fiestas, de hacer arrullo, matábamos un pájaro para hacer un chigiialo, y ya hacíamos la fiesta, comprábamos leche condensada y azúcar y hacíamos eso y ya era la bebida.

Existen muchos mitos alrededor de algunas especies marinas, entre ellas las ballenas jorobadas, a las cuales las califican como “fieras”, es decir, monstruos del mar, a los que temen y respetan no sólo ellos, sino también otras especies, de acuerdo con el imaginario local.

⁹ Consiste en recoger la piangua, que es un molusco que vive en los manglares.

¹⁰ Los testimonios de las personas entrevistadas van en letra cursiva.

Anteriormente, el pescador de aquí, vivía muy engañado con la ballena, porque el pescador nativo, tenía a la ballena como una fiera, o sea que ese era un cetáceo que el pescador nativo le tenía miedo, porque el decía, lo confundía toda ballena que veía era un golfin, o sea, que acá al cachalote se le dice golfin, entonces eso causaba, que el pescador que apenas veía que la ballena saltaba y botaba el vapor, decía que era una fiera, entonces aquí no se tenía el conocimiento que era una ballena, sino que todo el mundo lo confundía con el cachalote, que se le llama el golfin acá.

Se nota cierta añoranza al pasado tanto en términos de los recursos naturales que existían, los cuales eran más abundantes, y las prácticas que realizaban. La actividad del concheo (sacar la piangua del mar) se ve desde una mirada nostálgica. Muchas de las mujeres adultas se dedicaron durante toda su vida a esta actividad, que han abandonado por la escasez del recurso y porque temen que algunas especies les hagan daño, debido a que cada vez la concha está más profunda y puede haber víboras u otras especies animales que amenacen su vida.

Sino que las dejábamos tiradas ahí en el mar, esa sacábamos, eche al canasto y saque y eche. Pero ahora, si, ya no concheo más yo, porque, no meto mi mano; por la miedo a la víbora.

Entre las personas adultas la información sobre las especies migratorias es más imprecisa y, en cambio, está llena de explicaciones mágicas, especialmente en lo que refiere al lugar de donde provienen. Por esto no es extraño encontrar testimonios que afirman que las ballenas

proviene de los Estados Unidos, dando la idea de que es el único lugar “majestuoso” del cual pueden llegar.

La ba, las ballenas vienen... ¿tiene que ser de los Estados Unidos, ¿por qué de dónde más?

Muchos de los elementos que aparecen en sus dibujos (animales u oficios) están relacionados con actividades básicas como la alimentación, es decir, aparecen en sus dibujos aquellas cosas que cobran vida porque están presentes en actividades cotidianas. Entre éstas, una de las que más aparece es la pesca, ya que es el oficio que representa el sustento para muchas de las familias de la zona.

Por otra parte, en la memoria de los adultos del departamento de Nariño está presente el evento del maremoto de Tumaco en 1979, al cual se le atribuye un cambio en el paisaje y la dinámica ambiental. Después de este evento, según la memoria de los adultos, la flora y fauna del lugar se modificaron porque el maremoto las “ahuyentó”.

Yo no sé, desde que paso el terremoto, pa acá

Aja, se, se ahuyentó todo

Además de las especies de fauna y flora que aparecen en los dibujos, también emergen los lugares por donde pasa el mundo vital de las comunidades: la escuela, la cancha de fútbol, la casa agüatera¹¹, el aeropuerto, la alcaldía, la iglesia, los lugares de descanso y esparcimiento, entre otros.

¹¹ En estas comunidades no existe el acueducto y por tanto la gente recoge el agua de la lluvia y lo almacena en una casa que denominan de esta manera.

Esta de aquí es la casa aguatera y por ahí algunas casitas poquíticas, porque no voy a dibujar, porque soy mala dibujadora.

La casa aguatera. Una casa que tiene tanque y recoge agua para vender.

La escasez de los recursos de fauna es atribuida en algunas zonas a la presión que el ser humano está realizando sobre dichos recursos, esto en parte justificado porque la población no tiene muchas opciones productivas alternas que no sean la pesca, por ejemplo.

También se ha agotado mucho el camarón, porque también aumentaron los pescadores, porque como está caro, pues de eso viven, el que va terminando de estudiar y no puede ir a otra parte a estudiar, lo que hace es pescar, porque es lo único que queda de hacer, otro pescador y más canoa, menos producción.

Pese a esto, en algunos colegios de Nariño se encuentran algunas iniciativas ambientales que, aunque incipientes, tienen un valor importante. Tal es el caso de la granja que tienen en el colegio en Amarales, la cual es cultivada y cuidada por los niños que van a la escuela.

Por otra parte, también en esta categoría se inscriben algunas de las representaciones y asociaciones que la gente tiene sobre el Festival de Especies Migratorias.

La relación con el equipo del Festival es muy emotiva; la gente trata de mostrar lo mejor de sí, lo que saben hacer, aunque no entiendan con precisión de qué se trata el festival, de allí

que para la gente mayor lo que importa es el baile, el rescate de prácticas culturales como el arrullo¹² y una posibilidad de volverse visibles para su comunidad.

Y ahí nos pusieron pa´ nosotros ella a conchar, uno agarra su canasto, le manda a la cabeza y, ahora ahí llevada en su potrillo, cantándoles versos y va roncando uno, y va a conchar, ahora ahí, como también va uno con el canasto, pues y uno va, va buscando las conchas y va echando en el canasto y ahí va, y va cogiendo y va echando.

¡Ajá!, por ejemplo cuando dirige uno la procesión por allá, nosotras vamos arrullando todo eso pa´ allá arriba.

Con el Festival, la comunidad se siente importante, ya que a estas localidades tradicionalmente sólo las visitan los políticos en campaña y el hecho de que el equipo técnico del FEM se desplace hasta lugares tan lejanos les da a entender que son relevantes para ellos. Esto sumado a la solidaridad y amabilidad del equipo, ha posibilitado que la comunidad construya vínculos emocionales hacia ellos.

Entre los jóvenes y niños, los aprendizajes son otros. El Festival de Especies Migratorias, con toda su estrategia de divulgación, ha movilizado procesos interesantes que incluyen no sólo la identificación de las especies, el motivo y fecha de su migración a Colombia, sino también procesos de interacción social en los que algunos jóvenes empiezan a recoger datos de la historia de sus veredas, indagando con los abuelos acerca de cómo se ha ido transformando el paisaje a lo largo de los años.

¹² Fiesta de alegría que se celebra por diversos motivos en las comunidades de la costa Pacífica colombiana.

Para mi vereda que es Pangamosa, en mi familia, yo he venido llevando como ese manejo, casualmente, por allí tengo una parte de una grabación que hice sobre el manglar, que hice entre mi familia y también hablé un poco sobre el sistema de aves, hablé del Parque, y mucho sobre el manglar, hice varias preguntas me contestaron y creo que la gente está muy interesado en seguir manejando el manejo de aves, tortugas, lo que uno puede.

Aunque estos casos no sean numerosos, se convierten en un indicador de los procesos que el Festival está movilizandoo en la zona y hacia los cuales, tal vez deba reorientar su acción.

Si bien el FEM ha dirigido sus estrategias específicamente hacia los niños, algunos de sus padres participan, sin saberlo, cada vez que les ayudan en la creación de coplas, canciones y poesías alusivas a las especies migratorias. Estas composiciones, si bien podrían ser un indicador de los resultados del FEM, necesita ser trascendido por el Festival, ya que estas composiciones sólo tienen lugar en el marco de las actividades del FEM y se diluyen con el paso del tiempo.

Por otra parte, uno de los aportes importantes que está realizando el Festival es la generación de una base social que es muy escasa en la zona. Los profesores, en particular, narran lo difícil que es generar actividades que consigan participación en estas localidades y en este sentido el Festival lo logra, ya que así sea sólo para componer unas canciones u organizar una danza, la gente se reúne y logra sacar adelante sus metas. En este sentido se reconocen las contribuciones que el FEM realiza en la autoestima de los niños y jóvenes

que participan en él, ya que por primera vez muchos de ellos hacen una presentación en público o lideran algún tipo de actividad.

Eso hace que el desarrollo comunitario se atrase, porque la gente aquí planea cosas, pero alguien que dijo algo y que le cayó mal ese se retira y así, yo creo que ese es uno de los motivos que no permite esa unión.

A enfrentarse al público, usted sabe que para uno ser ducho en algo, tiene que empezar por lo más mínimo, entonces yo les digo a los muchachos en esas presentaciones, que van tomando confianza y luego ya pueden exponer en cualquier parte, o sea, no me dé miedo que algún muchacho se vaya a enfrentar a cualquier público, porque ya se que va a responder.

Sin embargo, estas iniciativas de organización social muchas veces se limitan a la época en la que se realiza el Festival de Especies Migratorias, por lo cual, muchos de los grupos de danza o música sólo se reúnen y presentan en los días previos y durante el FEM. Son pocos los casos en los que estos grupos se mantienen a lo largo del año, al igual que su producción; por ejemplo, las coplas y canciones que la gente compone sobre las especies, les hace falta insertarse en la vida cotidiana de la gente, de tal forma que el mensaje y la información sobre las especies haga parte de la cultura de las localidades.

De ahí nació una composición que tengo, la canta precisamente Luz Mila, porque ella es vocalista del grupo, y si se comen los huevos, y se comen las tortugas, biológicamente ya no va a haber nada aquí, ya no va a venir nada aquí, ya las playas cuando llegue la época

de desovar, ya podemos matarnos mirando, trasnochando a ver si arrima una tortuga, y no va a arrimar, porque ellas están programadas. Arrimarán a otras playas donde están programadas para ese lugar, pero las que están programadas por allá, acá no van a venir, vienen las que llevan un proceso, me imagino. Yo no soy biólogo, pero más o menos creo que si ellas están programadas para esta zona, aquí vienen a desovar.

Las composiciones más las hemos acomodado con las especies, a la música, y trata de conservación, de proteccionismo de las especies. Las ballenas, las tortugas, los manglares.

En las comunidades existen diferentes tipos de líderes. Por una parte, están los que llamaríamos líderes formales, es decir, todos aquellos que ocupan algún tipo de rol definido tales como los maestros, el cura, los integrantes de los consejos comunitarios y las promotoras de salud. Sin embargo, también existen otros líderes que son determinantes en el desarrollo de la vida de la comunidad y que pese a que no tengan ese reconocimiento formal, cuentan con credibilidad. Este es el caso de la partera de San Pablo de la Mar, la cual cuenta con un amplio respaldo y reconocimiento por parte de su comunidad, gracias a su actitud servicial, y por lo que se ha convertido en una líder importante para el FEM.

Entre las contribuciones interesantes que se empiezan a identificar por parte del FEM está el haber introducido la temática sobre las especies migratorias en la agenda o el imaginario social de la gente. Hay quienes reconocen que antes de la llegada del FEM estas especies eran vistas únicamente como alimento, en su mayoría, y que ahora, por lo menos, existe la

información y de alguna manera la “conciencia” con respecto a la importancia de las mismas.

Aquí el colegio empezó un proceso de protección, especialmente en cuanto a los huevos, que si la persona encontraba una nidada de 120 huevos, en el vivero al menos colocara la mitad, porque a la gente le gusta mucho en tortas, le sirve para su comida, siempre se trató de concientizar a la gente en esa parte, que pues conservara la mitad, que la sembrara o que se la entregara a los niños, para sembrarla.

En relación con este punto, vale la pena señalar que si bien la información sobre las especies está presente en las personas de las localidades, de diversas maneras, esto aún no logra traducirse en prácticas concretas de protección hacia dichas especies.

Porque es rica, y porque eso es inculcado tradicionalmente, y las costumbres es muy difícil de borrar, no se puede borrar en 2, 3, 10, 20 años. La gente toma conciencia es cuando ya está desapareciendo, en vez de tomarla antes no, para conservarla.

Parte del mensaje que han interiorizado algunos miembros de las comunidades, y que valdría la pena cuestionar, es el sentimiento de culpa hacia las especies. Es decir, no siempre se les cuida porque se piense o se reconozca su importancia en términos ambientales, sino porque se cree que “sienten” o piensan igual que los seres humanos. Esto resulta cuestionable ya que de alguna forma deja entrever que no siempre el mensaje que se ha transmitido sobre la importancia de las especies migratorias ha estado sustentado en argumentos sólidos.

Eso hace próximamente unos 16 años, entre muchachas, nosotros matábamos los pájaros y hacíamos eso, pero ahora no, ahora ya no es así, porque un muchacho uno ve que, que si en caso un muchacho quiere maltratar un pájaro, uno lo regaña y le dice no, eso no se puede hacer porque las aves hay que cuidarlas, porque son importantes como somos nosotros, ellas necesitan vivir como nosotros, a ellas también le duele, a como le duele a uno, sino que uno no sabe el sufrimiento de ellos, porque ellos no lloran, ellos no gritan como uno.

Por otra parte, en esta categoría cultural también se incluyen las asociaciones que tiene el Festival de Especies Migratorias en relación con lo **festivo, ya sea a través del baile o del canto**. Es importante mencionar que buena parte de las asociaciones hacia el FEM están incluidas en esta categoría, ya que para la gente el Festival representa una irrupción en su cotidianidad, algo que los saca de la rutina y que por tanto les provoca alegría, ya que los invita a actividades que resultan novedosas para ellos.

Pues ese día! La gente muy contenta y dijo que dizque les había gustado mucho y que ojalá se repitiera porque pues siempre era, que había pasado un rato muy agradable, que aquí no había en que distraerse, aquí no hay distracciones de ninguna clase, entonces pues, mmm...imagínese reunir todo el pueblo allá, una tarde, un domingo, fue algo agradable, la gente quedó muy contenta con eso...ojalá pues se...

Que es algo... cuando yo no sabía, la primera vez que Fercho estuvo y dijo que iban a venir el Festival de la Migración, nosotros creíamos que era un tipo de fiesta como por decir, que uno hace con bombo, con rumba, con tal y cual, pero cuando ellos ya llegaron y se

hizo el trabajo, nos dimos de cuenta que no era así como uno pensaba, es una cosa muy atractiva, muy especial, porque se habla de los recursos naturales como las aves, las ballenas, las tortugas, la iguana.

Como la palabra lo dice, festival viene de fiesta, y se hacen fiestas de muchas formas, puede ser para rumba, para baile, para muchachos; pero aquí el festival de las especies es precisamente una presentación que se hace para concienciar a la gente de la conservación de las especies, tanto migratorias, como estacionarias.

El aspecto cultural, ligado con lo folclórico, es considerado por algunos como una estrategia de llegada a la comunidad, y curiosamente es una de las cosas que más se recuerdan del mismo (coplas, canciones, danzas).

Pues nosotros tenemos unas canciones y nos preparamos ensayando la música y haciendo los temas, que sean alusivos al festival.

..También me tocó bailar el Festival pasado el quinto y una cumbia, la gente quedó muy, pero muy alegre con eso, porque la gente nunca había mirado cómo bailaba cumbia, pues ya el bambuco, el arrullo, el bunde¹³, sí, porque esas son herencias del pasado.

Si bien el término festival se asocia de manera inmediata con lo festivo, y éste resulta ser uno de los aspectos más recordados del FEM, en algunas comunidades existe cierto nivel

¹³ Bailes folclóricos típicos de Colombia

de reflexión sobre la necesidad de que éste supere la fiesta y se convierta en un escenario para la acción ambiental.

Para mí festival es fiesta, es como para una cosa muy grande, porque uno tiene esa palabra como algo que va a llegar, por lo menos nosotros decimos, ah ya va a llegar el Festival y uno está como contento, porque uno va a estar con la música, va a estar reunido con ustedes, va a conocer otras experiencias, se une Juanchaco y Ladrilleros, la Barra, entonces para mí un Festival es una palabra grande, es como una alegría, como cuando uno se va para una fiesta, y uno se va como con esa emoción de irse para esa fiesta, entonces para mí un festival es eso.

..No estoy de acuerdo que se quede en fiesta, y no estoy de acuerdo que se quede en fiesta y me has escuchado insistiéndote, porque en fiesta, claro, seguimos engolosinados festejando, porque los negros somos muy fiesteros....pero... pero al otro día, no tenemos la comida... Entonces se goza y se trabaja...

Entonces si, si, si incide... si ha incidido, pero si estoy totalmente de acuerdo, de que no se puede quedar en una fiesta...porque si, se engolosina todo el mundo en la fiesta y de ahí no trasciende y a nosotros sí, a nosotros no hay necesidad de movernos, a nosotros nos ponen un equipo de sonido o nos ponen un tambor ahí en la esquina y nosotros montamos una rumba, no necesitamos pretexto de Festival para hacer eso... o sea, nosotros de nada, montamos una rumba... pero a nosotros eso nos tiene que generar ingresos y a los jóvenes sobre todo... encontrar oportunidades de formalizar más la economía... y si no esto no tiene, no da resultado.

El **vínculo emocional** hacia el equipo del FEM es algo evidente en la comunicación verbal y no verbal de las comunidades; se les recuerda y se les espera durante un año, ya que con ellos han establecido lazos afectivos muy importantes. De alguna manera, podría afirmarse que el equipo del FEM representa un vínculo con el afuera (lo que no está en sus comunidades) que es altamente valorado por la comunidad.

Nosotros estamos más enseñados con él y cuando nos ve enfermas nosotras así. Ay el otro día que él vino, ay por dios que estábamos, yo estaba; vea ver todo ese poco de flacos, y antes que a mí me han caído bien.

La forma como se hace el Festival, la participación, porque también nos dan su vida, o su tiempo, para nosotros mostrar también lo que es importante aquí en nuestro medio, y lo que nosotros sabemos también lo demostramos.

A mí me gusta todo, el personal de ustedes, me gusta como lo tratan a uno, por lo menos yo, a mí me tratan muy bien, porque como desde que llegaron aquí yo he sido vocalista del grupo, entonces, yo no tengo queja, todos me han tratado bien. Yo soy la vocalista de Guascanato.

Las **amenazas** hacia las especies migratorias también están presentes en el discurso de los diferentes actores de la comunidad. En particular, la especie que desde su punto de vista se encuentra más amenazada es la tortuga marina.

En el caso de esta especie la principal presión proviene de una práctica cultural muy arraigada en la población de estas localidades de comer los huevos y la carne de la tortuga, pese a que se maneja la información sobre su fragilidad e importancia ambiental. Es importante mencionar que incluso algunos de los actores entrevistados, que son cercanos al Festival, admiten que comen tanto la carne como los huevos de la tortuga.

¿Te encontraste?.Sí, yo me los llevé a la casa en un costal y allá comimos huevo mucho rato...y yo... ¿Pero tú no te has puesto a pensar que si esa tortuga viene y deposita unos huevos, esos huevos son para reproducirse, para seguir el ciclo biológico, para seguir viviendo?, porque algún día la tortuga va a morir, o muere por muerte natural, o muere en las redes de un pesquero, o la coge una hélice de un barco, o arrima a alguna otra parte y le hacen cacería y la matan, entonces se pierde todo. La tortuga se muere, los huevos se los comen, entonces aquí ya no van a venir tortugas. Es que eso da nostalgia, eso da tristeza, porque cuando yo venía desde pequeño, que me traían hace más de 50 años, todavía uno veía.

Yo pienso que para la tortuga, para conservar más las especies de tortugas, es hacer charla con los pescadores, porque las atrapan a veces en esos trasmallos y las dejan ahogar. Hay algunos que se las comen, otros las llevan y las venden y los huevos, sobre todo los huevos, porque los cogen y se los comen, entonces, aprender a conocer una tortuga hembra de un macho, cómo los podemos distinguir si, entonces todo eso debe ser más amplio.

También en algunos dibujos aparecen los mitos y leyendas como parte de los elementos fundamentales en la vida de las comunidades. En especial se mencionan la Tunda, el Maraveli y el Riviel, todos ellos personajes o elementos que transmiten enseñanzas importantes y formadoras en la comunidad.

Cada uno de estos personajes tienen los poderes naturales diferentes, y cada uno justifica una cosa sobre el mal. Yo creo que han sido creados con el objetivo de infundir enseñanza y respeto. Por ejemplo, se dice que la Tunda era una muchacha muy linda que era muy altanera, muy grosera, y cierto día le pegó a la mamá y se fue para el monte, se murió y se convirtió en espíritu y desde ahí a ella le da rabia que los niños sean groseros con las madres y se los lleva, entonces ese se utiliza para que los niños sean educados.

De igual forma, se incluyen elementos musicales como los tambores que son valorados como parte de la vida cultural de las localidades.

Un tambor que representa lo que es la música, nuestras tradiciones lo que es la parte cultural de lo, de lo que siempre nosotros mantenemos como vivo que ha sido, que es como herencia de nuestros ancestros.

Es importante mencionar que en algunas de las localidades, particularmente en el departamento del Chocó, las especies migratorias se han convertido en una excusa para que jóvenes y adultos intercambien información y conocimiento sobre ellas.

Como también alrededor de las especies nos hemos integrado, como alrededor, por ejemplo el año pasado, pretendíamos hacer, hicimos un ejercicio, que ojalá hubiera impactado más; yo pienso que nos faltó, perdóname la expresión, más berraquera y compromiso para sacarlo, pero también estábamos ensayando, y era, cómo hacíamos un intercambio, un conversatorio propiciado entre los jóvenes y los adultos mayores, frente a lo que eran las especies migratorias, y con ese pretexto, hicimos una jornada de avistamiento de ballenas, con los niños; entonces, los niños, realmente escuchan que vienen las ballenas y son ellos los que la ven más en televisión y en video, que lo que han podido tener la oportunidad de verlas, entonces nos fuimos en el barco, y llevamos más de 70 niños a ver ballenas; y lo que hicimos fue, juntar niños de Jurubirá con niños de Arucí que son los dos corregimientos más distantes y con niños de Nuquí, todos intercambiados y con eso lo que permitimos era, con el pretexto de las especies migratorias ponerlos a conocer y a reconocer el territorio.

De igual forma, sólo en este departamento aparece una preocupación por hacer del Festival una actividad regional que tenga un mayor impacto social.

Ahora, ¿cómo lo debemos plantear para que se nos vuelva una cosa más regional?... con más trascendencia, con más impacto social, si, si, la verdad es que yo vengo discutiendo desde el año pasado, que es interesante hacer un trabajo en el cual el Festival salga...salga de aquí, y salga es a que vamos en una jornadas a los colegios de Colombia a divulgarlo, para que por lo menos, durante toda la época del Festival, haya turismo educativo.

6.3.4 Macrocategoría 4: Visión Material

En esta macrocategoría se incluyen 135 enunciados relacionados con una perspectiva instrumental, bien sea de las especies migratorias, o con los beneficios económicos que la realización del FEM les puede representar a las comunidades en las que se ejecuta.

Llama la atención que exista una asociación importante entre las especies migratorias y los beneficios económicos que les pueden representar a los integrantes de las comunidades.

Ha logrado posicionarse la relación entre especies y ecoturismo, en particular en con la llegada de las ballenas jorobadas, lo cual puede ser interesante en el sentido en que moviliza el compromiso de la gente para proteger las especies. Sin embargo, sería también importante promover la valoración o la importancia ambiental que estas especies tienen para la zona, ya que este tipo de argumentos se encuentran poco entre los miembros de la comunidad.

Ante la perspectiva de que muchas de estas especies, migratorias o no, desaparecieran no es mucha la conciencia que se tiene sobre el impacto ambiental, más bien se piensa en el impacto económico que tendría, por la reducción del turismo.

En esta categoría aparecen también aspectos muy relevantes en relación con el Festival de Especies Migratorias. Tradicionalmente las comunidades en zonas marginadas se han relacionado con las pocas instituciones que llegan a la zona desde una perspectiva materialista; al respecto vale la pena mencionar que la mayor parte de las veces a esta zona

llegan partidos o candidatos políticos en busca de votos y que generalmente dejan como registro de su paso por el lugar camisetas y gorras que la gente conserva aún después de mucho tiempo y que le atribuye un valor importante.

Esto ha generado que muchas de estas comunidades permitan el ingreso de instituciones, siempre que esto les represente algún tipo de beneficio ya sea económico o material. Entonces resulta lógico que tengan la expectativa de que el FEM les regale camisetas o gorras, o que incluso se cuestionen los criterios para dar estos “regalos”.

Se habían acordado las camisetas, y el día final del evento... una camiseta se consigue en cualquier lado, nosotros habíamos podido conseguirlas... pero no, nos dieron unos parasol que sirve para quitarte el sol de los ojos... si estamos trabajando una propuesta debemos ser cumplidos en ella... una camiseta, cualquier institución regala eso..

Al respecto vale la pena comentar lo sucedido en San Pablo de la Mar, un corregimiento del departamento de Nariño, ya que resulta ilustrativo de la situación.

En esta población, el FEM, luego de varios años de ejecución decidió reconocer el trabajo de un grupo de jóvenes que conformaron una organización ecológica denominada “Los Patocuervos”, a través del obsequio de camisetas para sus integrantes y de los materiales para estampar las mismas (bastidor). Gracias a que quedaron con el bastidor, diferentes personas que habitan en esta localidad fueron estampando algunas camisetas que adquirieron con fondos propios, con el logo de este grupo. Esto dio lugar a que el pueblo

vecino se enfureciera ya que creyeron que el Festival les había donado camisetas a todo San Pablo y a ellos no.

Esta anécdota, así como los comentarios recurrentes que reiteran esta expectativa por parte de las comunidades en relación con obtener regalos como camisetas y gorras, reflejan un esquema de relación que merece ser revisado. En este sentido el Festival de Especies Migratorias debe ser cuidadoso ya que si bien ellos pueden tener otro propósito e intención al regalar o donar camisetas, la comunidad lo interpreta de otra manera.

El hecho de que el FEM regale camisetas, fotos, uniformes o gorras es altamente valorado y recordado por la comunidad, pero también genera una equivocación en la interpretación que hacen sobre el mismo; ya que buena parte de las asociaciones que la gente tiene con respecto al Festival de Especies Migratorias están relacionada con los objetos materiales que éste les deja y poco con el sentido educativo. Esto cobra mayor importancia si tomamos en cuenta que otra de las representaciones fuertes sobre el Festival tiene que ver con lo festivo y la diversión, lo que nos deja ver que es necesario transformar la manera como se ha posicionado el FEM.

Otro tema sobre el FEM que está muy presente es el de los concursos, los cuales generan mucha controversia en las localidades. Buena parte de los entrevistados siente que los premios no se otorgan de manera justa y que no son suficientes para todos.

La gente de estas localidades, que son zonas marginadas del país, genera muchas expectativas con quien llega de afuera; entonces esperan que los “extranjeros” les

solucionen si no todos sus problemas, buena parte de ellos. Entonces del FEM se espera que done libros, que resuelva problemas de la escuela, de los profesores, etc.

A ellos les gusta, a nosotros nos gusta todo. Sino que nosotros sabe que necesita uno, es aporte, porque la escuelita de nosotros está mala, conseguir por medio de algo, por ejemplo unos rastrillos, pero la gente se motiva bastante, a nosotros nos gusta todo.

R: Regalitos buenos. Que tuviéramos de recuerdo muchas cosas. La marcación y todo, pero desde que yo sepa de ahí para acá. A veces nos traen cuadernos, colores, todo lo que sea bueno para la comunidad que lo traigan.

En algunas zonas se detectan incluso pugnas entre localidades, en función de las actividades que se realizan en cada una de ellas y también tomando como base los “regalos” que se dan.

A ver qué podría ser. Lo que si he oído es que... yo no sé si serán unos celos mal fundados, pero sucede que cuando hacen algo en Juanchaco y no lo hacen aquí, entonces los de aquí protestan, dicen, pero por qué todo lo hacen en Juanchaco y cuando lo hacen acá, entonces en Juanchaco, pero por qué montaron la tarima en Juanchaco, por qué la montaron en Ladrilleros, o sea, hay que buscar un término de alguna cosa de que hay allá y hay acá, y buscar la forma de que la gente de allá pueda asistir acá, a los espectáculos, y de aquí también puedan ir allá, como un estímulo.

Es que seamos realistas, a la gente le gusta que le den sus facilidades de transporte, que haya un refrigerio por ejemplo, que haya... no es que yo diga que son interesados al máximo en las cosas, pero es halagüeño de que haya por ejemplo, se hagan unas rifas de unas camisetas con las pinturas de las especies, así, cosas que verdaderamente tengan que ver con evitar más como especie de... por ejemplo afiches bien bonitos con las especies,

Algunos se ponen bravos cuando, ponen, cuando están dando regalitos pues y como no les dieron.

El caso del departamento del Chocó merece una revisión especial ya que justamente el manejo de los recursos, entre otros aspectos, dio origen a una ruptura importante entre el Comité Organizador y la gente de la zona, pero también entre las personas de las localidades.

Más que documentar las razones de la ruptura es necesario identificar las expectativas y representaciones que cada actor en el conflicto de hace de sí mismo y del otro en cuestión.

Para los ejecutores del FEM, a los miembros de las diferentes organizaciones del Chocó sólo les interesa hacer el Festival de Especies Migratorias para tener el control de los recursos financieros; comentan que esto tiene su origen en la manera como tradicionalmente se han relacionado las instituciones que realizan algún tipo de trabajo en este departamento, lo cual les resulta muy cuestionable. Además, en ellos persiste la creencia de que la comunidad no es un actor calificado para realizar el FEM, ya que no

cuenta con la formación científica ni con el conocimiento administrativo para manejar los recursos.

Por su parte, la comunidad considera que el haber vivido ancestralmente en la zona los faculta para hablar de su localidad y de las especies que llegan a ella, evitando ser “explotados”.

Sin embargo, hoy, después de dos años que el Comité Organizador no participa en la ejecución del Festival en esta zona, se empieza a reconocer la falta de preparación al respecto y también que parte de lo que motivó su “empoderamiento” era la creencia de que el Festival de Especies Migratorias tenía muchos recursos económicos y que esto podría representarles algún tipo de beneficio personal o institucional.

Esta última creencia también se sustenta en que el principal cofinanciador del FEM es el Fondo Mundial para la Naturaleza, la cual, por ser una entidad internacional, se ha convertido en sinónimo de dinero. Así, en muchas ocasiones la gente se involucra en los proyectos no porque esté convencido de su importancia, sino en busca de algún tipo de beneficio en zonas en donde las carencias son muchas.

Y entonces que hemos dicho... con un poquito de plata que nos sobra de ese proyecto, vamos a comprar camisetas y las vamos a estampar con motivos de Especies Migratorias, para venderlas a los turistas ... y que de ahí nos quede un proyecto productivo y es que nos quedamos, se les da un taller a ellos y ya tenemos consigo los dos profesores que vendrían a darnos una capacitación de 5 días ... y los mismos jóvenes van a pintar las aves, para

tener tres motivos... ballenas, aves y tortugas del Festival y ponerlo Nuquí o vine a Nuquí, una camiseta y venderla, entonces, yo insisto...eso es pretexto para empezar a formalizar un poco más la economía de este pueblo...

Pues... acerca del Festival... anteriormente la gente tenía como una visión... que eso era un Festival de mucha plata... cuando recién llegó por aquí Calidris, que se hacía pues el trabajo con estos manes, que eso era plata, eso era el dólar.

y que nosotros estábamos patrocinando, a la gente que nos explotara, y que nosotros estábamos, como metidos con ellos... en la dinámica y que la plata se la llevaban y que esto y que por aquí y por acá ¡y bueno!

Pues ahoritica pues se dieron cuenta, porque inclusive... ya cuando se mete la comunidad, se meten miembros de la comunidad... y retoman ese Festival... ya la gente ve cuáles son los recursos que hay y ve, que unos recursos que ni están alcanzando y no haciendo fuerza, entonces... ya la mentalidad se volteó...

Eso no tiene recursos, no tiene tanta plata como la gente pensaba, que eran ochenta y punta millones de dólares.

También en San Pablo de la Mar (Nariño), los líderes formales e informales sostienen enfrentamientos por el rol que cada quien desempeña en la organización de las actividades del FEM. Hay ciertas pugnas de poder no sólo por las actividades, sino fundamentalmente por los beneficios que la realización del FEM deja cada año.

En este sentido vale la pena destacar que no siempre hay una valoración hacia los aportes educativos o metodológicos del FEM sino más bien a los beneficios económicos que éste representa. Entonces, cuando se presentan estas pugnas, el objeto de discordia tiene que ver con los lugares en los que el equipo del Festival se hospedará y donde se alimentarán, lo cual representa un ingreso económico importante para las personas de la localidad.

En esta nueva etapa parte de lo que será necesario revisar de fondo es la relación con las comunidades, más allá de definir con ellas lo que esperan y quieren del Festival de Especies Migratorias. No se trata de definir quién es mejor para hacer qué cosas en un proyecto de esta naturaleza; lo verdaderamente interesante sería revisar lo que cada actor puede aportar y reconocer el valor de lo que cada quien sabe y conoce.

A mí no me interesan los recursos, pero sí me interesa la esencia que tiene el Festival, con los recursos no, porque nosotros hubiéramos podido hacer un Festival sin ninguna clase de recursos, o sea, con los recursos regionales, pero a veces, personas que se meten a las cosas sin tener el interés o saber, pero con el interés de los recursos que llegan y yo creo que el Festival pasó eso.

Si este territorio no es rentable, la gente no se le va a quedar aquí y menos los jóvenes... y el Festival se puede utilizar como un enganche económico, por qué los turistas, por qué los hoteleros no nativos... lanzan una promoción de ballenas... durante el año... y se ¡llena esto! ¡es total el lleno! Y solamente se benefician los hoteleros que saben hacer la promoción... y por qué esto no puede ser para el hotelero menos fuerte que es el nativo y para los jóvenes, que son los hijos de los hoteleros y que son los hijos de los pescadores y

que son los hijos de la gente y que ellos se pueden empezar a sentir demasiado importantes, entonces...

6.4. Análisis de segundo orden a partir de la información de los tres sistemas

Intentar hacer un análisis de segundo orden es todo un reto que implica mirar los puntos de confluencia entre los diferentes sistemas de información y el marco teórico que orientó esta investigación.

Para esto se detecta que existen cuatro macrocategorías en las que coinciden los diferentes sistemas: cultura, lo ambiental, educación ambiental y el Festival de Especies Migratorias, propiamente.

Además de esta confluencia de categorías, en este apartado se retoma de manera más directa el ejercicio de la carta mental, realizado por ejecutores y cofinanciadores, particularmente en lo que se refiere a la determinación del núcleo central de las representaciones de la educación ambiental, y también un sistema que se construyó para analizar los dibujos realizados por las comunidades, en función de cuantificar los elementos que aparecen en cada uno de ellos.

Haciendo una división general de toda la información recolectada se podría afirmar que en relación con el Festival de Especies Migratorias existen dos grandes miradas: la de los ejecutores y cofinanciadores, que correspondería al “mundo científico”, y la mirada de la comunidad, que correspondería a una visión “desde el sentido común”.

En los ejecutores y cofinanciadores del Festival de Especies Migratorias existe cierto predominio de una representación de la educación ambiental ligado a lo cultural, aunque no siempre las concepciones al respecto son similares.

En el caso de los cofinanciadores resulta clara la asociación entre la educación ambiental y la perspectiva cultural, ya que no pueden concebir una educación que no pretenda incidir en la cultura como tal, es decir, en la cosmovisión que un determinado grupo comparte. De hecho, se detectó que la mayoría de los cofinanciadores coinciden en identificar a la cultura como el núcleo central de sus representaciones sobre la educación ambiental. Contrario a la visión de los cofinanciadores, para los ejecutores, que son biólogos en su mayoría, la **cultura** aparece aún estrechamente ligada a las prácticas folclóricas o artísticas que realizan las comunidades en el marco de las actividades del FEM.

Por su parte, entre algunos de los ejecutores, especialmente los de formación en ciencias básicas, se confluje en identificar la **conservación** como el núcleo central de esta representación, entendida como la posibilidad de un uso adecuado de los recursos naturales.

De otro lado, en la perspectiva de la comunidad están más presentes las representaciones ligadas con lo propiamente **educativo**, en especial las acciones de divulgación del FEM sobre las especies migratorias y los peligros que éstas enfrentan. Por lo cual, es posible afirmar que el núcleo central de la “educación ambiental” es el Festival de Especies Migratorias, lo que se puede entender ya que es una de las pocas actividades que congrega a casi la totalidad de los habitantes de las zonas en las que se realiza.

Es tal la importancia que este evento ha tomado para las localidades de la costa pacífica colombiana que existen pugnas importantes entre los miembros de las comunidades y también con el equipo ejecutor del FEM, ya que todos los actores tienen la expectativa de tener una mayor injerencia en las decisiones del mismo.

En relación con los dibujos realizados por los integrantes de las diferentes comunidades (41 dibujos en total) se puede señalar que los elementos que más aparecen son el mar, el cielo y las aves, los cuales emergen íntimamente ligados. Estos tres elementos, por tanto, hacen parte de las representaciones fundamentales sobre su ambiente.

La importancia de identificar estas representaciones es que como afirma Abric (2001) guardan estrecha relación con las prácticas de los sujetos; esto llevaría a pensar entonces que al igual que existen representaciones diferenciadas sobre la educación ambiental, en los diferentes actores indagados, también hay prácticas distintas, ya que se tiende a actuar de acuerdo con el esquema representacional que se tiene. Es por esto que se detectan pugnas en cuanto a la manera de entender el Festival de Especies Migratorias, ya que cada actor actúa de acuerdo con la manera como se representa la educación ambiental.

De alguna manera, esto permite entender los cuestionamientos que existen de parte de los cofinanciadores, ya que para ellos la educación ambiental sólo tiene sentido cuando se inserta en la cultura, cosa que desde su punto de vista no está aún sucediendo con el FEM; en cambio, para los ejecutores este proyecto sí está cumpliendo con su propósito de conservación, por lo menos en lo que a la entrega de información sobre las especies

migratorias se refiere. Así, resulta claro que hay perspectivas muy diferenciadas para entender los propósitos y alcances del Festival de Especies Migratorias.

Si bien las representaciones que se identificaron a través del ejercicio de la carta mental, propuesto por Jaoui (1979), incluyen también elementos periféricos, que tienen como función protegerlas, lo más importante dentro de ellas es el núcleo central, ya que constituye la esencia misma de la representación. Es por esto que en análisis de los resultados lo que se compara son los núcleos centrales de las representaciones de los diferentes sujetos, puesto que determinan su significación.

A partir de este análisis es posible afirmar que existen diferentes representaciones sobre la educación ambiental, particularmente entre ejecutores y cofinanciadores, lo cual da origen a cosmovisiones y prácticas distintas.

Algo similar sucede con las comunidades, con las cuales, aunque se trabajó con una técnica distinta a la de la carta mental, también se identifican los elementos que podrían constituir el núcleo central de sus representaciones sobre la educación ambiental. En este sentido, a partir de la revisión de los dibujos es posible afirmar que el mar, el cielo y las aves son los elementos centrales del ambiente; por otro lado, a partir del análisis del discurso producido se detecta que el FEM aparece en el centro de la representación sobre la educación ambiental, y no propiamente por su carácter educativo, sino por ser el espacio de encuentro e integración por excelencia para estas comunidades.

Lo interesante de todo esto es que además el núcleo central de las representaciones sociales tiene un carácter social, ya que está determinado por las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas, por lo cual guarda estrecha relación con el sistema de valores del grupo social en el que se inscribe el individuo. En este sentido, lo relevante no es determinar el origen de las representaciones, sino reconocer que están fuertemente marcadas en el tiempo y en los procesos históricos.

6.4.1 Las miradas frente a la cultura

Tal como se mencionó anteriormente, existen diferentes maneras de representarse la cultura, lo cual depende, entre otros factores, de la trayectoria de vida, así como de otros elementos del contexto que han formado a cada sujeto.

Por tanto, resulta pertinente tomar en cuenta la formación profesional de cofinanciadores y ejecutores del FEM. Dos de los cofinanciadores tienen formación en ciencias sociales (antropología y comunicación social), mientras que el tercero, aunque tiene formación en biología, tiene una sensibilidad social producto del trabajo con comunidades durante muchos años.

Estas características, además de las trayectorias profesionales, probablemente de lugar a una representación holística de la cultura, la cual aparece concebida como una manera de entender la realidad que se deriva en prácticas específicas.

En cambio, para muchos de los ejecutores, de los cuales la mayoría tiene formación en ciencias básicas, la cultura está ligada fundamentalmente con los elementos folclóricos o artísticos que las comunidades ponen en práctica durante las actividades mismas del FEM y que constituyen una buena herramienta para persuadir a las comunidades a que participen en el proyecto.

Así, mientras que para los cofinanciadores la educación ambiental tiene sentido sólo si se inserta en la cultura, para buena parte de los ejecutores, ésta se relaciona con la transmisión de información sobre las especies migratorias, por lo cual han centrado las apuestas del Festival en este propósito.

Al respecto es necesario aclarar que aquellos ejecutores del FEM que tienen formación en ciencias sociales, y que son una minoría, tienen una perspectiva más amplia de la cultura, que no necesariamente ha permeado hacia el equipo en su totalidad. En este pequeño grupo existe una perspectiva que relaciona la educación ambiental con el territorio, como ese espacio vital donde se recrea la cultura.

El ingreso de profesionales de las ciencias sociales al equipo del FEM ha representado cambios significativos no sólo en las actividades, sino incluso en la revisión misma de los objetivos del Festival; sin embargo, también es cierto que muchos de esos cambios no resultan tan claramente comprensibles para los ejecutores biólogos, los cuales incluso ven amenazante el que el FEM cada vez tenga una orientación más social. Al respecto, se detecta una lucha entre los paradigmas dominantes (ciencias básicas) frente a paradigmas emergentes, como el de las ciencias sociales. Es importante mencionar que si bien, se han

introducido algunos de los cambios sugeridos por los profesionales de las ciencias sociales, los cuales cada vez son más tomados en cuenta, aún se nota cierta centralización en la toma de decisiones con respecto al FEM.

Es cierto que los biólogos han realizado un esfuerzo importante por comprender las otras lógicas existentes (tanto de los profesionales de las ciencias sociales como de la comunidad); sin embargo, aún se nota cierto recelo hacia otras propuestas que no provienen de las ciencias básicas, ya que no se reconocen ampliamente como legítimas.

Para las comunidades, la cultura está presente en sus actividades cotidianas y en su sistema de creencias y valores que les confiere una visión particular frente a los diferentes elementos que existen en su contexto, entre ellos, las especies migratorias.

Entre las representaciones más importantes de las comunidades aparecen actividades básicas como la pesca, que constituye su principal fuente de subsistencia. De igual forma, aparecen aquellos lugares vitales en los que se construye cotidianamente la vida: la iglesia, las tiendas, la alcaldía, entre otros.

También como parte de la cultura aparecen las asociaciones del FEM con lo lúdico y lo festivo, lo que les permite a las comunidades la recuperación de prácticas tradicionales con respecto a las canciones y bailes que se han perdido en la zona.

En general, se detectan importantes áreas de oportunidad tanto en la manera de entender la cultura en los procesos ambientales, como la comunicación. Con respecto a esta última,

tradicionalmente su rol ha sido concebido como producción de medios informativos, muchos de los cuales han fracasado en estas comunidades, ya que no han reconocido sus maneras propias de comunicarse.

De igual forma, se hace necesario conocer el sistema de creencias y valores de las comunidades en relación con lo ambiental, a fin de proponer un nuevo esquema de relación que sea respetuoso con los saberes propios. En esto la comunicación juega un papel determinante, ya que implica un intercambio y negociación permanente de significados y de visiones del mundo.

Si bien el FEM cada vez hace mayores esfuerzos por conocer a las comunidades, es probable que su equipo ejecutor no tenga las competencias necesarias ni suficientes para reconocer dichos imaginarios. Un trabajo en este sentido implicaría darle mayor cabida al trabajo de los profesionales de las ciencias sociales, que ya hacen parte del equipo del FEM, y la inclusión de personas de otras disciplinas como la antropología, la sociología y el trabajo social.

6.4.2 La perspectiva ambiental

También en esta categoría se observan diferencias importantes entre los diferentes actores involucrados en esta investigación.

Para los cofinanciadores, lo ambiental es concebido desde una perspectiva amplia que no se limita a la información sobre la naturaleza, mientras que para los ejecutores, aún aparece demasiado ligada a ésta, y casi limitada a ella.

En su perspectiva, los ejecutores consideran que el FEM dirige importantes acciones en términos de la conservación, particularmente de las especies migratorias; lo cual resulta cuestionado por los cofinanciadores, ya que perciben que este tema sólo aparece en el nivel del discurso y que son pocas las acciones que el FEM realiza en pos de este objetivo.

Aquí cabría una reflexión más profunda que implica la revisión misma del concepto de conservación, el cual aparece normalmente ligado a la diversidad biológica de las zonas, sin tomar en cuenta la diversidad cultural que también existe en ellas. Al respecto autores como Vandana Shiva (citada por Escobar, 199) oponen la noción de biodemocracia, que enfatiza la importancia del saber local y el control de los recursos naturales por parte de las comunidades.

Se reconoce, sin embargo, que en términos de los contenidos, el FEM ha avanzado en cuanto a la divulgación de información casi exclusiva sobre las tres especies migratorias trabajadas y ha dado lugar a la inclusión de otros temas que están ligados con lo ambiental, en un sentido amplio. Sin embargo, también resulta cierto que muchas veces la inclusión de estos temas genera inquietud en los ejecutores, ya que no se sienten expertos para abordarlos. Esto rompe con la relación tradicional que se establece con las comunidades, en las cuales persiste la creencia tácita, que “hay que enseñarles, porque no saben”.

En la perspectiva de las comunidades, aparecen otros elementos importantes en sus representaciones que no se limitan a las especies migratorias; de hecho, aparecen más fuertemente otras especies con las que tienen una mayor relación tales como la piangüa y el camarón, las cuales cada vez son más escasas, lo que les preocupa ya que muchos subsisten gracias a esas especies.

Al respecto vale la pena señalar, que si bien las comunidades manejan información, más o menos precisa, sobre las amenazas que enfrentan las especies migratorias, es poco lo que realizan en consecuencia, ya que de alguna manera las perciben como especies lejanas. Lo que no sucede con el caso de otras especies que representan el sustento cotidiano para estas comunidades, hacia las cuales se expresa mayor conciencia, aunque no existan prácticas en consecuencia.

En relación con esto, es importante que el Festival de Especies Migratorias logre encontrar los argumentos suficientes y alentadores para promover conductas de protección alrededor de las especies migratorias y esto implicará un cambio en el manejo culposo de la depredación, a fin de encontrar argumentos más racionales que resulten convincentes para la comunidad y que cuestionen de alguna forma prácticas tradicionales que se han construido alrededor de dichas especies.

Al respecto es relevante recordar cada actor (ejecutores, cofinanciadores y comunidades) tiene una racionalidad propia ante lo ambiental, la cual normalmente guarda relación con las prácticas que tienen en su ambiente.

Bárbara Bender (1993: 246) sugiere que la experiencia de las personas con la naturaleza se basa en las relaciones sociales, políticas y económicas dentro de las cuales dichas personas viven sus vidas. De allí que cualquier intervención que busque transformar las relaciones con la naturaleza pasa necesariamente por el reconocimiento de este tipo de relaciones.

Es importante mencionar que se empieza a notar cierta perspectiva sistémica en la comunidad, particularmente en lo que se refiere al manglar, ya que existe la claridad, por lo menos a nivel de discurso, de las implicaciones que este ecosistema tiene para muchas especies de flora y fauna que viven en la zona.

6.4.3 La educación ambiental

De nueva cuenta existen perspectivas contradictorias entre los ejecutores y cofinanciadores para entender la educación ambiental. Algunos de los ejecutores reconocen su poca formación al respecto y que, por tanto, mucho de lo que se ha hecho ha sido producto del ensayo y del error.

Para muchos de ellos la educación ambiental es concebida como una herramienta para promover procesos de conservación, sustentado en la hipótesis de que al tener información sobre las especies, las comunidades podrán construir una relación respetuosa con ellas. Así, la perspectiva educativa en general, se ve limitada a la simple transmisión de información.

En cambio, para los cofinanciadores, la educación es ante todo un proceso reflexivo que pretende la autonomía de las comunidades. En esto coinciden los ejecutores con formación en ciencias sociales.

Para el caso de las comunidades, como se mencionó anteriormente, la educación ambiental está íntimamente ligada a las acciones del FEM y también a la intervención que a lo largo del año realizan algunas de las instituciones organizadoras del mismo.

Es importante comentar que las comunidades manejan con cierta claridad y precisión la información correspondiente a las especies migratorias; sin embargo, no siempre sus prácticas son coherentes con dicha información.

Tradicionalmente, se ha creído que para cambiar los comportamientos del ser humano, en relación con cualquier tema, se deben implementar estrategias educativas, bajo el supuesto de que la educación funciona como tabla de salvación, en este caso para lo ambiental (Molero, 1999).

Y no es que esta apuesta esté del todo equivocada; el asunto es que elegir esta salida implica tener claro que la educación no se trata simplemente de transmisión de información, sino que implica ante todo un proceso reflexivo que incluye los conocimientos, las actitudes y las prácticas.

Pero el asunto va más allá, ya que al tener el apelativo de ambiental, la educación no puede limitarse al conocimiento de la fauna y la flora de una región, dejando por fuera los

componentes sociales, políticos, culturales y filosóficos del ambiente, los cuales son imprescindibles para entender el fenómeno ambiental de manera completa.

En este sentido, si se retoman los planteamientos de la Conferencia Internacional de Educación de Tbilisi, en el año 1977, es necesario tener claro que la educación ambiental apunta a por lo menos tres tipos de objetivos: *objetivos de conocimiento*, que le permita a los sujetos comprenderse como parte de un contexto ambiental; *objetivos actitudinales*, que pretenden generar una nueva sensibilidad y conciencia con respecto a los problemas ambientales, y *objetivos de comportamiento*, los cuales se traducen en prácticas socialmente responsables frente al medio ambiente.

En el caso del FEM resulta claro que hasta el momento sólo ha trabajado en objetivos de conocimiento, los que de alguna forma ya ha agotado, por lo cual se requiere encontrar la manera de dar paso a objetivos actitudinales y de comportamiento. Algunos de los ejemplos que el equipo del FEM ha documentado a lo largo de los años ejemplifican de buena manera que con la información no basta, ya que incluso las personas utilizan el mecanismo de percepción selectiva y de la disonancia cognitiva (al actuar de manera contraria a lo que su conocimiento le dicta), dándole un uso contrario a la información.

Otro ejemplo de disonancia fue lo ocurrido durante el levantamiento de información de esta investigación, durante el cual un pescador mató una tortuga carey en pleno centro del pueblo, con muchos niños alrededor como espectadores. Lo curioso es que cuando nos acercamos para tomar una foto a la tortuga, una de las señoras que pertenece a un grupo organizado y promovido por el FEM, prometió que nos tendría el caparazón de la tortuga

seca para que lo lleváramos a nuestras casas. Hay que recordar que el uso del carey en múltiples utensilios decorativos es muy común, aunque esté prohibido por la normatividad ambiental. En ningún momento la señora pensó que no sería el regalo más adecuado, tratándose de personas que se dedican a la protección ambiental.

Lo curioso es que las integrantes de este grupo componen canciones alusivas a la llegada de las tortugas marinas, ballenas jorobadas y aves migratorias, lo cual haría suponer que al manejar la información sobre las especies estuvieran más sensibilizadas frente a la importancia de ellas.

Es importante mencionar que la mayoría de los educadores ambientales fundamenta su trabajo basados en la hipótesis de que si la gente aprende sobre los temas ambientales, su conducta cambiará, lo cual no necesariamente opera de esa manera. Este supuesto también se sustenta en la propuesta de la escuela de Yale que, para analizar los cambios de actitudes, se apoyaba en la teoría de la autonomía relativa de sus tres supuestos componente: afectos, cogniciones, comportamientos.

Retomando el caso del Festival de Especies Migratorias, pese a que se ha hecho mucho en términos de información sobre las especies migratorias, tal vez hizo falta conocer de manera previa y a profundidad las representaciones y la información que las comunidades tenían sobre estas especies, a fin de que el FEM funcionara verdaderamente como un espacio de intercambio de saberes. Si bien, en el avance del FEM es posible observar iniciativas en este sentido, también resulta claro que para los ejecutores aún resulta difícil comprender y aceptar la validez del conocimiento de las comunidades, por lo cual en

muchos casos se parte de la idea de que esos saberes están equivocados y que por tanto deben ser transformados.

Adicionalmente, el FEM constituye una experiencia de educación no formal, ya que aunque centra sus acciones en las escuelas, es ejecutada por organizaciones que no cuentan con el reconocimiento educativo oficial y que por tanto pueden actuar con mayor libertad. Además, la utilización de herramientas lúdicas y pedagógicas motiva a que mucha de la población, que muy seguramente está en rezago educativo, se acerque nuevamente a la escuela.

Un reto importante que aparece para el FEM y que le ayudaría, de alguna manera, a convertirse en un proceso propiamente educativo, sería el que insertara la discusión sobre el modelo de desarrollo que subyace a determinadas prácticas ambientales. Claro que esto implica primero una revisión interna por parte del equipo ejecutor y cofinanciador, a fin de no terminar promoviendo algo de lo cual no se puede ejemplificar.

La inserción del tema del desarrollo implica también una revisión a fondo, ya que este es una construcción social instituida por determinados actores (los países industrializados), con fines específicos, que se ha convertido en la representación dominante, ya que ha colonizado la realidad y ha generado ciertas prescripciones que se consideran como válidas, dejando de lado otras prácticas.

El desarrollo, como bien lo menciona Escobar (1999) se ha convertido en un discurso colonial en la medida en que niega las diferencias raciales, culturales e históricas, e intenta instaurar un solo parámetro de realidad.

De alguna forma esto se asemeja a lo que hace el FEM, ya que se parte de la idea de que las comunidades están equivocadas en sus prácticas ambientales y que por tanto, deben ser transformadas, en el sentido en que las instituciones interventoras lo consideran.

Ahora bien, si lo que se pretende con el FEM es que la gente cambie su manera de relacionarse, por lo menos con las especies migratorias, esto implica necesariamente reconocer de primera mano cómo se han estructurado dichas relaciones y más aún, cuáles son las representaciones que subyacen a dichas especies.

Para esto, necesariamente habría que apelar a una postura postestructuralista que reconoce el punto de vista del otro (las comunidades) para poder comprender su realidad. Al respecto también es necesario ser cuidadosos, ya que en ocasiones algunas instituciones interventoras únicamente se acercan a las comunidades para ver qué tipo de herramientas persuasivas utilizar para convencerlos de sus propósitos, lo cual no necesariamente implica un reconocimiento del otro como válido y legítimo en la diferencia.

Tampoco se trata aquí de sacralizar el saber de las comunidades, pero sí de reconocer que obedecen a una forma de explicarse la realidad, lo que no necesariamente quiere decir que sea correcto o aceptable.

6.4.4 Festival de Especies Migratorias

Las representaciones sociales con respecto a este proyecto también resultan diversas de acuerdo con los actores indagados. Lo que sí queda claro es que este es un proyecto relevante para todos ellos y que existe la voluntad de todos para revisarlo y afinarlo cada vez más.

Entre los ejecutores existen perspectivas distintas, de acuerdo con el rol que se desempeña y también de acuerdo con la formación que se tiene. Se detectan dos grandes grupos entre ellos: los fundadores del FEM, los cuales se asumen como padres del proyecto, con las implicaciones que esto tiene; y el resto del equipo, cuya injerencia en la toma de decisiones depende de la institución a la que se pertenezca y a las actividades que se desempeñen; así la Asociación Calidris y la Fundación Yubarta, aparecen como las organizaciones con un mayor peso en el FEM; por su parte, los profesionales en ciencias sociales aún están luchando por tener un reconocimiento cada vez mayor entre el equipo. En cambio, algunos asesores externos al equipo ejecutor gozan de gran prestigio y son tomados en cuenta para las decisiones y orientaciones del FEM.

De otro lado, los cofinanciadores también presentan sus propias pugnas internas ya que, aunque son pocos los que intervienen (tres personas del WWF), no todos tienen el mismo nivel de injerencia en el FEM, debido a que los recursos económicos provienen sólo de algunas áreas; por otra parte, existen también perspectivas opuestas entre algunos de ellos, ya que hay quienes consideran que el FEM es ante todo una experiencia que puede ser

explotada en términos de la divulgación institucional, mientras que otros opinan que es ante todo un proceso de construcción de organizaciones de base en la costa pacífica colombiana.

Lo que sí queda claro es que el equipo de los cofinanciadores está interesado en tener una participación más activa en el desarrollo del Festival de Especies Migratorias, superando el rol de dador de recursos que ha tenido hasta el momento. Esto implica un reto no sólo para los ejecutores del FEM, si no también para las comunidades, ya que ellos han estado acostumbrados a una forma tradicional de relación con las entidades financiadoras, que no se va a transformar de la noche a la mañana.

Al respecto, es importante comentar que al igual que el llamado de atención que podría hacerse al equipo ejecutor del FEM, en relación con lo complejo que resulta cambiar prácticas ambientales tradicionales en las comunidades, también podría señalársele al WWF, que tampoco resulta fácil cambiar la manera como ellos se han relacionado tradicionalmente tanto con las instituciones a las que hace aportes económicos, así como a las comunidades. Para que esto suceda, lo primero que debería hacerse, es hablar con toda claridad con respecto a las críticas, apuestas e iniciativas que el WWF tiene sobre el FEM, y que hasta el momento no son conocidas a profundidad por parte del equipo ejecutor del mismo.

También por parte de las comunidades existen altas expectativas con respecto a su rol dentro del FEM, ya que algunas de ellas están interesadas en dejar de ser simples asistentes a las actividades y convertirse en verdaderos actores dentro del proceso.

Si bien es posible afirmar que se ha avanzado en lo que a participación se refiere, aún la toma de decisiones importantes del FEM sigue centrada exclusivamente en el equipo ejecutor, lo cual plantea un área de oportunidad importante, especialmente si se toma en cuenta que una de las apuestas es que las comunidades organicen ellas mismas este proyecto.

Sin embargo, también es necesario retomar el que muchos de los integrantes de las comunidades, particularmente en el Chocó, ven el FEM desde una perspectiva instrumental o material, es decir, esta experiencia interesa en la medida en que puede dejar algún tipo de beneficio económico o material para las comunidades. Como ya se comentó anteriormente, esto puede deberse a la manera tradicional como las comunidades se han relacionado con las pocas instituciones que han realizado proyectos en la zona.

En este sentido, es posible que los ejecutores del FEM, se hayan equivocado en alguna medida, ya que han dado múltiples “regalos” (fotos, camisetas, gorras) a las comunidades, lo cual ha generado altas expectativas en ello. Esto ha ocasionado, entre otras cosas, que se valoren más los regalos, que el trabajo educativo, el cual en muchos casos, pasa incluso desapercibido.

CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES

Las conclusiones se han estructurado teniendo como referencia los siguientes aspectos:

7.1 Reflexión sobre el marco teórico

7.2 Reflexión sobre la propuesta metodológica

7.3 Reflexión sobre las preguntas de investigación y de la temática

7.1 Reflexión sobre el marco teórico

Esta investigación se estructuró alrededor de cuatro grandes ejes temáticos: educación ambiental, representaciones sociales, comunicación y desarrollo. Sin embargo, el eje central de la investigación lo constituyen las representaciones sociales, un concepto que ha sido desarrollado desde la psicología social y que resulta de una relevancia innegable para analizar cualquier proceso social que tenga como propósito una transformación social, ya que revisa la estrecha relación, que no necesariamente es de causalidad, existente entre los conocimientos, las actitudes y los comportamientos humanos.

Las representaciones sociales ofrecen recursos para dar cuenta de las prácticas cotidianas, sean estas individuales o colectivas, y permiten intervenir en ellas, desde una perspectiva de cambio. Es por esto que como menciona Jodelet (2000: p.9) “la aproximación de las representaciones sociales constituye un aparato teórico heurístico para profundizar el conocimiento de la realidad social, así también para ofrecer los medios de intervención sobre esta última, con relación a otras disciplinas”.

Durante mucho tiempo, e inclusive hoy, se ha tendido a pensar que la razón de ser de los comportamientos o prácticas sociales reside en las representaciones que el ser humano tiene de un tema en particular, lo cual ha dado lugar a la hipótesis de que para cambiar prácticas, basta con cambiar las representaciones.

Esto, si bien puede parecer plausible, ya que es innegable la fuerte interrelación que existe entre las representaciones y las prácticas sociales, no resulta suficiente, ya que múltiples investigaciones han demostrado que las personas pueden incorporar nueva información a sus representaciones, sin que por esto exista un cambio de comportamiento o un cambio en la representación misma. Es decir, las personas pueden incorporar nuevos elementos a su discurso, sin que por esto necesariamente opere un cambio en su esquema representacional. Por ejemplo, en el caso de la costa pacífica colombiana, si se indaga sobre el tema ambiental, buena parte de los integrantes de las comunidades tienden a hablar acerca de la importancia de conservar la biodiversidad que existe en la zona; sin embargo, al explorar mediante otras técnicas, como el dibujo, sobre el mismo tema, no necesariamente aparece el tema de la biodiversidad como un elemento importante en sus vidas. Adicionalmente, aún cuando en su discurso se mencione la importancia de las especies de flora y fauna que existen en la zona, y se conozca la manera de protegerlas, las acciones o comportamiento de las personas tienden a tomar distancia de esos ideales, o incluso a ir en contra de ellos.

Un buen ejemplo de esto es lo que ha sucedido con la información entregada por el Festival de Especies Migratorias en las comunidades de la costa pacífica colombiana, las cuales han demostrado un buen nivel de conocimiento con respecto a las especies migratorias y el fenómeno de la migración como tal, y sin embargo, no continúan con prácticas poco

ambientales hacia dichas especies, tales como el consumo de huevos de las tortugas marinas.

Muchos de los educadores ambientales en el mundo han trabajado bajo la hipótesis de que si la gente conoce y tiene información sobre lo ambiental, va a cambiar sus prácticas, lo que no ha resultado del todo cierto. Así, la educación ambiental se ha visto limitada mayoritariamente a la entrega de información, la cual no siempre es adaptada en términos de lenguaje y mucho menos de representaciones, a los destinatarios de dicha información. Pero lo que resulta peor aún es que mucho del trabajo de educación ambiental que se hace desconoce e invalida los saberes propios que la comunidad tiene en relación con una especie particular.

De esta manera, la visión de lo educativo en muchos casos se ve reducida a la entrega unilateral de información, sin reconocer las representaciones previas que existen en las comunidades, lo que dificulta el acto informativo como tal. Y ni qué decir de lo que implicaría un acto educativo, mucho de lo cual merece la pena ser revisado, ya que buena parte de lo que se ha denominado como educativo, se limita a la simple transmisión de información, dejando de lado el espíritu propiamente reflexivo y transformador que caracteriza a la educación como tal.

Esta perspectiva constituye una representación colonial de la realidad (Escobar, 1999), ya que de manera inconsciente se parte de la idea de que la comunidad no sabe sobre esas especies, o que lo que sabe, al no tener el estatus de “científico”, no es válido. Es por esto que se hacen importantes esfuerzos de divulgación para que cada vez sepan más y mejor.

Al respecto muchos de los esfuerzos evaluativos que ha realizado el FEM han estado orientados a verificar el aprendizaje de la información sobre las especies migratorias, lo cual si bien se ha logrado en cierta medida, no implica que exista un cambio de comportamiento alrededor de las mismas.

Así, en términos de los planteamientos teóricos de la educación ambiental, el Festival de Especies Migratorias, hasta el momento, sólo ha intervenido en términos de los objetivos de conocimiento, dejando de lado los objetivos actitudinales y de comportamientos.

Conceptualmente, la definición de estos objetivos de la educación ambiental, que se ratificaron en la Conferencia Internacional de Educación de Tbilisi, merece, sin embargo, una revisión ya que aunque se refieren a diferentes aspectos como son los conocimientos, las actitudes y los comportamientos, son planteados desde una perspectiva de la educación bancaria ya que aluden a procesos de adquisición, instauración y transmisión, los cuales están ligados más a los procesos informativos que comunicativos.

Valdría entonces la pena reconceptualizar lo referente a objetivos actitudinales y de comportamiento, desde una nueva perspectiva. En este sentido la teoría de las representaciones sociales, que guarda estrecha relación con la comunicación, nos sirve de mucho. Se podría considerar que los proyectos de educación ambiental pretenden reflexionar o poner en cuestión las representaciones que se tienen sobre lo ambiental, para promover nuevas sensibilidades frente al tema. Trabajar en objetivos actitudinales implica entonces ir más allá de la entrega de información, que se limita a los objetivos de conocimiento, y supone la identificación de las representaciones sociales y un

cuestionamiento de las mismas, para construir de manera colectiva un nuevo rumbo ambiental.

Al dar el paso hacia objetivos de comportamiento, se requiere la construcción colectiva de compromisos y acciones concretas, que supondrán no sólo el replanteamiento de las representaciones sociales existentes con respecto a lo ambiental, sino la adopción de nuevas prácticas que irán transformando paulatinamente dichas representaciones.

Dar el paso a los objetivos actitudinales implica necesariamente un monitoreo constante de las comunidades que permita ir dando cuenta de los cambios que se producen y en qué contextos se dan dichos cambios. Esto requiere de una inserción permanente en la vida de la comunidad.

Los retos que siguen son múltiples no sólo para seguir explorando las representaciones a partir de las producciones discursivas sino especialmente a partir de un análisis de las prácticas.

El hecho de que el FEM haya hecho énfasis en objetivos de conocimiento resulta lógico y comprensible si se toma en cuenta las características propias del equipo ejecutor, particularmente en lo que a formación profesional se refiere, ya que la mayoría ha estado conformado por biólogos expertos en las especies, pero con poco conocimiento de lo que implican los procesos sociales como tal¹.

¹ Un ejemplo de esto se evidencia en los informes técnicos del FEM, en los cuales se documentan los casos especiales como algo adicional a los logros del mismo, cuando en realidad constituyen buena parte de los

Al respecto, si bien el equipo ha vivido una transformación importante, ya que ahora son más sensibles al discurso social, no cuentan con las competencias teóricas ni prácticas para orientar un proceso de corte social, particularmente hacia el nuevo objetivo que se ha propuesto el FEM².

Una intervención en este sentido, de apostarle a objetivos actitudinales y de comportamiento, requiere por tanto del enriquecimiento del equipo executor con profesionales de las ciencias sociales como antropología, sociología y trabajo social, sin que esto implique sacrificar la valiosa participación del equipo de biólogos.

Por otra parte, la conformación del campo de la educación ambiental, está caracterizada por este mismo fenómeno, ya que inicialmente los agentes de este campo fueron profesionales de ciencias básicas, que de un momento a otro se vieron retados a trabajar con comunidades, sin tener por ello las competencias necesarias ni suficientes para esto³. Esto ha dado origen a un campo emergente del conocimiento en el que todavía hay lugar a muchas improvisaciones, que en el caso del FEM resultan reconocidas por algunos de los ejecutores del proyecto.

avances en términos de organización social. Esto que resulta tan valioso no es visto por el equipo actual, ya que para ellos el objetivo central del FEM es alrededor de la conservación y lo que no lleva este título, no tiene tanto valor.

² El nuevo objetivo del FEM es: Fortalecer una base social activa, capaz y participativa, dispuesta a participar en procesos de conservación y manejo de especies migratorias y ecosistemas asociados con ellas en la costa pacífica colombiana.

³ De hecho, en el caso colombiano, algunas instituciones ambientalistas se vieron “obligadas” a incluir el componente educativo, ya que los financiadores internacionales incluían el componente educativo en la financiación de proyectos de investigación básica.

El hecho de que no exista siquiera “un consenso ni siquiera entre los científicos sobre la noción de medio ambiente, ésta resulta ser una representación social, cuya identificación y deconstrucción en cada grupo debiera constituir uno de los primeros pasos para la planeación e instrumentación de proyectos de educación ambiental" (Regiote (1994:14), citado por González, 2003, p. 250).

La noción misma de lo ambiental es algo que debiera ser aclarado en primera instancia por quienes trabajan como agentes en dicho campo, ya que aún se observa que para muchos de ellos es sinónimo de naturaleza, dejando de lado los componentes sociales, culturales, políticos y económicos.

En parte esto es lo que sucede con el equipo ejecutor del FEM para quienes lo ambiental está ligado con las especies de flora y de fauna, aunque en algunos casos se notan ciertos avances al permitir que la comunidad se exprese frente a otros elementos. Un punto que ejemplifica esta parte tiene que ver con la selección de las propuestas que son enviadas por las comunidades para la realización de actividades en el FEM, ya que uno de los criterios clave utilizados para dicha elección es que la propuesta guarde estrecha relación con la conservación de las tres especies migratorias que trabaja el FEM. Por su parte, los cofinanciadores tienen una perspectiva radicalmente diferente frente a lo ambiental, ya que para ellos está ligado con una visión holística del mismo, en la que los elementos culturales y políticos son elementos clave.

Como se puede observar estas representaciones de lo ambiental y de lo educativo da lugar a concepciones y prácticas diferenciadas, lo que estructura diferencias importantes entre cofinanciadores y ejecutores del FEM.

El campo de lo ambiental, si bien ha estado colonizado durante mucho tiempo por representaciones fuertemente ligadas con lo natural, según Regiotea (citado por González, 2003) ha venido descentrándose paulatinamente, recuperando sus dimensiones sociales y políticas. Lo que de alguna manera también ha sucedido con la experiencia del FEM, la cual se ha visto transformada por las demandas y expectativas de las comunidades, pero también por la intervención de profesionales de las ciencias sociales y por las permanentes inquietudes, que ahora se han visibilizado, por parte de los cofinanciadores.

En este sentido, cobra vigencia lo expresado por Puiggrós(1993:41-42) cuando afirma que "tal vez se requiera pensar casi todo de nuevo, aunque hay que hacerlo usando como materiales viejas representaciones y símbolos" (González, 2003: p. 272).

La educación ambiental pues no resulta un campo sencillo de abordar ya que implica necesariamente la revisión del modelo de desarrollo que se tiene y esto, a su vez, demanda de un proceso reflexivo que no siempre se desea hacer, puesto que envuelve el escrutinio de la manera como nos hemos relacionado a lo largo del tiempo no sólo con la especie humana, sino con todas las demás.

Por otra parte, desde la revisión de los referentes teóricos consultados para el desarrollo de esta tesis es posible proponer una nueva consideración en lo que a educación ambiental se refiere. Así podría afirmarse que un proyecto se inscribe en el campo de la educación ambiental siempre que implique la revisión, en alguna medida, del modelo de desarrollo que se ha seguido en un grupo determinado, y la manera en cómo se han establecido las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, considerando la dimensión cultural, política, económica y social. Esta revisión debe darse en el marco y con el propósito de fortalecer la autonomía de las comunidades.

Este proceso de revisión sólo es posible a través de la comunicación, que permite en primera instancia nombrar el mundo, representárnoslo de alguna manera específica, y luego intercambiar dichos representaciones con otros sujetos para construir el sentido de lo colectivo. La comunicación aquí aparece concebida como mediación social, a través de la cual los diferentes sujetos pueden ser autoreflexivos y pueden tener enriquecedores encuentros con la diferencia.

En el caso de lo ambiental la comunicación nos permite intercambiar miradas sobre el mundo, y en un espíritu colectivo, nos faculta para construir nuevas visiones que superen los paradigmas actuales.

Es poca la investigación que se realiza en el campo de la educación ambiental y la mayor parte de ella ha sido realizada desde una perspectiva de la educación formal.

Si bien la educación ambiental como campo carece de un estatuto teórico como tal que haya sido consensado a nivel internacional, es posible encontrar experiencias interesantes y enriquecedoras, con mayor o menor reflexión teórica, que bien podrían retomarse en la creación de este estatuto teórico.

Esto vincula estrechamente el campo de lo ambiental con el desarrollo, el cual como se mencionó anteriormente, es una construcción social elaborada desde los países industrializados para nombrar a los países del tercer mundo. Esto ha dado origen a formas de relación colonialistas, que se han interiorizado en la manera como nos relacionamos entre los seres humanos, en las cuales se descalifica a todo aquello que no entra en los parámetros de referencia establecidos como “normales” o “adecuados”.

Tradicionalmente el rol de las instituciones de carácter internacional en proyectos de desarrollo, cualquiera que sea el tema sobre el que se inscriban, es complejo, ya que han promovido estas relaciones colonialistas, en las que no siempre se reconocen las lógicas de las comunidades, sino que se intenta uniformar las maneras de concebir la realidad, hacia la lógica de lo que la institución considera correcto.

Aquí cabría preguntarse por qué, por ejemplo, la mayoría de los esfuerzos que se ejecutan en el campo de la educación ambiental, se hacen en las comunidades rurales, muchas de las cuales han sido “guardianas” de la naturaleza durante décadas. Resulta paradójico que las intervenciones se hagan en estas comunidades rurales, cuando tradicionalmente, y así lo documentan todos los indicadores internacionales, los mayores índices de contaminación y de prácticas poco amigables, ambientalmente hablando, se hacen en las grandes urbes.

¿Será que realmente es en lo rural donde se requiere una intervención prioritaria a nivel de los conocimientos, las actitudes y las prácticas ambientales?

De otro lado, la temática de la comunicación resulta estrechamente ligada a la educación ambiental, ya que a través de ella es posible la generación de reflexiones en torno a lo ambiental, a través del intercambio de las maneras propias en que cada sujeto ve la realidad. Así, pues la comunicación no se limita a ser una herramienta de la educación, a través de la cual se transmite información, sino que posibilita la interacción respetuosa que reconoce al otro como válido y legítimo en la diferencia.

La comunicación de la que se habla en esta investigación está referida a lo intercultural, que permite la construcción y movilización del tejido social que existe entre las comunidades en las que interviene el FEM. Así, en este campo se incluye la recuperación de mitos y leyendas que existen en las comunidades y que se convocan para la movilización alrededor de prácticas ambientalmente amigables; de igual forma, la puesta en escena del saber popular, referido no exclusivamente a las especies migratorias, sino a la forma de pensamiento o cosmovisión que orienta la vida cotidiana de las comunidades.

En estos procesos lo más importante es la generación de un diálogo que reconozca la diversidad de los actores participantes y en el que se puedan establecer consensos, todo esto orientado por una actitud transformadora, pero en la cual se transforma no sólo el educando sino también quien educa. Así, pues no se trata sólo del mero intercambio de significaciones, sino de la construcción colectiva de nuevas significaciones, lo cual deja de

lado el viejo paradigma difusionista de la comunicación, según el cual hay que persuadir a los otros hacia un sentido particular.

Es importante recordar que no se trata aquí de proponer que las comunidades y el equipo ejecutor sean vistos como iguales, porque en realidad no lo son, pero sí que sean reconocidos como actores válidos, con diferencias en sus esquemas representacionales.

Si además lleváramos la reflexión comunicativa un poco más lejos, sería necesario recordar que justo es la comunicación lo que nos hace radicalmente diferentes a otras especies, ya que a través de ella no sólo podemos nombrar el mundo, sino que además podemos realizar una coordinación de acciones (Maturana, 1999).

Por otra parte, al revisar los orígenes del FEM se observa que esta experiencia nació como una posibilidad de que tres instituciones que venían trabajando en la costa pacífica colombiana unieran sus esfuerzos individuales para trabajar un tema que les resultaba común: la migración.

Sin embargo, a lo largo de los años la experiencia fue haciendo sus demandas propias, y el equipo ejecutor decidió asumir esos cambios, sin tener una reflexión de fondo sobre lo que implicaba esta intervención. El FEM creció tanto que las mismas instituciones se vieron rebasadas, de alguna manera, con una experiencia que tomaba vida propia y que iba pidiendo cada vez más cosas; de hecho, esta experiencia ha tenido continuidad durante cinco años, cosa que muchas veces no han podido lograr las instituciones con otros proyectos de corte investigativo. Es decir, mientras que las instituciones participantes

podían tener o no relación con dichas comunidades en sus otros proyectos, el Festival de Especies Migratorias siempre ha estado presente durante cinco años en las comunidades.

Adicionalmente, esta experiencia implica necesariamente una relación distinta con las comunidades, ya que en sus otros proyectos las instituciones limitan, en la mayoría de los casos, su relación con las comunidades a la prestación de determinados servicios de alojamiento y alimentación. En el caso del FEM el rol de las comunidades es completamente diferente, ya que el éxito del mismo depende fundamentalmente de la acogida que tenga en las comunidades.

Tal vez la inexperiencia misma tanto del equipo ejecutor, como la falta de intervención real de los cofinanciadores, hizo que cada año se dieran cambios innumerables, pero sin revisar a fondo lo que se iba logrando.

Si bien, no se reconoce abiertamente, a lo largo de los años los cofinanciadores han tenido muchas inquietudes respecto a la experiencia, que no han sabido transmitir adecuadamente a los organizadores, lo cual ha dado lugar a malos entendidos entre las instituciones y comunidades participantes.

Es interesante observar cómo esta experiencia implica una ruptura radical en la manera en que tradicionalmente las organizaciones interventoras de este tipo se han relacionado con las comunidades. Es decir, en las experiencias anteriores y previas al FEM, las instituciones participantes en el mismo, tenían una relación más lejana con las comunidades, en las cuales ellos eran los expertos, los “científicos” en los temas y las comunidades sólo podían

aprender de ellos. En este caso, se rompe la relación tradicional entre investigadores y comunidades, ya que el éxito del FEM depende fundamentalmente de cómo lo asuman las comunidades. Esto sitúa a los investigadores en una situación incómoda, ya que si bien ellos realizan sus mayores esfuerzos para mejorar la experiencia, esta los rebasa en muchas ocasiones, bien sea porque las comunidades usan la información que se les da en el sentido contrario, o bien porque no logran un buen nivel de participación en el mismo.

Lo vivido con las comunidades del departamento del Chocó ejemplifica de buena manera lo que implica la ruptura en esta lógica de relación, ya que si bien durante varios años los ejecutores del FEM afirmaron que el propósito era que las comunidades se apropiaran de la experiencia y la organizaran, cuando esta comunidad pidió asumir las riendas de la misma, no le gustó al equipo ejecutor, ya que sentían que la comunidad no estaba preparada suficientemente para asumir la organización de la experiencia y en cierta medida no quería compartir la toma de decisiones. Al respecto, si bien es cierto que las comunidades pudieron haber actuado únicamente bajo la creencia de que esta experiencia les representaría grandes beneficios económicos, cosa que reconocieron en las entrevistas, tenía la contraparte de haber logrado que una comunidad se interesara lo suficientemente como para hacerse cargo de la misma. De alguna manera esto sería muestra de lo que Dalton, Kuechler y Burklin denominan como nuevos movimientos sociales, los que se caracterizan por un alto nivel de participación en la toma de decisiones, una estructura organizativa descentralizada, y la oposición a métodos burocráticos de operación" (La Belle, 1995: p. 361)

En este caso faltó una intervención más decidida de los cofinanciadores, como mediadores, para lograr un punto intermedio en el que se reconociera la importancia y los aportes que cada actor podía hacer para el mejoramiento del Festival de Especies Migratorias, equilibrando de esta manera la participación de cada uno de ellos.

Esto permite afirmar que también es necesario que el Fondo Mundial para la Naturaleza, revise a profundidad cuáles son las expectativas reales que tienen frente a la experiencia y su participación, a fin de sea comunicado con claridad al equipo ejecutor y a las comunidades.

En relación con las representaciones de lo ambiental, se encontró que para buena parte del equipo ejecutor del FEM está ligado con las especies de flora y de fauna, aunque en algunos casos se notan ciertos avances al permitir que la comunidad se exprese frente a otros elementos. Un punto que ejemplifica esta parte tiene que ver con la selección de las propuestas que son enviadas por las comunidades para la realización de actividades en el FEM, ya que uno de los criterios clave utilizados para dicha elección es que la propuesta guarde estrecha relación con la conservación de las tres especies migratorias que trabaja el FEM.

Por su parte, los cofinanciadores tienen una perspectiva radicalmente diferente frente a lo ambiental, ya que para ellos está ligado con una visión holística del mismo, en la cual los elementos culturales y políticos son elementos clave.

Como se puede observar estas representaciones de lo ambiental y de lo educativo da lugar a concepciones y prácticas diferenciadas, lo que estructura diferencias importantes entre cofinanciadores y ejecutores del FEM.

La alta valoración que se tiene al Festival de Especies Migratorias tiene mucho que ver con el hecho de que implica una ruptura en la vida cotidiana de la gente, algo que los invita a participar y a reunirse con un propósito distinto al de la vida cotidiana; además de esto, al estar asociado con lo educativo, independientemente de que lo sea o no, hace que la comunidad le otorgue un alto valor ya que como menciona Pieck (1995: p. 421): "el contexto educativo es altamente valuado debido al potencial que éste encierra para dar respuesta a las necesidades de la gente, sean éstas de carácter social o personal".

Es importante tener en cuenta que el primer paso para la implementación de una propuesta de educación ambiental debe ser la identificación de las representaciones sociales de los actores involucrados en el proceso (González, 2003).

En igual sentido, Abric (2001: p. 96) plantea que decidir tomando en cuenta las representaciones sociales generadas por una situación particular tendría probablemente por efecto facilitar no sólo resolver conflictos sociales, sino también y sobre todo prevenirlos.

Otro punto importante para reflexionar teóricamente es la relación que se establece entre comunicación y representaciones sociales. La primera relación que la comunicación guarda con las representaciones sociales tiene que ver con el lenguaje, ya que a través de éste- de su capacidad para nombrar el mundo- el ser humano se aproxima a la realidad y puede

aprehenderla. Gracias a esta aproximación el sujeto va armando su propio esquema representacional del mundo, el cual le permite entenderlo y apropiarse de él. Todo esto le facilita su estar en el mundo.

Este proceso se da a lo largo de la vida ya que el ser humano está en permanente interacción y aprendizaje con el mundo, lo que le permite reafirmar o modificar sus esquemas representacionales, o bien aprender otros, de acuerdo con lo que su trayectoria de vida le va marcando. Esto sería lo que se refiere a la dimensión individual del ser humano, en la cual la comunicación juega un rol determinante.

Por otra parte, en la dimensión colectiva, la comunicación entendida ante todo como un proceso de interacción simbólica guarda estrecha relación con la teoría de las representaciones sociales, ya que aunque sea de manera inconsciente, cuando los sujetos se comunican, interactúan lo que ponen en común son sus representaciones del mundo, es decir, los elementos a partir de los cuales estructuran sus concepciones, sus actitudes y sus prácticas.

Las representaciones al igual que la comunicación tienen una dimensión individual y colectiva. Individual ya que cada sujeto nombra el mundo y se lo hace propio de una manera particular, pero siempre inscrito en el contexto cultural que lo enmarca.

En el caso de las comunidades en las que interviene el FEM, los aciertos y desaciertos de la misma experiencia han permitido ir conformando un saber que da pistas sobre las representaciones que las mismas tienen con respecto a su entorno y a los procesos

educativos. Sin embargo, captar esas representaciones exige un ejercicio de reflexión que va más allá de la pregunta directa por el tema, y que necesariamente aluden a aspectos que operan de manera inconsciente en los sujetos.

En cuanto a la educación no formal, en los proyectos de educación ambiental casi siempre participan actores a los que se considera líderes de su comunidad y que generalmente son quienes siempre resultan beneficiarios de los diferentes proyectos que se ejecutan en sus comunidades. En este sentido, aparece un reto importante para estas iniciativas, en relación con la selección y promoción de otros actores, que no sean los líderes de siempre, y que puedan movilizar otro tipo de procesos en sus comunidades. No se trata de desconocer a aquellas personas que tienen una trayectoria dentro de sus comunidades y que gozan de reconocimiento, sino de ampliar el campo de posibilidades para la comunidad misma.

Si bien el FEM ha dirigido mayoritariamente sus acciones a la población escolar que está inscrita formalmente en el sistema educativo, cada vez es mayor el interés y la participación de adultos mayores o adultos en general que se encuentran por fuera del sistema educativo formal, debido generalmente a las condiciones de marginación social en que viven estas comunidades, y que las hace parte de la población que está en amplio rezago educativo. Trabajar con este tipo de población implica un reto para entender que no se trata de un grupo homogéneo, sino que entre ellos existe una amplia gama de intereses y representaciones del mundo, lo que a su vez demanda maneras creativas y diversas para acceder a dicho universo.

El trabajo para fortalecer la autonomía de comunidades que tradicionalmente han estado en condiciones de marginación social es un reto interesante, pero complejo, ya que implica tanto para el agente externo como para las comunidades la revisión de sus esquemas de representación del mundo y muy seguramente la modificación de buena parte de éstos, lo cual supone para iniciar el asumir diferentes roles.

En el caso del FEM, tal como lo mencionan estudiosos del campo de la educación no formal como Pieck (1995) y Martinic (1988), muchas veces la gente participa no porque al hacerlo vaya a tener opciones reales de movilidad social o de obtener un beneficio económico concreto, sino también por la posibilidad de interactuar con otros y de salir de su rutina cotidiana.

7.2 Reflexión sobre la propuesta metodológica

En relación con el diseño metodológico de la investigación fue la misma propuesta teórica de las representaciones sociales la que dio luz al diseño de los instrumentos y a la elección de las técnicas a utilizar, para obtener la información requerida.

En este sentido es importante comentar que la utilización de la técnica de la carta mental fue acertada para el caso de los ejecutores y cofinanciadores, ya que al ser ellos agentes especializados, en menor o mayor medida, sobre lo ambiental, se corría el riesgo de acceder a discursos socialmente correctos, pero no necesariamente a las representaciones del sujeto como tal.

El hecho de haber realizado además una entrevista a profundidad que complementaba el ejercicio de asociación libre, fue una herramienta valiosa ya que permitió comprobar que se accede a información diferente, en función de la técnica de recolección que se utiliza. En este caso nos referimos al concepto mismo de educación ambiental, el cual a partir de la entrevista a profundidad conducía casi siempre a la respuesta socialmente correcta; en cambio, los mismos actores, a través de la carta mental, dieron información diferente, muy seguramente más apegada a lo que en realidad piensan.

Esto puede deberse a que con la carta mental, al ser una técnica poco conocida por los informantes, no da lugar a estructurar un discurso racional como tal, sino que allí afloran elementos inclusive inconscientes.

Para el caso de esta investigación resultó de importancia vital el contar con la información proveniente de las dos técnicas, a fin de poder contrastarlas.

Como conclusión puede afirmarse que a través de la técnica de la carta mental es posible acceder al universo representacional del sujeto de manera más directa y real. Sin embargo, la utilización de esta técnica requiere que los informantes tengan un alto nivel de escolaridad, a fin de que puedan realizar los ejercicios cognitivos requeridos.

Por su parte, en relación con el trabajo de campo con las comunidades, tal como se mencionó anteriormente, es necesario tener una actitud flexible que permita modificar las técnicas y los instrumentos, sin sacrificar los objetivos del estudio.

Si bien la mayor parte del trabajo de campo pudo ser realizado por la investigadora principal, la distancia física con los informantes, al estar en otro país, requirió de la intervención de otras personas en el proceso, lo cual en algunos casos introdujo cambios en la aplicación de las técnicas. Al respecto, una recomendación importante es verificar que los otros investigadores comprendan de manera precisa los objetivos del estudio así como su orientación metodológica.

En la fase de producción, es decir, de la recolección misma de la información fue muy importante poder acudir de manera directa a los lugares en que habitan las comunidades, ya que a través de estas visitas, de alguna manera, aunque muy superficialmente, se pudieron observar algunas prácticas sociales relevantes de las mismas.

Aunque la teoría de las representaciones sociales incluye algunos planteamientos importantes sobre su relación con las prácticas, es importante recordar que en esta investigación no se exploró este aspecto, ya que implicaba un proceso de inserción durante un tiempo mayor en la vida de las comunidades, a fin de identificar aquellos comportamientos referidos al objeto de la representación.

Por tanto, una investigación que pretenda contrastar el estudio de las representaciones versus las prácticas sociales demanda un mayor tiempo de incursión en la vida misma de las comunidades.

Es importante mencionar que si bien fue posible explorar las representaciones sociales de las comunidades sobre la educación ambiental y el Festival de Especies Migratorias, sería

importante profundizar en las mismas a partir de una incursión más de corte antropológico y etnográfico que permita acceder a otros elementos de la realidad que sólo pueden visibilizarse en la dinámica normal de las comunidades, estar presente en sus momentos vitales y allí registrar lo que sucede, las cosas que llaman su atención, los temas que generan conversación, lo que está presente en su universo simbólico de manera natural o espontánea y no traído a la escena mediante una técnica de investigación.

De igual manera, es relevante comentar que el momento en que se levantó la información fue pertinente, ya que al no coincidir con la etapa en la que normalmente se realiza el FEM ni tampoco en la que llegan las especies migratorias, favoreció que no existiese una asociación inmediata de esta investigación con el FEM, pese a que siempre se contó con el apoyo de algunos de los ejecutores del mismo⁴. Esto permitió explorar lo que podría considerarse el imaginario cotidiano de las comunidades en relación con su medio ambiente.

En lo que se refiere a la fase de postproducción, el diseño de los sistemas de información fue una herramienta de mucho valor, ya que aunque requirió de un tiempo adicional, permitió hacer un análisis que recuperara la fineza y profundidad de los datos. Adicionalmente, los sistemas de información ayudan a la generación de una cultura de investigación (González, 2003), ya que otros investigadores pueden acceder al mismo y hacer otras preguntas, que deriven en otras iniciativas de investigación, pero sin necesidad de realizar nuevamente el trabajo de campo.

⁴ El rol de los ejecutores que acompañaron la fase de recolección de información fue el de presentar a la investigadora ante los informantes seleccionados; una vez se hacía esto, los ejecutores acompañantes se retiraban para no sesgar la opinión de los entrevistados.

7.3 Reflexión sobre las preguntas de investigación y de la temática

La pregunta fundamental que orientó este trabajo de investigación fue ¿cuáles son las representaciones sociales sobre la educación ambiental que tienen los cofinanciadores, los ejecutores y algunas comunidades que participan en el “Festival de la Migración”, experiencia ejecutada en Colombia, desde 1999 hasta el 2003?.

Esta pregunta surgió desde mi participación en la segunda versión del Festival de Especies Migratorias, en el año 2000, momento desde el cual el equipo ejecutor y los cofinanciadores estaban reflexionando acerca de cómo dar cuenta de los impactos que esta experiencia estaba movilizando en las comunidades y si es que lo estaba haciendo.

Pero más allá de la pregunta por esta experiencia particular, la inquietud o la apuesta de fondo guarda relación con la posibilidad de evaluar las experiencias de educación ambiental, o de diseñar una metodología que permita dar cuenta de los alcances que este tipo de proyectos tienen o pueden tener-lo cual por el momento no se abordó en esta tesis.

La búsqueda por una metodología de este tipo nos llevó a la temática de las representaciones sociales, las cuales son un dispositivo de creencias, actitudes y las prácticas, que son los campos en los cuales justamente pretende incidir la educación ambiental.

Adicionalmente, en el 2004 el Festival de Especies Migratorias entró en un proceso de revisión y redimensionamiento, en el cual esta tesis encontró eco, a tal punto que fue

posible contar con la financiación del FEM, a través del apoyo del Fondo Mundial para la Naturaleza.

Esta pregunta, por tanto, resultó pertinente para el proceso que actualmente vive el Festival de Especies Migratorias, ya que a partir de los resultados de esta investigación, los diferentes actores podrán confrontar, a partir del análisis que se hace en la misma, las diferentes representaciones sociales que cada quien tiene con respecto a la educación ambiental y la experiencia misma del Festival.

De otro lado, la pertinencia teórica de esta pregunta de investigación se sustenta en que los proyectos comunitarios, cualquiera que sea su enfoque, no siempre toman en cuenta las representaciones sociales que las comunidades tienen sobre el tema particular, lo cual afecta sin duda el logro de los objetivos de los mismos.

Esta que fue nuestra hipótesis de partida, para el caso del FEM, quedó demostrada, ya que pese a todos los esfuerzos y avances que el FEM ha tenido a lo largo de estos cinco años, han sido muchos los aprendizajes y errores cometidos, por causa del desconocimiento de estas representaciones⁵, ya que si bien las instituciones participantes llevan mucho tiempo desarrollando trabajos con las comunidades de la zona, hasta el momento no se había realizado un trabajo profesional tendiente a reconocer esas representaciones que las comunidades tienen sobre las especies migratorias o sobre el FEM en sí, lo cual ha dado

⁵ Es importante comentar que esto no quiere decir que no se conocieran probablemente algunas de estas representaciones, pero al no ser puestas de manera conscientes ni reconocer su importancia, casi equivale a no conocerlas.

origen a algunos de los errores que se han cometido y que hoy se reconocen como parte del proceso.

Pese a esto, es necesario comentar que se han hecho algunos esfuerzos para documentar algunos datos que la experiencia con la comunidad les ha ido mostrando a lo largo de los años, pero sin embargo, no tienen un carácter sistemático como tal.

El desconocimiento de estas representaciones y de poder ir “tomando el pulso” de las comunidades es lo que ha generado las dificultades a las que el FEM se ha enfrentado y se sigue enfrentado incluso en esta etapa de revisión.

Al respecto es importante retomar que durante el año 2004 el FEM se dedicó a un proceso que denominaron “Proceso de Redimensionamiento”, el cual implicó un proceso de reflexión profunda sobre esta experiencia con los diferentes actores, tanto internos (ejecutores y cofinanciadores) como con los actores claves dentro de cada departamento (Valle, Nariño y Chocó).

Algunos de los aspectos que se incluyen en el informe de las actividades realizadas en este año y que revelan las dificultades del proyecto son:

- *“Algo a tener en cuenta y sobre lo que se hace necesario seguir trabajando bastante es sobre la forma en que las Instituciones locales perciben a las Instituciones participantes ya que muchas veces se ve en esta relación una oportunidad para acceder a beneficios tangibles. Por ejemplo en el Valle del*

Cauca, este aspecto condicionó la realización del FEM y por esto no se pudo realizar el trabajo en Juanchaco.

- *Una dificultad que se hizo constante durante el proceso de este año en Chocó, fueron los distintos intereses que maneja cada institución, que hace más compleja la relación y la posibilidad de llegar a consensos, sin embargo, consideramos que es algo para reforzar durante el proceso de redimensionamiento y próximas versiones del Festival. Esta experiencia abrió la posibilidad de seguir trabajando de manera concertada para lograr un proceso permanente en la zona, puesto que las instituciones locales manifestaron gran interés por fortalecer el FEM, y en su mayoría, asumieron con responsabilidad los compromisos adquiridos y la elaboración de los respectivos informes y evaluaciones.*
- *Resulta preocupante la falta de apoyo por parte de las directivas de la Institución Educativa Juanchaco, porque tanto estudiantes como profesores ven reducidas las posibilidades de participación en el proceso. Otro aspecto que reduce la participación es la desinformación respecto al manejo de presupuestos para el Festival, en todas las localidades.*
- *El FEM ha sido uno de los procesos que, por sus características particulares, no ha sido abordado de la misma forma que otros proyectos, como por ejemplo los de seguridad alimentaria y económica. Existe un notable interés de los funcionarios*

del Parque⁶ en continuar con las actividades del Festival como insumos importantes para el desarrollo de su lineamiento en Educación Ambiental; sin embargo, los representantes de los Consejos lo han relegado a un segundo plano. Adicional a lo anterior, fue notable la falta de comunicación entre estos y las comunidades involucradas quienes frecuentemente preguntaron por las fechas de realización del Festival e incluso habían adelantado algunas actividades para el mismo; contribuyendo a la creación de una nueva situación con los actores que año tras año han participado del FEM al no comprender el momento de transición por el cual está pasando el Parque. La mayoría de los integrantes del equipo mixto no han participado del FEM en las versiones anteriores, por lo que tienen una idea vaga de los alcances, logros y dificultades resultantes hasta la fecha. Aunque esta situación trató de ser aclarada, no se evidenció una iniciativa para adelantar el proceso de evaluación y por consiguiente su posterior desarrollo.

Esta situación ubica al Festival en un escenario delicado, por una parte existe un marcado interés por parte de la comunidad (evidenciado en el encuentro local) por seguir adelantando las actividades de evaluación que conduzcan al fortalecimiento de procesos organizacionales, culturales y educativos que involucren la conservación de las especies; y por otra parte, quienes tienen el poder de decisión del manejo de los recursos del PNN Sanquianga, no han demostrado hasta el momento, el deseo de participar como actores dinámicos dentro del proceso.

¿Qué hacer cuando comunidades como Bazán, apoyadas por la alcaldía municipal, tienen actividades planteadas para hacer parte del FEM, o cuando otras veredas

⁶ Parque Nacional Natural Sanquianga, autoridad ambiental en el departamento de Nariño.

que pertenecen a la zona de amortiguación del Parque desean vincularse, y están interesadas en que proyectos de investigación, las incluya en sus actividades?. Se espera que en el primer semestre de 2005 se aclare la situación del Parque, con la existencia de un Plan de manejo básico que defina cómo será el accionar del FEM de acuerdo a las líneas de trabajo establecidas en este documento. De lo contrario, será muy difícil continuar el proceso no sólo relacionado con el Festival sino el que involucra los trabajos de investigación, que a su vez contribuyen con el establecimiento de líneas de base y la identificación de los objetos de conservación”.

Como se puede observar muchas de las dificultades que el FEM enfrenta hoy tienen que ver con la manera como establece sus relaciones con los actores que participan en el mismo, los cuales tienen representaciones e intereses propios que deben ser puestos en escena y discutidos con claridad, a fin de precisar los alcances que el FEM puede tener en las localidades donde se realiza.

Los resultados de esta investigación contribuirán a ese proceso de redimensionamiento del Festival de Especies Migratorias, ya que aportará un documento de análisis que facilite la discusión y redefinición del mismo.

Para la gente de las localidades de la costa pacífica colombiana el Festival de Especies Migratorias representa una irrupción con su cotidianidad asociado fuertemente a lo festivo, lo cual hace que sea bien recibido. Sin embargo, si bien los temas que trabaja el FEM son

recordados por la comunidad, una vez que se les pregunta de manera directa sobre la experiencia, no están interiorizados en la vida cotidiana de las mismas.

En buena parte de los dibujos se observa que las especies migratorias no aparecen; en cambio, cuando se les indaga sobre el Festival, inmediatamente las personas mencionan todas las especies, enfatizando en las que llegan a su zona.

De hecho la especie que siempre aparece son las aves, aunque no necesariamente las migratorias, dado que están fuertemente asociadas al mar y al cielo, que son los elementos recurrentes en los dibujos. Es necesario señalar que la especie que menos aparece son las tortugas marinas, lo cual podría relacionarse con el hecho de que la institución que desarrollaba este tema, la Fundación Natura, ya no hace parte de los organizadores del FEM.

En relación con los datos que proporciona el FEM se podría hablar de un primer nivel de apropiación, a nivel cognitivo, en cuanto a la información sobre la migración de esas especies, las razones por las que llegan al pacífico colombiano y el tiempo que permanecen en la zona; sin embargo, no es posible afirmar que esto haga parte de la vida cotidiana de las comunidades o que esté presente en sus imaginarios cotidianos.

Una recomendación importante que se podría hacer al FEM en términos de la divulgación misma de información sobre las especies es que vincule de manera más decidida la relación que dichas comunidades tienen con las ellas, ya que de otra forma, es poco lo que lograrán movilizar en términos de sus actitudes y sus prácticas. Un ejemplo de esto es lo que las

comunidades expresan en relación con especies como la piangüa y el camarón, con las cuales, al ser especies que definen su subsistencia, tienen una actitud de compromiso mayor hacia ellas, ya que la escasez les está impactando de manera directa. En cambio, en relación con las especies migratorias es poca la conciencia o el impacto que ellos identifican si estas especies desaparecieran, ya que las perciben casi exclusivamente como un recurso recreativo (“es bonito verlas”), o como un recurso económico, en aquellas localidades donde realmente hay turismo.

Para las comunidades, como se mencionó anteriormente, el FEM es bien recibido, aunque no se perciba con claridad su importancia o su relevancia educativa; a la gente le gusta que vaya el Festival porque en muchas ocasiones son los únicos que llegan a esas comunidades apartadas. Tal vez aquí se hace presente aquello de que “cuando la población no cuenta con nada, un poco siempre es mejor que nada” (Pieck, 1995: p. 408).

También está presente el fuerte vínculo emocional que algunos miembros de las comunidades han establecido con los organizadores del FEM, lo cual prevalece en algunos casos por encima de la información o la apuesta ambiental que subyace al Festival de Especies Migratorias.

Es necesario reconocer que esta experiencia constituye, sin duda alguna, un mecanismo que fortalece la generación de una base social, al ofrecerle a las comunidades la posibilidad del encuentro bajo el pretexto de la protección y festividad alrededor de las especies migratorias. Este logro en cuanto a los procesos de organización que el FEM ha fortalecido necesitan ser capitalizados por otros procesos que ya se están dando en las comunidades y

en los cuales el Festival representa uno de los ejemplos de organización e integración comunitaria.

Otro aspecto importante que merece ser revisado es la expectativa que la gente en estas localidades tiene con respecto a que el FEM les deje cosas materiales; al parecer no hay un reconocimiento de que ya se está dejando incluso lo más valioso que es la apuesta por lo educativo, por la transformación, y en cambio, algunos profesores incluso exigen que se les den cosas para la escuela o camisetas y gorras para los niños porque según ellos eso motivaría la participación en el Festival.

Esto tal vez podría estar relacionado con la manera en la que tradicionalmente estas comunidades han sido abordadas por los políticos, quienes sólo aparecen en épocas de campaña electoral y regalan objetos materiales a cambio de un voto.

El FEM representa algo nuevo, algo divertido, diferente a la acostumbrada calma que reina en estos lugares; igualmente significa un retorno a prácticas culturales tradicionales tales como las canciones, las danzas y las historias de los mayores; también representa una distracción, algo que hacer en lugares en donde las opciones para ocupar el tiempo libre son mínimas o nulas, lo cual hace que sea altamente valorado.

En relación con el nombre mismo del proyecto, se encontró que tiene poca recordación en las comunidades, las cuales lo denominan exclusivamente Festival, a excepción del departamento del Chocó, en el cual se recuerda el primer nombre que se utilizó “Viajeras sin Maletas”. Tal vez valdría la pena recuperar esa denominación, ya que de alguna manera

esto podría facilitar una apropiación mayor hacia el mismo, ya que son términos más cercanos a la gente de las localidades.

Por otra parte, la temática de la educación ambiental resulta pertinente ya que la crisis ambiental, como bien lo afirma Leff (2000: p.7), es la crisis de nuestro tiempo. “Esta crisis se nos presenta como un límite en lo real que resignifica y reorienta el curso de la historia: límite del crecimiento económico y poblacional; límite de los desequilibrios ecológicos y de las capacidades de sustentación de la vida; límite de la pobreza y la desigualdad social”.

Por supuesto, en el tintero se quedan varias preguntas sin resolver, entre ellas, cómo dar cuenta de las representaciones que existen una comunidad, pero haciendo un análisis de sus prácticas; cómo verificar si las representaciones que se identifican a partir de diferentes discursos corresponden o no a las que se acceden a través de un análisis de los comportamientos; cómo conocer los procesos de transformación de las representaciones. Estas preguntas demandan de otro tipo de abordaje metodológico que valdrá la pena seguir explorando más adelante.

BIBLIOGRAFÍA

Abric, Jean Claude. Prácticas sociales y representaciones. México: Ediciones Coyoacán, 1ª edición, 2001.

Ángel Maya, Augusto. El reto de la vida. Bogotá: Ecofondo, 1996.

Ángel Maya, Augusto. Desarrollo Sostenible o Cambio Cultural. Cali: Imprenta Departamental del Valle del Cauca, 1997.

Ángel Maya, Augusto. La aventura de los símbolos. Una visión ambiental de la historia del pensamiento. Bogotá: Ecofondo, 2000.

Ariza, Jaime y Martelo, Maira. Diseño del Plan de Formación en Comunicación para organizaciones ambientalistas. Cali: WWF-Colombia, 2001.

Caffarel, Carmen; Bernete, Francisco y Baca, Vicente (Editores). Comunicación y movimientos sociales. Almagro: Imprenta Provincial, 1994.

Cohen, Ernesto y Franco, Rolando. Evaluación de proyectos sociales. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, 1988.

Calero, Solón y Martelo, Maira. La comunicación, las organizaciones y algunos casos de estudio. Cuadernillo de trabajo. Cali: CUAO, 2001.

Cook, T.D. Y Reichardt, CH.S. Métodos cualitativos y cuantitativos de investigación evaluativa. Madrid: Ediciones Morata, 1986.

Crovi Druetta, Delia. (Coordinadora). Comunicación y educación. Perspectiva latinoamericana. México: ILCE, 2001.

Escobar, Arturo. El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. Santa Fe de Bogotá: CEREC, 1999.

Espinosa Henao, Oscar Mauricio. Enfoques, teorías y nuevos rumbos del concepto calidad de vida. www.naya.org.ar/congreso200...encias/Oscar_Mauricio_Espinosa.htm

Fals Borda, Orlando y Anisur Rahman, Mohammad. Acción y conocimiento: cómo romper el monopolio con investigación acción participativa. Bogotá: CINEP, 1991.

FREIRE, Paulo. Conciencia crítica y liberación. Pedagogía del oprimido. Bogotá: Ediciones Camilo, 1971.

Gajardo, Marcela. Educación de adultos en América Latina. Problemas y tendencias (Aportes para un debate). La Habana: OREALC-UNESCO, 1983.

González Jácome, Alba y Del Almo Rodríguez, Silvia. Agricultura y sociedad en México: diversidad, enfoques, estudios de caso. México: Universidad Iberoamericana, 1999.

González, Edgar. Educación ambiental. Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi. México: Sistemas técnicos de edición, 1997.

González Gaudiano, Edgar. Atisbando la construcción conceptual de la educación ambiental en México en Educación, Derechos Sociales y Equidad. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 2003.

González, Jorge A. *Más (+) Culturas (s). Ensayos sobre realidades plurales*. México: Consejo Nacional para la cultura y las artes, 1994.

González, Jorge A. Cultura (s) y [Ciber cultur@..\(s\)](#). Incursiones no lineales entre Complejidad y Comunicación. México: Universidad iberoamericana, 2003.

Gutiérrez, Francisco. "La comunicación y la educación" en El lenguaje total. Pedagogía de los medios de comunicación. Buenos Aires: Humanitas, 1974.

Informes del Festival de Especies Migratorias. Cali, 1999,2000, 2001, 2002,2003, 2004.

Jodelet, Denise y Guerrero Tapia, Alfredo. Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales. México: Unam, 2000.

Kaplún, Mario. El comunicador popular. Buenos Aires: Humanitas, 1987.

Kaplún, Mario. A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa. Santiago: UNESCO/OREALC, 1992.

La Belle, Thomas. "El capital humano, revitalización y el nuevo movimiento social como enfoques para abordar la marginalidad: el dilema de la brecha entre ricos y pobres" en Pieck, Enrique y Aguado, Eduardo (Coord): Educación y pobreza: de la desigualdad social a la equidad. México: UNICEF/El Colegio Mexiquense, 1995.

Lanza, Hilda. La evaluación de los sistemas educativos en Iberoamérica: algunas reflexiones en torno a su especificidad. España: Congreso Internacional de Evaluación de la calidad. www.ince.mec.es/cumbre/dl-01.htm, 1996.

Latapí, Pablo. Prospectiva de la educación de adultos a la luz de la pobreza en América Latina. Reunión Técnica Regional de Educación de Adultos del Programa Regional de Desarrollo Educativo de la OEA. San José: Costa Rica, 1984.

Leff, Enrique. Las Disciplinas Científicas y la Problemática Ambiental. Madrid: CIFCA, 1982.

Leff, Enrique (coordinador). La complejidad ambiental. México: Siglo XXI, Biblioteca Aprender a aprender, 2000.

Maass Moreno, Margarita. "Radio, televisión e internet: la eficacia del vector tecnológico en las ecologías simbólicas de tres generaciones de mexicanos en el siglo XX". México, Tesis doctoral, 2004.

Margiotta, E.D. “Desafíos para la educación frente a las necesidades del desarrollo con equidad en América Latina” en Revista Iberoamericana de Educación, núm. 9. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). www.campus-oei.org/revista/frame_anteriores.htm, 1995.

Martín-Barbero, Jesús. La educación desde la comunicación. Buenos Aires: Norma, 2002.

Martinic, Sergio. El otro punto de vista. La percepción de los participantes de la educación popular. Chile: CIDE Documento de discusión N°31, 1988.

Maturana, Humberto. El árbol del conocimiento: las bases biológicas del conocimiento humano. Barcelona: Debate, 1999.

Max Neef, Manfred y otros. Desarrollo a escala humana. Santiago de Chile: Cepaur, 1993.

Molero M., Francisca. Educación Ambiental. Madrid: Editorial Síntesis, 1996.

Morabes, Paula. Comunicación/Educación: trayectorias y representaciones en los docentes y sus propuestas escolares en Covi Druetta, Delia. (Coordinadora). Comunicación y educación. Perspectiva latinoamericana. México: ILCE, 2001.

Moscovici, S. Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Buenos Aires: Paidós, 1984.

Nosnik, Abraham, “Productividad de la comunicación en la era de Internet”, en Islas, Octavio y Fernando Gutiérrez (Coordinadores), **Internet: El medio inteligente**. México: CECSA (Compañía Editorial Continental) y Proyecto Internet del ITESM-CEM, 2000.

Novo, María. La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Madrid: Unesco/Universitas, 1998.

Perafán, Astrid Lorena y Martínez, William Andrés. Calidad de vida: una propuesta sistémica para su construcción. www.naya.org.ar/congreso200.../astrid_lorena_perafan_ledezma.htm, 2000.

Pieck, Enrique. Reproducción social y resistencia. Algunas implicaciones sociales del proceso educativo en los programas de educación comunitaria: la perspectiva del participante En Pieck, Enrique y Aguado, Eduardo (Coord): Educación y pobreza: de la desigualdad social a la equidad. México: UNICEF/El Colegio Mexiquense, 1995.

Pieck Gochicoa, Enrique. Función social y significado de la educación comunitaria. Una sociología de la educación no formal. México: El Colegio Mexiquense y Unicef, 1996.

Pieck Gochicoa, Enrique y Aguado, Eduardo. La educación no formal rural en el Estado de México. La actividad desplegada por las instituciones del Estado (1980-1986). México: El Colegio Mexiquense, 1988.

Pratkanis, Anthony y Elliot Aronson. La era de la propaganda. Barcelona: Paidós, 1992.

Prieto Castillo, Daniel. La comunicación en la educación. Buenos Aires: Ciccus, 1999.

Prieto Castillo, Daniel. "La comunicación como proceso en totalidad" en Discurso autoritario y comunicación alternativa. México: Premipa, 1986.

Prieto Castillo, Daniel. Comunicación y biodiversidad. Recomendaciones para la elaboración de estrategias de comunicación en apoyo a políticas y estrategias nacionales de biodiversidad. Mendoza: UICN, 1999.

Schmelkes, Silvia. Un enfoque de la investigación sobre la relación entre educación, productividad e ingreso para el caso de México. México: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, Vol. XIV, N°1y2, 1984.

Schmelkes, Silvia y Street, Susan. Tres visiones de la educación de adultos en México: los funcionarios, los instructores y los adultos en Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. México: vol XXI, N° 1, 1991.

Vielle, Jean Pierre. El trabajador del sector informal como sujeto de la educación de adultos: un intento por redimensionar la categoría de "pobre" en la perspectiva de una estrategia renovada de educación para el trabajo" en Pieck, Enrique. Educación y pobreza: de la desigualdad social a la equidad. México: UNICEF/El Colegio Mexiquense, 1995.

Zúñiga, Miryan. La relación educación-trabajo desde la sistematización de experiencias significativas en educación popular de adultos en Colombia en Revista Latinoamericana de Educación de Adultos, Pátzcuaro, México, Vol.2, N° 3, 1995.